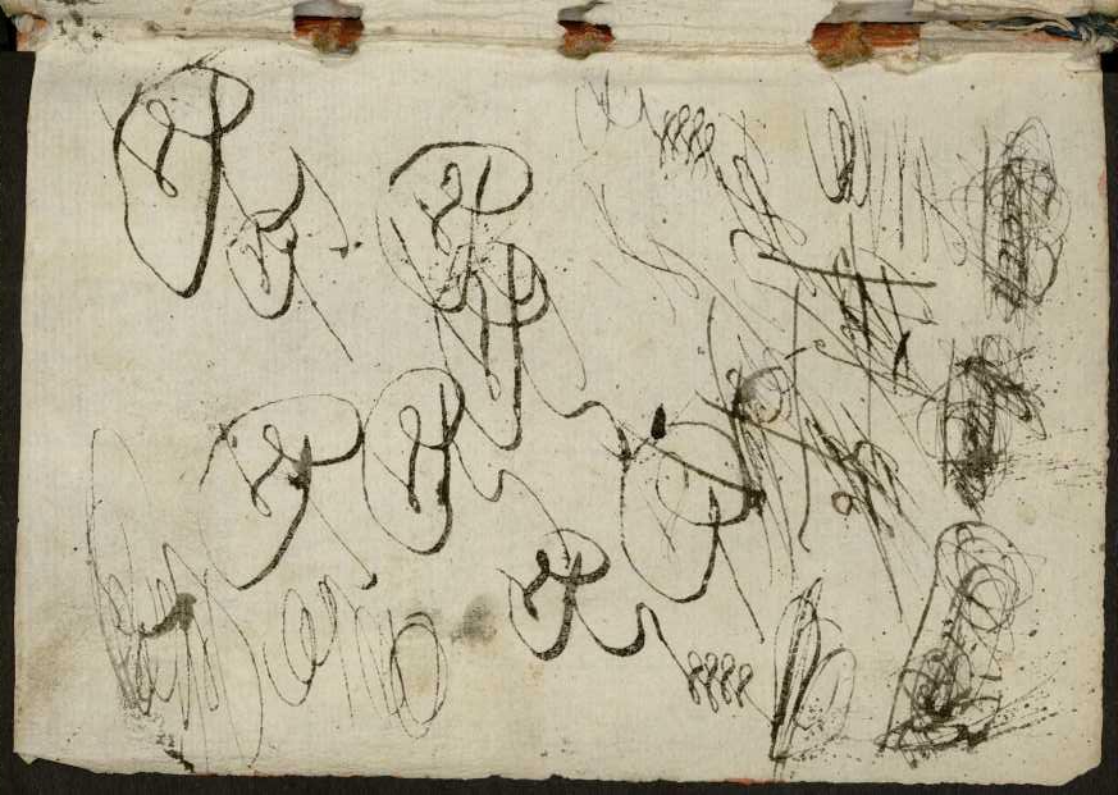
5263



SILVA
DE LA PRO-
VIDENCIA DE DIOS, SA-
cada de los Santos.

Compuesta por el P. M. F. Gregorio de Alfaro, Monge de la Orden de san Benito, repartida en dos partes.

Primera Parte:

DIRIGIDA AL REVEREN-
dissimo Padre Maestro Fr. Antonio Perez General de la Orden de san Benito.

CON PRIVILEGIO.

En Valladolid, Por Iuã Godinez de Millis.
Año de 1602.

Erratas del Libro de la Prouidencia de Dios.

Fol.2.buel.lin.6. Dominio lee Demonio.fo.6.l.3. trate di trato.fo.10.b.li.1.euuiere,uuiera.fo. 20. li.vlt.dimus,dexamos.fo.37.li.8.y a nosotros, ni a nosotros fo.40.li.6 saber,saluar.fo.52.lin.19. mejante.semejante.fo.54.li.7.jos,ojos fo. 55.li 9 derriba,te derriba.fo.62.li.3 ninguna, ninguno.fo.66.li.20.hazen z en,hazen.fo.79.b en la margen li.11,sor,Fer.fo.83.li.15. el temor fue el temor.fo.97.b.li.13.criador,cuydados.fo. 103.b li.4.de que,en que.fo.121.li.12.cosas mõstruosas, casos mõstruosos.fo.156.li.20. alma,ama.fo.161. fo.165.li.7.esperar sin sufrir,esperar y sufrir.y li.8.para q̃,que ya diga para q̃ ya fo.167.lin.2. fuesse solamente,fuesse no solamente.y li.15.no cõ tristes,no contristeys.fo.169.li.22. el contrario, por el contrario.b.li.9 echo imagen,echo à imagen.fol.173.li.2.y a na,y nada.fol.177.b.li.4. mandan,mudan.

Con estas emiendas concuerda con su original.En Valladolid a 26.de Setiembre de 1608.

El Licenciado Agustin de Vergara.

ARGVMENTO DE la primera parte de la prouidencia.

EN la oracion primera se prueua la prouidencia de Dios, del Cielo, Sol, Luna, y Estrellas. fol. 1.

En la 2. Del ayre, de la tierra, mar, rios, y fuentes. fol. 18.

En la 3. Del cuerpo humano, y de su fabrica. fol. 29.

En la 4. De las manos del hombre, de la inuencion de las artes. fol. 46.

En la 5. Del imperio del hombre en los demas animales. fol. 59.

En la 6. De la riqueza, y pobreza, y prouechos de ambas cosas fol 77.

En la 7. De la differencia de los hombres en señores y sieruos, y quan importante fue esto para la vida humana. fol. 98.

En la 8. De la prouidencia de Dios en los esclauos, y que no les haze daño el seruir malos señores. fol. 115.

En la 9. Se prueua, como la virtud tiene premio, aunque no se vea en esta vida, y prueuasse la resurrection de los muertos, con razones de la misma naturaleza. fol. 141.

En la 10. Se muestra la prouidẽcia de Dios, el cuydado que siempre tuuo de darse à conocer à los hombres. Trataſſe de la Encarnacion y vida de nuestro Redemptor. fol. 102.

Argumento de la segunda parte de los libros de la prouidencia, de San Chrisostomo.

En el primero se trata de los bienes de las tribulaciones, de la prouidencia de Dios en la creacion del hombre, el castigo del pecado, en los trabajos de los justos, porque a los buenos les da trabajos, y a los malos los prospera. fol. 1.

En el segundo libro.

Trataſe de los daños de la tristeza. fol. 51.
De los trabajos de los Sanctos del de Abel.

En el tercer libro.

Se prosigue la misma materia de los trabajos de los Sanctos, del viejo y nueuo testamento. fol. 99.
En el libro de la paciencia se trata de los bienes de la paciencia fol. 154.

FIN.

TASSA

YO Francisco Martinez escriuano de Camara del Rey nuestro señor de los que residen en su Consejo, doy fee que auiendose visto por los Señores del vn libro intitulado *Silua de la Prouidencia de Dios*, que se traduxo de Latin en Romance, por el Maestro Fr. Gregorio de Alfaro, tassaron cada pliego entero del dicho libro a tres marauedis y medio, y mãdaron q̃ en el principio de cada libro se ponga esta tassa, para que se sepa a como se ha de vender cada libro. Y para que dello conste de mandamiento delos dichos Señores, y de pedimiẽto de la parte del dicho Padre Maestro Fr. Gregorio de Alfaro: di esta. En Madrid a 7. del mes de Hebrero de 1609. años.

Francisco Martinez.

AL REVERENDISSIMO PAdre nuestro el Maestro Fr. Antonio Perez Abbad de san Benito el Real de Valladolid y General de su Congregacion.

NTRE las muchas cosas que a V. Reuerendissima le hazen estimable entre las personas Illustres destos Reynos, es vna la notable aficion que tiene a todo genero de letras, y el fabor grande que haze a los que tratan de esso. Lo qual me dio atreuimiento para ofrecer a V. Reuerendissima vn tan corto seruicio como el desta Silua y Iardin de la Prouidencia de Dios, sacada de los Santos para consuelo de personas afligidas, quando tanto es menester: y le presento a V. Reuerendissima, y pongo en sus manos, no para darle

darle reglas de Prouidencia enel gouierno, a quien con tanta rige esta sagrada Religion, sino para que reciba y ampare la doctrina de sus mismas acciones enseñada por tan grandes santos y excelentes Doctores, bien manuales a V. Reuerendissima, en quien el conocimiento y leccion dellos esta en su punto, y por esto sera trabajo bien recibido, y con su nõbre y sombra estara seguro, aunque salga a las plaças del mundo, y se ponga a los ojos de todos. Dios guarde y conserue a vuessa Reuerendissima, como este su hijo dessea. En san Benito el Real de Valladolid, primero de Iulio de 1609.

Fr. Gregorio de Alfaro.

Suma del priuilegio de la primera Parte.

EL Rey nuestro señor concedio priuilegio por diez años al P.M.F. Gregorio de Alfaro Monge de la Orden de S.Benito, para imprimir la primera parte desta *Silua de la Prouidencia de Dios* como parece por el priuilegio original firmado de su Magestad, y de Iorge de Tobar su secretario. En Madrid a treze dias del mes de Abril de 1609. años, despachado en el oficio de Iuan Gallo de Andrada escriuano de Camara.

Suma del priuilegio de la segunda Parte.

EL Rey nuestro señor concedio priuilegio por diez años al P.M.F. Gregorio de Alfaro Monge de la Orden de S.Benito, para imprimir la segunda Parte de la *Silua de la Prouidencia de Dios*, como parece por el original firmado de su Magestad, y de Thomas de Angulo su secretario. En Lerma a cinco dias del mes de Iunio de 1608 años, despachado en el oficio de Francisco Martinez escriuano de Camara.

Apro-

Aprobacion del padre fray Alonso de Herrera Predicador de san Benito el Real de Valladolid.

POr mandado de nuestro padre Reuerendissimo el Maestro Fr. Antonio Perez General de la Orde de S. Benito, vi este libro, que se intitu la *Silua de la Prouidencia de Dios*, sacada de los Santos, y digo q̃ la materia y el argumento es prouechosissimo para todo genero de personas d̃ qualquier estado que sean, que no ay cosa tã importante y efficaz para consolarnos y templarnos en los trabajos y aduersidades, como poner los ojos en que Dios lo vee, sabe y prouee todo, y lo dispone assi, auiendose en todo como padre cõ el hõbre: y esta verdad muestran como con el dedo los santos de esta Silua, que todas las cosas grandes y pequeñas, altas y baxas, viuas y muer

tas del mundo, son catedras y exemplos desta verdad. Y pues la falta desta consideracion sola nos haze impacientes enlos trabajos, y a ellos insufribles, bien se vee el prouecho desta Silua florida, que esta llena destos frutos vtiles y dulzes. El estilo es sabroso y proprio, guardando siempre enel corriente del lenguage la biueza del espiritu, que en esto como en la eleccio de las materias tiene el Padre Maestro Fr. Gregorio de Alfaro acreditada su pluma, assi en estos Reynos, como en los estraños, porque en todos se ha hecho mucho caudal de sus trabajos. Y assi me parece que se le puede dar licencia, y aun mandarle V. Reuerendissima que imprima este. Fecha en san Benito el Real de Valladolid a 15. de Enero de 1609.

Fr. Alonso de Herrera

Apro-

Aprobacion de la segunda Parte. Del Padre Maestro Fr. Mauro de Salazar Abbad de san Vicente de Salamanca.

POr mandado de nuestro Padre Reuerendissimo el Maestro Fr. Antonio Cornejo, he visto los libros de la *Prouidencia de Dios* de san Iuan Chrysostomo, y el sermon de S. Cypriano del bien de la paciencia, y con ellos otros fragmentos, traduzidos por el Padre Maestro Fr. Gregorio de Alfaro, y lo que siento es q̃ estan traduzidos con muy grande eloquencia, con mucha verdad y propriedad, y fuera de la estimacion, que esto tiene entre hombres doctos, hago yo otra, que es de la eleccion del Autor en traduzir libros tan importantes para el bien y reformacion de la Republica, como se ha visto en las obras de Blosio tan prouechosas y tambien

recibidas,no solo en nuestra España, sino fuera en muchas partes, y assi se le deue mandar al Autor que imprima este libro,y que se ocupe en semejantes trabajos,pues tanto bien resulta dellos. Dada en nuestra casa de S. Vicente de Salamanca a 29. de Mayo de 1607.años.

El Maestro Fr. Mauro de Salazar.

Aprobacion del Padre Francisco de Figueroa, de la primera Parte.

POr mãdado de V. Alteza he visto la primera parte de la *Silua de la Prouidencia de Dios*, sacada de los Santos por el Padre Maestro Fr. Gregorio de Alfaro, Monge y Predicador en san Benito el Real de Valladolid, y no tiene cosa contraria a nuestra santa Fê, ni dañosa a las buenas costũbres, antes para lo vno y lo otro sera de mucha vtilidad y consuelo, por su mucha eloquencia y erudicion. En este Colegio de la Compañia de Iesus de Madrid 3. de Março de 1609. años.

Francisco de Figueroa.

Aprobacion del Doctor Pedro Gonçalez del Caſtillo, Canonigo de la Magiſtral de Cuenca y Predicador de ſu Mageſtad.

LOs libros de la *Prouidencia de Dios* de ſan Iuan Chryſoſtomo, y el ſermon del bien de la paciencia de ſan Cypriano, que ha traduzido de Latin en Romance Caſtellano el Padre Maeſtro Fr. Gregorio de Alfaro Monge y Predicador de la Ordé de ſan Benito, y ſe me han cometido para verlos y examinarlos por mandado de los ſeñores del Conſejo ſupremo de ſu Mageſtad, contienen eſcogida y admirable dotrina, como eſcritos por tan grandes Padres y excelentes Maeſtros de la Igleſia, y ſon muy prouechoſos y conſolatorios para todo genero de perſonas, y eſpecialmente para los que ſe hallan afligidos con trabajos, y moleſtados de triſtezas,

triſtezas, y otras tentaciones con que el demonio procura turbar la paz de los que ſiruen a nueſtro Señor. La traducion eſta muy bien hecha, ſin q̃ aya coſa contra nueſtra ſanta Fè Catolica, ni palabra que no ſea de mucha edificacion, declaraſſe el ſentido que los ſantos pretendieron con muy buẽ eſtylo, y guardando la propriedad de nueſtra lengua. Mi parecer es, no ſolo que ſe deue imprimir eſta obra, mas faborecer y animar al Autor para que ſaque a luz otras que tiene començadas por lo que ſe puede eſperar dellas, que ſeran para ſeruicio de nueſtro Señor, y aprouechamiento de los fieles. En Madrid a 13. de Iunio de 1608. años.

El Doctor Pedro Gonçalez del Caſtillo.

Nos

LICENCIA

NOS el Maestro Fr. Antonio Perez Abbad de S. Benito el Real de Valladolid, y General de su Congregacion &c. Por la presente damos licencia al Padre Maestro F. Gregorio de Alfaro Monge y Predicador de la dicha Orden y Congregacion, para que pueda imprimir la *silua de la Prouidencia de Dios*, sacada de algunos santos, con otras cosas de la misma materia en nuestro Romance Castellano, presentando primero el dicho libro en el supremo Consejo, segun lo dispone la pregmatica sobre la impresion de los libros: atento que ha sido visto y examinado por algunas personas doctas y graues de nuestra Religiõ. En testimonio de lo qual mandamos dar la presente firmada de nuestro nombre, sellada con el sello de nuestra sagrada Religion, y refrendada por el secretario della. En santo Domingo de Silos, a 20 de Enero de 1609.

El General de S. Benito.

Por mandado de su P. Reuerendissima.

F. Francisco de Salcedo

PROLOGO DONDE EL AVtor trata de la consideracion de las obras de Dios, en especial de las de su Prouidencia, y como vna dellas es dar en esta vida trabajos a los buenos, y bienes y contentos a los malos.

DE muy grãde importancia le es al hõbre, que conoce a Dios la consideracion de sus obras: y si por algo llamo Platon al hombre Antropon (como nota Eusebio Cesariense) q̃ sale de vn verbo Griego, que quiere dezir ver y cõsiderar, fue, porque en faltandole la consideracion al hombre, parece que le falta el ser, ò sin duda falta a la naturaleza que tiene, porque las obras de Dios, son el camino por donde se conoce Dios. Aquel santo y discreto Rey Dauid, cuya vida, no solo fue para exem-

Lib. 11. de Præpa. Euang. c. 4.

exemplo de Principes y señores (como lo era el) en todo linage de gouierno, assi en paz, como en guerra, assi en las prosperidades, como en las aduersidades, mas para todo genero de personas de qualquier estado y condicion que sean, y aun hasta los mismos Ecclesiasticos y Religiosos, cuya ocupacion es alabar de contino a Dios, pues enseña el tiempo y las horas para ello, y aun hizo tambien los Psalmos con que lo alabamos. Pues este Principe con estar ocupado en tantos negocios a que le obligaua el ser lo, le parecia que no le desobligaua desto: y assi en muchos Psalmos se pone a alabar a Dios en sus obras, sin dexar cosa criada de q̃ no haga muy por menudo memoria, dando buelta al cielo y a la tierra solo para este efecto encarecidamẽte en vn Psalmo pide a Dios, que con rigor castigue a a quien no se ocupa en la consideracion

Psal. 27. vers. 5.

cion de sus obras. *Quoniam non intellexerunt opera Domini, & in opera manuum eius, destrues illos, & non edificabis eos.* Psal. 27. vers. Mas claro lo dize conforme al Hebreo. *Quia non aduertunt mentem ad opus Domini, & ad facta manuum eius, destrues eos, & non edificabis eos.* El Paraphrastes Chaldeo lee con mucha elegancia. *Ipse destruet illos funditus à nullo vsq; restituendos.* No se hã querido ocupar, (dize) en cõnocer las obras de Dios, ni leuantar los ojos a la consideracio dellas, el mismo Dios los destruyra, sin que jamas tengan reparo, castigo justo de Dios en el hombre tan sin razon, que siendo obra de sus manos, no aduierta esto, que es vn desprecio y vna desestinacion de aquella Magestad soberana, y que andando siẽpre entre las obras de Dios y biuiendo y vsando del beneficio dellas, ni ay vn hora ni vn momento para considerarlas y alabarlo. Por esso dixo el do-

in Apolog. ctisimo Tertuliano, *Hæc est summa delicti nolentium recognoscere, quem ignorare non possunt, vultis ex operibus ipsius tot ac talibus quibus continemur, &c.* El mayor pecado de los pecados es no acordarse ni conocer a aquel a quien no pueden ignorar: pues lo mueſtrá ſus obras de que andamos rodeados, ellas nos ſuſtentan y nos deleytan, q̃ no es meneſter prouarlo. Y no es poſsible conocer la grandeza, la mageſtad, el poder, la ſabiduria, la bondad, la hermoſura, y los demas atributos de Dios, ſino es por eſſe camino: mora en vna luz inacceſsible, y no ſe puede alcançar, ſino es por ſemejantes medios. Y eſto es lo que nos dixo el Apoſtol ſan Pablo, *Inuiſibilia enim ipſius à creatura mundi, per ea quæ facta ſunt intellecta conſpiciuntur.* El poder eterno de Dios, ſu diuinidad, ſu ſabiduria, ſu bondad, deſde el principio del mundo ſe conocen, y aſsi lee Tertuliano

1. Thim. 6.

Rom. 1. ver. 20.

tuliano, y otros, *A constitutione mundi.* Y dize este autor. *Reos habent sapientes atq; prudentes ex ipsis operibus tot ac tantis intelligibilem Deum non requirentes.* Cõdena dize el Apostol en este lugar a los sabios y prudentes deste mundo, que no quisieron conocer y buscar a Dios por sus obras, que son por donde le hemos de conocer y buscar, Otros *à creatura mundi.*. Entienden. del hombre, la palabra Griega, puede significar ambas cosas. Y aunque todas las obras de Dios tienen muy grande consideracio, y la piden y merecen, las de su Prouidencia (que es la razon de estado que Dios tiene en el gouierno del vniuerso, a quien como a Criador de todas las cosas pertenece el regirlas y gouernarlas, conforme a las naturalezas q̃ les dio al principio, y al fin para que fuerõ criadas) parece, que las excede a todas, pues de ella penden todas, y es como causa y

Lib. 4. cõtra Mvrtion. Aug. lib. 8. de Ciui. c. 9.

Magist. in 2. Dist. 3.

Prouidencia de Dios que es.

origen de todas. Dizen algunos Autores que la fiesta de las Chalendas, q celebrauan los Hebreos, el primero dia de cada mes, era en memoria dela Prouidencia de Dios; de la qual auiamos de hazerla nosotros con particular consideracion, y acordarnos desta obra soberana de Dios con que gouierna y rige este mundo que crio, sin que desde el mas alto Seraphin, hasta el mas menudo gusano que andaba rrenando la tierra, se escape della, como lo dize la Sabiduria. *Quoniam pusillum & magnũ ipse fecit, & æqualiter cura est illi de omnibus.* Todo lo crio, y de todo cura. *Nihil est prorsus*, dize el diuino Basilio. *Quod sub Prouidentia Dei nõ cadat. Nihil est omnino quod à Deo neglectum sit, omnia explorat, omnia conspicit oculus ille peruigil, omnibus adest, facultatemq; salutis cuiq; præstat.* Ninguna cosa ay por menuda que sea, que no este sujeta a la Prouidencia de Dios.

Fiesta dela Prouidencia de Dios.

Sapientiæ cap. 6.

Basilius. Homil. 7. Hexame. Aug. lib. de Ciu. c. 14. Plato. lib. 10 de legibus.

Nin-

Ninguna cosa a Dios menospreciado, todo lo vee, por todo miran aquellos perspicacissimos ojos, a todo acude, y a cada cosa da lo que le importa para su conseruacion. Y aquel excelente Filosofo Philon en el libro de la fabrica del mundo: dize. *Præesse mũdo Dei Prouidentiam certum est semper enim autor curam gerit operis sui, communi necessariaque lege naturæ, quemadmodum parentes curant suam progeniem.* Es cosa cierta, que la Prouidencia de Dios gouierna el mundo; porque siempre el artifice tiene cuydado de sus obras, por vna ley comun y necessaria dela naturaleza, assi como los padres tienen cuydado de sus hijos. Y esto nos ha de consolar mucho: porque si se consuela grandemente el hijo, el criado, o vassallo, de que tiene vn padre, vn señor, o vn Rey, que sin ningun descuydo acude a todas sus cosas, que consuelo ha de dar al hombre en este

Dionis. Ar cop. cap. 12. de diuinis nom.

Philon. lib. de Opificio mundi.

miserable destierro saber que tiene vn Dios, que es su padre su señor y su Rey, que con su Prouidencia acude a todas sus cosas, assi prosperas como aduersas con mas cuydado y solicitud que cada vno de nosotros acudiria sin alguna cõparacion a las suyas propias? Desto trata la primera parte desta Silua, que es sacada de san Theodoreto Obispo de Cyro, autor Griego muy curioso y docto, gran perseguidor de los hereges, y en estas diez oraciones muestra la Alteza de la Prouidencia de Dios contra los que niegan, con muy grandes razones y argumentos. Ha sido necessario poner y quitar en ellas algunas cosas, para que en nuestro Español fuesse el estilo mas claro y mas apazible al Lector.

Mas porque siempre parecio tan mal a los hombres de razon la prosperidad de los malos en este mundo,

y que

y que hombres injustos y malos fuessen dichosos y floridos, sin que nadie les vaya a la mano en sus insolencias y atreuimientos, y muchas vezes con mucho daño de la Republica y del bien comun; y por el contrario, el abatimiento, la pobreza y miseria en que viuen los virtuosos y buenos, y q̃ pudiendo ser de mucho prouecho, no se echan de ver segun estan arrinconados, acabados y consumidos, que ofendidos con este desconcierto y confusion a su parecer algunos sabios deste siglo, y aun algunos Filosofos antiguos, no de poca estima, por no mirar mas de a lo que se vee, ni leuatar los ojos de la consideracion a la eternidad, (que por vẽtura no la alcançaron) vinierona dar en vn error y disparate tan notable, y en vna blasfemia tan insufrible, como dezir, que o Dios era injusto, o que alomenos no tenia Prouidencia de las cosas humanas

nas', que era como negar a Dios. Y para que es neceſſario alegar aqui Sabios ó Filoſofos ſin el verdadero conocimiento de Dios, ni hombres mal inſtruydos, y de corto ingenio, pues à los mas excelentes Profetas, y a los mas alumbrados y doctos los turbo eſſo, y como hombres tuuierõ ſu ſentimiento? Sino queremos dezir, que hablaron en nombre de los flacos, y que menos ſabian para darles luz, y alumbrarlos en ella, por eſſe camino. Y aſsi el ſanto Iob, a quien la mucha experiencia que tuuo de trabajos, pudo dar en eſto mas atreuimiento, ſe puſo a diſputar cõ Dios ſobre el miſmo caſo: y pareciendole que vna difi cultad tan grande como eſta, no ſe podia aueriguar entre los hombres, que para ſemejantes coſas tienen el ingenio muy limitado, le dize: *Quare ergo impij viuunt &c.* Porque Señor, viuen los malos en eſte mundo, que

Iob. 21.

aun

aun la vida no merecen, tan prosperados y ricos y llenos de todo linage de bienes, que no les sucede cosa ninguna contra su gusto, sino todo a pedir de boca? Y auiendose dilatado algo en esto, concluye con dezir. *Verumtamen, quia nõ sunt in manu eorum bona sua, &c.* Aunque mas ricos sean y esten mas prosperados y llenos de riquezas, alla se lo ayan, con su pan se lo comã, yo no quiero nada con ellos, ni quiero sus riquezas, ni estimo sus bienes, ni precio su salud temporal: como dã do a entender, que es mas de tenerles lastima, que inuidia, pues al cabo todo quanto tienen es como dineros de duende. Y con ser Dauid tan santo, y que pudo dezir en vn Psalmo de si, q̃ entre los muchos beneficios que auia recibido de Dios fue vno, el auerle reuelado los secretos de su Sabiduria. *Incerta & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi:* En otro dize, que le turbo Psal. 50. Psal. 72.

tãto la prosperidad de los malos, que casi estuuo para seguirlos, *Penè effusi sunt gressus mei*, se vio en grandissimo peligro de creer a los que negauan la Prouidencia de Dios, y de condenar a los q̃le seruian, pues era con tantas miserias, desuenturas y trabajos. Mas luego se rinde y confiessa que todas essas imaginaciones eran de pura ignorancia, y que no se quiere poner a examinar los juyzios de Dios, sino dexarse lleuar siẽpre como vn jumento de su voluntad soberana, sin jamas escudriñar con curiosidad las obras de su Prouidencia. *Vt iumentum factus sum apud te, & ego semper te cum.* Enseñandonos en esto a hazer lo mismo, y que en qualquiera trabájo o calamidad que nos suceda, sea como vn ancho ra donde afierren los nauios de nuestros coraçones el creer, que en semejantes cosas ninguna sucede a caso, sino que todas van regiſtradas, regidas

Lact an. lib. 2. do falsa sapien. c. 2.

gidas y gouernadas por la Prouidencia de Dios, con gran concierto y orden, aunque parezcan muy al reues a los juyzios de los hombres, como nos lo dixo san Chrysostomo. *Nihil absque eius Prouidentia geri, neque in cœlo, neque in terris certo & immobili dogmate profitemur.* Cierta y inuiolablemente professamos, que ninguna cosa se haze en el cielo ni en la tierra, sin la Prouidencia de Dios. Y pongamos delãte de los ojos aquello que dize el Sabio hablando con el mismo Dios: *Cum sis ergo iustus, iustè omnia disponis, & cum magna reuerentia disponis nos:* Siẽdo como eres justo, justamente gouiernas y dispones todas las cosas, y las nuestras con gran reuerencia. Donde no solamente se ha de aduertir, que dize todas las cosas, sin sacar ninguna, sino el modo justamente, y en el hombre singularmente cõ gran reuerencia: para notar su gran dignidad

Hom. 3. in Genesim.

Sap. 12. 15

dad y excelencia. Desto han escrito tambien algunos santos y autores antiguos. S. Basilio en vna oracio muy copiosa de Paciencia y tolerancia. S. Gregorio Nazianzeno en vna carta q̃ escriuio a Philagrio. S. Gregorio Nisseno en el libro 8. de Philosophia (si es suyo, o de Nemesio) Saluiano Obispo de Marsella autor muy graue y muy antiguo, en ocho libros q̃ escriuio de la Prouidencia de Dios. Seneca nuestro Español y de nuestra Patria (y le pongo entre tan graues autores, pues le pone S. Hieronymo entre los Escritores Ecclesiasticos) en vn libro que hizo de Prouidencia, trata esta materia. S. Chrysostomo haze lo mismo en tres que escriuio de Prouidencia para consolar a vn amigo suyo, Monge noble y muy virtuoso, llamado Estagiro, q̃ era terriblemente atormentado del Demonio, dõde encierra y cifra todo lo que cerca de-

sto han escrito los demas. Parecióme q̃ era licion comũ para todos los que se vieren en algũ trabajo (que es lo q̃ de ordinario padecen los sieruos de Dios) que los esforçara mucho. Trae aqui este santo Doctor en muy excelente estylo, entre otras cosas harto curiosas y apazibles los trabajos que padecieron aquellos santos del testamento viejo, desde Abel que fueron harto notables. *Nondũ acceptis repromissionibus, sed à longe eas aspicientes & salutãtes.* Sin ver cielo abierto, como nosotros, sino muy de lexos. Y olos he puesto en nuestro lenguage Español en el mejor estylo q̃ he podido, cõ otras cosas al mismo proposito: la dificultad q̃ me ha costado entendera quien leyere estos Sãtos en su lẽgua original. Y digo q̃ me ha sido necessario nauegar a vela y remo para llegar aqui, y poner esta Silua en el estylo en q̃ esta. Ha se procurado en ello la gloria de Dios; Heb. xi. 13.

Dios, y el prouecho de las almas, y jũ tamente imitar a los ſantos antiguos que ſe ocupauan en traduzir vnos a otros ſus obras de Griego en Latin, o de Latin en Griego, enriqueciendo cada vno ſu légua, yo me he atreuido a enriquecer la mia con eſta Silua ſacada dellos. Donde hallara el Lector muchas coſas que le enſeñen piedad, religion, eſpiritu, deuocion, caridad, paciencia y ſufrimiento en los trabajos, zelo ſanto, y otras virtudes, y principalmente como ſe han de leer las diuinas Eſcrituras. Y ni mas ni menos muchas y diferẽtes para contemplar en Dios, y alabarlo en el gouierno y Prouidencia de ſus criaturas. Y finalmente muchas para ſu conſuelo, en tiempo que tanto es meneſter: ſolo pido ſe me pague en encomendarme a Dios.

ORACION PRIMERA DE LA PROVIDENCIA. EN la qual, del Cielo, del, Sol, De la Luna, y de las Estrellas, se muestra la diuina Prouidencia.

ESTA Ley puso a los hombres la naturaleza, que los hijos vengen las injurias que se hazen a sus padres, los sieruos tomen a su cargo las causas de sus señores: y quãdo es vna ciudad combatida de los enemigos, los vezinos della se opone a los peligros de su patria: para que los que vuieren recibido beneficios

Ley natural defender los hijos a suspadres, y los inferiores a los superiores.

A de otros,

de otros, dé a sus bié hechores las grã cias q̃ se les deuen. Y podremos tãbié aduertir en los Reyes, q̃ si cõ rectitud gouiernan el pueblo que està a su cargo, y moderan el poder con la clemẽcia, en la guerra son defendidos de sus soldados con gran valor y animo. Y no ay para que alguno me contradiga, con dezir, que algunos hã muerto a sus padres, como traydores y tyranos, dignos de gran castigo; pues aqui tratamos de los que administran justicia, y guardan las leyes, que a estos solemos llamar los ingratos y transgressores: y se les dan las penas q̃ merece su atreuimiento. Y si manda la naturaleza que peleen los hijos por sus padres, los sieruos por sus señores, los ciudadanos por su ciudad, los soldados por su Rey: sin duda que es mas justo y santo, que los que son criados de Dios y redimidos por el, no solamente con palabras peleen en su defensa,

Dios por muchos titulos merece ser defendido de los hombres.

fensa, mas si fuere necessario tambien suffren la muerte. Porque el es mas cercano que los padres (que beneficio suyo es que ellos se llamẽ padres) y mas auentajado q̃ los señores, (pues a el la misma naturaleza y no la desgracia y calamidad de los sieruos, le dio el derecho de ser Señor) y mas fuerte y seguro que todas las murallas (pues aunque sean de diamantes, al fin son obras hechas por manos de hombres, y si bien es verdad que no ay fuerça de tiros y maquinas para ellas, no se pueden escapar de que no las consuma el tiempo: mas el es eterno, y bastante para qualquiera guarda y defensa) fuera de esso, es tanto mas Real, que los Reyes, quanto se sabe que es mas excelente y inmenso, lo que es eterno, si con ello se compara lo que es hecho, y suele corromperse. Porque Dios es eterno, y su imperio y señorio es conforme a su natu-

obligacion del hombre.

raleza eterna; mas assi el ser del Rey, como su Reyno todo es d Dios, y del lo ha recibido; y por muy breue espacio de tiẽpo, solamente máda y a muy pocos, y no a todos los que son de su naturaleza. Luego pues Dios es mas padre, que los padres, mas excelente que los señores, nos fauorece mas q̃ todos los que nos hazen bien, mas seguro y firme que todas las murallas, y mas leuantado sin comparaciõ que todos los Reyes. Conuiene pues sin duda, que pues el ser, la vida, y la salud que tenemos, la hemos recibido del, q̃ opongamos nuestras lenguas contra las blasfemias de los que lo injurian, y affrentan. Y con razones pias y santas rebatamos sus palabras impias, y abominables. Y no le hemos de ayudar porque el tenga necessidad de nuestro fauor (que el Criador de todas las cosas no ha menester el fauor de estas lenguas de lodo y de barro

aunque

aunque estima las alabanças que se le dan con ellas, y paga condignos premios a los que pelean en su fauor, y corona los que destierran y destruyen la mẽtira) sino para mostrar el amor que tenemos a este Señor, y juntamẽte para deshazer siendo tan facil, el atreuimiento destos, que son sieruos con nosotros: y sino salieremos con esta impresa, a lo menos reprehendamos semejante osadia, y mostremos sela claramente a los que hasta aora no la sabian y conocian.

Muchos y muy differentes han sido los esquadrones de los que se ocupan en dezir blasfemias, y tambiẽ son muchas y muy differentes las armas de que se aprouechan. Porque la mẽtira es varia y muy plegada, la verdad simple y sin doblez ninguna. El primero esquadron es el de los Poetas antiguos que diuidẽ a Dios como en partes cõ sus gustosas fabulas y diuer

Clem. Max. in exhort. ad Gent.

Error de los Poetas antiguos.

sas mentiras, y haziendo vna como be uida de differentes yeruas, han calabriado los entendimientos de los hõbres con aquel error pestilencial que enseña la multitud de Dioses. Otro esquadron ay que mide la Filosofia por el manto blanco, por la barba cana y cabello largo, que viendo la burleria de los muchos dioses y sus risibles embelecos que enseñan los Poetas, imaginaron otros disparates con que despeñaron a los hombres en el abysmo de errores que los Poetas. Porque algunos con grande adorno de palabras hinchadas, y con gran copia de argumentos muy fuertes procuraron encubrir aquella fea y torpe mentira de dioses que los Poetas fingian. Mas otros se atreuieron a dar nombres de dioses a las mismas passiones y affectos de los hombres; y llamaron al deleyte con nombre de Venus, y a la ira con nombre de Marte, y a la embria-

Filosofos. Aggelli. li. 2. cap. 2.

Dioses falsos de los Filosofos.

embriaguez con nombre de Baco, y al hurto con nombre de Mercurio, y a la prudencia con nombre de Minerua. Y enseñando algunas cosas de estas con mucha eloquencia y arrogancia, con grande admiracio delos oyentes, persuadieron a muchos otro error differente: y los q̃ professauan la Filosofia, y gozauan de la honra y autoridad que les daua esse habito interior; enseñauan a los hombres que tuuiessen sugetas y enfrenadas sus passiones, y junto con esso fueron causa de que las honrassen y reuerenciassen como a Dios, y siendo el hombre de su naturaleza llbre, y señor de essas passiones y affectos, le han persuadido a que sin juyzio ni verguença offrezca sacrificios ala concupiscencia, a la ira, al hurto, y a otras cosas semejantes a essas. Otros ni mas ni menos, como no podian alcançar con el entendimiẽto mas de lo q̃ se vee con los ojos,

Errores de Filosofos cerca de la Prouidencia. Clem. Max. lib. 5. Stroma.

y lo limitan a la consideracion sola de las cosas sensibles, dixeron, que estas cosas exteriores y visibles, eran dioses. Y aquel venerable y santo nombre de Dios, que assombra a los hombres, se lo han querido dar vnos a los elementos, y otros a sus partes y cosas elementadas. Y estos dizen que el mũdo fue hecho a caso, sin razon ni consejo: y otros con vna loca imaginacion, por vn mũdo soñaron que auia muchos. Otros tambien dixeron que no auia Dios, otros que lo auia, pero que no curaua de las cosas de aca, sino muy poco, o con muy gran descuydo, y que en el cielo de la Luna se encerraua y limitaua su Prouidencia, y lo demas del mundo dixeron que esta ua sugeto al Hado y a la Fortuna. Otros han dicho otras cosas tan sin fundamento como estas, no nos parece referir al presente sus errores, y cõfutarlos y hazerles guerra, solamente la

te la haremos a los que se atreuen a negar la Prouidencia de Dios, los demas esten a la mira, y vean la batalla, que no conuiene pelear contra cada vno en particular, mas quando vieré el estrago y destruycion de los vencidos, acudan de su voluntad a los reales dela verdad, y aduiertá la fuerça y el poder que tiene. Y aunque no sea tan eloquéte el estylo de nuestra oracion, por ventura les darà algun gusto a los que aora la oyeren, o despues la leyeren. Vestidos pues cõ armas de espiritu, la Iusticia sirua de peto, la Fè de escudo, la Esperança sea la celada, ceñidos por todas partes de la verdad, calçados los pies como gête aparejada para defender el Euangelio de la paz, y sobre todo tomando el cuchillo espiritual, que es la palabra de Dios, comencemos la batalla y suene la trompeta diuina, que esfuerce nuestra flaqueza. *Epheſ. 6.*

Y luego al principio serâ bien que preguntemos a los contrarios, que es la causa porque hazen tanta guerra y contradicion a esta palabra Prouidé cia, pues con ella confiessan a su Criador? que con semejantes hombres hablamos. Como distes en essa impiedad? Que ay en todas las cosas visibles; que os parezca indecente y desconcertada? Que aueys visto sin orden en todas las criaturas? Y de todas ellas, que parte ay que carezca de su justa proporciõ? Que ay en ellas que tenga algun defecto en su forma o cãtidad? O que cosa dellas por faltarle el justo mouimiento, os ha enfadado? Mirad pues aora con curiosidad (si hasta aqui no lo aueys hecho) de todas las cosas visibles la naturaleza, el assiento, el orden, el estado el mouimiento, la proporcion, la consonancia, el decoro, la variedad, la hermosura, la quantidad, el vso el deleyte, la alterna-

Perfeciõ que tienen todas las cosas criadas.

Vide Senecã lib. 1. de Prouid. c. 1.

ternacion, y el boluerse en vn punto al ser que antes tenian, y la perseuerá cia y duracion con que tienen las cosas corruptibles. Mirad, digo, essa diuina prouidẽcia, que acude y prouee à todas las partes del mundo en particular, y allí se vee, y allí habla, y solo con las mismas cosas sin dar vozas, tapa vuestras bocas indomitas, y enfrena vuestras lenguas desenfrenadas; Miralde en el cielo en essas luzes q̃ en el estan, cõuiene a saber en el Sol, en la Luna, en las estrellas, en el ayre, en las nuues, en la tiera, en la mar, y ni mas ni menos en todas las cosas que ay en la tierra, en las plantas, en las yeruas, en las semillas, en los animales racionales, y en los brutos que andan por la tierra, en las aues del ayre, y en los peces de la mar.

Considerad con diligencia quien sea aquel que procura essos orbes celestiales, que en tãtos millares de años no se

Prouidencia de Dios en los cielos.

Psal.101.Ver si.27. Plato inti-me. Basil.hom.1 Hexam. August.lib 1.de Gen ad lit.cont. Ma nich.c. 7.

no se aya enuejecido el cielo, y que en tanto tiempo no aya padecido alguna mudança, siendo su naturaleza pasible, como lo enseña Dauid quando hablando de los cielos dize: Ellos se acabaran y tu permaneceras, todas las cosas se gastará como se gastan los vestidos, y cõ la facilidad q̃ semuda y buelue vna ropa se mudaran ellos. Pero tu eres vno, y el mismo que no has de tener fin jamas. Y siendo la sustancia de los cielos pasible y corruptible, en esto habla el Autor conforme a la opinion de los Platonicos, la qual se ha de entender como los lugares de la Escriptura, que por ella se traen, han perseuerado hasta aora enteros, y sin alguna mella, porque la palabra sola de su Criador, los ha conseruado assi. Porque lo q̃ se criò con ella, ella lo conserua y sustenta, y haze que estê el Cielo solido y firme mientras es su voluntad. Y por esta causa dando

tan

tan cerca bueltas vn fuego tan grande como el del Sol. Luna, y Estrellas, a cabo de tantos años, no se seca, ni arde, que estos son los effectos que dio el Criador a la naturaleza del fuego. Porque el derrite el oro, y la plata, el hierro, el metal, el plomo, el estaño, la pez, y la cera, y los haze liquidos y corrientes: pero seca el lodo, los pantanos, y lugares cenagosos, consumiendo la humedad que tienen. Y cueze las piedras y las quita la dureza, y no solo esso, pero buelue en muy menudo poluo la naturaleza macica y solida que tienen, como se vee en la cal. Assimismo en vn punto enciende la madera, el heno, y las cañas, y nada de esto padece el cielo. Y aun esso que en el parece elado no se derrite ni derrama, teniendo en si tanta copia de fuego. Ni le impide su ligereza, ni haze que essa figura redonda y esferica que tiene sea desygual y aspera, mas conser-

Amb. lib. 1 Hexam. c. 1. Effectos del fuego.

conſerua haſta el fin el aſsiento que al principio ſe le dio. Porque quien lo hizo y labrò como vna boueda, y lo eſtendio como vna tienda, para que ſiruieſſe de habitacion y morada, junto en el con leyes de amiſtad coſas naturalmente contrarias entre ſi: pues la grande abundancia de aguas que alla ay, no mata el fuego, y el cuerpo que el Cielo tiene de calidad de yelo, y de aereo y nubloſo, no ſe derrite ni conſume con aquel demaſiado y encendido fuego, mas aunque moran tan cerca eſtas coſas, encubren y diſsimulan la enemiſtad que tienen en ſus calidades contrariàs. Y obedeciendo a las palabras de ſu Criador han conſeruado vna amiſtad perpetua careciẽdo de alma y de razõ q̃ los gouierne: y eſtan fixos ſin paſſar vn pũto el termino q̃ al principio ſe les dio. Porque el miſmo Criador rige y gouierna ſus criaturas, y no cõſiente que a

eſſa

essa nao del mundo q̃ el fabricô, le falte Piloto q̃ la gouierne; mas auiendo la el mismo fabricado, y plantado y criado la materia de q̃ se hizo, tiene tã bien el mismo el timõ della, y le rige sin faltar jamas. Testigos desto son tãtos años y tã largo tiẽpo como ha passado, que no se quebro esta nao, pues no solamente la vieron salua y entera los primeros hõbres, mas oy tambien la veen tanto despues sus succesores.

Prouidencia de Dios enel Sol, &c.

Pues ya q̃ has visto amigo, como se muestra en el Cielo la Prouidẽcia de Dios, quiero te lleuar para q̃ la veas en las otras partes: y hazer lo q̃ se vsa cõ los niños, q̃ quando comiençan a andar los lleuã delas manos, assi te lleuamos à ti poco à poco para q̃ veas toda esta maquina de las criaturas.

Sol.

Vide calum Redig. li. 24 cap. 14. 16. Marsi. Fici. c. 24. y 25. in Timaũ Plato.

Baxa pues de los cielos como del primer escalõ, al Sol, y no temas q̃ te q̃marà ni hara daño su ardor, mas entra y miralo por todas partes con diligen-

Basil.homil. 3.in Hexa. Amb.lib.4 Hexa.c.3. Plin.libr.2. cap.9.

ligencia,que no te harâ mal, y si tienes el animo puro y agradecido para con tu Criador; antes te mostrarâ a quien lo hizo,y mandô que no vsasse de sus fuerças,sino al cõtrario dellas. Porque el fuego, naturalmente sube hazia arriba,como el agua por ser liquida corre hazia baxo,y no es posible que si vna fuente nace a la rayz de vn monte, que buelua hazia arriba,a la cumbre del,ni persuadir al fuego,q̃ embie sus llamas hazia baxo: antes si alguno tiene en la mano alguna candela encendida, aunque procure con mucha instancia abatir la llama para que vaya hazia baxo, jamas podra salir con ello, mas siempre boluerà hazia arriba, haziendo fuerça a la mano,por no dexar el mouimiento que el Soberano Artifice le dio al principio,y siempre conserua los limites y terminos de su naturaleza, mas al Criador de todas las cosas le son faci

les.

les. Porque lo que no quiere obedecer a tu mano derecha, facilmente obedece a la voluntad de su Criador. Vemos realmente que el Sol, la Luna, y las Estrellas, han buelto las espaldas al Cielo, embiando sus rayos y llamas aca abaxo ; porque siruen a su Criador, y el fin natural que tienen, es el que el les puso y señalò. Sin duda que no te obedecerà a ti el fuego, ni negarà su naturaleza. porque es tu cõpañero, y iũtamẽte es sieruo contigo; mas obedece a la volũtad de su Señor, y quien naturalmente caminaua a lo alto, comiença quando se lo mandan a caminar hazia baxo. De la misma suerte tambien el agua es liquida, y de su naturaleza corre hazia baxo, mas el mismo que la hizo, ordenò q̃ subiesse hazia arriba, y de lo mas infimo de la tierra la sube a la region del ayre, y la estiende entre el Cielo y la tierra, y alli està colgada y suspensa,

sin otros artificios y puntales, mas de con sola su palabra. Y en esta ocasiõ no querras que te diga algo de las nues, ni se te antojarà correr, antes que puedas entrar, empero cercando poco a poco esta maquina del mundo, has de aprender el camino de la piedad, y conocer a Dios.

El sol y la luna sirven de antorchas a los hombres.

Y considera tambien aqui, como la prouidentia de Dios no se aparta del sol, ni de la luna, ni de las estrellas, que como con vna voz les mãda que le siruan de antorchas a los hombres, y les vayan alumbrando delante dellos: y no solo esso, sino que le señalé y diuidan los tiempos, porque nacien do el Sol es el autor del dia, y el mesmo quando se pone y esconde, da lugar a que venga la noche, cuyas tinie blas modera el soberano criador con la luna y con las estrellas, y realmente que parecen dos hermanas q̃ se quie ren mucho el die y la noche, las qua-

les

les se prestan entre si lo que tienen la vna a la otra, y con grande amor se bueluen lo que se han prestado del tiẽ po para los exercicios y ocupaciones de los hombres. Porque quando se acaba el inuierno, y se comiẽça a mos trar la primauera, quando a los hombres se les recrecen nueuos trabajos en sus negocios, como peregrinaciones, caminos y nauegaciones largas, quando ya la mar se muestra mas apazible, oluidando las tempestades y borrascas del inuierno, y la tierra comiença a brotar, combidando al labrador al trabajo, y al hortolano a q̃ pode las plantas, las limpie y riegue; pues entonces como va creciendo el dia, pide horas prestadas a la noche, para q̃ los hõbres tẽgã mas tiẽpo para trabajar: y valas tomando poco a poco, porq̃ el repentino crecimiẽto demasiado no les haga daño, aprouechãdose del para sus exercicios y occũpa-

La noche y el dia como se prestan la vna a la otra.

ciones: porque el mucho trabajo siendo mayor de lo que suele, si se toma de repente, no poco daña a los cuerpos que no están enseñados a el: y por esta razon va creciendo el dia poco a poco. Mas quando se llega al medio del Estio, ya dexa de tomar prestado, y comiença a pagar su deuda; de suerte, que ningun dia dexa de pagar ni vn punto de lo que alli deue para el dia siguiente: y esto lo haze sin ruydo ni pesadumbre, como antes lo auia recibido, y assi paga todo lo que recibio. Despues en el Otoño, quando se haze ygual con la noche, aun no se affrenta de hazerse menor que ella, ni suffre que a su hermana y compañera se le quite nada de lo que se le deue, y aunque va enflaqueciendo, no cessa hasta pagarselo todo: dandoles entonces a los hombres vna larga quietud de grande estima, con que se pueden reparar de los trabajos passados. Por

que

que quando nos obligã a estar en casa el frio, las muchas aguas y el mucho lodo, entonces nos es mas agradable la noche que el dia. Y aun no se contentan algunos con dormir noches tan largas, antes quando amanece les da pena el resplandor del Sol. Y despues que la noche ha recibido toda su deuda, no le da pesadumbre boluerle a prestar al dia lo mismo, como antes: y desta manera se passa toda nuestra vida. Y no es menos el prouecho que trae a los hombres la noche, que el dia. Porque quanto a lo primero, essa variedad de tinieblas y de luz, haze que nos sea mas agradable la luz: y assi mas agradable nos es el Alua, que el medio dia. Y tambien quando entre dia nos cansa la luz; desseamos la quietud de la noche; y quando la alcãçamos, perdemos esse fastidio, y de nueuo por la mañana nos amanece muy mas agradable la luz. Tambien *Bienes de la noche.*

quando el cuerpo està fatigado delos trabajos del dia, lo dexemos descansar en la noche, y despues que ha descansado y dormido, sale por la mañana homo renouado para el trabajo; tan grandes son los bienes que se nos siguen de la noche. Beneficio es suyo que el jornalero descanse, y el sieruo halle fin de sus trabajos: porque aun a los muy grãdes trabajadores, los obliga el dexarlos, la obscuridad de la noche. Tambiẽ los soldados y gente de guerra la ha desseado muchas vezes. Porque los vencedores suelen seguir a los vencidos q̃ van huyendo, y quãdo llega la noche los dexan de seguir, y los vencidos huyen mejor y cõ mas seguridad. Tambien ella recoge a los hombres a sus casas, y les haze que tomen el sueño dulce, y a las fieras y animales brutos los saca al pasto, y les dâ tiempo seguro y libre para pacer. Por esso dixo aquel gran Rey Dauid ala-

Psalm. 103. vers. 20.

bando

bando a Dios, Señor y Criador de todas las cosas: hizo la Luna para distinguir los tiempos, y supo el Sol donde se auia de poner y encubrir. Pusiste las tinieblas con que se haze la noche, en que salen las fieras de los montes con libertad, y los cachorrillos de los leones bramando buscan la comida q̃ Dios les tiene aparejada. En saliendo el Sol se recogen todas a sus cueuas y escondrijos, y el hombre sale a trabajar hasta que anochece, Assi que tenemos dela noche esta comodidad, que dexa reposar a los hombres, y da lugar para q̃ los animales syluestres salgan con seguridad a buscar la comida.

Por ventura alguno de estos que niegan la Prouidencia de Dios, dira, que porque criô Dios essas fieras y animales brauos, y que prouecho se les sigue a los hombres dellos? Mas la respuesta desso daremos abaxo, quan

do trataremos dellos en particular: prosigamos aora el camino que lleuamos, y lo que auemos començado en esta oracion. Y aũque parece que bastaua lo que arriba diximos, para mostrar quan necessaria y prouechosa sea la noche a los hombres, añadiremos algunas cosas que confirmen lo que se ha dicho. Porque como nuestra naturaleza es mortal, y es nuestra vida limitada y ceñida con el tiempo, razon era que supiessemos las medidas de los tiempos: pues atraues̃andose las noches en medio de los dias, se ordenan essas medidas. Que si fuera vna luz seguida y perpetua, sin que nada se atraues̃ara en medio, realmẽte no se pudiera saber las bueltas que dan los años, ni el numero de los meses: sino que aquel dia solo y cõtinuo, fuera la medida de todo este siglo presente, como creemos sin duda que ha de ser la de aquel siglo venidero. Por

La noche nos mide el tiẽpo.

que sa-

que sabemos que aquel dia no ha de tener noche, ni succession ninguna: y conuiene que aquel siglo sea assi, para quien jamas ha de morir. Pero como aca en esta vida, por ser nuestra naturaleza mortal y sugeta a la muerte, nos falten muchas cosas, es necessario que sepamos los espacios y medidas de los tiempos; para que viendo que se nos passa el tiempo, nos de cuydado nuestra salud eterna, y nuestro remedio, y nos aparejemos assi para la peregrinacion, como para la salida, de manera, que la noche que le sucede al dia, es la medida del tiempo, y quando esta ha recibido siete vezes al dia, son siete dias y se cumple vna semana. Mas el espacio del mes se colige de la Luna. Porque creciendo y menguando, y poniendose las puntas diuididas casi como vna hoz arqueada, y despues Biboſa por ambas partes, y al fin llena; y boluiendo a hazer de nue-

El siglo venidero ha de ser vn dia continuo sin noche.

El mes se mide por luna.

uo essas mudanças, cumple espacio y numero de de treynta dias algunas horas menos. Pero no solamente sabemos que el año se compone de meses, sino tambien de dias. Porque quando comiença el Verano, passando el Sol por medio del Cielo, casi mediado Março, q̃ es causa del Equinocio, quando son los dias yguales cõ las noches: y passando adelante hazia la parte Oriental, que se inclina mas al Septentrion, haze las noches mas cortas, y como da mas calor a la tierra por yr mas cerca della, cueze mas los fructos y los haze madurar. Y en llegando a su termino, buelue del Septentrion al Mediodia, y cerca del Otoño, mediado Septiembre, haze otro Equinocio, y desde entonces comiença el dia a dar las horas a las noches que antes auia recibido: y permite que entonces se condense el ayre, y se cubra de nuues, para que se riegue toda

toda la tierra, y caminando desta manera llega al otro Equinocio, y se cũple el año.

Prouidencia de Dios en las partes del año.

Despues que has sabido el vso del Sol y de la Luna, las succesiones del dia y de la noche, y el fruto que se sigue dellas a todos los hombres; consi dera tambien agora la sabrosa y prouechosa succesion delas partes del año. Porque no lo diuidio el Soberano Artifice en dos partes solamente, ni solamente nos dio el Estio y el Inuierno, ni passamos del vn estremo destos al otro sin algun medio: mas el Verano y el Otoña q̃ tienẽ cierto tẽperamẽto medio, se atrauiessa entre el frio y el calor. Y al Inuierno frio y humedo, no se le sigue luego el Estio q̃ es en estremo seco y caliẽte, sino el Verano Primauera, que participãdo del calor deste, y del frio de aq̃l, como quiẽ estã en medio de ambos, haze vn temperamento muy bueno entre las dos estremas

mas calidades del año, y delos dos tiẽ-
pos que ſon entre ſi cõtrarios, como
con las manos, coge el frio del Inuier
no, y el calor del Eſtio y los junta en
ſi, y haze amigos, ſiẽdo ellos por otra
parte tan contrarios entre ſi. Por eſta
cauſa paſſamos del Inuierno al Eſtio
ſin moleſtia ni peſadumbre, porque
dexando poco a poco el frio del In-
uierno, y acercandonos al calor del
Eſtio, no recibimos daño ninguno,
por no ſer la mudança de vn eſtremo
a otro. Y aſsi paſſamos tambien del
Eſtio al Inuierno por el Otoño, que
no quiere que paſſemos de vn eſtre-
mo contrario a otro eſtremo, ſino
mezclando el ſumo calor con el ſumo
frio, haze vn temperamento con que
poco a poco nos lleua de vn eſtremo
a otro. Tanto cuydado tiene de noſo
tros aquel Summo Criador de todas
coſas, que aſsi nos trae por las diuer-
ſas mudanças del año, no ſolamente
libran-

libradonos de molestias y pesadumbres, pero con mucho deleyte y gusto. El Verano o Primauera entra a diez de Março, el Estio comiença a ocho de Mayo, principio del Otoño es desde veynte y ocho de Agosto, y acaba a veynte y siete de Octubre dõ de entra el principio del Inuierno. Y nota aqui la Prouidencia de Dios, q̃ puso el principio del año en la produccion y generacion de las cosas, en el mes de Março donde comiença la Primauera, en que los arboles y plantas comiençá a brotar sus pimpollos, y echar flores, porque no pudierã sufrir, ni el frio riguroso del Inuiorno, ni el calor demasiado del Verano: y assi dixo en el Exodo, cap. 12. *Mensis hic vobis initium mensium*, y de los Hebreos el principio del año era el Março, que llaman ellos Nisan.

Pero algun hombre ingrato quera reprehender estas cosas, hechas cõ tanta

tanta hermosura, y gouernadas con tanta sabiduria y conueniencia, y dirà: Porque se hazen essas mudanças del año? yque prouecho nos viene de essas varias sucesiones del? Empero censor dela diuina Prouidencia, dexate de esso, y antes sera bien que nos digas los bienos que de ay se nos siguẽ.

El Inuierno de que sirue.

Porque quando comiença el inuierno se siembran los panes, y el que nos enseñô la Agricultura, los riega con las lluuias que nos traen las nuues, y los sustenta y cria, y sacando de la mar con su palabra las aguas con los vapores las sube a lo alto, y siendo saladas y amargas las haze sabrosas y dulzes, y las diuide en gotas, vnas vezes menudas y otras gruessas las dexa caer, cerniendo como cõ vna criua los partos de las nuues. Para esto pues se hizo el Inuierno, para sustentarte a ti vn hombre tan ingrato, y para darte el sustento necessario, siendo tan

Basil. hom. 6 in Hexam, circa med. ii Amb. lib. 2 Noe & Arca, c. 23.

mal

mal censor de los beneficios de Dios.

Y quando se muestra la Primauera comiençan los labradores, vnos a podar las viñas, otros plantan otras nueuas, y los sarmientos creciendo y ensanchando comiençan a brotar y echar sus yemas. Pero quando entra el Estio, y los rayos del Sol encienden mas el ayre y le dan mas calor, combida el trigo al labrador à la siega, comiençan las vuas a teñirse, y las oliuas a hincharse y pompearse crecidos sus fructos, y las otras frutas maduran. Viene luego el Otoño, que dà todo esso sazonado y totalmente maduro, a los labradores; que en cogiendo y encerrando sus fructos y la cosecha q̃ han tenido aquel año, se dispone otra vez para sembrar de nueuo para el año siguiente. Pues no quieras ser ingrato, ni hagas guerra a la Prouidencia, con los mismos beneficios que recibes della. No quieras que te siruan de ar-

La Primauera.

Estio.

Otoño.

de armas contra el mismo bien hechor, los bienes que te ha hecho. Sino aprende a conocer la Prouidencia de Dios en todas las cosas que se han dicho hasta aqui, que las gouierna y rige, y te tiene aparejada fuera de esso la abundancia de todos los bienes perpetuamente.

Prouidencia en las estrellas.

Considera tambien atentamente la naturaleza de las Estrellas, la postura, el orden, las diuersas figuras, el deleyte, el prouecho, el mouimiento, y como nacen y se ponen. Porque no las crió el Soberano Artifice para q̃ solamente alumbrassen con su resplãdor las tinieblas de la noche, y para q̃ quando faltasse la Luna, ellas ayudassen a los hombres con su luz: sino tambien para que guiassen a los caminantes, y a los que nauegan, les mostrassen el camino por la mar. Porque mirando los marineros con atencion a ellas, en medio de las aguas donde no ay ca-

ay camino lo hallan, y rigẽ ſus nauios y los lleuan al puerto que quieren cõ tanta deſtreza y mas que ſi caminará por tierra. Porque ſiendo las aguas de tal condicion, que no dexan en ella ni vereda en ellas los pies de los caua llos ni mulas, ni ſe dexan piſar de ningun caminante, ni pueden eſtar ſobre ellas las ruedas de los carros, ni poner ſe padrones ni ſeñales donde miren los caminantes para ſaber el camino cierto, determinò aquel Soberano Señor de todas las coſas, de que la poſtura y mouimiento de las Eſtrellas fueſſen como vnas huellas y veredas de los caminos de la mar, por donde ſe gouernaſſen los nauegantes. O in effable amor de Dios para con los hõbres? O Sabiduria inmenſa! Quiẽ podrâ como es razon admirarſe de la bondad, del poder, de la abundancia de remedios en las coſas dudoſas, dela facilidad en las difficultoſas, de la grã-

Los caminos de la mar ſõ difficultoſos

Psalm. 138

deza en las obras, de las riquezas de la Prouidencia de Dios? Sin duda Señor que es admirable tu Sabiduria, y tus obras exceden notablemente a mi capacidad, y no es posible que llegue al conocimiẽto dellas. Esto dezia David, y lo digo yo, y tu lo diras conmigo, si hizieres lo que te ruego, y alabares conforme a tu posibilidad al bien hechor, y le dieres gracias. Y en conclusion pues has ya començado a hazer pinicos, y a assentar los pies, no es razon que te cansemos y fatiguemos con el camino largo, dexarte hemos aqui para que descanses y contemples como la Prouidencia de Dios resplãdece en el Cielo y en las cosas celestiales. Y creo que pues has llegado hasta aqui, tu mismo podras aumentar essa contemplacion, y lo que de industria se ha dexado en esta Oracion, lo podras facilmente sacar de lo que se ha dicho, y al fin des vozes con el Profeta, que

ta, Quan grãdes son Señor tus obras, todas las hiziste cõ gran sabiduria, sea-te dada gloria eternamente, Amen. Psalm. 103.

ORACION II.

Donde se muestra la Prouidencia de Dios, en el Ayre, en la Tierra, en la Mar, en los rios, y en las fuentes.

LOs que no quieren dar credito a la Prouidencia, y sin discrecion ni entendimiento se persuaden, a que este mundo que está compuesto del Cielo y de la tierra, no tiene quien lo gouierne y rija con orden y consonã cia, me parecen semejantes ál que va en algun baxel nauegando, y vee sin duda que lleua el Piloto el timon, y lo mueue quando es menester, ya a vna vanda ya a otra, y al fin lo haze surgir

donde quiere,con todo esso,porfia y niega que aquel baxel lleua quien lo gouierne, y dize que ni lleua timon, ni velas,ni quien lo rija, y que el se va libremente,y sale por si de las tempestades y borrascas sin otra industria ni arte,y dize que pelea con los vientos:y porfia que no tiene necessidad del fauor de los marineros, ni del Piloto que ordene lo que es necessario para el bien comun de los que van dé tro.Porque viendo estos claramente y mucho mas que la mesma luz, como el mismo Señor de todas las cosas gouierna este mundo que el crio, y con gran conueniencia y orden las guia y mueue,y que assi mismo vean que con euidencia se muestre en todo lo que passa, y en quanto se haze la proporcion conueniente, y en toda esta maquina del mundo la hermosura,y el vso acomodado,y todo esto en qualquiera parte del de la mis

ma suer-

ma fuerte: y con todo esso quieran estos andar ciegos y q̃ a vista de ojos se muestre su desuerguenç y atreuimiẽto. Y recibiendo cada dia los beneficios y mercedes de la diuina Prouidẽcia, aun desso que reciben, dizen mal, y con las mismas cosas de que gozan; hazen guerra al mismo Señor que las gouierna y rige.

Lo q̃ hemos dicho arriba del Sol, de la Luna, y de las Estrellas, podria sufficientemente persuadir a los oyẽtes gratos, y beneuolos para que con mas prudencia y discrecion juzgassen de quien tanto bien les haze, y lo celebrassen con dignas alabãças. Pues para que ninguno de los que auiendo puesto y señalado en el cielo dela Luna los terminos de la Prouidencia, dixeron que no passa de ay su officio ni sus fuerças, y fingieron que era muy corta y flaca, tome ocasion de dezir mas blasfemias, por auer nosotros ha-

blado con tanta breuedad en la oracion passada, quiero lleuarte amigo por el ayre hasta que baxemos a la tierra, y como ayer te fuy enseñando passo a passo y poco a poco, lo harè aora tambien, y mostrarè a quien lo quisiere ver como la Prouidencia se manifiesta en las mas minimas partes del mundo. Mostrarè tambien llana y simplemente como ella anda siempre junta con todas las cosas hechas y engendradas, assi en comun, como en particular, y las acompaña sin faltar jamas.

Prouidencia del Ayre.

Passando pues adelante examinemos la naturaleza del Ayre, como es muy delgado y nadie lo puede coger, de suerte q̃ como tá facilmẽte se escapa y huye, es necessario q̃ aya quiẽ lo detenga y enfrene. Por esso aquel Soberano Artifice auiendo acabado el Cielo y la tierra, encerrô al ayre en medio, y quiso que estuuisse recogido

entre

entre estos dos cuerpos, como entre dos murallas fortissimas: y assi mismo lo dio para que ayudasse a la vida de todos los animales que viuen entre el Cielo y la tierra. Porque con la respiracion del Ayre viuen todos los animales, ansi los que andan en la tierra, como los q̃ andã por el Ayre, y todos se ayudan del para viuir. Con el riegan las nuues la tierra, con que la humedecen y fertilizan: el mismo sirue de carro para lleuar la luz del Sol a los ojos de los que veen. Tambien el derramado y esparzido entre el Sol y la tierra, templa la fuerça de los rayos del Sol, y con su humedad y frialdad natural templa el calor y la sequedad del Sol y haze que podamos gozar de su luz sin molestia ni enfado. Y porque no pienses que el ayre es el autor principal de tanto bien, considera como el Sol con su calor reprime al Ayre, cuyas calidades son muy des- *Macrob. lib. 7. Satur. c. 5.*

templadas, y tiené neceſsidad de quié las modere y temple. Porque nadie podria ſuffrir el Ayre ſino tuuieſſe quien lo templaſſe y moderaſſe, porque ſu frialdad es inmenſa, como ſe mueſtra en el Inuierno. Porque como entonces anda el Sol cerca del Polo Auſtral apartado de noſotros, da licencia al Ayre para que vſe de ſus fuerças con mas libertad. Por eſta cauſa, como el calor del Sol no conſume ſu frialdad, antes con ſu auſencia ſe condenſa mas, llueue mucho, y las aguas irritadas con la fuerça de los vientos ſe quajan y ſe haze la nieue: y el rocio con la ſerenidad del Cielo y con el frio, ſe congela y cae elado, y ſe haze la eſcarcha. Todo eſto ſuccede quando el Sol va lexos, aunque no dexa el Ayre de ſentir ſu fuerça y calor.

Y aqui tambien ſe mueſtra otro argumento donde con euidencia ſe declara

clara la Prouidencia de Dios: y es, que como en los elementos se hallan tantos prouechos, y es tan necessario el vso dellos, y tienen muy grã lustre y hermosura, quiso Dios que tuuiessen algunas cosas que nos fuessen cõtrarias y molestas, porque no los tuuiessemos por dioses, sino que creyessemos que eran obras de Dios, que los gouierna y rige como quiere y es su volũtad. Y assi este ayre que nos ayuda a viuir, con cuya respiracion viuimos (que es vn tesoro comun de pobres y ricos, de sieruos y señores, de priuados y Reyes: de cuya respiracio no gozan mas los que se viste de purpura, que los que visten xerga, mas repartido ygualmente conforme a la necessidad de cada vno, honra y ayuda a la naturaleza humana) y no solamente nos deleyta el Ayre cõ las sua ues respiraciones, y con las lluuias, mas tambien nos da molestia con su

Los elemẽtos porq̃ nos dan molestia.

frialdad. Enseñandonos con esto, que no basta el solo para la generacion y producion de las cosas, ni para la conseruacion dellas, tambien los rayos del Sol no solamente nos deleytan, mas con su claridad y resplandor nos muestran la cantidad y color de los cuerpos visibles: y tambien essos rayos nos suelen entristecer. Porque si aquel Soberano Gouernador de todas las cosas, con el mouimiento del Ayre, no nos embiara algunas mareas y ventezillos frescos que nos refrigerassen, el Sol a quien algunos hõbres sin juyzio tuuieron por Dios, lo abrasaria todo, y a los mismos que le hazen essa veneracion les daria la muerte. De manera, que ningun elemento por si puede dar la vida, ni todos juntos, ni ser causa del menor biẽ del mundo, sin aquella Soberana virtud del poder de Dios, que lo gouierna todo. Pues vemos que quando el

Clemẽ. Alex. in exhorta. ad Gẽtes. dize que los Indios adorã al sol.

Ayre

Ayre està mas templado, quãdo llueue con sazon para regar la tierra; y quando el Sol vsa de sus rayos con mas clemencia, quando soplan los viẽtos con mucha comodidad, quando los labradores se ocupan con mas diligencia en labrar la tierra y hazer sus sementeras, que es enel Otoño, la tierra no se muestra grata ni apazible, ni da liberalmente sus fructos, ni los hõbres andan con entera salud; sino con diuersos achaques: y esto lo dispone y ordena assi aquel Sũmo Administrador y Presidẽte, para persuadirnos, q̃ no fiemos de las criaturas, ni a ellas sino a el le agradezcamos todos essos bienes.

Prouidencia d Dios en la tierra.

Pues ya que has visto como tambien goza el Ayre del gouierno de la diuina Prouidencia, y como con la merced y beneficio que le haze, ha durado tantos millares de años, sin que las respiraciones de tantos animales le ayan

le ayan gastado, ni que el aya passado ni vn punto solo de los limites donde lo encerraron: Ea pues, lleuemos te aora a la tierra, que es el ama, la madre y sepultura comun de todos, de quien tienes el cuerpo de barro, y de quien se hizo aquella boca que dize blasfemias, de que escriue Daniel en sus visiones. Y lo primero considera su asiento y planta, y su mucha variedad, porque no es toda montuosa, ni toda llana; mas estâ diuidida en montes, campos y seluas: y veras como en vnos campos muy abiertos y estendidos se leuantã algunos collados, y en medio de los montes algunas cuestas y llanos, que se quieren parecer a los golfos de la mar. Y el mismo Criador repartio los montes para differentes cosas de que vsan los hõbres: y abriendo en medio dellos los valles, hizo caminos y honduras por donde corriessen las aguas del Inuierno, assi las que

La tierra es madre y ama y sepultura comun. Dan. 7. Vers. 10.

llueue

llueue entõces, como las en que se derriten las nieues: y tambien para que los hombres pudiessen descubrir veredas y sendas en los lugares escabrosos y asperos. Tambien los montes proueen de leña y madera para que los officiales trabajen: y los campos que estan a las haldas y laderas delos montes, siruen para que los labradores se ocupen en sembrar sus panes. Y mas que aquella variedad de montes y llanos aprouecha no solo para el sustento, sino tambiẽ para el gusto y deleyte de los ojos, de quien los mira, porque la vniformidad perpetua es enfadosa y cansa la vista. Dime pues, quiẽ es el que con tanta hermosura dispone y ordena todo esso? Quien puso ay tan a punto bienes y riquezas tan grandes, que acabo de tantos años no se aya podido consumir esse tesoro? y quien es el que essas cosas que puso en la naturaleza las conserua firmes y sin que

Diuersidad de montes y llanos en la tierra.

fin que falten jamas? Quien haze que los rios vayan corriendo y que bullan las fuentes? Assi mismo considera como esse mismo Señor haze q̃ en vnas partes en lo mas alto de los montes, nazcan fuentes, que en lo baxo y en las haldas dellos no se hallan, y sin pẽsar algunas vezes las hallaras en lugares muy hondos. Pues para que no piensses que le es natural al agua subir hazia arriba, te muestra el Summo Criador lo contrario de esso: porque obedeciendo el agua a su diuina palabra sube facilmente a las cumbres de los montes, y si la quisiessen forçar a que saliesse en lo llano, jamas se haria: y barrenando la tierra se halla agua en el abysmo y en lo profundo della en los pozos: porq̃ tu no eres el criador de los elementos, sino siruo juntamente con ellos. Al Criador le es muy facil subir el agua no solamente a las cumbres de los montes, pero en

Ambro. lib. 3. Hexa. c. 2

la re-

la region del Ayre, y si es amarga hazerla dulce, si es corriéte quajarla, y si está quajada hazerla corriente, si es continua, diuidirla, y si corre, detenerla: y si ella por su mouimiento natural corre hazia baxo, hazer que vaya hazia arriba: y si está elada, calentarla sin fuego: y todo esto haze por ti hõbre ingrato: para que puedas gozar de aguas, que sin fabor humano, sino que de su naturaleza estan calientes, y que con ellas puedas curar tus enfermedades.

Ha te dado Dios fuera de esse muchas aguas con varios y aun contrarios effectos: porque vnas siruen de estender los nieruos encogidos, otras de fortificar los relaxados, vnas gastã las flemas, y otras curan la melancolia, otras aprouechan para diuersas enfermedades. Tan grandes bienes y comodidades te puso aquel Soberano Gouernador en las aguas calientes, y nada

Aguas diuersas para bien del hõbre.

nada desto te mueue para que no seas blasfemo, y para que no perseueres en tu ingratitud; negando q̃ Dios tiene cuydado y Prouidencia de las cosas que el mismo criò, mira quan mal hazes reprehendiẽdole de esso. Pues sino quisiera tener cuydado dellas, porque las criò? y porque se quiso eximir de semejante cuydado? Hizolo por ventura, porque puede, pero no quiere? Y que pueda, todas las cosas lo dizen. Y como hizo la hermosura, la grãdeza, y proporciõ de todas estas cosas visibles, sino tenia poder q̃ ygualasse a sus palabras? Y como pudo juntar en vn mundo cosas tan diferentes y contrarias como el fuego, y el agua, el dia y la noche, y hazer de todas ellas vna consonancia y vna armonia tan notable, quien no las podia proueer de lo que auiã menester? Porque mayor obra es dar ser a las cosas que no tienen ser, que despues

Dios de todo la q̃ criô tiene cuydado.

que

que lo tienen, proueerlas de lo que há menester para su cõseruacion. Y que pudiesse hazer esso, todo el mundo es testigo, y que quiera, tambien el mundo lo testifica. Porque ninguno le hizo fuerça para que hiziesse el mundo, ni lo hizo porque padeciesse necesidad, sino solo por ser bueno, y por ser su bondad infinita, quiso dar ser a las cosas que no lo tenian. Pues quié vsó de tanta bondad con las cosas que no tenian ser, porque auiendolas hecho y dadoles ser, las auia de oluidar despues y no hazer caso dellas? y no podemos dezir, que el Señor tenga inuidia a sus mismas obras: porque su naturaleza diuina, sin duda está libre de inuidia y de semejantes affectos. Y para que se eche de ver quã flaca es la impiedad, preguntemos les a estos que niegá la Prouidencia, algunas cosas.

Dios por su bõdad hizo el mundo.

Pregunto porque razon dezis, que tuuo Dios inuidia al mundo que del

recibio el ser que tiene? Fue por ventura por la grandeza? pero el es eterno y infinito, que jamas tuuo principio, ni tendra fin: todo lo comprehende y abraça, mas à el ninguno: porq̃ toda la tierra estâ en su mano, y con ella ha medido las aguas, y el Cielo a palmos, y toda la tierra con el puño. Es por ventura por la hermosura? Pero el mismo es el q̃ lo hizo: y ninguno aun delos hõbres muy inuidiosos, podra tener inuidia a la obra q̃ el mismo ha edificado y labrado por mas luzida y hermosa q̃ sea, antes cõ ella se deleyta, y gusta mucho d̃ verla, y a quié no la ha visto se la muestra para q̃ la vea, y la alabe. Y q̃ hõbre de razon aurâ q̃ no eche de ver, quãtas vẽtajas haze la hermosura de aquella luz intelligible con cuya virtud y poder fueron criadas todas las cosas, a todo lo pintado y hermoso deste mundo? Pues mirad donde ha llegado la malicia: porque

si los hombres por malos que sean no solamente no tiené inuidia a las obras y casas que ellos han edificado, antes se engrian y enuanecen mucho con ellas, y direys, que aquel, que es fuente y original de toda bondad, cuya naturaleza no es capaz de affecto ni turbacion ninguna pueda tener inuidia? y que mayor impiedad se puede imaginar? Luego si Dios puede gouernar este mundo, y quiere que goze de todos los bienes, claramente se echa de ver, que el es su Proueedor y Presidente, que con las riendas de su Prouidencia gouierna y rige quanto ha criado, y nada dexa passar sin particular gouierno.

Y para q̃ veas esto mas claro, baxemos a lamar otra vez; y considera su profũdidad, su anchura, los estrechos, los golfos, las riberas, los puertos, y las Islas q̃ tiene: los linajes d̃ peces, las especies, las formas, la variedad, la affi- *Prouidencia de Dios en la Mar.*

cion que tienen a la tierra. Mira tambien los montes de olas, y el freno de la Prouidencia que las enfrena y tiene a raya con que no pueden anegar la tierra, y en dando con impetu en el arena, temen passar los terminos que tienen, y en viendo alli escrita la ley q̃ Dios les puso, como vn cauallo feroz y brauo, que si le dà vna sofrenada el que va encima y le recoge el freno, el tuerce el cuello y buelue a tras, se bueluen y se retiran, como que les pesa de auerse atreuido a llegar a la arena. Assi mismo vemos las tierras diuididas cõ la mar, y que ella sirue de medio y de tercero, para que se comuniquen y tengã amistad los que viuen lexos y muy apartados. Y queriendo Dios poner cõcordia y amor entre los hombres, obligô a vnos que tuuiessen necessidad de la industria y del trabajo de otros. Por la mar hazemos muy largas peregrinaciones, y se

proueen

proueen vnos Reynos y ciudades de otras. Y aquel Sūmo y vniuersal Administrador no quiso que en vna tierra se hallasse todo lo necessario para el sustento y comodidades de sus vezinos y naturales, porque si lo tuuiesse todo, no le faltasse la comunicacion y amistad con los demas: que la abundácia de las cosas a nadie respeta, y de nadie haze caso, y es ocasion de mucho ruydo y turbacion. Por esso puso Dios la mar en medio dela tierra, que repartida en muchos braços, es como vna plaça ò vn mercado franco de vna populosa ciudad, que liberalmente prouee de todo lo necessario, donde acuden de todas partes muchos, vnos a vēder, y otros a comprar, que ella los trae y lleua de vna parte a otra. Porque los caminos por la tierra son muy trabajosos y costosos, y no solamente fuera trabajoso, pero imposible proueerse por ellos todo lo

La mar es vna gran plaça.

que las ciudades y Reynos han mene ſter: Dios eſtendio las eſpaldas de la mar, que es capaz de todo linaje de na uios grances y pequeños, donde ſe lle ua todo lo neceſſario para quié lo ha meneſter, que apenas lleuaran mil beſ tias de carga lo que lleua vna nao.

Y porque los que naucgan no pa decieſſen demaſiadas moleſtias, el Criador de todas las coſas planto en medio de la mar las illas, como vnas eſtancias donde los nauegantes pu dieſſen hallar refreſco para los cuer pos, que comprando lo neceſſario a los naturales, alçanvelas y paſſan ade lante. T en reſpecto, dixo la mar, a tá ta multitud de beneficios. Y eſtas palabras del Profeta, mas te con uienen a ti, que a Sidon, a quien vandirigidas: porque eſta no conocio Criador del mundo, y dexando de re uerenciarlo a el, reuerécio a muchos que tenia por dioſes, que no lo eran,

Las islas de que ſiruenen la mar.

Iſaia. 23. vſ que 4.

no

no negando por esso la Prouidencia, sino dandosela a ellos. Porque no ofreciera sacrificios a los que pensaua que erã dioses, sino creyara que ellos eran la causa de su bien o de su daño. Mas tu libre de semejantes errores y ficciones de muchos dioses, que confiessas que todas las cosas son hechas, y adoras al que las criô, y a ello apartas de sus mismas obras, y lo pones muy lexos de sus criaturas, y defiendes que toda esta machina del mundo no tiene quien la gouierne, y que se gouierna a caso, como vn nauio sin timon ni gouernalle. Respecta pues los beneficios grandes que de la mar recibes, y de la misma suerte los que vienen dela tierra, del Ayre y del Cielo. Y respecta essa altura del Cielo a que es razon que atiendas: respecta el tributo que del mundo recibes: porque todas essas cosas de que hemos tratado, parece que son tus tributa-

rias, y que esse prouecho que dellas tienes, te lo offrecen como cierta renta y tributo. Y el Sol te alumbra, te calièta, y te cueze los fructos que la tierra produze. La luna te alumbra de noche, y las Estrellas te muestran en la tierra adonde viues el tiempo dela noche y la sucesion de los tiempos, y si nauegas te muestran el camino, y te guian al puerto. Tambien el Ayre te sirue de refrescar el calor natural que tienes, y de traer las lluuias cõ que se sustentan y crian los fructos que se labran en la tierra. Y con el embia los frios nuestro Criador a ella, cõ que se impide que no salgan antes de tiempo los pinpollos de las plantas, ni broten las semillas antes que se arrayguẽ bien debaxo de la tierra, comunicando a las rayzes la virtud vegetatiua: y quando procuran salir y brotar con el frio, como con vn açote haze que se detengan. Y tambien cõ el frio ma-

El frio del Innierno de que sirue.

ta los

ta los gusanos, y otros animalejos q̃ suelen dañar las plantas y las semillas, y roerlas: y assi mismo te prouee en esse tiempo de differentes linajes de aues para tu regalo.

De que sirue cõtar aqui los bienes y prouechos que se te siguẽ dela tierra, de la mar, delas fuentes y rios? y gozando de todas essas cosas te oluidas de quien tan liberalmente te las dã? y aprouechando te de los frutos delas criaturas, pierdes el respecto y te atreues al Criador dellas? y no sientes los dones y beneficios que traes entre manos dõde quiera que vas; y hazes guerra a quien te los dà? Bien se los argumentos que tienes en tu fauor, y no los quise poner aqui, ni mezclar las soluciones dellos en esta Oracion, dexãdolas para otro lugar, heme contentado con las razones que he puesto en fauor de la Prouidencia, contra quiẽ le haze guerra. Quiero te dexar aqui,

y ruegote que con gusto consideres lo que hemos dicho hasta aora; y de donde quiera procures tu saluacion, que entretanto me occupare yo en en alabar al Gouernador de todas las cosas, a quien se deue gloria eterna, Amen.

ORACION III.

Muestrase la Prouidencia de Dios del cuerpo humano de su fabrica y composicion.

De hoc vide Galenum de vsu partium Las medicinas son armas contra las enfermedades corporales.

NO han menester medicos los q̃ tienẽ salud en los cuerpos: (porque la salud perfecta no ha menester medicinas) pero los que padecen alguna enfermedad, llaman a los medicos, para ayudarse en ella: que la medicina son las armas de que se aprouechan los hombres contra semejantes enemi

enemigos. Lo mismo passa en las almas, que los que en ellas tienen salud, no han menester medicamentos, mas aquellos a quien se les han pegado algunos malos humores de la doctrina profana, y sustentan alguna falsa opinion, y por el mucho tiempo està confirmada la enfermedad, y há incurrido en algun habito morboso, como en vna hethica, o tisica, han menester para arrancar esse humor contrario a la salud, y para ponerles las almas limpias, muchas purgas y fuertes medicamentos. Y quanto es mayor la enfermedad y mas fuerte el humor, han de ser los medicamẽtos mas poderosos. Y como la enfermedad de los que niegan la Prouidencia y la quitan del mundo, es muy peligrosa y difficultosa, hemos les ofrecido dos medicamentos fuertes, compuestos de las partes del mundo, y para arrancar esta enfermedad de rayz, y labrar los de

los de vn tan peligroso humor, es necessario aplicarles aora el tercero. Y la materia y simples de que se ha de componer este medicamento no han de ser el Cielo, ni la tierra, ni la mar, ni el Sol, ni la Luna, ni las Estrellas, ni lo han de ser el ayre, ni las nuues, o vientos, ni los rios, fuentes, ni pozos, mas hemos de componerle de los mismos que dizen essas blasfemias. Porque auiendoles dado Dios la boca para que lo alaben, ellos no solamẽte no hazen esso, pero ensuzian sus lenguas blasfemando del, y vn miembro tan noble como la lẽgua, que es el instrumento con que hablamos, lo enuilecen y tratan affrẽtosamente, q̃ el solo basta para mostrar no solamẽte la sabiduria de Dios, pero su bõdad inmẽsa para con los hombres. Porque la boca del hombre es muy semejante a a los organos que se cõponen de flautas y cañones de metal, y dandoles ayre con

La boca del hombre es semejãte a los organos.

re con vnos fuelles, toca el musico cõ los dedos y suenan admirablemente. La naturaleza no tuuo principio del arte, sino al reues, el arte aprendio de laturaleza a fabricar essos instrumentos musicos. El arte procura imitar a la naturaleza, y es vna imagẽ y retrato della. Pues aduierte hombre y mira con atencion, que auiendote Dios dado vn beneficio tan grande como es el hablar, a quien te hizo tanta honra, le quitas la suya. Diote que el pulmon siruiesse de fuelles, que no se encogen ni ensanchan con los pies, o manos de algun hombre, sino con los musculos del pecho. Y el pulmon por la arteria aspera embia el ayre encendido del coraçon, que saliendo abre la puerta del gargauero, y topa en la cãpanilla, o gallillo, y por alli llega a la boca: y la razõ vsa dela légua como de vna mano, la qual toca en los dientes como si fuessen teclas de marfil, y haze

El pulmon.

haze que suba y baxe y ande de vna parte a otra con gran facilidad. Y tábien le ayuda a este mouimiento la nuez de la garganta, que como vna fuẽte siempre està llena de humedad. Porque como aquel mouimiento es perpetuo, seca mucho la lengua y era muy necessaria alguna humedad que la humedeciesse y aligerasse, para que mas facilmente se mouiesse de vna parte a otra. Despues que llegan las razones a los dientes, acordadamente hiere la lengua en el ayre, que como hollin de la aduſtion del coraçon sale de allà dentro, que lo echa la naturaleza como superfluo y sirue de carro en que salen las palabras, y recogiendo los labios se articula y forma la voz. Porque aquel Artifice Soberano hizo al coraçõ como fuente del calor natural, y del se reparte por todo el cuerpo, y el coraçon con tanto calor tenia necesidad de algun refrigerio

La nuez de la garganta de que sirue.

Como se entiẽde la voz.

El coraçõ es fuente del calor natural en el hõbre.

gerio o creacion, y diole para esso al pulmõ, que recoge el ayre mas puro de aca fuera por la arteria aspera, y lo embia al lado yzquierdo del coraçõ, porque alli acaba essa caña (como lo dizen los que tratan desto) juntandose con los ramos de otra que tienẽ su principio en el. La qual fue hecha para que por ella entrasse y salieſſe el ayre al pulmon, que entrãdo recrea los espiritus dela vida, y saliendo, saca cõsigo el hollin del coraçon, q̃ (como diximos) es materia de la voz. Porque saliendo el ayre con impetu, hiriendo en la lengueta del gargauero, suena como haria vna flauta, haziendo diuerso el son segun que mas o menos ayre le damos, o mayor o menor fuerça ponemos; o segun que mas o menos cerramos o abrimos la dicha lengueta. No quiero dexar de aduertir aqui vna cosa notable y es, que por darle el pulmon al coraçon el refrigerio

El pulmõ es refrigerio ẽl coraçon.

Agraddecimieto del coraçon al pulmon.

rio que le dâ con el ayre que le comunica, como agradeciendole esso el coraçon le prepara la sangre de que se mantiene el pulmon, en el ventriculo diestro suyo con muy gran perfeccion. Luego muy bien podremos dar
Rom. 11. vozes y dezir cõ el Apostol; o profundidad de riquezas, sabiduria y sciencia de Dios!

Por cierto que podemos dezir cõ
Psal. 105. verdad: Quien contarà las grandezas de Dios, y hara que se publiquen todas sus alabanças? Digo que pode-
Psal. 103. mos dezir de veras: Quan grãdes son Señor tus obras todas las hiziste sabiamente. Y que palabras bastaran para alabar al Criador? Con que palabras se podra dignamente alabar la fabrica de nuestro cuerpo? Que palabras ay que sean sufficientes para declarar los instrumentos y organos de nuestras palabras? Quien ha llegado ha tener tanta sabiduria, que aya po-

dido

dido conocer enteramente la sabiduria del Criador? Pero tu que no solamente llegas a ver estas cosas y a considerarlas, sino que gozas tambié del vso y fruto dellas, no quieres alabar al que las hizo, y acusas de negligente a quien con tanta diligencia y solicitud acude a las cosas que hizo. Y por cierto que sola esta parte del cuerpo, puede suficientissimamente mostrar el cuydado que Dios tiene de essa su criatura. Porque auiẽdonos dado vn tan grande beneficio como es el hablar, tambien nos dio para esso los instrumentos y organos necessarios, â cuya imitacion ha inuentado el arte las flautas, citaras y liras. Porque en lugar de los dientes se inuentaron las cuerdas estendidas, y el metal suple el vso de los labios, y el arco con que se hieren las cuerdas, suple la lengua, y las manos q̃ passan de vn tono a otro, es la razon que modera y rige la lengua,

La lẽgua en el hõbre muestra el cuydado que Dios tiene del. Instrumẽtos musicos.

gua, quando corre de abaxo arriba. Y aunque tenga el arte tanta diligencia, y se admiren los hombres del numero y consonancia de vn motete tañido, pero jamas en semejãtes instrumentos se oye vna voz distinta y articulada. Porque el arte immita a la naturaleza, y la naturaleza sola puede hazer esso, que es obra de las manos del mismo que la criò. Y assi como por el arte se haze vna figura de bronze o de piedra, o de madera, de vn hõbre, o de otro animal, sin que le falte miembro; pero no puede el arte darle razon, sentido ni mouimiento voluntario; assi tambié haze el arte vna citara, o otro instrumẽto, y si lo tocã harà su musica concertada, y diuersas consonancias cõ gran perfeccion, pero vozes distintas articuladas solo aquel organo viuo que es el hombre, que es el original de essos instrumentos la puede hazer y formar. Y real-

mente

mente todas essas cosas que se hazen de essa suerte, se quieren parecer a las sombras que quierē competir con las mismas cosas verdaderas que imitan, pero carecen dela virtud interior, sin laqual no pueden obrar. Viendo pues tan gran prouidécia del Criador vniuersal en estos organos diuinos, ruegote que no lo quieras notar de negligente y descuydado.

El coraçō es la mas principal parte del cuerpo humano.

Y para que de los demas miēbros del cuerpo humano eches de ver el cuydado que Dios tiene de nosotros, vamos al coraçon. A este pues como la mas principal parte del cuerpo, a cuyo cargo esta el gouierno y mando de todo el, lo tiene guardado por todas partes como a Rey, y cercado del pecho, como de vn valuarte fortissimo: porque ninguna cosa de las que pueden aca fuera empecer al hōbre, pueden facilmente llegar a el. Y como de contino se mueue (porque es

El coraçõ es fuente de las arterias.

la fuente de todas las arterias) le pare cio ponerle de parte de abaxo al pulmon, cuya ſuſtancia es eſponjoſa y lle na de arterias: la parte ſuperior es mas abultada, y lo haze ſer mas robuſto. Y al rededor le puſo vna tela o membrana ſolida y fuerte. Y al coraçon le dà para alimentos no ſolamen te los eſpiritus vitales, ſino tambien ſangre, que la atrae a ſi del higado por vna canal, que ſe llama la vena ca ua, que paſſa por las telas del coraçõ. Y tambien el higado toma ſus alimentos del eſtomago, donde entra el manjar molido y deshecho con los dientes, y lo guarda y lo altera y conuierte en ſu naturaleza: deſpues bien cozido y mudado lo parte ygualmente por vianda y ſuſtento a todo el cuerpo, y al higado le dâ lo mas apurado; y con la virtud expulſiua embia lo ſuperfluo a los inteſtinos, por vnos hilos que tiene atraueſſados. Tambien el hi-

Alimentos del coraçon

Alimentos del higado.

Officio del eſtomago.

el higado que es el miembro principal donde se haze la sangre, de que se mantienen todos los demas miembros, lo que ha recibido mas limpio y apurado del alimento, lo adelgaza y apura mas con otros instrumentos mas apretados, y lo que aun tiene hezes, que no está muy apurado, el baço lo atrae a si por ciertas fistulas o arcaduzes (el qual tiene por officio limpiar la sangre de la melancolia) y lo conuierte en su alimento. Y otra parte que por estar muy cozida ha cõtrahido cierta calidad biliosa y colerica y hechose amarilla, la recibe la hiel por vnos ramillos que caminan por la sustancia del higado entre las rayzes de la vena grande y las de la vena porta, y lo que ay es mas delgado y corriente, q̃ no tiene sustancia, ni puede seruir de alimento, va a la bexiga, que es donde se recogen los excremẽtos humedos, que van a la orina. Y assi quan-

Sustento del baço y oficio

officio de la hiel.

si quando està bien apurado esse alimento como lo ha menester el higado, se muda en sangre, y recibiendolo la vena caua, da lo necessario al coraçon, y lo demas lo distribuye por las venas en que ella se diuide, y reparte a las demas partes del cuerpo. Tãbien sustẽta el pecho, los hõbros, las manos y aũ hasta las vñas llega, abraça el cuello y occupa la cabeça, y piernas y rodillas, y hasta los pies baxa. y rodea todas las partes del cuerpo sin que ningun miembro viuo se escape. Porque las venas son como vnas canales, o aguaduchos, a cuyo cargo està el regar todo el cuerpo, y lleuar el mantenimiento a todos los miembros: y para esso tienen vna tunica o tela delgada y rara, para que las partes por donde passan, puedan sacar dellas su alimento con mas facilidad, lo qual hazen reçumandose por essas tunicas. Mas las arterias tienen sus tunicas y fundas

Officio delas venas.

Officio delas arterias.

fundas mas dobladas y déſas, porq̃ no ſiruẽ de recoger la ſangre, ſino los eſpiritus, q̃ ſon mas delgados y ſutiles, llamanſe vitales porq̃ dã vida a todo el cuerpo, refreſcando y recreando el calor de todo el, y corrẽ mas facilmẽte q̃ la ſangre. De aqui podras conocer tãbiẽ la Prouidencia ſoberana de Dios, q̃ ordenò q̃ las tunicas de las venas, q̃ lleuã la ſangre por todo el cuerpo, fueſſen muy delgadas, y los lugares por dõde auian de paſſar hizo que fueſſen poroſos y raros: porque como el cuerpo es craſſo, ha meneſter mayores poros para las euacuaciones que tiene, y para que no ſalieſſe toda la ſangre juntamente, ſino la humedad ſola que baſtaſſe para los miẽbros circunuezinos, hizo las tunicas de las venas tan delgadas. Mas las arterias por donde paſſan los eſpiritus q̃ ſe comunican a todo el cuerpo, ſon mas delgadas, y ſe pueden facilmente

euaporar, y por los poros se euapor̃a y salen. No se contentô el Soberano artifice con cubrirlas de vna tunica sola, sino de dos; y essas mas duras y solidas, la de fuera es semejante a las tunicas de las venas, y la de dentro cinco vezes mas gruessa (a la qual llamã los Arabes nieruo compulso) de manera que las tunicas de las arterias son mas rezias que las que tiené las venas, porque con el continuo mouimiento, pudieran facilmente romperse, sino fueran rezias y solidas. Y junto a las venas puso las arterias, porque la sangre mouida de los espiritus vitales corriesse de vna parte a otra, que sino se mueue suele quajarse. Y por esta causa hizo que en algunos miembros se comunicassen las venas y las arterias, por vnos poros muy menudos: para q̃ la sangre reciba poco a poco aquellos espiritus con que se mueua, y tambien tẽgan los espiritus algũ humor,

y no

y no eſten totalmente ſecos. Y quien pregunto yo, por mas rico y poderoſo que ſea, edificando alguna caſa podra con tanta prouidencia, ordenar y repartir las fuentes, aluerques, eſtanques, y canales con tanta abundancia de agua, con tanto deleyte y regalo, como aquel Summo y ſoberano Arquitecto, que queriendo edificar eſta caſa del hombre, que es capaz de razõ y entendimiento, la cercò y proueyô de tantas fuentes y eſtanques, que le ſiruan para todas las neceſsidades? Y quien ſerà tan dieſtro official que deſſeando hazer vna caſa, que la vañen y orean los vientos, aſsi enſanche las vẽtanas y acomode, abriendo camino a todas partes, como aquel Sapientiſsimo Arquitecto Dios, diſpuſo en el hombre todas eſtas coſas, y que aya ordenado ventanas por donde ſalga el ayre encendido y abraſado del calor del coraçon, y por donde entre

otro mas limpio y puro, y discurra y ande por todas las arterias del cuerpo, y las oree y recree todas? O que hortolano que pone arboles o plantas en su huerta, encamina y guia el agua con tanto cuydado, y riega con tanta solicitud y diligencia las rayzes de essas plantas y arboles, como aquel Soberano Dios, que puso en el mundo todas las criaturas, y plàtò esta planta viua, y por cierto modo secreto riega con tanta multitud de venas todo el cuerpo humano? Pues en lo que toca al sustento, nada differen los hombres de los arboles, pues assi nosotros, como ellos, tenemos necessidad de alimentos. Y assi como si a los arboles y plantas les falta el nutrimento necessario, se secan, assi tambien al hombre si le fatiga la hambre y se le consume la humedad, se le acaba la vida y se muere. Y assi como los arboles siendo regados, hora

El hombre es arbol.

sea

ſea del Cielo con las lluuias, o por otro camino qualquiera que ſea, por las rayzes reciben la humedad q̃ han meneſter, con que ſe ſuſtentan y crian las ramas, y dan hojas, flores, y fruta: aſsi tambien el hombre recibe el manjar por la boca, que es como vna fuente, y el eſtomago es como vna canal, y el vientre como vna rayz, que como por vna eſcalera de ramos embia al higado lo que ha recibido, y lo que el higado recibe, no es para ſi ſolo, mas cõ la ſangre que del ſale ſe riega todo el cuerpo. Y ſuſtentado el cuerpo de eſta ſuerte y por eſta orden crece en los niños, y embarnece y ſe eſtiéde en ancho y largo, y en breue llega a la juſta medida y eſtatura que ha de llegar: y en llegando ay, dexa de crecer, y ſolo trata de ſuſtentarſe. Con tanto cuydado prouee Dios a nueſtra naturaleza, y no ſolamente le dâ ſer y forma, ſino que tambien la conſerua y cria,

cria, y no solo esso, pero a todas nuestras necesidades acude. No se puede imaginar la diuersidad grãde de cosas en q̃ Dios muestra su prouidencia cõ nosotros. Faltan las palabras para poder explicar tan gran sabiduria como Dios mostrô en la creacion del hombre, y no es posible que se explique dignamente tan admirable fabrica como la de nuestros cuerpos. Y baste a lomenos para que siẽpre alabes a tu Criador, el no auerte hecho como a los demas animales, el rostro buelto a la tierra, ni que como los puercos andes hoçando en ella. Leuanta los ojos y mira la Prouidẽcia d̃ Dios, que entre todos los animales a ti solo criô derecho, y hizo que anduuiesses en dos pies: y no te hizo las piernas de vn miẽbro solo y de vn troço, sino de tres, y los atò con tres nudos o junturas, el vno puso a la rayz dellas, otro a las rodillas, y el tercero en los calcañares,

Basil. homil. 9. Hexa. Ambr. lib. 6. Hexa. c. 3

Artificio de las piernas del hombre.

cañares. Y estos ñudos o encaxes los atô fortissimamente con sus cuerdas, y les dio musculos para el mouimiento. Y essas ataduras no las puso ni muy floxas, ni muy estiradas: porque si estuuieran muy estiradas, impidierá el mouimiento, y si estuuieran muy floxas no ajustaran los ñudos de las junturas. De manera, que con esse beneficio de la diuina Prouidencia, entras y sales a donde quiera, y puedes libremente sentarte o estar en pie. Y considera tambien aqui otra muestra notable de esse cuydado que Dios tiene de ti, que porque no te obligasses à sentarte sobre los huessos desnudos de essas junturas en el suelo, o en otra cosa que te diesse pesadumbre y molestia, los vistiô y juntô a ellos mucha carne, que siruiesse como de vnos coxines o almohadas, que las traxesses contigo, para semejantes ocasiones. Y con todo esso eres ingrato, y no

quieres

quieres sentir tan grandes beneficios; y blasfemas de aquella eterna Sabiduria, que con tanto amor te proueyò de todas essas cosas. Conoce el perro a quien le da de comer, y si està presente le acompaña y se sienta cabe el, y si falta lo echa menos, y quando viene lo sale a recibir con grandes muestras del contento que recibe, confessando la obediencia y el seruicio que le deue, declarando con euidencia la obligacion que le tiene, y esto haze sin tener razon ni entendimiento, ni palabras, por el mucho tiẽpo que ha que lo tiene en casa, y de las buenas obras que ha recibido, aprendio a hazer diferencia entre el dueño y el estraño, entre el amigo y el enemigo. Y tu q̃ sabes hablar, y tienes entendimiento, q̃ en velocidad, excede a quãtas cosas visibles ha Dios criado, y a todas las aues, (porq̃ el Sol en vn dia da buelta al mũdo, y tu en vn punto con el pensamien-

Agradecimiento del perro.

ſamiento lo andas todo y ſubes el Cie lo, y aun paſſando al Cielo llegas al miſmo Dios, y todo quanto es poſsible lo vees, y todas aquellas legiones de Angeles, y Arcangeles, y aun quie res con curioſidad inquirir y examinar lo que eſtà debaxo de la tierra, y procurando ſaberlo todo, no es poſsible, porque Dios te ha pueſto termino en el conocimiento) pues con tal guia que te gouierna, rige, y lleua, no ſientes los beneficios de Dios, ni con ſideras la multitud dellos, mas de continuo perſeueras en tu ingratitud, y cõ tener tãtos maeſtros, no quieres aprẽder el A. b. c. y las primeras letras de la Prouidẽcia de Dios. Pues mira por ti, y aduierte, q̃ el te dexarà, ſi tu te dexas, y entẽderas por experiẽcia, la grã de differẽcia q̃ ay entre el hõbre que ſe dexa lleuar de la Prouidencia de Dios, y el que la dexa y deſampara.

Aſsiſte pues de nueuo amigo, y lle

uarte

officio del espinazo.

uarte he a otra parte del cuerpo: considera el espinazo del hombre, que es como vna canal hecha de muchos arcaduzes, y desde el cuello atrauiessa por todas las espaldas, y como vna columna fuerte compuesta de differentes ñudos como vnas visagras tiene asidos a si los hombros, el vientre, las manos, la ceruiz y la cabeça. Y porq̃ el Soberano Artifice no le puso al viẽtre por parte de fuera huessos fuertes, para que se pudiesse ensanchar cõ la comida, y se ensancha y encoge como vna vexiga, y para que tuuiesse lugar sufficiẽte para recoger el mãtenimiento, ordenò q̃ por las espaldas tuuiesse quien lo sustẽtasse y lo tuuiesse asido. Y cõpuso este espinazo đ treinta huessos, o ñudos, encaxados vnos con otros, para que facilmente se pudiesse el hombre inclinar y doblar el cuerpo, sin quebrarse ni hazerse daño. Y al espinazo le da el sustento la medula

medula o tuetano q̃ atrauiesſa por las eſpaldas, y nace del celebro. Y q̃ diremos aqui delas manos, cuyo vſo y prouecho publican tãta diuerſidad de artes? pero reſeruamos el tratar dellas para la oracion ſiguiente.

Y de aqui ſube al cuello, y conſidera ſu hechura. Y para eſſo acuerdate de las arcas o caſtelletes que ſe hazen para lleuar alguna fuẽte de agua, que al principio ſuelen tener muchos agujeros, mas el cañon principal va ſeguido en medio, y de alli ſe reparte a differentes lugares de la ciudad. Deſto miſmo ſirue el cuello al cuerpo, porque el arte ſuele (como diximos arriba) imitar a la naturaleza, y procura que ſean ſus obras ſemejãtes a las que ella haze. Pues eſtendiendoſe haſta la boca del eſtomago, embia la comida y la beuida al vientre. Tiene fuera de eſſo la arteria aſpera, que ſube del pulmon al gargauero: tambien tiene o-

Cuello.

tras venas y arteriasmenores por dõ-
de se prouee el celebro de sangre, y
de calor y espiritu, lo qual todo mas
auentajado lo embia a las espaldas, y
huessos del espinazo, por el tuetano
que nace de la parte mas baxa de de-
tras de los seſos, y saliendo por el agu
jero mayor que se haze en el hueſſo
del colodrillo, baxa por el espinazo
hasta el fin del hueſſo grande, cõ que
se sustentan todos aquellos hueſſos: y
nacen todos los neruios firmes, vnos
gruessos y otros delgados, vnos an-
chos y otros redondos; y las ataduras
de aquellos ñudos, y los musculos re-
ciben la virtud del mouimiento.

Cabeça. Ya que llegamos a la cabeça, ad-
uierte y mira como està leuantada so
bre todo el cuerpo, como vn alcaçar
en lo mas alto de esta ciudad, donde
se guarda el tesoro riquissimo del hõ
bre, que es el celebro, como en vn cas-
ti lo fortissimo. Porque el casco es co

Celebro.

Casco.

mo vna

mo vna celada, y assi llaman los Griegos a la celada, Cranos, de Crano, que significa el casco, porque es como el casco o calauera de vn hombre. Y cercando este casco todo el celebro por defuera, lo assegura todo lo posible de qualquier daño que le pueda sobreuenir. Y para que no pudiesse recibir el celebro, que es vna sustancia blanda, daño ninguno de los huessos de q̃ está rodeado, que son duros y fuertes, lo emboluiò el Summo Artifice en dos tunicas (que llaman los Medicos pia madre y dura madre) y la mas delgada que estuuiesse mas cerca, para q̃ lo recogiesse mejor, y q̃ por ser tã delicada no le pudiesse hazer daño. La otra hizo mas fuerte, la qual se estiende entre el celebro y el casco, para q̃ por ser este de dura sustancia, no hiziesse daño a aquel cuya sustancia es blanda. De manera, que es el celebro vn tesoro guardado en la cabeça co-

mo en vna fortaleza, o alcaçar: y como suelen darse al Castellano, o Alcayde compañeros que le ayuden para la guarda del Castillo, o fortaleza, que està a su cargo, assi se la dieron al celebro, donde està la razon y entendimiento del hombre, guardas y velas, y no le dieron vna sola, sino dos, q̃ siruiessen de centinelas y atalayas, q̃ son los ojos, a cada lado el suyo, para que lo viessen y mirassen todo. Y porque tambien essos tenian necesidad de guarda y defensa, no se descuydò en proueer essò el que fabricò la ciudad, mas a essas velas y atalayas les puso vnos como baluartes que las defendiessen, que son las cejas, y con essa defensa pueden cõ seguridad ver lo que està lexos, y cubriò de pelos essos baluartes, para que impidiessen todo lo que cayesse de arriba, y para que juntamente con los que puso en la parte exterior

officio de los ojos.

officio delas cejas.

exterior del roſtro recibieſſen el ſudor que cae de la frente, y lo diuidieſſen por las ſienes, y no dieſſen moleſtia a los ojos. Y como a eſſas guardas, ſe les auian de dar armas, los cubriô de parpados, y armô de flechas, y dardos que ſon las peſtañas, que no eſtan caydas y dobladas como las cejas, porque auiendolas hecho para defenſa y guarda, no hizieſſen officio de enemigos, laſtimando la viſta. Ni las puſo derechas, porque quando ſe cerraſſen los parpados no ſe encontraſſen vnas con otras, ſino ſalen algo eſtendidas hazia fuera, para que ſacudan y deſpidan qualquiera coſa por menuda que ſea que ſe llegare a los ojos. Porque quando ſopla algun viẽto rezio, leuanta no ſolamente coſas muy menudas, ſino pajas y tierra, y tambien acuden a los ojos moſquitos y otros animalejos deſte jaez, y en viendo las peſtañas como dardos o pi

Officio delas peſtañas.

cas a la puerta, huyen espantados, y bueluen atras. Como vemos tambien que armô el Summo Criador las espigas de trigo, poniendoles a las fundas de los granos vnas aristas delgadas, cõ que estoruò que no las comiessen los paxaros, que en viendolas huyen dellas como de vnas picas, o puntas de lança. Boluiendo pues a los ojos, mira lo que ay que ver en cada vno dellos; con que de tunicas lo tiene guardado y defendido. Mira y cõtempla la forma exterior, la hermosura tan grande que tiene; la delicadeza de las niñetas, el arco que las cerca, que parece al del Cielo: mira tambien la tela cornea, que se llama assi por la semejança que tiene al cuerno: y la tela vuea, semejante al hollejo de la vua, aunque es algo obscura: el humor cristalino que estâ debaxo, y el vitreo que la rodea y cerca, que es como vn vidrio derretido: y la otra tu-

nica

nica, que llaman los Griegos Amphibles toydes, red de pescador, porque tiene essa traça y figura. Mira tambien el assiento y lugar donde estriua todo esso, y los musculos que lo mueuen, y el alimento que le dà el celebro por vna fistula muy delicada y los lagrimales que le dio, para que tuuiesse por donde purgar el humor superfluo. Todas estas cosas son de grãdissima consideracion.

Mira tãbié y cõsidera las differẽtes colores en que se muda la sangre en el cuerpo humano. Porq̃ al principio es el manjar que baxa al estomago deshecho y molido, el qual lo muda de su color blanco, y de alli por algunos ramos de la vena porta, va al higado dõde se cõuierte en sangre, que despues se reparte por todo el cuerpo. Y vna parte sube al celebro, y de nueuo se buelue de su color blanca, y otra se condensa y haze hueso, otra se conuierte

Colores que tiene la sangre y como se reparte.

uierte en neruios, que aunque fuertes y rezios, son faciles de doblar. Y queriendo por menudo contar todo lo q̃ resplandece la Prouidencia de Dios en la fabrica de nuestros cuerpos, seria hazer lo mismo que los que se atreuiessen a querer contar las arenas del mar. Mas con la contemplacion puedes breuemente dar vna buelta a los demas sentidos del cuerpo en particular, conuiene a saber, al gusto, al olfato, y al oydo. Como recibe el olfato los olores, y admitte los que son suaues y se recrea con ellos, y desecha los que no lo son: y como por las narizes q̃ es el organo de esse sentido, se purga la cabeça de los escrementos, que por estar en alto recibe del cuerpo, y para que no lastimassen el celebro los vapores que suben de abaxo y le hiziessen daño, el Soberano Artifice remedio esso con hazer vnas fistulas por donde essos crassos y humedos

Narizes.

escre-

escrementos fuessen al paladar y a las narizes, y señalò dos desaguaderos, para que pudiesse mas facilmente salir lo que podria ser dañoso, y los escrementos de los vapores y lo humoso, ordenò que saliesse por las comissuras del casco.

Aduierte tambien y mira el sentido del oydo, y verás que con recibir infinitas vozes, no se harta ni se hinche: pero no las recibe todas de vna suerte, porque conoce la differencia q̃ ay entre las vozes agudas y graues. Y como se deleyta y gusta con la musica y con las vozes concertadas y entonadas, se offende cõ las que no lo son. Por el recibimos las palabras đ Dios y mysterios de la Fè, por el nos enseña la naturaleza todas las ciencias y artes, y todo quanto ha inuentado en esto el ingenio humano. Y esse mismo sentido quiero yo que sugetes a mis palabras, y que por el recibas la

medicina,que puede purgar tu alma, y librarla de essas blasfemias abominables con que Dios se offende. Pon le puertas,que sea la razõ, y portero,que sea el temor de Dios. Y examina con diligencia las palabras que llegaren a tus oydos, y a las que fueren santas y deuotas, abrales el portero la puerta, y a las blasfemas y profanas, y a las con que Dios se offende,de les con las puertas en los ojos,y cerrandolas,echeles el cerrojo firme de la Fè. Porque assi se libraran delos enemigos y miraran por el biẽ de sus almas los que dan lugar a palabras vtiles y prouechosas,que (como dize S. Pablo) no tienen los oydos enseñados a palabras dulces y suaues, si son fuera de razon:mas juzgan lo que se dize y haze como justos y verdaderos juezes,amando lo que es vtil y saludable, y teniendo finalmente noches y dias(como dize el Profeta) en

2. Thim. 4. vers. 3.

todas

todàs sus obras a Dios de contino pre sente, a quien sea dada gloria en los si glos, Amen. *Psalm. 56*

ORACION IIII.

Muestrase la Prouidencia de Dios de las manos del hombre y de otras cosas que ay en el cuerpo humano, y de las Artes inuentadas.

OYdo he aquella voz que dize y canta el Profeta: Los Cielos predican la omnipotencia de Dios, y la anchura dellos nos dize quan gran des son las obras de sus manos. Y ja mas hombre de los que viuẽ en la tier ra oyô semejátes vozes formadas del ayre cõ el mouimiẽto de la lẽgua. Pe ro quádo essẽ Cielo se muestra a nue stro sojos, y vemos su grandeza y her mosura *Psalm 18. versi. 1.*

mosura, y que les sirue a los hombres de techo y cubierta, aun callando predica y alaba a su Criador y hazedor, y a todas las lẽguas cõbida a q̃ lo alabẽ. Y assi como quando vemos vna casa muy bien edificada con mucho artificio y primor, los cimientos muy fuertes, las pieças y salas muy proporcionadas, las puertas y ventanas en su lugar con gran correspondencia, conforme a la luz y claridad que ha menester, y finalmente con toda la perfeccion y adorno que pide vn edificio bien acabado: al punto nos admira el artifice, y si està ausente formamos del vn concepto, y hazemos vn retrato y imagen interior de todo aquel edificio, y aduertimos su excelencia, y como qualquiera cosa del està conforme al arte. Pues de la misma suerte, quando ponemos los ojos en el Cielo y vemos aquellos concertados mouimientos de las Estrellas, no las adoramos,

ramos, sino alabamos al artifice que las hizo: y de la hermosura y grandeza de la obra hazemos la estimacion que merece el Autor della. Y con mucha razon nos ocupamos en considerar dentro de nosotros, y leuantar este pensamiento y contemplacion: Si es tanta la grandeza y la excelencia de las obras, quan grande y quan excelente serà el que las hizo? Y si tanta belleza y hermosura tienen las obras que ha hecho, quanta es razon que sea la belleza y hermosura de aquel Criador Sapientissimo, que hizo todas essas cosas? Assi pues publican los Cielos la omnipotencia de Dios y su grãdeza, y la anchura dellos nos dize quã grandes son las obras de sus manos. Assi habla vn dia a otro dia, y le dize lo mismo, y vna noche a otra noche le enseña esta sciẽcia de alabar a Dios, no cõ palabras o vozes formadas con el mouimiento de la lengua, sino con aquella

Dies diei eructat verbum. Nox nocti indicat sciẽtiam.

aq̃lla viciſsitud y ſuceſsion ſaliẽdo vn dia deſpues de otro, para las neceſsidades y ocupaciones delos hõbres, dá voces y tan altas, que las puede oyr todo el linaje humano, porque no es lẽgua jeperegrino, ni palabras que no las oygan y entiendan todos; que las alabanças del dia y de a noche, ni ay linaje de hombres, ni nacion por remota y barbara que ſea, que no las entiẽda. Y aunque las lenguas entreſi tengan algunas differen ias, mas la naturaleza del hõbre q̃ goza de eſſas coſas y ſe aprouecha y vſa dellas, es la miſma. Y por eſſo el que dixo eſſas palabras alabando a ſu Criador dixo tam
Pſalm. 138. verſi. 6. bien eſtas en otro Pſalmo. Señor en mi echo de ver quan grande es tu ſabiduria, y no es poſsible que yo pueda alcançar a la alteza della. Porque boluiendo a mi los ojos, y viẽdome libre de todos los negocios y ruydos exteriores, quiſe contemplar mi propria natura-

naturaleza, y examinar concurioſidad el poder de mi alma que vſa de razon, y las ſciencias de que es capaz; y las artes de que eſta vida eſtà llena, cõ cuyo fauor y ayuda, paſſa con alegria y guſto: y aquella abundancia de palabras, aſsi las que ſalen della, como las que recibe de otros, y finalmente, como las recoge y eſconde en ſi, y las guarda y conſerua cada vna por ſi, quan facilmente buelue a repetir conforme a ſu guſto y voluntad, todas eſſas palabras y razones que ſe le hã encomendado, para guiar el cuerpo y ſus acciones: Como ella tambien les encomienda a los ojos el juzgar delas figuras y colores, a la lengua el hazer differencia entre los ſabores, y la eſcogio para interprete de ſus conceptos, a las narizes les dio que examinaſſen los olores, y abrio los oydos para que recibieſſen las palabras exteriores q̃ ſe hablan, y eſtendio por todo lo demas del

mas del cuerpo el ſentido del tacto, y que con todas eſtas coſas le dâ q̃ ſienta, y que dellas reciba dolor, deleyte y alegria: pues contemplando todas eſtas coſas, y viendo que cõ ſer por otra parte contrarias concurren todas en la fabrica del hombre, juntamente cõ aquella vnion admirable delas dos naturalezas, immortal, y mortal, alma, y cuerpo, con tan gran milagro me rindo, y no pudiendo con la contemplacion alcançar la alteza de eſte myſterio, me confieſſo por vencido, y celebrando la victoria de la Sabiduria del Criador, doy vozes, diziendo. En mi echò de ver quã admirable es ſu Sabiduria, y no es poſsible que pueda alcãçar la alteza della. Y ſin duda que nos conuienen eſtas palabras para lo que al preſente tenemos entre manos, procurando moſtrar la ſabiduria que reſplandece en los miembros del cuerpo humano, porque nueſtra flaqueza y miſe-

y miseria por momentos la experimẽ tamos. Y vamos primero a la parte mas minima y mas menuda que se halla en el cuerpo del hombre, y veremos como en ella se muestra clarisimamente la Prouidencia del Criador. Que cosa ay mas menuda, ni mas vil que los pelos? Que cosa ay en todo el cuerpo que no sienta, sino ellos? Con todo esso veremos aqui quá importantes son. Y claramente se vee en los pelos de las cejas y pestañas, la falta grande que hazen si faltan, y la fealdad notable; ni mas ni menos en los cabellos que adornan y encubren la cabeça: cuyo prouecho y seruicio, nos podran enseñar los caluos: que se auerguençan y affrentan de verse priuados de semejante adorno, y andan buscando inuenciones y velos cõ que cubrir essa falta. Y realmente a lo que entiẽdo por esta causa permitio aquel Soberano Artifice, que a algunos les

Cabellos y pelos de que siruen en el cuerpo humano.

Quam malè es ser caluo.

faltassen los cabellos, para que se entẽ diesse el cuydado que Dios tuuo de proueer semejante adorno quãdo hizo al hombre.

La barba es grande adorno.

Tambien adornò el rostro del hõbre con la barba quando ha salido de la niñez y entrado en la juuẽtud: que al principio comiença a florecer con el vello, despues va creciendo poco a poco, y cubre el rostro como vn velo, dandonos a entender con esse aumento la differencia q̃ ay de vna edad a otra, y el hombre eche de ver en el rostro que ya es razon que dexe las niñezes, y trate de cosas de veras, como quien tiene ya barbas en la cara. Y porque para instruyr a las mugeres y enseñarles essa doctrina bastã los dolores que padecen en los partos, adornò al hombre con la barba y a la muger no. Y hase de considerar que cubriô la naturaleza con essos velos, todo lo que nosotros procuramos cubrir

Porq̃ las mugeres no tienen barbas, y el hombre si.

brir con el arte. Por essa razon a los que aun no tienen discurso entero, ni saben hazer differencia entre la virtud y el vicio, no quiso la naturaleza ponerles en el rostro essos velos y adorno; mas a los que tienen entero conocimiento, y saben vsar con discrecion de sus miembros, los adornò con la barba con mucha honestidad.

Dexo aqui otras partes del cuerpo, que como dize el Apostol san Pablo, se tienen por poco honestas, aunque muy necessarias, donde se vee el ineffable amor de Dios con el hombre, y su Prouidencia Soberana, y passo a las manos, que para este lugar remitimos el tratar dellas. Miralas pues con curiosidad, que no las hizo el Soberano Artifice ni mas largas de lo q̃ eran menester, (porque con su pesada carga no cansassen lo demas del cuerpo) ni mas pequeñas de lo que pedia la necessidad para que las hizo, sino que

1. Cor. 12.

Artificio d las manos dl hombre.

no que les dio la medida justa y cõueniéte que auian menester, para la execucion de las cosas que estauá a su cargo. Y dioles tres partes, la primera fue la juntura que puso en los hombros, y al codo le juntò la canilla del brazo, y la muñeca, y a la muñeca, lo demas de la mano. Y puso en ella cinco dedos, que cada vno se compone de tres huessos que se juntan mediante tres artejos muy duros, y siendo esponjosos al cabo, son en medio huecos. Y cada vno dellos es mas ancho al principio que al fin, y acaba en vna cabeça pequeña. Todos estos huessos por la parte de abaxo son algo hundidos, y hazen vna como canaleja por donde seguramente passan las cuerdas que pliegan los dedos. Tambien les puso muy fuertes neruios y musculos para el mouimiento: y vistiolos de vna muy delgada tunica, porque con la dureza no estoruasse el juego dellos.

dellos. Y auiendo hecho tan blandas las estremidades por lo interior, por de fuera los proueyô de vñas delgadas y anchas para assegurarlos: y parece que las hizo el Soberano Artifice amassando juntamente los huessos, las ataduras, cuerdas, carne y pellejo. Por la delantera las hizo redõdas, porque no se hiziessen mal tan facilmente, que en los cuerpos delicados las figuras que tienen angulos corrẽ gran peligro de quebrarse. Las vnas siruen de estriuo a los dedos, y las hizo tan delgadas, porque no cargassen demasiado la carne delicada donde estan. A los leones y ossos, y a las demas fieras, dioles el Soberano Criador vñas agudas, gruessas, largas y fuertes, dandoles con ellas vnas armas naturales, porque faltandoles la razon, no tendrian arte con que ayudarse en sus necessidades: mas como al hombre le dio vso de razon y entẽ

Composicion y officio de las vñas.

Los animales brutos por que tienẽ las vñas largas.

dimiento, que es el inuentor de las sciencias y artes, crió lo desnudo, y sin armas naturales, ni le dio en las manos vñas de fiera, ni le cubrio los pies con ellas. Porque como subiera por vna escalera con essas vñas? Como trepara por alguna pared para hazer algun edificio? Y como pudiera con essas vñas estar seguro en los terrados y açoteas sin despeñarse? Mas essos pies blandos y estendidos, essos dedos faciles de doblar, causan en el hombre el mouimiento mas facil, y hazen que adondequiera estè cõ mas seguridad. Y por cierto que quando el hombre tiene los pies descalços, anda mas suelto por vn madero, y sube con mas facilidad vna escalera y haze con mas ligereza infinitas cosas deste jaez. Muy de otra manera se aprouecha el hombre de las manos y de las vñas: porque de los pellejos delos animales que le sugetò Dios, aprouechãdose

dose de las artes del curtidor y del çapatero, tomando la medida a los pies, los calça y viste para librarlos de los peligros que se offrecen andãdo por lugares duros y asperos, y para guardarlos del frio. Y por esta causa el Soberano Criador à solo el hombre entre los demas animales, le dio manos, que fuessen como vnos instrumentos y organos con que pudiesse seruir a la razon. Porque con ellas aran y caban los hombres la tierra y la siembran: y con ellas se aprouechã de la açada y hazen hoyos para plantar los arboles; con ellas podan a su tiempo las viñas y les quitan los sarmientos superfluos. Con ellas cogen los labradores el fruto d̃ sus trabajos, siegan sus panes y los trillan y apartá la paja del grano, y este encierran en sus troxes y paneras, y de aquella hazen sus montones y almiares. Assimismo con las manos se hazen las vendimias, se

el hombre solo tiene manos entre todos los animales.

mias, se coge el azeyte, se planta todo genero de hortaliza, y infinitos linages de frutas, y se limpian y se goza dellas, y se dan a otros.

No solamente ha inuentado el entendimiento humano como labrar y adornar la tierra con las manos de cãpos fertiles, de prados floridos, de bosques y seluas, sino que en la mar ha tãbien auierto infinidad de caminos, y la que no se podia caminar a pie, ha hecho que tenga muchos caminantes y passageros. Porque auiendo hallado por beneficio particular del Cielo el arte de fabricar barcos y nauios, tomando de los herreros (cuya arte se hallò primero) la hacha, la sierra, la jũtera, el cepillo, el barreno, y los demas instrumentos: y de la hermana mayor, que es la Agricultura, los arboles infructiferos y silueſtres, con essas herramientas los labra, y hazien do primero el vientre de la nao, como fun-

Arte de nauegar.

mo fundamento, le va texiendo encima tablas, y le leuanta como vna muralla, y las claua y embetuna cõ brea, para aſſegurarla de que las aguas no rompan por ella: con que haze vn carro o che marino, que lo miſmo es vn nauio, o varco. Y porque para lleuar vn carro como eſſe, y vna maquina tã grande, eran neceſſarios cauallos, o mulas, y por ſer el agua corriente y liquida, no las podria ſuſtentar, el gouernador de la nao, remediò eſſe inconueniente con gran ſabiduria, aprouechandoſe tambié en eſſo de las manos. Porque en lugar de pertiga o vugo, leuantò vn maſtil donde colgò vnas velas, que ſoplando el viento en ellas, ſiruen de cauallos y mulas, y eſſas lleuan la nao, como los cauallos vn coche. Y como tambié ſon meneſter riendas en la nao, el Timon ſirue de eſſo, con que el Piloto ſentado en la proa del nauio lo lleua de vna parte a

Las velas del nauio.

Timon.

otra,como si vn carretero gouernasse vn carro. Y no solamente sabe hazer esso quando la mar està bella y quieta,y quando nauega con prospero viento,sino tambien quando està alterada;y enfrena los vientos rebueltos como si enfrenasse vn cauallo indomito y desenfrenado, y todo esso haze vn hombre con las manos guiadas por la razon. Con ellas rema el marinero,y guia el Piloto la nao,con ellas saca el mercader sus mercaderias,y finalmente se ocupa con ellas el pescador en su officio y arte, y adonde quiera que parece la pesca, acude con sus redes a cogerla. Pero salgamos de la mar y baxemos a la tierra, que apenas es posible declarar enteramente los bienes y prouechos que se hallan en las artes que ha inuentado el ingenio humano. Y lo primero considera,como vnas artes se ayudan de otras y les piden prestado lo que

Vnas artes se ayudan a otras.

han

han meneſter. Porque el Architecto pide al herrero ſus herramientas, y el herrero ha de tomar la caſa del Architecto, y ambos los ſuſtenta el labrador, y eſte ha meneſter dellos la caſa y las herramientas para ſu labrãça. Y conuiene que conſideres las coſas en ſu primer principio, como el Criador vniuerſal enſeñò al hombre como ſe auia de aprouechar dellas y buſcarlas. Porque dedonde aprendio a buſcar en las entrañas de la tierra el hierro, el azero y eſtañoy el plomo? Quien le enſeñô las venas dela plata? Quien le moſtrò las minas del oro? Quien le dio a conocer la naturaleza del vidrio? Quien le enſeñò a hazer diferencia entre la arena o tierra de que ſe labra? Quien le enſeñò tambiẽ que tierra era la que ſe podia fiar del fuego, que tiempo ha de eſtar en el, y de que manera, para que la obra ſalieſſe acabada y perfecta? De quien aprendio

Dios enſeñò al hõbre las artes y officios. Euſeb. Ceſá. libr. 10. de prepar. Euãge. c. 2. Clem. Alex. lib. 1. Stroma. Vide Tiraquel. de nobil. cap. 31. num. 521.

aprendio a hazer tantas differencias de baxos, grandes, y pequeños, para qualquiera neceſsidad, aprouechandoſe de vn ſoplo y de el fuego? Claro eſtâ ſin duda, que el conocimiento de todas eſtas coſas lo recibiò de ſu Criador, que influyò en la naturaleza humana aſsi la conſideracion dellas, como la inuencion de las artes con que todo eſſo ſe haze. Y aſsi hablando cõ aquel gran Iob le dixo: Quien dio a las mugeres el ſaber hilar y texer y labrar con tanta variedad de colores. Y ſin duda que la hermoſura y excelencia de eſte artificio, fue don y beneficio muy grande de la diuina bondad: y cõ el tiempo ſe ha venido a eſtimar en poco, y como ya la obra es tan comun ſe han oluidado los inuentores della, y perdido el nombre y la fama. Y ſi quiſiere alguno conſiderar en particular las partes de eſta arte, tendra mucho que eſpantarſe. Porque deſpues

Inuencio del hilar y texer. Vide Amb. libr. 1. Hexam. c. 6.

despues que se ha tresquilado la lana, y se ha labado y limpiado, se hila y pone en ouillos, despues se estiende enel telar, donde con varios instrumentos se texen y juntan los hilos, y se acaba vna muy gran tela. Pues quien se admirarà como es razon de la sabiduria que se le ha comunicado a este animal que es el hombre, aun en vna cosa como esta? Porque aduierte, como en vna misma tela con hilos de differentes colores de seda y lana, se texe tanta diuersidad de tapicerias con tãtas diffencias de animales, de arboles, tantas figuras de hombres, vnos peleando, otros caçando, otros pescando, y ocupados en otros exercicios, y otras cosas infinitas desta suerte. Alabad pues todas las gentes al Señor, q̃ ha sido seruido de daros tanta sabiduria, y os ha criado y sustentado con tãtos bienes y riquezas. Quien pregunto yo pudo enseñar a los hõbres que *Psalm. 116.*

vn pez

La cochinilla. Vide Plini. lib. 11. c. 23 & lib. 19. cap. 1.

vn pez de la mar, que es la cochinilla, era bueno para dar color a las lanas? Y quien mas ni menos fue el primero que inuentò el teñirlas con tanta diuerſidad de colores? Y como eres tan ingrato, no me eſpantaria que dixeſſes, que ſe hallan guſanos, que hilã mas delgado que las mugeres. Pero tambien es obra eſſa en que mueſtra Dios el cuydado que tiene de ti, que porque no te enſoberuecieſſes, con q̃ ſabias tantas differencias de artes, ni te engrieſſes como indiſcreto con tãta abundancia de riquezas, como mira tanto por ti el Soberano Criador, te quiſo enſeñar por los guſanillos, q̃ eſſas no eran obras de tu induſtria y fuerças, ſino dela bondad y miſericordia que Dios vſa con noſotros. Y que con eſſo te enſeña, tambien te conſuela, para que no te deſconſueles viendo que los guſanos te hazẽ ventaja, pues te da que gozes de lo que hilan ellos y de lo

Guſanos de ſeda. Eſte es propio nombre de los guſanillos de Indias que hazen grana. Baſil. Hom. 8. Hexam.

y de lo q̃ affanã y trabajan, y te da eſſos officiales para que hagan lo que tu les mandas. Tu ſolo entre todos los animales edificas ciudades populoſas: con torres y murallas, tu ſolo edificas caſas con apoſentos, ſalas, y curioſas galerias, y con los puertos juntas la mar a la tierra firme.

Dios enſeñò la medicina

Y porque auiendote Dios en eſte mundo hecho mortal, y ſupo q̃ auias de ſer exercitado y prouado con diuerſidad de enfermedades (porque lo que es mortal, eſtà ſugeto a ſemejantes paſsiones) tambiẽ te enſeñò la medicina, la qual opuſo a los impetus de las enfermedades. Con eſta facultad tienes noticia de muchas enfermedades que no conocias, ſabes el mouimiento de los pulſos, aprendiſte a conocer el crecimiento y remiſsion de las calenturas, y a preuenir las enfermedades, y ſaber quando ſon peligroſas y mortales, y quando no: y à aplicar las

Bienes de la medicina.

car las medicinas conforme a la calidad del humor. Pero quien podrà explicar enteramente la multitud de enfermedades que ay en los cuerpos humanos, y ni mas ni menos los remedios que para ellas se há hallado? Por que ay muchas cosas contrarias a la salud, y tambien se hallan otras muchas que oponer a ellas, y ha hallado el arte muchos y differentes medicamentos, con que acudir a todas las enfermedades, y a qualquiera dellas. Y por esta causa el vniuersal Criador, proueyô que la tierra produxesse tanta diuersidad de yeruas, no solamente para comer, sino otras muchas què no siruen de esso; porque no solo auiamos de tener cuydado dela comida, si no tãbié de la salud. Y de vnas yeruas comemos nosotros, de otras se sustentan los animales brutos, y de otras se aprouechan los medicos y se componen las medicinas. De suerte, que de lo que

lo que diera la muerte, ò causara vna graue enfermedad, comido, se haze vna medicina que da la vida, y cõ que se curan las enfermedades corporales. Y assi de nada tienes ocasion de reprehender la diuina Prouidencia, antes todas las cosas combidan a los hõbres agradecidos â que den gracias a Dios.

Y pareceme que hago yo aora lo mismo que los que nadan en la mar, que como son muchas las olas que los combaten, desean tomar tierra: porque auiendome atreuido a entrar en el inmenso pielago de la sabiduria q̃ se halla en las artes, y procurando huyr la multitud de argumentos que por todas partes, como tempestuosas olas me combatẽ, desseo llegar al fin, y tomar puerto. Y para esso dexando las demas, passemos a la Grammatica, que es mas vezina y cercana al hablar que todas las otras, y conuiene princi-

Que es la Grãmatica.

palmente al hombre, que solo el habla entre todos los animales. Esta hallò las primeras letras, y señalò cierto numero dellas, y despues las juntô en silabas, y juntando silabas, compuso diciones, y texiendo y juntando diciones, al fin hizo vna oracion continua: y por ella tenemos innumerables libros llenos de los dichos y sentencias de los antiguos, vnos de religiõ, otros de mysterios celestiales, y otros de varias sciencias y disciplinas. Tambien ella ha inuentado muchas diferencias de versos, y debaxo de fabulas con grande elegancia encubre muchas cosas importantes para la reformacion de las costumbres. Tambien es obra y beneficio suyo el comunicarse los hombres estando ausentes, y los amigos muy apartados como si estuuiessen presentes se descubren sus conceptos y sentimientos del alma, y callando la lengua que es el principal instru-

La inuencio del escriuir.

mento

miento en la oracion, lo suplen las manos con la pluma, y en la carta se lleuan las palabras de los negocios que se quieren tratar con el amigo y con el estraño, supliendo la mano lo que no puede hazer la voca ni la lengua. Por esta razon nos hizo Dios las manos con cinco dedos, y que el mayor dellos estuuiesse opuesto a los otros quatro: pues no fuera posible siendo todos yguales que con ellas se hiziesse alguna cosa bien hecha: mas teniendo el dedo pulgar opuesto a los demas tenemos con firmeza y facilidad la pluma, el açada, la sierra, el martillo y otra qualquiera herramienta. Pues auiendo visto en esta ocasion quan grandes fructos has recibido de la Prouidencia de Dios en la fabrica de tu cuerpo, y quantas artes y sciencias te dio el Criador, no solo para viuir, sino para viuir con gusto y comodidad, con el gran cuydado que tiene

La mano por que tiene cinco dedos.

de ti: y con quanta abundancia de bienes te ha enriquecido graciosamente, para que con el vso y exercicio dellas tuuiesses la vida mas apazible y alegre (porque no solo acudio a remediar tus necessidades, sino que aun en lo que excede al vso comun te enriquecio por todas partes abundantissimamente) no te muestres ingrato cõ tu lengua, enseñala a que alabe al Señor y sugetate a el, y procura andar humilde en su presencia, y aprende a dezirle con el Profeta; En mi Señor echo de ver quan admirable es tu sabiduria, no es possible que pueda alcançar la alteza della. Sea lo dada gloria en los siglos, Amen.

Psalm. 138.

Oracion

ORACION V.

Mueſtraſe la prouidencia, del imperio y dominio que el hombre tiene en los demas animales.

VIſto hemos el mucho cuydado que nueſtro Criador tiene de noſotros, y no ſon neceſſarias palabras para que ſe os mueſtre. Porque como gozays de contino de las fuentes de los beneficios que corren del perpetuamente, le offreceys las alabãças que podeys a quien tanta merced os haze. Mas porque ſe hallan algunos tan inſenſibles, que no ſienten eſtos ſoberanos beneficios, y con deleytarſe y gozarſe con ellos, dizen palabras muy ingratas cõtra ſu Criador; conuenia, que auiendo nueſtra ora-

Vide Phyl. de opificio mundi. Aug. lib. 19 ciuit. c. 15.

cion dado vna buelta al mundo, y visto en medio del la naturaleza humana, mostrasse como resplandece en ella clara y euidentemente la Prouidencia de Dios, como en las demas partes del. Tambien vimos esto en las artes que por industria del hombre se han hallado, y dexamos las que hallò la ambicion y el regalo, como son la Pintura, la Escultura y las q̃ tratan de todo lo que es comer, y de las inuenciones que en esso ay. Assimismo dexamos las que tienen exceſſo de curiosidad, como la Astrologia, Geometria, Arithmetica, y Musica, (que tiene por officio regalar los oydos y mudar los affectos del alma, haziendo al triste alegre, y al floxo y remisso, fuerte y animoso) destas y otras semejantes no tratamos procurá do la breuedad, persuadiendo a los oyentes que procuren la perfecta cõtemplacion de todas las demas scien-

cias y

cias y artes: porque de las que se han dicho se podra facilmente alcançar el conocimiento de las que dexamos. Y por ventura aura algunos que ya que no saben alabar a Dios saben reprehẽder y calumniar sus obras, y dizẽ que no dio solamente al hombre que con su ingenio y industria fuesse el inuentor de las artes: pues vemos que vnas auezillas tan menudas como las Auejas, tienen su policia y guardan sus leyes con gran solicitud y cuydado. Y por ser tan flacas salen a tropas de sus colmenas, por su orden armadas, y rõpiendo por el ayre acuden a los campos y prados, y alli cogen el rocio, los fluecos y el vello delas flores, y cargã dello y de todo lo que han menester para su ocupacion, siruiendose de las pernezuelas delanteras como de braços, y poniendo las cargas sobre sus ceruizes se bueluen a sus colmenas, y hazen sus panales: y sin regla ni carta-

Republica de las auejas. Basil. homil. 8. in Hexam

bon ſacan los angulos tan yguales y perfectos, que no ay Matematico que les llegue. Y texen tambien las paredes, las eſtancias y diuiſiones para encerrar la miel cõ tanta ſutileza como ſi fueran hilos o telas muy delgadas. Y ſiendo la miel corriente y liquida, con eſſos reparos tan menudos la detienen, y hinchen ſus colmenas de dulciſsima miel. Y que vemos, dizen eſtos, que aya inuentado jamas el hombre con el arte, que yguale a eſto: y q̃ con el tiempo y con el trabajo aya llegado a tanta perfeccion como lo que hazẽ eſtas auezillas, ſin que aya entre ellas maeſtros ni diſcipulos, y lo han aprendido ſin caſtigo ni açote: y que eſſa ciencia para vna obra tan difficultoſa como hazer panales les ſea tã natural? y hinchen ſus vaſos ſin hazer gaſto en las viñas, ni dañar los frutos, ſino que ſacando lo mas delicado del rocio hazen la miel con notable inge

nio

nio y ſutileza. Pero de la calumnia y acuſacion que hazen eſtos, hemos de ſacar los argumentos para defendernos, porque ella por ſi miſma facilmẽ te ſe podra deſatar. Porque las auejas ſiruen al linaje humano con eſſo q̃ affanan y trabajan, y ſe lo dan para que goze de eſſe fruto muy ſuaue y admirable: y como vnos eſclauos nacidos y criados en caſa, y ſugetos y obligados, como por ley y derecho a ſu ſeñor, ſalen de ſu caſa, y buſcan lo que han meneſter para ſu obra, ſiruen de lleuar cargas, edifican conſolicitud, y la miel que han encerrado la ſellan y marcan, como ſi fueſſe algun teſoro, y como vn tributo y alcauala lo pagan a los hombres, como a ſus reyes y ſeñores. Dime pues, que es lo que reprehendes? y gozando de eſſe tributo, tratas mal de palabra al que manda que ſe te pague? Y cumplien-

do con tus desseos y gustos cõ los tra bajos agenos, te muestras con tu lengua tan ingrato y descortes con quié te los dâ? Y no solamente gozas de sus trabajos, pero de ay sacas tambien otro muy gran prouecho, y es que aprendes los muchos bienes que sele si guen al hombre de la concordia y amistad, y quan suaues y sabrosos son sus frutos: porque las auejas imitan la vida politica, y entre ellas no ay cosa partida, ni propria, mas toda la haziẽda es comun, y no tienen las possessio nes diuididas. No ay entre ellas pleytos. ni tienen audiencias ni chancillerias, ni se dizen injurias vnas a otras, ni codician mas de lo que tienen. Siempre andan ocupadas en su trabajo, y echan los zanganos de sus colmenas, q̃ es ganado perezoso y negligẽte, que como viuen ociosos y sin trabajar, comẽ los trabajos agenos. Mucho abor recen la confusion y el gouierno de muchos

Bienes de la concordia.

Amb. lib. 5 Hexam. ca. 21.

Virgil. lib. 4. Georgicorũ.

Plinio libr. 11. cap. 16.

muchos, que se llama en Griego Democracia. Vn Principe y vn Capitan tienen, y a esse respetan y obeden cõ gran gusto. Y todas estas cosas las hazen y padecen juntamente, sin tener nadie que selo mande, y sin reboluer libros de leyes, ni acudir a las escuelas a consultar los Doctores ni Abogados: porque ninguna sabe mas q̃ otra, ni la mas antigua, mas que la mas nueua. Y todas juntas hazen todo lo que se ha dicho, sin auer oydo alguna ciencia que se lo enseñasse, sino que esse cuydado de trabajar y ocuparse en sus exercicios, lo recibieron cõ la misma naturaleza, de mano del Criador de todas las cosas. Todo esto es para tu bien y prouecho: porque tu q̃ tienes razon y entendimiento aprendas delos animales brutos que carecé del, a abominar la vida ociosa y holgazana, como causa de muy grandes males, y a perseuerar con animo alegre en los

Doctrina de las auejas.

en los trabajos honestos y virtuosos, y a buscar de donde quiera semejantes tesoros, y a no buscar con ambicion el mando y la dignidad, si falta: y si viniere y se te encomendare, administrarla con toda justicia y rectitud: tener por comunes y de todos los bienes que tuuieres, y dar lugar que los pobres y necesitados gozen dellos. Porque la razon natural les basta para gouernarse a los que teniẽdo entera sabiduria conseruan su naturaleza en su perfeccion, sin estragarla con vicios y pecados: mas a los que con su mala vida la estragan, y viuen como brutos animales, los condena el modo de viuir y policia bien ordenada de essos mismos animales brutos: que con carecer de razon, les dio el Soberano Criador semejantes priuilegios, proueyendo en esso a tu bien, para q̃ te puedas aprouechar dellos. Y testigo es desto Salomon, que te da vozes dizien-

Los brutos animales cõdenan a los hombres que viuen mal.

Prouerb. 6.

diziendo: Perezoso acude a las hormigas, y sigue sus passos y caminos, y immita sus obras. Y vete tambiẽ a las auejas y mira como trabajan y hazen sus obras, como si fuessen obras de virtud y dignas de premio, de cuyos trabajos se siruen assi los Reyes, como los particulares, para conseruar la salud. Tambien es testigo aquel Dios vniuersal que dize por el Profeta Ieremias: La tortola, y la cigueña, y la golondrina, y los paxaros del campo, conocieron el tiempo en que se auian de mudar de vna region a otra, y mi pueblo no conocio los juyzios del Señor. Y otra vez dize por Esayas: El buey conocio a su dueño, y el jumento el pesebre de su señor que le da de comer, y Israel no me ha conocido a mi que soy su Pastor, ni mi Pueblo ha tenido entendimiento. De manera, q̃ el cuydado y diligencia de los brutos animales en administrar sus cosas, reprehen-

Ierem. 8.

Isai. 1.

prehende y condena a los hombres a quien Dios ha dado razon y entendimiento. Y assi el Profeta lleno de dolor y sentimiento, affrentando al hõbre asperamente, por auerse dexado caer en la miserable coudicion de las
Psalm.48. bestias, da vozes diziendo: No estimò el hombre la hõra en que estaua, mas immitando a las bestias, se hizo semejante a ellas. Y por esso a algunos hõbres los suelen llamar lobos, a otros leones que estan assechando, a otros perros que ladran y muerden a sus señores, a otros tauanos que lastimã las vacas y las hazen despeñar, a otros los llaman serpientes y de casta de biuoras, a otros aspides, que tapan las orejas a la voz del encantador. Y como a los hombres de vida y costumbres estragadas, les han puesto nombres de fieras, assi a los simples y que carecen de malicia, se los põe de animales domesticos y que merecẽ loa.

Porque

Porque se hallan vnas almas simples, y santas, que se llamã palomas y tortolas, y assi llama el Esposo a su Esposa la Iglesia en los Cãtares: y a las almas sugetas y obedientes a su Pastor, las llama oueias: Mis ouejas, dize, oyen mi palabra. Y otra vez diye: Pondra los corderos a la mano derecha y los cabritos a la yzquierda. Tambien llama aguilas a los que han volado muy alto, y que libres de los cuydados terrenos tienen los ojos del alma puros y limpios: y desean ser de las aguilas que acuden al cuerpo mystico que dize el sagrado Euangelio: porque hablando de los Santos, que al tiempo de la resurreccion seran lleuados al Cielo, añade, Dõde estuuiere el cuerpo alli tambien, se juntarã las aguilas.

Cant. 3.

Ioan. 10.

Matth. 25.

Matth. 25.

De lo que se ha dicho hasta aqui se echa claramente de ver que el Soberano Criador assi a las auejas, como a los otros animales brutos, les dio essa indu-

Auejas.

industria natural para las obras que hazen por nuestra causa, para que de dondequiera pudiessemos gozar quã to vuiessemos menester para nuestro bien y prouecho. Y fuera de lo que hemos dicho nos resulta otro bien de las auejas, y es, que aprendamos a no engreyrnos ni ensoberuecernos, olui dando nuestra naturaleza con la inuẽ cion de las sciencias y artes, sino a co-nocer a nuestro Criador, y a atribuyr le a el todos los bienes, como a Causa y Autor dellos. Y porque no recibies semos pena, ni perdiessemos el animo viẽdo que tenemos por compañeros en las artes a los animales brutos, co-mo que no differenciassemos dellos, quiso Dios darnos todo el fruto de sus trabajos, y la miel tan dulce que hazen, para reprimir con esso nuestra rebeldia y contumacia, viendo los q̃ tenemos por compañeros en las artes en que nos exercitamos, y junto con esso, con

esso, consolarnos con el seruicio, que siendo nuestros compañeros nos hazen. Pues dime hombre, date pena ver, que estas auejas hagan tan perfecta y acabada su obra con tanto artificio? Mas el trabajo es dellas, y el fruto es tuyo: y ellas lo affanan y tu gozas el regalo y el deleyte de sus trabajos.

Officio delas arañas, y q̃ nos enseñan

Tábié enseñò el Soberano Artifice à las arañas a hilar, muy delicadas telas y casi inuisibles, para enseñarte a caçar paxaros, porque ellas sin otro maestro mas que la naturaleza, aprendieron el arte, y texen redes, y tu viendo el dechado delante de los ojos, has hecho mucha diuersidad de redes. Y esse animalejo tan menudo te estorua que no seas arrogãte y soberuio, pues careciendo el de razon, te sirue de exemplo en lo que has de hazer. Tambien recibes aliuio y recreacion con la variedad de redes que hazes, y aunque el dechado y original es vno, las

Plinio lib. 11 cap. 24. Arist. lib. 9 historia animal. c. 39.

Redes para caçar.

inuenciones de redes que de ay se han sacado son infinitas y varias. Vnas se hazen para colgar en los arboles dela color dellos o del ayre, para coger pa xaros, otras tendidas en los charcos y bebederos. Otras ay mas gruessas para los animales terrestres: y otras inuenciones has hallado, con que se cogen los cieruos, los lobos y jaualies, conejos y liebres, como son lazos y trampas: y para los mas crueles y brauos se hazen hoyos y cepos, y otras maquinas. Y no te has contentado cõ poder caçar las aues del ayre y los animales dela tierra, sino que tambien te atreuas a coger los de la mar: y para ellos hazes nassas, cuerdas, redes, y esparabeles y otros instrumentos con que persigues a este linage de nadadores: y con el arte sacas al ayre a los que dio la naturaleza que viuiessen debaxo de las aguas, y siendo tu morador de la tierra, caças las bestias marinas,

Pesca.

y las

y las inquietas en sus casas y biuares viuiendo en lo profundo de la mar, y de alli las sacas; y tienes para tu regalo y deleyte infinidad de peces de differentes linages, de que gozas cõ esse artificio de la pesca. De manera, que no es razon que te quexes porque las arañas hagan tan delicadas telas, pues sacas de ay el no ensoberuecerte, y jũtamente el alabar a Dios Summo y Soberano Artifice de todas las cosas. Y tambien te es entretenimiento y y gusto ver, que las arañas con sus redezillas cacen las moscas y los mosquitos, y otros animalejos semejantes: y que con tu industria vences a las muy ligeras aues, y cõ tus inuenciones rindas a los peces y bestias marinas, y sugetas a tus leyes a los brauos y fieros animales de la tierra.

Pues no te ha de dar pena de que te falten las alas, porque alcanças la sabiduria que es vn don con que puedes

ſugetar las aues que buelan, y tienes vn alma que es mas ligera que todas las aues, y que los miſmos vientos. Porque a ſu voluntad penetra y paſſa por dondequiera, y aunque eſtè en el cuerpo como preſa y encarcelada, da bueltas al Cielo y vee lo que ay alla, y toda aquella grandeza y hermoſura, y aun ſube mas alto que el Cielo, y con la imaginacion lo paſſa y anda todo. Todo el mundo rodea y paſſea, y con diuerſas gentes trata y comunica, y habla y trata con todos, aun con los auſentes y muy apartados. Pues de que recibes pena y te entriſteces porque te faltan eſſas alas viſibles y corporales, teniendo las inuiſibles y intelectuales del alma, que exceden tan facilmente a todas las aues en velocidad? No tienes el cuerpo cõ alas, mas con la fuerça de la ſabiduria alcanças las aues del ayre por mas ligeras que ſean. Con eſſa miſma ſabiduria

duria ſugetas los Toros brauos, ſiendo tan fuertes, y eſtando armados de cuernos, y les echas yugo, y hazes que te eſten ſugetos, y que te ſiruan perpetuamente en diuerſos trabajos y exercicios, ya en romper la tierra con el arado, ya en lleuar carros y cargas, q̃ a otras beſtias les ſerian intolerables, y en carretas piedras, y otras coſas neceſſarias para los edificios. Y tu los mandas, y ellos baxan las cabeças a la melena y reciben el yugo, y ſe conſiéten atar, y ſe oluidan de las armas que tienen, y temen en oyendo tu voz, como no ſaben la differencia que ay entre ſus fuerças y las tuyas, y ſuffren eſtar ſugetos y ſeruir a vn animal mucho mas flaco que ellos. Tanta ventaja haze la razon del hombre a las fuerças corporales. Eſta manda lleuar cargas a los jumentos, a las mulas y caualllos, y camellos, y quando ſe lo mandá a eſtos, ſe abaxan y humillan, para dar

Toros.

Camellos.

lugar al dueño que ſuba, o los cargue, y en mandandoſelo ſe leuantan cargados, y quando llegan canſados de algun camino largo, ſuffren que les den de palos, y obedecen a quien los carga y deſcarga, y aunque los maten de hambre no ſe quexan a ſus dueños: porque les ha enſeñado la naturaleza los terminos y leyes de los que ſiruen y eſtã ſugetos. Y por eſta razõ la voz ſola de ſus ſeñores y dueños, eſpanta aun a los mas fuertes animales. Y tu deſprecias y no hazes caſo del Señor de la naturaleza, y recibiendo ocaſiõ de lo que te enſeñan eſtos animales brutos para tu bien y prouecho, con todo eſſo no te quieres ſugetar a tu Señor, ni humillarte a el, ni lleuas como es razon las cargas de la virtud (q̃ ſon las que el te pone) mas tiras coces, y tienes reſabios de tyrano inſolente, y huyes el yugo como nouillo indomito, y no conſientes el freno, antes lo quie-

lo quiebras y huyes, y caminando por despeñaderos arrastras y despedaças la razon, que es el carretero y gouernador que te dieron, que naeio conti go. Todos los que se han sugetado â esta seruidumbre honesta, y estan heridos del generoso y feruoroso amor que al Señor se deue, há recibido muchos bienes de los brutos animales, y los procuran imitar en esto, y dizen cõ el Profeta: He me hecho como ju mento delãte de ti, sin jamas dexarte. Porq̃ te sigo, dize, siendo semejante a vn jumento que se dexa regir y gouer nar de su dueño, sin querer examinar porque camino me lleuas, ni preguntar con curiosidad si es largo o corto el camino, o quan trabajoso es, ni lleuo mal las angustias del, la subida aspe ra y los despeñaderos. Porque se sin duda que siendo tu bueno, has de ser m uy buena guia en el camino. Y por esta causa todas las otras cosas las

Psalm. 72. Versi. 23.

quiero juzgar y examinar con la razon, y procurò saber lo que me es dañoso para huyr dello: mas quando tu me guias, mil leguas de mi parecer y juyzio me aparto, imitando la naturaleza y condicion disciplinable y obediente del jumento: y con tener en todo lo demas razon y discurso, en esto perseuero como vn jumento en tu presencia: y assi jamas te dexarê, nunca me apartarê de tu trato y conuersacion, mas siempre estoy contigo, siguiendo tus pisadas, obedeciendo al freno, y adondequiera que me lleues, cõsiento ser lleuado y guiado. Y ora me quieras lleuar por camino llano, ora por camino aspero, ora sea el camino estrecho, ora sea ancho, porque confio de tu sabiduria y de tu bondad: que se realmente que todo lo que tu quisieres es bueno y honesto. Tanto prouecho sacan de los brutos animales, los que saben aprouecharse dellos.

dellos. Pues quando tu vieres que los animales te obedecen, procura tu obedecer tambien a aquel que te los suge tò a ti, y te los dio para que te siruiessen.

De los caualos y dela sugecio que al hombre tienen.

Esse mismo Señor te sugetò los caballos, y quando viene a tu poder vn potro brauo, q̃ aun no sabe de freno, ni silla, ni cõsiente q̃ anden en el, cõ el arte lo domas y amansas, y hazes q̃ te sirua: con el arte le quitas el brio y la ferocidad que tiene, y le hazes oluidar los saltos y corcouos, y aquel cuello altiuo y soberuio se lo doblas y en frenas como vn arco para que estè mirando al suelo: y lo enseñas a andar con orden y con passos concertados con vnas trauas, y a que entre y salga en vna carrera con mucha gallardia, y que quando es necessario corra como vn viento; y al que estaua en el monte ò campiña brioso, y como caballo sin dueño, lo amansas y le per-

ſuades que ſe dexe regir de tus manos, y que haga lo que le mandas, y ſufre la eſpuela y la vara, con hazerte tantas ventajas en fuerças y velocidad. Y ſuffre tus amenazas y te teme, y en lo que haze, confieſſa que es tu criado y tu ſieruo. Y ſi vas a caça el miſmo va contigo y te acompaña en ella, y ſi peleas, te ayuda; y ſe mete y arroja entre los enemigos y ſuele hazerles mucho daño. Y quando es neceſſario huyr, tambien el con temor dexa el brio y buelue las eſpaldas y huye, y cõ mucha preſteza y velocidad te libra de los que van en tu ſeguimiento. Y ſi le mandas que ſalga al camino al enemigo, no lo rehuſa, antes obedece luego ſin reſiſtencia ni contradiciõ ninguna, y ſi le mandas que huya, no habla palabra, antes conoce que es el vnico remedio de ſu vida, guardar las leyes del que va encima.

Y para que hago yo aquí mencion del ca

del cauallo, del jumento y del camello la obediencia que tienen al hombre, pues siendo el Elefante el mayor de todos los animales terrestres y que con la trompa sola puede arrancar de rayz muy grandes arboles, haze lo mismo; y sin examinar quan grande es su fortaleza, ni considerar sus fuerças, ni aduertir la gran maquina que tiene de cuerpo, que parece vn mõte, de su bella gracia sufre q̃ le mandes, y sentado encima del le mandas lo que quieres, y haze lo que le mandas. Y si los que se hallan a verlo (por ser tan admirable) le dan algo, con la trompa que es como vnas tenazas, lo toma, y te lo da a ti. Assi mismo ayuda al q̃ pelea en el, y lleua sobre sus hõbros o espaldas vn exercito de flecheros y arcabuzeros que como de vna torre arrojan flechas y pelotas sobre los enemigos. Y atemoriza y rompe vn esquadron con gran facilidad, y diuide y desba-

Naturaleza del Elefante y sugecion que tiene al hõbre.

Plinio lib. 8 cap. 7.

Seneca libr. de breuit. vita. capi. 13.

desbarata vn exercito y esparze los soldados. Pues no te ha de dar pena viendo esto, si tuuieres el cuerpo pequeño, sino considera, quan grandes cosas te ha dado Dios para tu seruicio, y con gran promptitud y alegria de animo alaba a quien te hizo señor de todas ellas, y muestra con esso el agradecimiento grande que deues à tu Criador. Porque proueyendo a lo que te importaua a tu alma, no quiso darte gran cuerpo y grande disposicion, porque dieras por ventura en vna insolencia diabolica: y si en esse corpezuelo que tienes: aun sueles enloquecerte y ser descortes cõ tu Criador, que no hizieras si te vuiera dado buen cuerpo y grande disposicion? Empero essa pequeña estatura te enseña a tener entendimiento, y a conocer a tu Hazedor: y en essa pequeñez que tienes de cuerpo, te ha de consolar la razon que Dios te ha dado. Por la qual

Consideracion para los que son pequeños.

la qual eres señor de los brutos animales, y gouiernas y riges muchos rebaños de ouejas y cabras, de cauallos de toros, y camellos, y de otros animales assi domesticos, como siluestres, q̃ tienes para tu seruicio.

Aues para comer y caçar.

Tambien tienes muchas differencias de aues, delas quales te firuẽ vnas para el sustento y te honran la mesa y la hazen regalada con diuersidad de guisados, otras te siruen para la caça, que son de entretenimiento y recreacion. Tambien los animales domesticos te siruen de estar situados para lleuar todo lo que has menester en tu casa, y para otras cosas de tu seruicio.

Los perros cõpañeros del hombre y de que le siruen

Tambiẽ te ha dado los perros que son compañeros inseparables, vnos siruen para ayudar a los caçadores, otros para guardar el ganado que anda en el monte, y otros para guardar la casa: y es de manera, que si los perros del ganado velan, los pastores duer-

Basil. lib. 9. Hexam.

duermen con seguridad, y con su ayuda bastan pocos pastores para guardar muy grandes rebaños de ouejas: y se ponen a muy grandes y manifiestos peligros, no solamẽte por los dueños, sino tambien por el ganado: y pelean y hazen guerra sangrienta a los lobos con grande animo por defender los pastores: y aunque se sientan heridos, no se acobardan ni huyen floxamente, antes con sus ladridos llamã a los pastores que los ayuden. Y vn perro sin vso de razon, ni tener quien se lo enseñe, haze todo esto, y es priuilegio que se le dio la naturaleza. Y este ni mas ni menos por hazer lo que su amo le manda, anda en el monte buscando las fieras, y por el olor (que es el rastro que tiene) las descubre y va como vn viento en seguimiento dellas, y con dientes y vñas ase de la fiera, y haze presa en ella, y la detiene asida, y no la come, sino que la guarda entera

Perros de caça.

entera para quien lo embiò tras ella. Y con faltarle el discurso y la razon, conoce a su amo, y no le haze fuerça, ni trata de que le dè su parte de la caça que ha cogido. Y si vee que la fiera en cuyo seguimiéto và, es mucho mayor que el, y que le haze mucha ventaja en las fuerças, como vn osso, o vn jauali, o otra bestia semejante, procura con gran diligencia hurtarles el cuerpo a los golpes de los colmillos y dientes, y pelea todo quanto puede, y la sigue siempre hijadeando pegado a ella, procurando hazer presa con seguridad, y con el coraje que lleua, no la dexa huyr, ni le da lugar para esso: porque cansandola y fatigandola con los ladridos y cercandola por todas partes, la obliga a que se detenga, hasta que el caçador llegue, que ayudado del arte y de los venablos, con facilidad la coge o la mata.

Y no ay para que algun simple o igno-

Prouidencia en los animales que hazē mal.

ignorante quiera oponerse a lo qué auemos dicho, con dezir, que entre essos animales ay algunos que hazé mucho daño, como los toros, los perros rauiosos y otros desta manera: porq̃ son muy pocos los que tienen essas faltas; y aun no suelen hazer semejantes excessos; sino los obliga demasiado la necessidad. De aqui podemos coligir, que semejantes animales no se mueuen de si, sino que los mueue el Soberano Criador; y en lo que hazen fuera de lo qué tu les mandas, como que muerda el perro, o que hiera el toro, se muestra y echabié de ver esso. Y digo que todos los animales se librarian de tu dominio, sino selo impidiesse la ley que Dios les tiene puesta, y assi el es la causa y el autor de essa rebeldia que muestran contra ti, y el lo ordena justamente de essa manera: para que la licencia y desemboltura q̃ ellos tienen algunas vezes, enfrene la tuya;

y tu mo

y tu moleſtado de ſu tyrania y feroci dad dellos, aprendas a no ſer tyrano, y a reconocer a tu Señor.

Prouidencia en las ſerpẽtes y animales venenoſos.

Por la miſma cauſa criò tambien el Soberano Artifice las ſerpientes y beſtias venenoſas y fieras, para labrar eſſe animo inſolente y atreuido, y hazerte que ſigas la virtud, y con el temor de ſemejantes beſtias, te quiere moſtrar que eres indigno del fauor del Cielo.

Porque quando te vees affligido y moleſtado de algun animal de eſſos, acudes a la oracion y procuras buſcar vn valedor en ſemejante neceſsidad y lo ſirues y honras, y jamas te apartas del, por verte libre de eſſa fatiga y tra bajo. De manera, que eſſe temor te ſirue de guia para buſcar a Dios: y porque no paſſaſſes toda la vida con ſemejantes anguſtias y temores, y te conſumieſſe la melancolia, deſterrô eſſas beſtias ponçoñoſas que te podiá

ser causa de essos daños, y puso mucha tierra en medio, y las escondio entre breñas, en cueuas y cauernas, y mandó que viuiessen muy retiradas en las entrañas de la tierra; no dando les licencia para que saliessen a atemorizar a los hombres, sino muy raras vezes: y que quãdo saliessen a vista de los hombres, fuesse como a vista de sus señores, y con temor, y huyessen luego, y les puso ley que a muy pocos hiziessen mal, y esso muy raras vezes; y que no diessen ellos la ocasion, ni fuessen la causa, sino que irritadas se defendiessen de sus enemigos: y si algunas vezes no vuieran esperimentado los hombres sus fuerças, nunca las temierá, ni hizierá caso dellas. Aquel Summo y Soberano Criador de todas las cosas señalô para su morada y habitacion a los animales brutos las seluas, sierras montes y despeñaderos y lugares apartados de la comunicacion de

cion de los hombres, y tambien les señalò el tiempo en que auian de salir a pacer, que fue la noche, como lo dize la diuina Escriptura: Hiziste las tinieblas de que resulta la noche en la qual discurren de vna parte a otra los brutos animales y las fieras siluestres; y los cachorrillos de los leones que bramando andan buscando la comida q̃ Dios les tiene aparejada. Sale el Sol, y luego ellas se recogen a sus cueuas y escondrijos, y el hombre sale a trabajar, y en esso se ocupa hasta que llega la noche. Y espantado el Profeta de essa Prouidencia y orden Soberana de Dios, da luego vozes y dize: Quan grandes son Señor tus obras, todas estan hechas con Summa Sabiduria. Y aunque despues que entrò el pecado en el mundo, los animales negaron al hombre la obediencia y sugecion que le deuian, pero luego se sugetaron de nueuo. Muy buen testigo

Psalm. 103.

Los animales negaron la obediẽcia al hombre, y se la boluieron a dar.

Gen. 3. fue Adam padre del linage humano; que puſo nombre a todos los animales, que aun deſpues de auer peccado no le cauſaron temor, ni le obligaron a que huyeſſe dellos, ni le hizierõ mal ninguno.

Tambien fue teſtigo deſto el ſegũdo padre, que fue el ſancto Noe, que en el Arca fue paſtor, no ſolamente de los animales manſos, ſino de los ferozes y brauos, y por todo vn año aſſi a los vnos como a los otros les dio de comer en vn miſmo lugar, y a los que comian carne, los hizo comer yerua con los demas. Tambien fueron teſtigos los animales limpios, que eſtuuieron ſeguros y ſanos en el Arca, dõde no recibieron moleſtia ninguna de los otros. Tambien fue teſtigo aquel

Dani. 3. gran Daniel, que ſiendo echado en la leonera para que lo comieſſen los leones, con el reſplandor de ſu virtud los eſpantò, y los hirio con la marca y ſeñal de

ñal de la imagen de Dios que tenia. Porque viendo vn traslado viuo y puro (como lo era Daniel) del original que es Dios, confessaron que erá seruos, y dexaron la ferocidad, creyẽdo que veyan aquel Adan antes que pecara que les puso nombre a todos. Lo mismo tambien le sucedio al Apostol san Pablo, que echando leña en el fuego para calentarse, vna biuora que estaua escondida entre la leña, en sintiendo el calor del fuego, como tã dañoso para ella, saltò, y asio al Apostol de la mano, como vengãdose del peligro en que la auia puesto, de quemarse; mas como no hallò pecado en que asir, mas topò en vna rezia y fuerte armadura de virtud, boluio atras, como vna flecha que tirada, si topa en algũ cuerpo solido y fuerte, no entra ni traua del, antes se buelue al que la tirò; assi la biuora boluio a caer en el fuego, como tomando el castigo y la pe- *Actu. 28.*

na de su atreuimiento, auiendo cõ su furia querido lastimar la mano de su Señor. Porque estas bestias fieras y sauandijas ponçoñosas, son semejantes a los açotes y disciplinas de los ayos y maestros de que no hazen caso los hombres enteros y perfectos, pero aprouechan mucho para los que no tienen entendimiento cabal, y que toda via son niños, aunque no en la edad en la vida y en las costumbres. Y, 1. Thim. 1. assi como dize el Apostol san Pablo, que la ley no se puso para los justos y santos, sino para los pecadores y malos, para los desobedientes, para los torpes y profanos, y para los homicidas y otros hombres semejantes; assi las bestias fieras los dragones y serpiẽtes son para los hombres, como vnos azotes y disciplinas, para enfrenar, y corregir los pecados y desembolturas de los malos, y que esse temor los atemorize y tenga a raya: pero los

buenos

buenos y virtuosos no hazen mas caso dellos que de vn juguete o entretenimiento. Pues aduirtiendo el cuydado que aun en esto tuuo Dios de ti, y conociendo su Prouidencia vniuersal, dexa el murmurar del, y antes has de ocuparte en alabarlo. Porque como no seria disparate, sino mucha cordura alabar al maestro q̃ algunas vezes açota a los muchachos, y con esso los despierta y pone cuydado, y haze que no se les oluide lo que les enseña: Y tambien se le deuen dar gracias al medico, no solamente quando manda dar al enfermo la comida o beuida conueniente, o algun otro regalo, quando està fatigado o flaco, sino tãbien quando lo manda sangrar, o purgar, o dar algun boton de fuego, y cõ essos remedios procura que la enfermedad no passe a delante. Y â Dios que con mayor sabiduria, y con may or cuydado y diligencia sin compa-

racion alguna, mira por la salud delas almas, y nos enseña las primeras letras de la virtud: y vnas vezes haziendonos beneficios, y otras atemorizandonos con açotes, nos arranca de rayz la enfermedad del pecado, y nos procura la entera salud del alma, lo injuriamos y blasfemamos del? Enfrena pues tu lengua para que no diga mal, y tus labios para que no hablen blasfemias, dexa los pecados y sigue la virtud. Considera el cuydado que Dios tiene de ti, y alaba a el que con su Prouidencia anda buscando tu bien: para que viendo el agradecimiẽto que tienes a los beneficios que del recibes, te haga en esta vida mas rico de bienes, y te juzgue por merecedor de otros mayores que te ha prometido, q̃ pluguiesse a Dios que tambien nosotros los alcançassemos por Iesu Christo Señor nuestro, a quien sea dada gloria eterna, Amen.

Psalm. 33.

Oracion

ORACION VI.

Muestrase la Prouidencia de Dios, en dar riquezas y pobreza y como ambas cosas son prouechosas.

POr cierto que les dixe muchas vezes con el Profeta a los malos, No querays hazer mal, y a los hombres locos y sin juyzio, Noquerays ensoberuecceros contra Dios, ni hablar (como dize Dauid) contra el palabras descomedidas, como lo hazeys quando dezis, que este mundo no tiene quien lo gouierne y rija. Pero a esta gente ingrata, no la pueden persuadir los Cielos que predican la gloria de Dios, ni el Sol que como esposo gallardo sale del talamo y dà buelta al mundo, penetrandolo todo *Psalm. 74.*

con su resplandor y calor; ni la Luna con su claridad y que con tantas differencias de figuras mide los tiempos: ni el mostrarse ni esconderse en ellos las estrellas, enseñando y guiando a los que nauegan en sus caminos: y incitando a los labradores para que hagan sus sementeras y siegas. Digo pues, que no los pueden mouer las differentes mudanças del año y partes del, ni los solsticios y equinocios: ni los partos de las nuues que son las lluuias tan sazonadas, vnas tras otras, ni la concordia y amistad de la tierra y de la mar, ni el perpetuo curso de los rios, ni el licor de las fuentes, ni la abundancia de los frutos, ni la mucha variedad de animales, ni el prouecho y seruicio dellos, ni la fabrica y artificio del cuerpo del hombre tan concertado y puesto en razon, ni la inmortalidad y sabiduria del alma que lo gouierna, ni tãtas artes differentes y casi

infini

infinitas, que no solamente nos proueen de las cosas necessasias, sino de otras que exceden al vso comun y ordinario, ni todos los dones y beneficios que cada dia recibe el linage humano de las liberales manos de Dios: y gozando de todas estas cosas pierden el juyzio y no las sientē, y al cuydado que Dios tiene, lo llaman descuydo y negligencia. Y el cargo que le hazen lo sacan de las riquezas y de la pobreza, acusando la desygualdad de vida que los hombres tienen. Pues con el ayuda de aquel Summo y Sapientissimo Gouernador, hemos de responder a sus argumentos, y desatar las razones contrarias: y juntamēte mostraremos, que la acusacion que estos hazen y texen, es, como telas de araña. Y lo que dizē es; Los hombres malos son los mas ricos, y por todas partes estan llenos de innumerables bienes y riquezas, y no padecen ningu

Porq̄ los malos tienen riquezas y muchos bienes.

gun contraste ni desgracia, mas con muy prospero viento acaban la nauegacion desta vida, y la abundancia de riquezas, es el aparejo que tienen para executar sus maldades. Porque essa abundancia les enciende mas la auaricia, y si la malicia tiene riquezas de que se ayude, leuanta muy gran llama, y se haze insolente y aun intolerable, si al querer se junta el poder.

Seneca lib. de paupertate. Los Virtuosos son pobres.

Mas los que aman la virtud, de ordinario son pobres, suffren muchos trabajos, y aun de contino les falta lo necessario: y andan asqueroſos, abatidos, y pecho por tierra, sugetos a que todos se les descomidan y digan mil injurias y affrentas?

Por cierto que sera razon que les preguntemos a estos primero, en que ponen el fin de su felicidad y bienauẽturança, y si dixeren que en las riquezas, luego los conuenceremos de mẽtirosos. Porque como es posible que la bien-

la bienauenturança estè fundada en las riquezas, siendo ellas el nutrimento de la malicia y de los pecados, como ellos mismos lo confiessan? Y si por ellas se ensoberuecen los malos y no caben en el pellejo, y adondequiera que entran no hazé caso de nadie, y desprecian y estiman en poco a los demas, porque les parece que los miran de alto y fuera dela esfera comun y ordinaria. Y si las riquezas son la causa de que los hombres viuan mal, de que roben y vsurpen las haziendas agenas, y de que codicien lo que no les toca ni les pertenece, y de q̃ se deleyten y recreen con los bienes de sus vezinos, y de que se hagan sus negocios con los trabajos de los pobres: y que con el fauor y ayuda dellas se hagan todas essas cosas y muchas mas, como es posible que digamos que sean ellas el fin de la bienauenturança? Y si dizen que la virtud es el mas

En las riquezas no puede estar la bienauenturança.

exce-

excelente de los bienes, y confiessan que los que siguen de veras la virtud, tienen el mas alto y supremo lugar, porque estiman tanto las riquezas, y llaman al os ricos bienauenturados? Porque la abundancia de las riquezas, y la possessión y hazienda de la virtud, son dos cosas muy contrarias entresi.

Y para aueriguar aqui esta questión tan reñida ayudandonos la luz de la verdad examinemos quantas seã las virtudes y como se pueden alcançar con facilidad. Y llamamos con nombre de virtudes la Prudencia, la Templança, la Fortaleza, y la Iustitia, y las que nacen dellas, ò se encierran en ellas. Examinemos pues, que significa cada nombre destos, y q̃ sentido y fuerça tiene. Prudencia se llama vna vigilancia y solercia de la razon que suelen tener los hombres: assi como la imprudẽcia es vna embria-

Prudencia.

guez

guez de la misma razon, que nace del desorden de las passiones y affectos, q̃ como vna espessa nuue la escurecen y añublan, y no le dexan ver lo que le conuiene: y assi suele llamarse la Prudencia, sanidad de la razon. Templança llamamos vn habito y constitució que modera los affectos y passiones: porque quando la razon està sana, estan las passiones y affectos enfrenados y no tienen tanta fuerça, y la que tienen no se echa de ver, y la razon es la que lo gouierna todo y la señorea: de manera que llamamos Templança al orden que ajusta y compone los affectos, y conserua la razon en su pũto. Fortaleza llamamos aquel justo y concertado mouimiento de la indignacion o ira, assi como al mouimiento contrario lo llamamos arrojamiento y temeridad. Iusticia se llama aquel imperio legitimo y justo del alma, y aquel orden conueniente de las passiones

Templança.

Fortaleza.

Iusticia.

siones, que le estan sugetas y sin duda q̃ tiene vno el tesoro y las riquezas de la justicia, quãdo se hallaren cõcertadas y vnidas entre si en el la cõcupiscible y la irascible, con la razõ. Pues ya que sabemos quales son las partes de la virtud y su significacion y los effectos que hazen, examinemos aora, como las podrà quien quisiere alcançar y aprouecharse dellas, ora sea con riquezas, ora con pobreza.

Las riquezas son contrarias a la virtud. Plato lib. 4. de Repub. in prin. & lib. 8.

Las riquezas q̃ son de mucho ruydo y traen consigo varios y differentes cuydados y gran multitud de olas y tempestades, son capitales enemigos de la virtud, y muy raras vezes la ayudan y le hazen buena compañia. Porque como es posible que tenga la virtud de la templança, el que sirue de cõtino al estomago, y toda su vida es comer y dormir, y cõ mucho regalo y abundancia, cargando el estomago mas delo que puede lleuar? y como es posi-

es posible que tenga la virtud de la Téplança, quié trae apagada y muerta la luz de la razon, y con essas cosas enciende mas el fuego de sus passiones, y los affectos toman fuerça, estádo el alma sugeta y rendida a ellos, siendo la que los ha de gouernar? y a la que antes era señora la haze esclaua de su estomago, y quita el poder y dominio que Dios le ha dado al hombre, y lo abate a que sirua a sus mismos esclauos que son sus apetitos; y al Principe le haze cautiuo de sus mismos vassallos, y al cauallero lo offrece y entrega para que sus cauallos lo arrastren y acoceen: y haze que el Piloto no pueda tener el timon, ni regir todo el nauio, sino que lo dexe a los impetus de los affectos, para que lo arrebaten y den con el en vn risco o peñasco, y lo traguen las olas? Por cierto que a semejante hombre, no solamente no lo llamaremos prudente,

pues le falta la prudencia, sino llamarle hemos destemplado, pues está entregado a todos los vicios de la destéplança. Y que diremos aqui dela justicia, pues los mismos contrarios confiessan, que el que es muy codicioso, no quiere conocer la differencia que ay en re lo justo y lo injusto, y para estos no ay cosa que tenga orden, termino, ni distincion, todas son desordenadas, infinitas y confusas, de lo que acabamos de dezir se echa de ver facilmente, confessandolo tambié los que nos hazen contradicion, que con difficultad pueden seguir los ricos la virtud. Y que la pobreza sea compañera inseparable de la verdadera filosofia y vida virtuosa, y que sea su patrona y ayudadora, y sola ella y no otra pueda ventarosamente alcáçar la virtud, lo diremos luego. Y lo primero digo, que la falta de las cosas necessarias, haze que los affectos y passiones esten sugetos

La pobreza es compañera de la virtud.

Clem. Alexan. libr. 4. strom.

ſugetos a la razon, y no los dexa leuãtar cabeça, ni que tiren coces contra el alma, que es la que preſide y gouierna, como de ordinario les ſucede a los vicioſos y regalados, y que ſiruen a ſu eſtomago. Tambien el alma libre de cargas ſuperfluas y deſembaraçada de cuydados exteriores, goza de vna quietud y tranquilidad ſuma y Soberana, que boluiẽdo a ſi miſma los ojos contempla ſu propia excelencia y dignidad, y conoce la ſugeciõ q̃ es juſto q̃ le tengã ſus affectos. Y teniẽdo ſobre ellos dominio, ella miſma les ſeñala y ordena leyes; y reprime y caſtiga la tyrania y rebeldia de la iraſcible y concupiſcible, ayudandoſe algunas vezes de la vna contra la otra, y quando ſe enciende la iraſcible, deſpierta la razõ a la concupiſcible, y con ſu fuerça deſhaze los mouimientos deſconcertados de la iraſcible, de manera, que ſe ayuda de la vna para caſtigar los exceſſos

La necessidad nos obliga a trabajar.

cessos de la otra, y para sugetar a aquella se aprouecha desta. Assi mismo le siruen los trabajos a la razon para enfrenar essos mismos affectos: porque la necessidad que se padece con la pobreza, nos haze trabajar, y la falta de lo necessario, angustia y fatiga mucho: y los trabajos enflaquecen los affectos y passiones, y quitando les los alimentos, no les dexan tomar brio ni engreyrse. Eres toda via importuno y desabrido? y dizes mal de la pobreza y la infamas, siendo inseparable cõpañera de los justos y el instrumento de la virtud? Que es lo mismo que si vno alabasse vn palacio o casa real, salas, aposentos, galerias, puertas y ventanas, y todo lo demas que se halla en vn edificio afseado y curioso, y dixesse mal de las herramientas con que el artifice hizo essa obra, y affrentase la escoda, la sierra, la açuela, el cepillo y todo lo demas con que se labrô toda essa fa-

In Salust. dize Mario. Labores qui tollunt honestas ac præclaras actiones tollunt. Lactan. lib. 7. cap. 1.

essa fabrica. Y que la virtud se pueda alcançar mas facilmente con la pobreza, que con las riquezas, todos los santos lo dizen, y quantos sabios tuuo la Grecia lo dixerõ, sin tener otro maestro mas de la luz natural: porque todos ellos alcançaron las virtudes morales por la pobreza; y sin auer oydo lo que claramente dize el Euangelio: El que no renunciare todo quanto tiene, no puede ser mi discipulo. Porque la ley natural les bastaua para alcãçar las virtudes morales. Que la ley diuina no enseñò cosas nueuas, sino trae a la memoria las leyes de la naturaleza, y las escrituras de la misma naturaleza, que con el tiempo y negligencia delos hombres estauan corrompidas y estragadas, el mismo Autor de la naturaleza por si, y por sus predicadores las buelue a escriuir y publicar. Y quando Socrates, Diogenes, y Anaxarco, y otros Filosofos

La virtud se alcança mejor con la pobreza q̃ con las riquezas.

Luca. 14.

mouidos con el deſſeo de alcançar las virtudes morales, dexaron las riquezas que tenian, y ſe fauorecieron de la pobreza, fue para tener la poſſeſsion excelente y rica de la virtud. Y eſto hizieron con faltarles la Fè y la doctrina verdadera, y con no tener eſperança del Reyno de los Cielos, ni noticia de aquel verdadero y ſummo bien, dime amigo, porque reprehendes la pobreza, por la qual ſe camina mas facilmente a la virtud, y con ſer aſpero y difficultoſo camino, ſe ha hecho llano y ligero a los que quieren caminar por el? Y no dezimos eſto para condenar las riquezas, ni procuramos deſechar vn mal con otro mal (porque ſi dixeſſemos que las riquezas de ſuyo ſon malas, eſſa blasfemia redunda en quien las daua) lo que dezimos es, que las riquezas y la pobreza, ſon como vn tronco o madero, o otro inſtrumento que aquel Soberano Artifice

nos

nos ha dado, y pueden los hombres como entalladores d labrar de ay vna imagen de alguna virtud, o vn idolo de algun vicio. Y mas que con las riquezas a penas se puede labrar ni esculpir con perfeccion alguna muy pequeña parte de la virtud, y muchos con el ayuda y fauor de la pobreza las podran sacar todas muy acabadas. Pues no es razon que digamos mal de la pobreza, ni la vltragemos siendo como es madre de la virtud: ni tãpoco affrentemos las riquezas, sino reprehendamos a los que vsan mal de ellas. Porque Dios ha dado a los hõbres el hierro para que se ayuden del los canteros, los labradores, y los demas artifices cada vno en su officio, como lo ha menester, y algunos se aprouechan mal del para robar y matar, sacandolo de lo que importa para el seruicio del hombre, no por esso hemos de culpar el hierro, si

La pobreza madre de la virtud.

Las riquezas no son malas si se vsa bien de ellas.

no reprehẽder y abominar a los que mudan el vso y hazen que sirua para sus pecados y maldades. Tambien el vino se ha dado a los hombres para la salud, y alegria del alma, y no para q̃ pierdan el juyzio y la razon con el: y los que son destemplados se aprouechan mal de lo que podria serles de mucho prouecho. Y assi dando nuestro parecer y diziendo lo que sentimos en esto sin passion, digo que llamaremos hombres desbaratados y tomados del vino a los que vsan deste beneficio dado del Cielo sin razon ni medio, y nosotros lo estimamos como es razon y conuiene. Lo mismo dezimos de las riquezas y de los que las posseẽ, y las libramos de toda culpa y pecado, y alabamos a los ricos si las gastã cõ razõ y justicia, pero si mudan el ordẽ y se sujetã a ellas, y las siruẽ cumpliẽdo cõ su ayuda qualquiera maldad y pecado, reprehenderlos he

mos

mos como a pecadores y malos: porq̃ auiendolos hecho señores dellas, han perdido esse imperio y dominio y se han hecho sus sieruos y esclauos.

Pero algunos destos que no entiẽden sino en contradezir quanto se dize, aunque sea bueno, por ventura me dirà: Por que razon el Criador vniuersal de todas las cosas, no dio riquezas a todos los hombres, sino que a vnos parece que se las dio como vinculadas, y a otros como por suerte les ha dado la pobreza, y parece que no hizo q̃ esta vida fuesse a todos ygual, sino con muy differentes condiciones? Y a quien esto dize, le pregunto yo que me diga la razon, porque el Soberano Artifice no hizo que todos los miembros del cuerpo tuuiessen el mismo poder y las mismas fuerças, y que pudiessen acudir a todas las cosas: sino que encomendò a los ojos que juzgassen delas colores y figuras,

Porque razõ Dios no dio riquezas à todos los hõbres.

al oydo que hiziesse differencia de las vozes, a las narizes, que recibiessen los vapores y que hiziessen distincion entre el bueno y mal olor, y a la lengua y al gusto que juzgasse delos sabores, si son dulces o amargos, sabrosos o dessabridos, y dio a los pies que anduviessen, y a las manos les repartio como por suerte que pudiessen acudir a qualquiera obra y exercicio: hizo que fuesse el estomago deposito delos mãjares, y al higado para que lo purgasse, y del manjar hiziesse sangre: al coraçon que fuesse la fuente original del calor, y finalmente a cada miembro dio su officio y ocupacion: y todos siruen a la fabrica del cuerpo y para su obra y perfeccion; aunque cada miembro tiene algunas cosas propias encomendadas para seruir a todo el cuerpo y a la comunidad. Porque la vista guia los pies y les muestra el camino llano y los aparta del aspero y

ro y difficultoso: y ella es lleuada de los pies: el oydo percibe las vozes suaues, y despierta y mueue a la vista, para que en oyendo alguna cosa la quiera ver, y por ella vee y conoce a los cantores y musicos. Y para que confirmemos lo que se ha dicho con testimonio del Apostol, aduierte lo que dize cerca desto: No pueden los ojos dezirle a la mano no tengo necessidad de ti: ni la cabeça puede dezirles a los pies, no os he menester: antes los miembros del cuerpo que parecen mas flacos, son mas necessarios, y a los que juzgamos por no tan honestos, los honramos mucho mas, y les hazemos mucha cortesia: y nadie si no es loco, recibe pesadumbre de ver que en los miembros aya diuersos exercicios y ocupaciones, antes ama y reuerencia al Criador, porque con tanta sabiduria hizo essa diuersidad y distincion de miembros, repartiendo a cada vno

1. Cor. 12.

da vno con tanta conueniencia su officio. y esso que es propio de cada miẽbro, lo hizo comun a todo el cuerpo. Porque no goza la vista sola de las cosas visibles, ni el oydo solo es ayudado de las vozes y sones, como ni la boca sola goza de los sabores, ni las narizes de los olores, ni el estomago goza para si solo de lo que recibe, ni el coraçon del calor que tiene, sino que cada vno tiene su officio y poder particular, aunque el vso y el prouecho es comun. Porque el coraçon da calor a todo el cuerpo, pero el cuerpo lo sustenta todo y lo alimenta; mas el coraçon paga como por tributo cierto interes al cuerpo. Y la diuersidad de obras està repartida por todos los miembros, y se ayudan entre si vnos a otros, y el prouecho es comun. Y no se enoja el oydo, porq̃ no vee, ni los ojos se quexan porque no oyen, mas cada vno tiene particular cuydado de guardar los li-

los limites que le puso la naturaleza, y pagã el tributo que se les puso al principio acudiendo cada vno a lo que está a su cargo. Y tu te quexas y sientes mucho, que no sean todos los hombres ricos, que no tengan todos muy grandes casas, que no vistan ricamente, que no tengan muchos cauallos y coches en que andar, multitud de criados que los acompañen, camas regaladas y ricas en que dormir, con hermosos balaustres y festones dorados, mesas proueydas de diuersos y costosos mãjares, y en cõclusion, q̃ no tengã todos mucha variedad y abũdãcia de regalos y deleytes para passar la vida. Y como seria posible que vno conseruasse la templança y fuesse templado, siendo incitado y mouido contra si de tantos enemigos, que son los que la destierrã assi del alma como del cuerpo? Como seria posible alcançar la prudencia, quien con tantas cargas tuuies-

El rico no es posible que sea tẽplado ni prudente.

tuuiesse oprimida y auassallada la razon? Y de que sirue tratar aqui como puedan tener estos semejátes virtudes, pues aun oyr no pueden sus nõbres? Y como seria posible que todos gozassen de las riquezas, y q̃ fuessen todos de vna suerte y condicion? Y finalmente como es posible que sean todos yguales y todos ricos, pues no auria quien acudiesse a remediar las faltas que vuiesse de las cosas necessarias? O quien siendo rico como todos los demas, querria seruir a nadie? Quien seria cozinero y adereçaria de comer estando al fuego todo el dia? Quien querria cozer el pan, moler el trigo, ahecharlo y limpiarlo, sino le obligasse la necessidad? Quien juntaria los bueyes al yugo, y andaria tras el arado rompiendo la tierra, y acudiria a las demas cosas de la labrança y agricultura, sino le obligasse la pobreza y necessidad a semejantes tra-

No es possible para el buen gouierno que todos sean ricos.

tes trabajos? Quien romperia las canteras y proueeria de piedras para las casas y edificios, y se pondria a trabajar en semejantes exercicios penosos, si la pobreza no le obligasse a ello? Quien exercitaria la trabajosa nauegacion y los tratos y negocios de la mar entre tantos peligros y con tantas difficultades? Quié se ocuparia en texer, en coser, en labrar el barro, y el hierro, y los demas metales con tanta fatiga? Porque si todos fueran yguales en la hazienda y en las riquezas, nadie quisiera seruir a otro, y necessariamente auia de suceder vna de dos cosas en la Republica, o todos auian de aprender todas las sciencias, artes, y officios, o todos auian de padecer necesidad. Y que no sea posible que todos aprendan todas sciencias y artes no es necessario buscar razones para prouarlo: que la experiencia nos lo enseña sufficientissimamente: pues

vemos

vemos que si vno quiere apréder dos artes juntas, o dos officios; ninguno aprende consumadamente, y el vno se impide al otro: y lo mismo passa si quiere estudiar dos facultades, q̃ trae repartido el entendimiento, y se contenta cõ tomar algo de cada vna, porque no puede con perfeccion aprenderlas ambas, y apenas la vna. Resta pues que si todos los hombres tuuiessen muchas riquezas, aun esso los empalagaria, y les seria causa de la muerte. Y les sucederia lo que sucede a los que de ordinario comen demasiado y traen siempre cargado el estomago, que por comer sin regla y sin orden se empalagan y pierden el gusto y la gana de comer: assi estos llenos de riquezas y ocupados y empalagados en la solicitud y cuydado que traen, se enfadarian, y estimarian en mas la muerte con las riquezas, que la vida con pobreza.

Los que comen mucho no toman gusto.

Pero

Pero dexemos a estos que desuarian, y mostremos el cuydado q̃ Dios tiene de nosotros, aun en esso mismo que ellos condenan, y entendamos q̃ lo q̃ ellos llamá desigualdad đ vida, es causa de que la vida sea sabrosa y alegre, y vn concierto y orden muy excelente, gran policia y estremado gouierno. Porq̃ se verá claramente q̃ el Principe Soberano tambien proueyò en esso a la ygualdad de todas las cosas, y tratò de que todas ellas fuessen yguales y comunes. Pues lo primero dio a todos la tierra, y los hizo solariegos della, dandosela por estancia y morada comun, y para que fuesse madre, ama y sepultura de todos. Tambien dio a todos vn mismo principio en la creacion, que fue el poluo y el lodo de donde salimos todos, y vn techo estendio que fue el Cielo para que nos cubriesse a todos y lo hizo comun. Dionos el Sol, la Luna y las

La desigualdad en los hõbres fue estremado gouierno de Dios.

Dios todas las cosas las hizo comunes a todos los hombres.

Estrellas para que fuessen vnos pajes comunes de hacha que nos alumbrassen a todos. Puso el ayre en medio del Cielo y de la tierra, para que fuesse vn tesoro comun: porque no respirá mas del los ricos que los pobres, sino que todos toman ygualmente, y aun pienso que los pobres mas, porque se sustentan mas con el, por tener los sentidos mas fuertes y sanos y mas desembaraçados y libres de superfluydades y excessos. Tambien las aguas de los rios y fuentes corren para todos. Y assi los cuerpos de los ricos como de los pobres los hizo todos semejantes, y aun en esto pienso que hazen ventajas los cuerpos de los pobres, porque de ordinario son mas robustos y sanos: pues como dize el mas sabio de los medicos, la pobreza es madre dela buena salud. Y el mismo dize, que los trabajos y exercicios siruen mucho para la conseruacion della. Fuera de esso

Galen lib. 11 metho. c. 14
Hipocr. lib. 4 de morbis.

esso assi las animas de los vnos como de los otros, son de la misma naturale za, y todos en la generacion y nacimiento tienen el mismo principio: y el mismo tiempo ygualmente estan el rico y el pobre en el vientre de su madre, porque el tiempo ningun respecto tiene a las riquezas, ni se auerguença delante dellas para que se anticipe por esso al rico que al pobre, sino que a vn mismo tiempo, y dela misma suerte salẽ: y assi el vno como el otro, nacen con dolores, y aun la experiencia nos enseña que con menos dolores y mas facilidad pare vna muger pobre, porque facilita los trabajos, la costumbre en ellos. Y assi mandã los medicos que las mugeres regaladas y delicadas hagan exercicio y trabajen quando se les acerca el parto. Y aunq̃ todas son semejantes en la generaciõ, no lo son en el parto: porque a las vnas en esta ocasion las consuela y ali

uia la confiança que tienen en sus riquezas, y a essas las fatiga y atorméta mas la difficultad del parto, pero en las otras es al reues, que las fatiga la falta de lo necessario, y la naturaleza las consuela y ayuda en su parto, haziendoles el trabajo mas facil y mas lleuadero. Y fuera de esso, el Criador de la naturaleza templando esta condicion y suerte de vida desigual, ayuda con el aliuio de medicos y medicinas a la difficultad de los partos de las señoras ricas y delicadas, mas a las pobres que les falta esse aliuio, la natura leza lo suple. Ves aqui el ordẽ y el decreto de aquel muy justo Iuez, y alabalo y dale gracias. Y mira tambien como todos nacen desnudos assi el pobre como el rico, que ni este nace vestido de purpura, ni aquel de pobres y handrajosos pañales: sino que todos salen desnudos a esta playa del mundo, mostrando en esso la yguald-

dad

dad que en todos ay. Ni mas ni menos reſpiran todos vn miſmo ayre, y de la miſma manera toman la leche de los pechos de quien los cria, ſin que ſea differente la leche con que ſe cria el pobre, de la con que ſe cria el rico, ſi no que ambos tienen el miſmo ſuſtento. Y no ſolamente es vna y la miſma la entrada en eſta vida, ſino tambien es vna y la miſma la ſalida della, que es la muerte, que nos recoge y alberga a todos. Porque la muerte no teme las riquezas, ni le eſpantan las guardas ni archeros, ni alabarderos, ni le atemoriza la purpura, ni haze caſo de torres y murallas, ni de los palacios de los Reyes que haſta los miſmos talamos y ſitiales penetra y entra: y no ſe compadece del que llora, ni la mueuen las oraciones y plegarias, ni la ſobornan ni mueuen los dones: no eſpera ni atiende a los medicos, y mueſtra quan in efficazes y vanas ſon las medicinas:

Vna es la muerte de todos los hombres.

La muerte es ineuitable.

cinas: y muchas vezes no dexa hazer testamento al enfermo, ni que nombre heredero, sino que se entra de rõdon, y en vn punto aparta el alma del cuerpo. De manera, que todos, assi los que se ensoberuecen con las riquezas, como los que lidian con la pobreza, tienen ygual y comun el fin de la vida. Y tambien quando parten della tienen la misma peregrinacion, porque de vna misma suerte se corrõpen y pudren todos y se conuierten en gusanos, y todo el fausto y grandeza da en el suelo y se deshaze y conuierte en poluo, y la trauazon del cuerpo se deshaze y desbarata sin que quede hueso con hueso, y esto todo es comun a pobres y ricos.

Las riquezas y la pobreza son comunes a todos.

Resta pues, que tambien prouemos como las riquezas y la pobreza son comunes a todos, aunque tu pienses que son propias y particulares de algunos. Y esto te lo mostrare claramen-

daramente con el fauor del Cielo. Porque tambien gozan los pobres de lo que tienen los ricos: y aquel Criador vniuerſal hizo la pobreza rica y la enoblecio y adornò con diuerſidad de artes y officios: y por eſſo acuden los ricos a las caſas de los pobres y reciben dellos lo que han meneſter por ſus dineros. Y quanto es vno mas rico y mas poderoſo, tantas mas coſas ha meneſter, y todas eſſas le faltan.

Entre los pobres los mas ſon officiales, y vnos coſen, y otros texen, otros labran madera, otros hazen caſas y otros edificios, otros ſon labradores, otros hortolanos, que ſe ocupan en coſas, ſin las quales aunque vno ſea mas rico no puede paſſar la vida. Y mas que el pobre con poco ſe ſuſtenta y poco le baſta. Pues ſi quieres liſamente dezir la verdad, a quien deſtos llamaras tu neceſsitado y mendigo? Quien diras que es faltoſo y pobre?

Por ventura el que tiene necesidad de pocas cosas para passar la vida, o aquel a quien le faltan muchas? Por ventura el que trae entre manos todo lo que es necessario para sustentar se, o el que està confiado del oro desleal y fementido, y que debaxo de mil llaues no està seguro, y q̃ quando menos piẽsa se lo robã ladrones? Y al pobre nadie podra hurtarle el arte, ni el officio que sabe; y al rico no solamente los ladrones, sino fulleros y embusteros le sacan lo que tiene con juegos y embustes. Y mas que llega el rico arrogante en su coche, o cauallo, cercado de criados a la casa o tienda del pobre official, que està trabajando en su officio y le pide lo que ha menester, el vestido, la pieça, o la ioya, y se està hablando con el, y el official se està sentado y el rico en pie, diziendo le su necessidad, y a lo que viene.

Dime pues, porq̃ te enojas y murmuras

muras dela pobreza, si las riquezas tie nen necesidad de los trabajos della: y viendo que los mas ricos no pueden passar sin los pobres? Antes será bien que reuerencies y alabes a quien con tanta sabiduria ordenò todo esso; dándo a los vnos riquezas, y a los otros sus artes y officios; para que con la ne cesidad que los vnos tienen de los o-tros, tengan concordia y amistad en-tre si. Porque los ricos dan sus dine-ros, y los pobres dan su trabajo y las obras del officio y arte que tiené. La pobreza procura defender q̃ es mas honrada, y lo que ella dà haze muy grandes ventajas a las riquezas. Pues lo que possee el rico seria como cosa inutil y de ningun prouecho, si la po-breza no la mudasse en las cosas ne-cessarias para qualquiera ocasion o necesidad. Y digo que si queremos considerar bien esto, la pobreza es la que recoge todo quanto haze a los

hombres ricos, y todo sale della: porque ella caua las minas, y saca el oro y la plata y los demas metales de que se hazen las riquezas: y essas salen de lo que se recoge de todas las artes, que son la hazienda de la pobreza. Y mas que la pobreza labra los metales y haze dellos muchas y differentes joyas y vasos y otras cosas de que se siruen los ricos, porque quando llegan a sus manos no son mas q̃ vna pasta o barra sin forma ninguna. Y pues la pobreza es la que haze los tesoros de las riquezas, y con su ayuda se exercitan las artes y officios, porque reprehendes la desygualdad, que es la causa de tanta ygualdad? Porque las cosas q̃ son entre si tan amigas, dizes que son contrarias? Porque reprehendes tan injustamente esse gouierno y policia, con que assi los pobres como los ricos viuen mas contentos y alegres? Porque recibiendo entre si vnos de

otros

otros lo que han menester, se dà a cada vno lo que es suyo, y se remedian todas las necesidades. Por ventura me diras, porque muchos de los ricos viuen mal? Porque no son todos virtuosos y siruen a Dios? Y quieres quitarle al hombre el libre aluedrio, y a esse tan excelente animal priuarlo de la honra q̃ le dio su Criador? Si aquel Soberano Iuez solamẽte a los justos les diera riquezas en esta vida, tuuierã los malos campo abierto para escusar y defender sus pecados. Porque quanto a lo primero, dixeran lo mismo que su maestro y dotor el demonio dixo contra Iob. Tu les has proueydo las casas de riquezas y bienes dentro y fuera, y eres su defensa y amparo y cõ esso les has dado tambien mucha abũdancia de pan y de vino: pero assienta les vn poco la mano, y dales algũ trabajo, y echaras de ver, como en tu cara dizen mal de ti. Esto pues, dixeran los

Porque viuẽ mal muchos ricos.

Porq̃ no dio riquezas a los buenos.

Iob. 1.

los hombres peruersos y malos, si solamente a los que siguen la virtud se les dieran riquezas y bienes temporales. Mas despues que el Criador de todas las cosas puso las riquezas y la pobreza como medios con que vnos siguen la virtud y otros los vicios; no dexara a los ricos ni a los pobres si viuẽ mal, lugar ninguno de escusa ni perdon. Porque los que administran bien las riquezas, y no las aumentan con agrauios ni injusticias, y en ellas toman por compañeros a los pobres y necessitados, bastan para ser justos acusadores de los ricos que vsan mal dellas, y son auarientos. Y los que en la pobreza se gouiernan con discrecion y prudencia, y lleuan sus trabajos y fatigas con animo valeroso y fuerte, tambiẽ seran justos acusadores de los que en la pobreza han embeuido y encerrado la malicia. Assi mismo aduierte aqui otra disposicion y ordẽ de aquel

Sum-

Summo y Soberano Gouernador, para que con mayor feruor y alegria cantes su gloria. Que como vee la mucha diligencia y solicitud que se pone en curar a los ricos, y procurarles la salud, quádo estan enfermos, a los pobres se la dio como por herencia, y tienen los cuerpos sanos: y para lleuar a vno de essos poderosos y ricos, es necessario la litera y el coche, o la silla a costa del trabajo delos esclauos y criados, porque de ordinario estan gotosos y gafos, mas el pobre de nada de esso tiene necesidad, por sus pies se va adonde quiere, sin tener necesidad de los agenos, ni de essas literas y sillas. Y el rico dessea la salud del pobre, y el pobre se compadece de las enfermedades del rico. Y aun en las mismas enfermedades se puede notar los muchos criados que acuden a seruir y regalar al rico quando está enfermo, y lo mucho que le fatiga la enfermedad,

Los ricos de ordinario enfermos y los pobres sanos

dad, los dolores que lo atormentan, y quan intolerable se le haze todo. Si es inuierno jamas sale de casa, siempre en la cama, cargado de felpas y afforros calientes, cercado de braseros y chimineas con muchos olores y perfumes, procurase que no entre el frio por parte ninguna, acudese con innumerablas remedios y medicinas para la enfermedad que padece: que de palabras de medicos que lo consuelan y le prometen la salud; la cama rodeada de amigos, que con la suaue y dulce conuersacion procuran aliuiar y diuertir la enfermedad, y entretenerle, para que no la sienta. Pues que ses tiempo de calores, luego le mudan toda la casa, baxanle la cama a pieças baxas, a aposentos baxos y frescos, y que los pueda orear el ayre, y si falta esso, lo suplen con ventalles y otras inuenciones a costa delos braços delos que siruen: hinchen los aposentos de ramos

mos verdes, y de muchas frescuras, ha ziendo huertas y jardines fuera de tiẽ po y sazon, que parece la casa vna sel- ua o bosque: assi mismo se hazen fuen tes artificiales, para que con el ruydo pueda reposar el enfermo. Y aunque se pone todo el cuydado posible, no basta, sino que es compassion verle, q̃ no puede suffrir la ropa, dando buel- tas de vna parte a otra, con las angus- tias, y con la agitacion y mouimiento de los braços y de las manos, muestra el mucho fuego que lo abrasa, y el tor mento de la calentura que padece. Mas el pobre tiene vna casa como vn puño, y aun essa por ventura es alqui- lada, y a vezes por no tener cõ que pa garla si estâ enfermo, se estâ en algun portal, o en la calle, o en medio de la plaça tendido en el suelo, que no tie- ne otra cama sino la tierra desnuda, y quando mas algun poco de paja, o es- tiercol en lugar de colchon: y ni tiene

Pobre enfer- mo.

medico

medico que lo visite, ni cozinero que acuda a lo que le manda el medico, ni criados que le siruan, ni aun muger q̃ lo acompañe. Y para todo esso le basta la Prouidencia de Dios, que modera la enfermedad, templa los dolores, y mitiga el fuego de la calentura sin xulepes, ni otras medicinas, y juntamente le quita todo el daño que le podria sobreuenir del calor o del frio, o del humor que lo afflige. Nadie le dize de que manjares se ha de guardar, para que la enfermedad no se agraue, ni que es lo que le puede dar salud: porque sin hazer differencia come de todo lo que le dan, y lo que por ventura le era contrario y dañoso, le haze prouecho, y se vee que vn jarro de agua fria le es medicina, y vn poco de pan seco y duro le quita la calentura, y le da salud. No ha menester xaraues ni purgas, ni pocimas, porque la naturaleza suple lo que le falta, y le sirue de medi

Prouidencia de Dios medico delospobres.

medico y de medicina. Y vemos sin duda q̃ el que està tendido en el duro suelo suffre mejor la enfermedad que los ricos que diximos arriba que con tanta solicitud y diligencia se curan. Viendo pues la justa disposicion y el cuydado de Dios en todo lo que passa, no lo quieras examinar todo con tanta curiosidad: y si quisieres hazer semejante inquisicion curiosa, y mostrar tu ingenio, lo que de ay quiero q̃ saques, es, la gloria y alabãça de Dios. Esta te guie y acompañe y vaya conti go en el examen y inquisicion q̃ quisieres hazer de las obras de Dios: y obedeciendo a lo que te mãdare, toma todas las ocasiones que pudieres para bendezirlo y alabarlo. Imita a aquellos tres niños, que metidos en el horno de Babilonia, aun a las mismas criaturas insensibles, combidauã a alabar y bendezir a Dios, y al mismo tyrano que los metio alli, le obligaron a la cõ *Dani. 3.*

templacion y consideracion de aquel milagro, ya que juntamente adorasse al mismo Dios que el perseguia. Que ni el fuego del horno los pudo mouer a que blasfemassen de Dios, antes cercados y rodeados de tanto fuego, y de llamas tan encendidas, lo honrauan y reuerenciauan con hymnos y canticos. Y tu, sin que te obliguen a ello el horno encendido, ni los leones ferozes, blasfemas. Y con estar acostumbrado a deleytarte, y gozar delos dones y beneficios que con tanta liberalidad te haze Dios, no tienes sentimiento. Y si quisiesses creerme, tendrias la lengua mas pia y religiosa, y a las mismas criaturas alabarias, y reuerenciarias al Criador cãtandole hymnos, y adorarias su Prouidencia, que adonde quiera te està presente. Sea glorificado para siempre, Amen.

Oracion

ORACION VII.

Mueſtraſe la Prouidencia de Dios en auer ordenado, que entre los hombres vnos ſean ſieruos y otros ſeñores, y quan importante es eſto para la vida humana.

POr cierto que no tiene neceſsidad el Soberano Criador de todas las coſas de las lenguas de los hombres, ni de los Angeles, para que celebren ſus alabanças y digan ſu gloria: mas viendo el nueſtros buenos deſſeos, aprueua el agradecimiento que ſe le mueſtra. Y quando en la ley vieja le offrecian aquella multitud de ſacrificios, no era porque Dios tuuieſſe dellos neceſsidad, mas eran vn teſtimonio del agradecimiẽto que le moſ

trauan por los innumerables beneficios que del recibian : y assi no todos offrecian vn mismo sacrificio, sino differentes , porque vno offrecia vn bezerro,otro vn cordero , &c. Y vno offrecia muchos sacrificios , y otros pocos . Y quando alguno era pobre y no alcançaba esso , le bastaua que offreciesse vn par de tortolas , o palominos:y quiẽ aun esso no podia, offecia Semola, o Azemite , que es la flor de la harina,y la mezclaua cõ vn poco de incienso . Dezimos pues que aquel justo Iuez,no mira tanto a la cãtidad de los dones que se le offrecen, quanto al animo y voluntad con que se le offrecen. Assi nosotros offrecemos estas oraciones pias y deuotas; no porque nos parezca que augmentamos ni vna muy menuda gota en aquel abysmo de la Sabiduria inmensa de Dios,pero con estas cosas comunes y familiares mostramos el agradecimien-

decimiento que deuemos: y junto cõ esso, pretendemos corregir la temeridad de algunos, y sugetarlos al yugo del Señor. Porque nos da mucha pena ver que blasfemen de su Prouidencia y Sabiduria con que lo gouierna y rige todo. Y por esta causa tomamos este trabajo, y procuramos con razones y argumentos enfrenar sus bocas blasfemas. En la oracion passada enseñamos sufficientemente la imprudencia demasiada con que reprehenden la desygualdad que a su parecer ay entre los hombres, y como no veen lo que es justo que vean, y mostramos con euidencia los bienes y riquezas de la pobreza, y la mengua y necesidad de las riquezas. Y porque no solamente cõdenan la pobreza, sino tambien la seruidumbre y esclauonia y otras cosas que ay muy importãtes en nuestra vida, demos breuemente vna buelta por ellas. Para lo qual

nos aprouecharemos de lo que hazen los medicos experimentados, que si veé que el enfermo no come y que le dan hastio los manjares que le ponen delante, los preparan, y mezclan vnas cosas con otras, las agras con las dulces, y las secas con las humidas y xugosas, y assi las templan de suerte que le despierten el apetito al enfermo, y no le rebueluan el estomago. Realmente que estos de que vamos hablando, padecen la misma enfermedad, pues todo quanto veen les enfada y da en rostro, y reprehenden quanto Dios haze. Pero al enfermo le sucede esse acidente contra su voluntad, y le affligе ver que no puede comer ni passar vn bocado, y con desseallo mucho la fuerça de la enfermedad se lo impide: mas a estos su passiō les haze guerra, y no son los manjares los que les causan hastio, sino todo lo que Dios gouierna con su soberana Prouidencia

Los que niegan la Prouidencia de Dios de todo murmuran.

cia

cia tan justa y sabiamente. Y quando siembran desseã que llueua, y si caminã, blasfeman porque llueue: quando han de madurar los fructos piden calor, y si haze mucho calor se enfadã y murmuran y no lo pueden suffrir. Todo quanto afanan es por comer y en orden a su estomago, si aran, si cauan, si caminan, si nauegan, y juntamente con esso murmuran, pareciendoles que no es justo que el estomago sirua al alma, sino al reues. Reprehenden los truenos y relampagos, y se quexan de los daños que hazen las tempestades y borrascas; y se bueluen contra ellas. Quexanse tambien de la paciencia de Dios, y no les mueue el respecto que se deue a su justicia; y si ellos cometẽ algunos pecados o maldades muy graues, quieren que Dios los suffra, y muestre su longanimidad con ellos, pero si alguno los offende a ellos, luego querrian que Dios lo cas-

tigasse con mucho rigor. Pusieron los ojos en los pobres y luego murmuraron de la Prouidencia de Dios, y dixeron mil males dela pobreza, vieron al rico con grande arrogácia cercado de criados en algun coche o litera, y tambien comenzaron luego a blasfemar de sus riquezas, lleuando con grande impaciẽcia essa desygualdad de vida: y abominan de la muerte, porque quita essa desygualdad, y los yguala a todos. Y era razon que essos que dizẽ mal dela muerte amassen la vida, o que los que se quexan de la vida, alabassen la muerte, pero de todo dizen mal sin distincion ninguna, y todo lo vituperan. Y quãdo son muchachos dizen que es ventura auer salido de la niñez y ser ya hombres, y quando son hombres, dizen que son venturosos los muchachos. Y para que es menester traer aqui todas sus quexás que nacen desta enfermedad?

Por-

Porq̃ ninguna cosa tiene Dios criada que se escape de su lengua. Pues mostraremos breuemente, que todas essas cosas que hasta aqui les han sido dessabridas son muy suaues y dulces. En la oracion passada tratamos lo q̃ basta de las riquezas, y pobreza, y de la desygualdad que parece que ay en ellas, y mostramos el prouecho de ambas cosas: aqui mostraremos como desde el principio y creacion del mundo, no repartio el Soberano Criador al linaje humano en sieruos y señores. Llegate pues ala primera creaciõ de nuestro linaje, y considera como el primer hombre fue formado de la tierra, y la muger siendo semejante a el, no fue formada della, sino que la hizo Dios de vna costilla del hombre, porque pareciera de differente naturaleza, si la formara de differente tierra. De manera, que el varon fue formado de la tierra, y del fue sacada la

Gen. 2.
Porq̃ la muger no fue formada de la tierra.

muger, y de essos dos todo el linaje humano. Y no ordenô el Soberano Criador desde el principio del mundo los hombres en que vnos fuessen sieruos y otros señores, mas criô vn linaje solo de hombres. Y quando le mandô a Noe que aparejasse el Arca para librarlo del diluuio en premio de su virtud, mandò que entrassen en ella el y su muger, sus hijos y sus mugeres, y ningun esclauo entrò en el Arca, porque aun entonces no auia esclauos en el linaje humano, sino los brutos animales que son los verdaderos esclauos, que para esso los criò Dios.

En el Arca de Noe no entraron esclauos.

Viendo despues el mismo Criador los desconciertos que en el mundo auia por la libertad de los hombres y no tener quien les fuesse a la mano, y que sin temor se cometian innumerables peccados, diuidio el linaje humano en Magistrados, o Gouernadores

res y subditos. Porque el temor suele enfrenar las malas inclinaciones que hazen resistencia a la razon: y muchas vezes lo que ella no acaba, lo acaba el temor muy facilmente. Y despues que nuestra naturaleza cayô en pecado, y despojados de la justicia original que tenia arrendados nuestros affectos quedaron desenfrenados y el hombre como nauio sin gouernalle, fueron necessarias leyes, que como vnas ancoras lo detuuiessen, y le detuuiessen sus impetus y malas inclinaciones, y que se echasse de ver, que dêtro tenia quien lo gouernasse, y que auia tomado el timon en la mano para esso. Y siendo todos yguales y teniendo todos vn mismo poder, era imposible que se estableciessen leyes ni se gouernasse bien. Porque en las Republicas donde el pueblo tiene el gouierno y autoridad, y son muchos los que gouiernan, no todos son yguales, que vnos

El temor enfrena los hõbres.

Democratia

vnos son superiores y otros inferiores, y ay quien mande y quien obedezca. Pero quando gouiernan pocos la Republica, los subditos son mas, y pocos los que hazen ventaja a los demas en prudencia y en otras virtudes, que son los que tienen el gouierno, y lo gouiernan todo como les parece mejor. De suerte, que el pecado fue causa de que se introduxessen leyes, y era necessario, que quien las ponia tuuiesse poder y autoridad: y no solamente essos, pero los que gouernauá lo auiá de tener para castigar a los transgressores dellas. Assi que el pecado fue el que introduxo essa cõfusion de las cosas, la qual puso en orden aquel Summo Presidente y Gouernador de todas ellas, y con leyes que siruiessen de freno, enfrenó los impetus del pecado, cuyas riendas encomẽdó a los Gouernadores y Capitanes, á cuyo cargo está el gouierno de las ciudades, el de los

oligarchia.

Arist. 3. Poli. cap. 5.

El pecado fue causa de que se estableciessen leyes.

Isidor. lib. 2 Ethi.

de los castillos y fortalezas, y el poner la milicia en orden. Porque quien podria suffrir los atreuimientos de hombres injustos y malos, si el temor que ponē las leyes no enfrenasse sus impetus desordenados, y su codicia y auaricia. Pues como en la mar los pecesmayores tragan a los menores, assi en la tierra los mas poderosos tragarian y consumirian a los menores, si la ley no tuuiera fuego, horca y cuchillo, y otros castigos, para castigar semejantes excessos. Y si teniendo las leyes tā tos castigos, y tantos como executan los Magistrados y Gouernadores, ay toda via algunos q̄ son contra sus proximos y hermanos como fieras crueles, y como escorpiones los lastiman y affligen, y como serpientes los muerden, y como perros rauiosos se embrauecen con ellos, como cōtra otros animales de linaje differente, que harian sino vuiesse castigos ni leyes? Verdad es que

es,que algunos ſe atreuen a hazer algunos agrauios de eſſos,pero muy en ſecreto,porque temen las leyes,y trabajá diſsimular y encubrir las in juſti cias que hazen ; y ſi ſe ſienten, elque recibio el agrauio y la injuria acude al juez,para que caſtigue al delinquẽte,y ſi halla buena informacion,ſin temor le haze juſticia, y ſentencia y caſtiga al reo,ora ſea en la hazienda, ora en la perſona. Eſte miedo enfrena al ladron,al ſalteador y coſſario, para q̃ no ſe atreua a hazer ſus robos en publico, ſino con gran ſecreto , y por el miſmo caſo que ſemejantes hombres facinoroſos andan eſcondidos, mueſtran el temor que tienen. Porque de otra ſuerte,en medio de la plaça y del dia,robarian y matarian,pero eſſe temor los tiene a raya , y haze que ſe vayan a la mano en ſus deſembolturas y atreuimientos. Otros que quieren hazer eſſo mas a ſu ſaluo , ſe ſalen

a los caminos y desiertos, o se aproue chan de las tinieblas de la noche, para robar en las ciudades, o del sueño de los que estan reposando en sus camas, pero suele la justicia prender a alguno o a algunos de ellos, y conforme a las leyes los ahorcan, con q̃ los demas escarmientan, y con el temor del casti go q̃ han dado a sus compañeros dexá los malos passos en que andá, por no tener el fin que ellos. No se como me diuerti del fin principal, y de lo que yuamos tratando de la seruidumbre y esclauonia, justo serâ que boluamos a ello.

De manera, q̃ el auer hecho Dios nuestra naturaleza ygual en todos los hombres, y que de vn hombre y de vna muger saliesse todo el linaje humano para poblar el mundo, la diuina Escritura nos lo enseña. Porque todos, assi los que moran en Oriente, como los del Occidente, Septentrion, *Arist. 1. Pol. li. cap. 3.*

trion, y Mediodia, son de vna misma especie y tienen los mismos sentidos, y potencias, solo differen en las costumbres y colores. Y la differencia de las costumbres nace de la diuersidad de los ingenios, y del libre aluedrio que todos tienen. Y aun essa differencia de costumbres no es necessario yrla a buscar muy lexos, y a essas partes tan remotas y distintas, que entre nosotros se halla y se vee cada dia. La diuersidad de colores la causan los climas differentes, y el estar vnos mas juntos al Sol que otros, o mas apartados. Los que estan mas apartados como son los Septentrionales, son mas blancos: pero los que estan mas Austriales, assi en el Oriente, como en el Occidente, son negros, mas o menos, conforme a la vezindad que cō el Sol tienen: como los que estan juntos a las chimeneas o lugares donde siempre ay fuego se ponen negros como el mis-

el mismo carbon. Assi que vna es, y la misma la naturaleza de los hombres, assi delos que gouiernan, como delos subditos, assi de los Reyes, como de los vassallos, assi de los señores, como de los esclauos y sieruos. Y el ser vna la naturaleza de todos publica y celebra la justicia del Artifice: y que con el discurso del tiempo se aya diuidido en señores y sieruos, conseruando la misma especie assi en los vnos como en los otros, acusa y reprehende el peccado, que fue causa de essa differencia de suertes y condiciones. Tambien se muestra en esso la justicia y rectitud del Criador; porque conseruò hasta el fin la misma naturaleza del hombres, pero quitò la confusiõ que auia introduzido el peccado, con señalar superiores que gouernassen, y moderô la codicia y apetito demasiado con la regla y niuel de las leyes, como labra el carpintero las tablas que

vienen bastas del monte, por la regla y por el niuel, y les quita lo superfluo para ponerlas en algun edificio. Y assi quando vieres algun esclauo, y considerares la esclauitud, no eches la culpa a Dios, ni digas mal, sino huye del pecado, que fue la causa de essa differẽcia y distincion en el linaje humano. Quando vees que va vn nauio nauegando con prospero viento, y que los mercaderes y passageros se van sentados, quietos y seguros, pero los marineros haziendo lo que el Capitan o Piloto les manda, van vnos asidos a los cables o gumenas, otros yçãdo las velas, cada vno en lo que està a su cargo, y les manda el Piloto, por cuya voluntad se gouierna toda la nao. Y te espantas de esse gouierno y orden, y te parece muy bien, que no sean todos gouernadores, ni que a todos se les encomiende el gouierno de aquel nauio: y no te da pena, que vnos vayã senta-

Chryst. sup. cap. 3. Isaiæ El pecado introduxo la distinciõ en los hombres Vide Aug. lib. 19. de ciuit. Dei. cap. 15.

sentados, y que otros hagan lo que se les manda, ni dizes que es mal gouierno, antes te admiras y lo alabas; y no te parece que tambien es razon, que las casas se gouiernen assi, y como se gouierna vn nauio: y te da pena, quãdo vees que vno rige toda vna casa, y que los demas della le obedecen, y se dexan gouernar por el; porque en lo que toca al gouierno gran semejança ay entre la casa y el nauio. Que el señor es como vn Piloto, que lleua el gouernalle de la familia, y los manda a todos; y el criado mas antiguo en quien carga el señor todo el cuydado, va como en la proa, haziendo lo q̃ se le mãda, los demas cada vno acude a lo que està a su cargo, como los marineros en la nao q̃ obedecen al Capitã o al Piloto, los demas se van sentados dexandose lleuar de aquel que a todos les dâ lo que han menester. Pues alabas al nauio que se gouierna de es-

El gouierno de la casa es como el de vn nauio.

sa manera, y vituperas el gouierno y administracion de la casa donde passa lo mismo? sospecho que sin duda delo que auemos dicho, queda tambien assentado aqui el orden q̃ se deue guardar en la milicia, donde el Capitan general (que los Romanos llamauá Emperador) lo gouierna todo, y todos guardan su orden, y el señala Capitanes que de su mano toman las vanderas. Y vnas vezes por su mandado sacá el exercito en campaña, otras marchan, otras pelean guardando en todo el orden de la disciplina militar. Pero nada se haze sino està exercito diuidido en Capitanes que manden, y soldados que obedezcan, y todos a vna cabeça. Porque lo que se rige por muchos, en especial en la milicia, tiene muy siniestros sucessos, y es de grandissimo daño, y suele ser ocasion de motines y parcialidades, y de romperse la concordia y faltar la paz, y es forçoso

çoso gouernarse entonces por muchos consejos, que son mas para destruyrlos exercitarlos, q̃ para sustentarlos.

Pues no seria muy gran disparate, que te pareciesse bien el gouierno de vn nauio por vn Piloto, y el de vn exercito por vn Capitan, y que reprehendiesses el de vna casa que se gouernasse de essa manera? Pero dizen estos, que es cosa muy dura y aspera el seruir, y suffrir trabajos perpetuamẽte, y el estar de contino atado a vna pobre racion a voluntad del dueño. Pero si quisiesses considerar de veras todas las cosas q̃ hemos dicho en particular, dexando las porfias a vn lado, hallarias que los señores son los que tienen mas razones de tristreza y de melancolia que los esclauos, y la vida y suerte de los esclauos y sieruos, hallaras innumerables bienes y interesses. Porque el señor y padre de familias an-

Quãto trabajo es seruir.

Mas trabajos tienẽ los señores q̃ los esclauos.

Basil. epistola 1. de vita in solitudine agenda.

lias anda siempre fatigado de cuydados, y de contino lleno de pensamientos varios y de imaginaciones para el gouierno de su casa, reboluiendolo todo y mirandolo todo para dar lo necessario a su familia, pagar tributos y pechos a los Principes, vender lo q̃ le sobra de sus grangerias, comprar lo que le falta. Si el año es esteril, y la tierra es ingrata como lo son los hõbres a su Criador, y no cogen los labradores lo que siembran, la tristeza le consume y acaba, y le haze andar huyendo de sus acreedores, toma censos, haze obligaciones, y se sugeta a mil desuenturas y miserias. Demos pues que el año sea fertil, y los fructos abundantes, tambien se le offrecẽ muchas pesadumbres, porque no halla quien le compre nada, y essa abundancia suele ser intolerable, y no solamẽte de dia le fatigan essos cuydados, pero de noche le dan mas pena y le atormentan

mentan mas. Porque quando quiere descansar y tomar algun reposo, està haziendo mil discursos y cansando la imaginacion, y entoces siente mas las cosas de su casa, ora sean buenas, ora sean malas. Pero el criado y el esclauo, aunque sirua con el cuerpo trae el alma libre de todos essos cuydados: porque ni le da pena la esterilidad de la tierra, ni se quexa porque las cosas valgan caras o baratas, ni le da pena el encõtrar cõ los acreedores, ni teme a los que cobran los tributos reales, ni tiene necesidad de acudir a la justicia, ni teme que el juez le mire de mal ojo. Toma su racion ordinaria con q̃ no le dan pena otros cuydados, ni le quitan el sueño aunque duerma en el suelo, ni la dureza de la cama, antes duerme con mucho gusto. Esto dixo el Sabio, conforme a lo que la natura leza le enseñaua: Dulce es el sueño del esclauo. Vna vestidura tiene que

Vida de criados y esclauos.

Eccles. 5.

cubre las carnes, y en las fuerças del cuerpo haze muchas ventajas a su amo. Come pan basto y por ventura de saluados, sin otra cosa que lo acompañe, y esso con harto mas gusto que su amo. Porq̃ este comiẽdo demasiado y ateſtando el estomago con manjares differentes, siempre enda harto, y parece que lo que come es por fuerça, y assi come sin gana y gusto, pero aquel se contenta con vna racion que la puede coger en el puño, y la parte, y la come con gusto, y la digiere mejor, porque el trabajo le ayuda a esso. Mas, que tambien tu ves al esclauo, y y no vees la entera salud que tiene en el cuerpo: vees su seruicio y ocupacion, y no vees el aliuio que ay está en cerrado; condenas el trabajo, y no alabas la vida segura, reprehender el seruicio, y no aduiertes el sueño suaue, q̃ a esso se sigue y era justo que tambiẽ ay aduirtiesses la Prouidẽcia de Dios,

y que

y que atendiesses a la ygualdad de su gouierno: que ya que la necessidad del pecado repartio al linaje humano en sieruos y señores, a estos les juntò con el dominio la solicitud y el cuyda do, y les dio la molestia del trasnochar y desuelarse, y muchas enfermedades con esso: pero à aquellos les dio mucha salud corporal, mas gusto en la comida, y que durmiesse mas y mejor, con que se aliuia el cuerpo del trabajo, y buelue de nueuo a el con mas animo el dia siguiente. Y assi no es justo que consideres por si los trabajos de los esclauos y sieruos, sino que juntamente con esso consideres los aliuios que en ellos tienen, y que alabes al que lo gouierna y rige todo. Porque reprehendes el trabajo? Que cosa ay sin el de quantas los hombres toman entre manos? Que ventura ni buena dicha tiene el hombre que no le cueste trabajo? Los bienes de la

Alabanças del trabajo.

Seneca lib. de Prouiden. c. 5.

Plutarch. in in Moral. de tuenda fani.

Agricultura que es la hazienda y el sustento del hombre, con el trabajo se alcançan y gozan. Con el se edifican las ciudades, se viue en las casas, se visten los cuerpos, se calçan los pies, y con el se descubren tantas differencias de manjares para el sustento y gusto del hombre. Y de que sirue poner aqui todas las ocupaciones y exercicios, de donde con el trabajo sacamos lo que hemos menester? Mas tu pareces zangano criado en ociosidad, que quieres comer a costa agena, y no hazer nada, sino soltar la lengua reprehendiendo todo lo que importa para la vida humana: y esse tu hablar demasiado, ha nacido de tu demasiada ociosidad: porque quien sabe trabajar, y los bienes que procedé de ay, habla poco y trabaja mucho. Y si todos los bienes nacen de los trabajos, no murmures amigo de la seruidumbre y esclauonia, ni digas mal de-

El hablar cho nace del holgar mucho.

lla por

lla por los trabajos que trae consigo: sino considera que ay muchos señores, que no trabajan menos que sus esclauos y criados, sino mucho mas, si juntares sus cuydados con sus trabajos. Y mira los que aora tenemos por hombres de razon y cuydado, si trabajan sin descansar jamas: y yo te quiero aqui mostrar, como aquellos Santos y Padres antiguos affanaron y trabajaron mucho mas que esclauos. Mira al santo Noe, como està cortando maderos, serrando tablas, acepillando cartones, y haziendo el arca de maderos quadrados como se lo mandô Dios, y claua y embetuna el arca con pez y brea, para que no pudiessen las aguas penetrarla. Mira tâbien a aquel gran Patriarca Abraham señor de trezientos y diez y ocho esclauos y criados, como el mismo acude al trabajo, el sirue a sus huespedes, va corriendo al ganado, trae vn ternero, da prieſ-

Los hombres de cuydado siempre trabajan.

Noe.

Los sãtos antiguos trabajaron mas q̃ esclauos.

Gen. 6.

Abraham.

Gen. 14.

prieſſa a la muger para que cueza el pan, y el entretanto haze tortas para que ſe aſſen en la ceniza y reſcoldo, y nada de eſſo encomienda a las eſclauas ni criadas. Y contempla y conſidera aquel venerable viejo como eſtà en pie delante de los hueſpedes, ſin quererſe ſentar, acudiendo el a todo el ſeruicio neceſſario. Mira tambien

Rebeca. Geneſ. 18.

â Rebeca, hija de Batuel, nieta de Nachor, la gente mas principal y iluſtre de aquel tiempo, que ſiendo muy hermoſa donzella ya para caſar, no ſe eſta ſentada en el eſtrado, adornada de ricos y coſtoſos veſtidos, ſino que va a la fuẽte fuera dela ciudad por agua, y la trae a cueſtas: y no ſolo trae a caſa el fuego para adereçar lo neceſſario, mas tambien ſirue a los huſpedes: y ſacò agua del pozo y ſe la offrecio, aſsi a ellos, como a ſus camellos: y procura guardar pura y limpia ſu honeſtidad, y con mucho contento eſtâ trabajando,

bajando, y deſſeò ſer en eſſo mas iluſtre: que en parecer muy hermoſa.

Entre eſtos miſmos paſſò el hijo deſta Rebeca el gran Iacob veynte años, haziendo officio de paſtor y ganadero, guardando ganado, lidiando con las fieras del monte, y ſuffriendo los frios del inuierno, y calores del Eſtio, y tanto, que ni aun las noches ſe hartaua de dormir, y ſus mugeres del miſmo, Lia y Rachel, por quien ſuffrio todos eſſos trabajos, leemos en las hiſtorias que apacentarõ ganado. Y los hijos deſte ſanto Patriarca paſtores y trabajadores fueron, y ſuffrieron diuerſidad de trabajos, de los que oy ſuffren los ſieruos y eſclauos. Y aquel diuino Moyſen, paſſò quarenta años de vida deſta ſuerte, hecho ganadero. Y ſiendo ſu muger muy principal, hija de vn Sacerdote de Madian, guardaua ganado, y auiendola librado Moyſen de las manos de vnos paſtores

Iacob. Gen. 28. &c.

Lia y Rachel Gen. 42. Actor. 7.

Moyſen. Exod. 3.

tores descorteses y descomedidos, el padre se la dio por muger. Pero seria nunca acabar querernos alargar mas en contar todos los que se leen en la sagrada Escriptura que passaron toda la vida en trabajos, sin descansar jamas: Luego si el trabajar, no solamente es propio de esclauos, sino tambien de gente libre y de señores, porque razon reprehendes y condenas la seruidumbre y esclauonia por los trabajos a que està sugeta? Porque los esclauos tienen por compañeros a sus dueños en los trabajos, pero no en los cuydados y solicitud. Y si el trabajo es comun assi a los vnos como a los otros, y la solicitud y el cuydado es propio de los señores, porque auemos de juzgar que no son dichosos y bienauenturados los esclauos que estan libres de cuydados, y los hemos de contar y poner en el numero de los desuenturados y miserables? Assi

En la 2. parte se trata esto mas a la larga.

que

que pues tambien en esto se ha mostrado la Prouidencia de Dios supremo Gouernador de todas las cosas, recojamos breuemente las que se han dicho arriba, para que se vea mas clara la consideracion dellas.

Epilogo. Acabamos de mostrar como al principio criò Dios vna misma naturaleza humana, y essa libre y que vsasse de razon, que no se aprouechô bien de essa libertad que le dieron, antes cõ ella se despeñô en infinitos pecados: conuenia pues que esse impetu desenfrenado de pecar se enfrenasse con leyes, y para que se estableciessen essas, eran menester legisladores, y assi necessariamente se vuo de partir nuestro linaje en dos partes: y se ordenò, que vuiesse vnos que mandassen, y otros que obedeciessen a los gouernadores y magistrados, para que el temor dellos y de las leyes, detuuiessen el exceſſo que auia de pecar. Dieron a las ciu-

las ciudades principales los Principes, que las administrassen y gouernassen, a las menores, sus Tenientes, a los exercitos, sus Capitanes, a todos, leyes: al nauio Piloto, a los muchachos, Maestro de escuela, y en los officios y artes, que vuiesse artifices que los enseñassen a quien los quisiere aprender. Por lo qual tambien el padre de familias preside en su casa, y no es posible que ella se conserue, faltando el que la gouierna. Y echase de ver claramente en que en las casas donde falta padre que las rija, se destruyen y assuelen. Tambien ay entre los Angeles superiores; porque no solamente sabemos de la diuina Escriptura, que essos Cielos que estan sobre nosotros tienen Angeles, sino Arcangeles, y otras Ierarchias que moran alli, y vnos mandan, y otros obedecen, aũ viuiẽdo en lugares tan seguros de pecados. Y con ser los Angeles espiritus, y

Entre los angeles ay quiẽ mãde y quiẽ obedezca.

tus, y que hazen grandisima ventaja a la naturaleza corporal, no resisten el guardar este orden, mas vnos mandan y otros obedecen con muy gran concierto. Dime pues, porque suffres tan mal que aya entre los hombres este mismo orden y gouierno, auiendo entre ellos tan malas inclinaciones? Aduierte, que esta superioridad que Dios puso en los Magistrados, fue como vna medicina para las llagas del pecado.

Mas, que el padre manda a los hijos, y castiga a los que viuen desembueltamente, y alaba a los virtuosos y modestos. Tambié el mismo es maestro para los hijos, esposo y marido para la muger, padre de familias para los esclauos y criados: que estima y honra a los obedientes y cuydadosos, y a los descuydados y malos castiga y instruye con buenos preceptos. Y el mismo orden quiso Dios que viuiesse en-

se entre los ecclesiasticos, y vnos le parecio que merecian ser sacerdotes solamente, otros perlados, y instituyò otras ordenes inferiores.

Principes y Gouernadores malos.

Y si encontrares algunos Principes y Gouernadores malos, insolentes y crueles, algunos Magistrados y Gouernadores, que vèden la justicia, y por esso contradizes lo que tengo dicho, a esso respondo, que no encomendò Dios esse mãdo y señorio a semejantes hombres, sino que los subditos se los buscaron por sus pecados. Porque no queriendose aprouechar de los buenos Principes y Gouernadores, les perdieron el respecto y trataron mal, y con esso se priuaron a si mismos del cuydado que Dios tenia dellos. Y desamparados de su consejo y gouierno, recibieron malos Principes, y Capitanes, para q̃ esperimẽtando los peores, se acordassen delos mejores, y truxessen a la memoria su virtud, y

tud y buena disciplina. Y aun hallamos que suele Dios quitar esse summo gouierno suyo, por los pecados de los hombres y soltar las riendas y permitirles que viuan a su aluedrio. Y enseñandonos esto por el Profeta Zacharias le dixo a Israel: Yo dixe, no sere vuestro pastor: lo que se muriere se muera, y lo que se perdiere se pierda, y los que quedaren se acaben vnos a otros. Pues quando los Principes y Gouernadores son malos, y los señores que rijen sus casas son crueles y asperos, hemos de humillarnos mucho delante de Dios summo y Soberano Presidente y Gouernador, y procurarlo aplacar haziendo penitencia y mudando la vida y las costumbres, y con oraciones feruorosas pedirle con instancia y suplicarle, que mude las tempestades en tranquilidad. Y de que el sea bueno, y que naturalmente vse de misericordia, y cõ facilidad

Zacha. 11. 9

Quando los Principes sõ malos, q̃ ha de hazer la Republica.

cilidad quiera oyr a los que lo llamarã con oraciones q̃ nazcã del alma sincera y pura, el mismo lo dize por Esaias, y promete su fauor y ayuda a los que se lo piden, quando dize: Porque tu me llamarâs, y yo te oyre, y apenas me auras llamado, quando yo diga ves me aqui. Y que aun los que son muy malos, y que con sus maldades procuran oprimirlos a todos, no puedan hazer algun daño a los que viuen bien y siguen la virtud, con el fauor de Dios lo mostraremos en la oraciõ que se sigue. Y alabemos aora a aquel Señor, que con su Prouidencia ha dado a los hombres tantos dones y beneficios, y ha hecho tan grandes mercedes, assi publicas como secretas, y ha enriquecido nuestra naturaleza con casi infinitos bienes. A el se de gloria en los siglos eternos, Amen.

Isai. 65.

* * *

Oracion

ORACION VIII.

Muestrase la Prouidencia de Dios en los seruos y esclauos, y como a los hombres virtuosos y que siruen a Dios ningun daño les haze el seruir a malos señores.

BIen se sin duda que son menester muy grandes fuerças, assi de lengua como de ingenio, para tratar el argumento desta oracion. Porque casi nos enseña la misma naturaleza, q̃ la grandeza y magestad de las cosas, corre mucho riesgo, por las palabras con que se dizen: y los que miran mas a las palabras, que al ser y naturaleza de las cosas, suelen juzgar destas, conforme a la efficacia o tibieza de aquellas. Yo confiado en la fuerça del argumento,

De hoc vide Aggel. lib. 2. c. 18. Seneca Epistol. 47. Macro. lib. 1. c. 11.

Las palabras suelẽ poner en gran riesgo las cosas que se dizen.

Tiraq. de nobil. cap. 31. num. 524.

procurarè mas, mirar a la fuerça del argumento, que a las palabras y eloquencia con que las dixere: y solamẽte pondremos los ojos donde la luz de la verdad està clara y manifiesta à los que la desean ver, assi como lo està el Sol a quien tiene sanos los ojos. Porque aunque nadie defiẽda la Prouidencia de Dios nuestro Criador y Saluador, realmente ella da vozes y se defiende: y assi no me parecio que merecia reprehension por auer querido ayudar con mi voz flaca, a essas vozes que dondequiera suenan, y persuadirla a los hombres ingratos, que tienen tapados y aun tupidos los oydos del entendimiento.

Auiendo pues va mostrado arriba con el ayuda de Dios, que para passar esta vida eran necessarias la pobreza, y las riquezas, y ni mas ni menos la esclauonia y el mando: y que han sido vnos como medicamentos, que aquel

Sobe-

Soberano Medico de las almas aplicô a las llagas del pecado: con el mismo fauor mostrarè luego como essa seruidumbre y esclauitud no haze daño ninguno a los sieruos y esclauos, antes les es de muy gran prouecho a los que se quieren aprouechar della, que en la oracion passada lo reseruamos para este lugar. Y qualquiera, si gusta, podra dexandolos exemplos antiguos, examinar los sieruos y esclauos con quien viue y trata, que son cõpañeros juntamente con el, y vera muchos que siguẽ el camino de la virtud, y con gran suauidad, muy facilmente lleuan el seruir y ser esclauos: y lo bueno que hazen, no es por fuerça, sino por amor, y ellos mismos de su volũtad se encargan de seruir a sus amos. Y vemos tambien, que por esso suelen los señores ahorrarlos y darles libertad, y aun muy grandes haziendas, y que gozen del premio de su vir-

tud y de auerlos seruido con fidelidad. Y no serà ageno de nuestro principal intento, traer aqui algunos esclauos de los que antiguamente siruieron, y descubrir su virtud y valor, para reprehender cõ ellos a los que procuran infamar la esclauonia y seruidumbre, y de ay toman ocasion, para blasfemar de veras de la Prouidencia de Dios que la instituyô.

Vide Valer. Maxi. lib. 6 cap. 8.

Y sea el primero aquel excelente esclauo del Patriarca Abraham Eliezer, que viendo a su señor ya viejo, y al fin de su vida, (que la vejez es vigilia de la muerte) q̃ le amonestaua que de su misma tierra y linaje traxesse muger para su hijo Isaac, y q̃ no se la diesse de las hijas de los Cananeos. Entonces el como fiel y honrado siruo, examinò primero con diligencia las palabras de su Señor, y el juramento con que le auia obligado, temiendo a Dios y respectando aquellos diuinos

Eliezer. Genes 24. Es la vejez vigilia de la muerte.

ojos

ojos que lo miran todo: lo primero le pregunta, si la muger no quiere venir con el, ni salir de su tierra, si lleuarà a Isaac alla. Y como Abrahan le negasse esto, y le dixesse, que su hijo no auia de yr alla, y q̃ se auia de fiar de Dios, que lo llamò y sacò de su tierra natural, y fiar de su gouierno y orden: partiose luego de la casa de su señor, y auiendo caminado muy largas jornadas, al fin llegò vna tarde, casi al poner del Sol, a la ciudad de Carras, en Mesopotamia. Y dexò descansar los camellos, que de tan largo camino yuan cansados, y el dexando como oluidados los dones y Ioyas y quanto consigo traya, se puso en oracion, y leuantando al Cielo las manos, pidio encarecidamente a Dios, que fuesse el casamétero del hijo de su señor, y que tuuiesse por bien de depararle vna muger conforme a sus costumbres y condicion. Y pareceme que serà acer

Tirag. l. 5. cõnub num. 18. &c.

La muger ha de ser conforme a las costumbres del marido.

tado, que oyamos sus humildes y deuotas palabras. Señor, dize, que lo soys de mi dueño y d mi Señor Abraham, aqui me llego a este pozo donde las hijas de los vezinos suelen sacar agua: Pues la donzella a quien yo dixere, baxa el cantaro para que beua, y ella me respondiere, Beue, y aun sacare el agua que fuere menester para que beuan tus camellos, ella es la que señalaste, para que sea muger de tu sieruo Isaac, y en esso echare de ver que has vsado de misericordia con Abraham mi señor. Quien no se admirarâ de la piedad de este hombre? Y quien alabarà como es razon todo lo que dixo en particular? Porque se vee aqui vna oracion llena de Fè, de sabiduria y de piedad. Viendo pues, como lo dexa todo, y solo se acuerda de encomendar a la Prouidencia de Dios el sucesso y fin de su jornada: quien no dirâ que aquella era obra de

Oracion de Eliezer.

piedad

piedad y de sabiduria superior y sobe rana? y el verle confiar en la virtud y santidad de su señor, y como al que es Señor y Dios vniuersal y comun de todos, lo llama Dios de Abraham, y que por el ha de tener su oracio muy alegre y prospero fin, y espera que se ha de confirmar su peticio. Dexo por ventura otro mas excelente grado de Fè donde pudiesse llegar? Y en auer alcançado lo que pedia, se echa de ver que era sieruo de Dios. Porque no tã facilmente lo pudiera alcançar, sino fuera muy acepto y grato a los ojos de quien se lo auia de conceder: y esso lo auia el trabajado y ganado con la virtud, y la historia sagrada nos enseña, que se cumplio luego su desseo. Porque antes que se acabasse la oracion llegò Rebeca, y dio las muestras de la hospitalidad, que el auia puesto por requisito y condicion en ella: por que pidiendole que le diesse de beuer,

offre-

offrecio ella que se lo daria a toda su reeua: y no sin mucho trabajo sacô agua para que todos beuiessen, hombres y camellos. Con lo qual dando muestras de su valor y humanidad, mostrò ser ella la que auia pintado en su peticion, y ser tambien merecedora de la casa de Abrahan, pues era tan conforme a la condicion de su suegro tan hospedero y caritatiuo. Que estas cosas auia pedido aquel sieruo fiel, no hermosura ni gallardia y gentileza de cuerpo, ni mexillas matizadas y floridas, ni cejas arqueadas, ni nobleza de linaje, ni multitud de riquezas, sino vn alma afficionada a la hospitalidad, de suaues costumbres, palabras modestas y mansas, vna composicio de animo justo y humano y digno de la casa de su señor, que estaua franca y abierta para recibir y hospedar a todos, dõ de se recibian muchas y differentes personas, y a todas se les seruia conforme a

Que cosas ha de tener vna muger para ser la q̃ deue.

me a su calidad. Esto pidio y esto se le dio: y no lo aceptò luego sin examinarlo primero: y fue notando y considerando todo lo que se hazia, porq̃ queria assegurarse y ver si Dios auia hecho su jornada venturosa o no. Y en viendo las señales de lo que auia pedido, no luego dio las arras a la desposada, sin dar primero gracias a Dios: ni se oluidò de quien le auia dado tan buen suceſſo, vencido del contento y gusto, que auia tenido. Antes viendo el beneficio presente, creyô que lo estaua tambien el que se le auia hecho: y assi primero le dio gracias conforme a su posibilidad, y luego admitio la merced y regalo que se le offrecia. Porque auiendole preguntado a la donzella, quien era, y quien eran sus padres, en sabiendo que era hija de Bathuel, y que sus camellos estarian bien aloxados, y tendrian todo lo necessario, se inclinò y adorò al Señor, y dixo: Ben

xo: Bendito y alabado sea el Señor y Dios de Abraham mi señor, que no lo desamparò, antes mostrò con el quan justo y verdadero es en sus promessas: y me ha guiado a mi por camino derecho a la casa del hermano de mi señor. Despues que recibiò aun mas delo que auia pedido (porque no solamente le auia Rebeca dado agua, mas tambien le offrecio posada y comida para si y para sus camellos: y cõ no auerselo preguntado le dixo tambien su linaje, junto con lo demas) todo lo que pudo dio gracias al autor de essos beneficios, dando muestra y testimonio de la verdad de las diuinas promessas, y assi dixo: Bendito y alabado sea el Señor y Dios de Abrahã mi señor. Sin duda Señor, dize, q̃ eres justo, q̃ tienes muy particular cuydado de los que te siruen, y lo has tenido muy grande de tu muy afficionado sieruo, y mi señor: y los effectos publican

blican la verdad de tus palabras, porque en sus hijos confirmas las promessas que a el le hiziste. Y en diziendo esto y dando gracias a quien tanta merced le auia hecho, le offrecio las arras a la donzella: y lo primero que le dio fueron vnos çarcillos de oro, con que le adornò las orejas, como pagandole lo bien que auia oydo las peticiones de sus huespedes, y luego le adornô las manos con axorcas y braçaletes de lo mismo, como a instrumentos cõ que tan liberalmente le auia seruido. Tambien sintiò el fauor del Cielo, despues q̃ entrò en su casa, y vio a su padres, y les dixo a lo que venia, y declarò la embaxada de su señor, en el mucho cuydado y solicitud con que lo regalauan, como a persona conocida. Y oluidose por ventura entonces de su Señor, y ya con nueuos cuydados no hizo caso del? Estimò por ventura en mas el descanso y regalo de su per-

persona, que el seruicio que deuia a su señor? En ninguna manera. Antes rogandole los padres y el hermano Laban (que sentia en estremo su partida) que se detuuiesse algun tiempo, y los dexasse gozar de la presencia dela desposada, pues en breue se auia de yr tan lexos, respondio: No me detengays, y pues Dios me ha dado tá prospero viaje, dexadme boluer a mi Señor. Y quanto dezia, todo lo acompañaua con el nombre de Dios, y con el adornaua sus palabras, y con esso parece que reconoce las mercedes recibidas, y todo lo que passaua lo atribuya a su Prouidencia. Ruego te, que me digas, que daño le hizo a este el ser esclauo? Y que hombre criado en libertad, y que se pueda preciar de padres nobles, dio jamas de si tan excelentes muestras de su virtud y valor? A q̃ grado heroyco de piedad no llegô este? Alguno destos que tienen por ofcio ca-

ficio calumniar y reprehender todas las cosas por buenas que sean, dirà por ventura que la religion y virtud de su señor, y su institucion le enseñò esso desde su niñez, y que poniendo los ojos en el como en vn espejo claro, sacò essa imagen y retrato de virtud; pero los que tienen ruynes amos, dizen estos, tambien sacan la imagen conforme a ellos; y como desde niños aprendierõ la malicia, siépre son viciosos y de malas costũbres, porque imitan a los maestros que han tenido en esso. Empero prouaremos, que esso es falso, y mostraremos que el ser vno hombre de bien o no serlo, està en nuestra mano: y que si el esclauo, o el criado quiere ser virtuoso, no ha de ser parte para que no lo sea el mal exẽplo de su señor. Y para prouar esso traygamos aqui al santo Ioseph, nieto desta muger, y visnieto del Patriarca Abraham, que quando era moço *Ioseph.*

era muy bien dispuesto, y tenia muy lindo cuerpo y muy hermoso, aũque mas hermosa el alma. Su padre Iacob lo amaua tiernamente, no solo porque lo vuo en la vejez, sino porq̃ se le parecia mucho en las costumbres y virtud. Auiendo pues visto el santo mancebo vnos sueños que refiere la diuina Escriptura, se los contò a su padre y hermanos, y al punto lo persiguio la inuidia, y començò a sentir las pesadumbres y molestias que della nacen. Viendolo despues los hermanos que yuan en su busca, donde andauan repastando sus ganados, no pudiendo sufrir la dicha, que les parecia que le prometian los sueños, dieron en el como lobos en vn cordero, que se quedô en el monte desualido del pastor. Y sin tener respecto a las canas del padre, ni compadecerse de su vejez, que era este hiio el baculo que lo sustentaua en ella, ni mirando a la ley natural,

Genes. 37.

ni a la

ni a la hermádad y parenteſco, ni que era de poca edad, y no auia en el malicia ninguna, y finalmente que el no auia procurado el Imperio y mando, ſino que ſe lo auian offrecido entre ſueños, y eſſo aun para ellos era coſa incierta, con todo eſſo lo procuraro matar, y quiſieron manchar y teñir ſus manos en la ſangre de ſu propio hermano. Y como lo eſtoruaſſe Ruben y les acoſejaſſe q̃ no hizieſſen vna coſa tan fea, lo eſcondio en vna ciſterna, de donde ſe lo ſacaron deſpues los demas, y lo vendieron a vnos mercaderes Iſmaelitas, y con la venta ſe les mitigò el odio, y no lo mataron: y no podian ver que fueſſe ſeñor, ni aũ por ſueños. Y pagando la pena dellas fue lleuado a Egypto, donde fue vendido ſegunda vez, y entregado a Putifar, vn miniſtro de la caſa Real. Y con viuir en eſſe eſtado y ſuerte de eſclauo, guardò ſiempre la libertad que deuia

a su patria y tierra natural, y conseruò la nobleza d̃ sus passados, y ni el tiẽpo le mudô el animo, ni los trabajos y calamidades le hizierõ mudar las costũbres. Y aunque su estado era diferente, y era esclauo, auiendo sido libre, siempre en esto fue de vn mismo parecer; y assi en las palabras, como en las obras, se le echaua de ver en la cara la modestia y composicion que tenia. Y luego fue juzgado por merecedor de qualquiera honra, y assi le encomẽdò su amo el gouierno de su casa, y echaron de ver sus señores la beneuolencia y amor con que los seruia. Mostrauase agradecido a los q̃ le auian honrado, y a sus compañeros, y guales, y a los que se querian fauorecer de su cõsejo y parecer, cuydadoso: y con esso todos lo amauan mucho. Porque le auia dado Dios vna gracia y fauor, q̃ respondia al premio de su virtud: fuera de que gozaua muchos y differen-

tes

tes frutos de sus trabajos: y assi prospe raua Dios en sus manos todo quanto hazia, y le daua muy venturoso fin. Pero recrecioselo otra tempestad luego, y a la primera de ser esclauo, se le siguio otra mas peligrosa: de suerte q̃ dexandole vna tempestad, le cogio otra, y nauegando entre tantos torue llinos y borrascas cõseruò libre el nauio (porq̃ como deziamos) era moço, y estaua en la flor de su edad, era muy hermoso, muy vergonçoso, y muy modesto, y tenia en sus palabras muy gran persuasiõ. Viendo esto cada dia su señora, y auiendo de sacar de ay al- *Gen.* 38.
gun prouecho, se despeñò, y dio en el abysmo de la deshonestidad, y por la vista entrò la llama a lo interior, y prendio en su coraçon. No matò luego la razon la centella, y assi no pudo despues matar el fuego que creciô de masiado. Y aprouechandose de su des emboltura, procurò con palabras en-

lazar al moço. Mas como era mas poderosa la fiera que las redes, aunque muy enlazadas y fuertes, facilmente las passô todas, y sus engaños y embustes fueron inutiles y vanos. Y como sus palabras regaladas y halagueñas, dõde auria muchas promessas y juramentos, no le seruian de nada, ni le aprouechauã, dexò esse camino, y procurô hazer su negocio con obras. Y tomando ocasion de la soledad de su camara, donde se hallaua vn dia el santo Ioseph, echole su señora las manos prendiendolo amorosamente, creyendo que el santo moço era esclauo y sieruo de sus affectos, y no señor y dueño. Mas el no se aprouechò de la ocasion, ni de verse solo, y sin testigos, porque adondequiera tenia presente a Dios. Y no mirando que era esclauo, ni temiendo no hazer lo que ella le mandaua, ni considerando las infinitas molestias q̃ de alli se le esperauan

perauan, quiſo ſoltar las riendas a ſus apetitos, como ſino creyera que auia Dios, que miraſſe por las coſas humanas, y que caſtigaſſe a los malos, y que viuian injuſtamente: mas al ſer eſclauo, al mando y poder de ſu ſeñora, a la mudança que podia tener de vida, a la fuerça de ſus apetitos; al calor de ſu edad, a las palabras mentiroſas y halagueñas, con q̃ ſiendo eſclauo, lo ſolicitaua ſu miſma ſeñora, a la falta de teſtigos q̃ le pudieſſen acuſar el hecho, a las calumnias que ſe podian eſperar, a todas eſſas coſas opuſo la razon, y lo primero, dando de mano a las leyes a que le ſugetaua el ſer eſclauo, tomò officio de maeſtro y conſejero, y ſe hizo patron y abogado de la caſtidad, y acuſador de la torpe deſoneſtidad. Y juntamente con eſſo, vn moco, a vna muger hecha, vn eſclauo a la ſeñora, vn mancebo ſoltero, aunque fatigado de terribles tentaciones, a

Palabras de Ioſeph a ſu ſeñora.

vna muger casada, que para el remedio de semejantes incendios tenia marido, le hizo vna oracion discreta y santa, donde le aconsejaua que fuesse casta, y serà muy justo que oyamos las santissimas palabras que le dixo el castissimo mancebo. Si mi señor, dize, de nada sabe de quanto en su casa tiene, y todo quanto tiene me lo ha entregado a mi voluntad, y ninguna cosa ha exceptado en su casa en que yo no tenga poder, sino en ti, porque eres su muger, como hare yo vna cosa tan mal hecha, y tan abominable como essa? Aunque los hombres no me vean, pecare en el acatamiento de Dios. Tu no vees al q̃ yo veo, porq̃ tu passion te ciega, y yo no he dado lugar a esso, que veo al que gouierna y rige toda esta maquina del mũdo, y mira y vee todo quanto en el se haze, sin q̃ nada sele escõda. Y para q̃ no vea lo que el quisiere, no le impiden la vista las

Palabras notables de Ioseph a su ama.

sta las paredes gruessas, ni los techos y tejados cubiertos, ni las puertas cerradas, ni la obscuridad de la noche. El entiende los pensamientos del alma, y vee perfectamente los conceptos antes que las palabras los declaren. Yo põgo los ojos en este, y temo mucho, y no me atreuo a violar el matrimonio, que es la primera puerta para la conseruacion del linaje humano, con que se ha conseruado, y no dexa que se acabe nuestra naturaleza cõ la muerte. Essa carga señora y esse yugo te has echado acuestas, ama lo mucho, no rompas las ataduras, ni mires a esto exterior, tenle amor y afficion a tu marido, y trabaja por no apartarte del. Señalada estas para que juntamente con el lleues el arado: no affrentes las leyes del matrimonio, ni hagas agrauio al lecho conjugal que Dios ha honrado tanto. El lugar que tienes es para mandar a otros, no te

hagas esclaua de tus deleytes, ni pierdas el derecho que tienes de ser señora, con vna esclauonia tan baxa y abominable como essa, ni hagas que los esclauos de tus apetitos te manden y sean tus señores. No peruiertas el orden, no quites el imperio a la razon, ni sueltes las riédas a tus affectos. Sin duda que yo desseo tambien librarte de essa passion que padeces: y sino hizieres lo que te ruego, ni quisieres verte libre de essa ceguera, y embriaguez, a lomenos yo no he de hazer vna cosa tan mala, ni quiero pecar. Porque aunque sea esclauo en el cuerpo, no lo soy en el alma; fuera de que notablemente abomino agrauios tan injustos. Y aunque me ayas hecho muy grandes mercedes y beneficios, y te tenga muy grádes obligaciones, no por esso he de pagar tan mal las q̃ deuo a mi señor. Porque siendo como soy esclauo comprado en tu casa

soy,

soy mas estimado que los hijos, y con ser tan nueuo y auer entrado en ella tan pocos dias ha, tengo aora el gouierno y administracion de quanto ay en ella. Mi señor me hizo su mayordomo y me ha encomendado su hazieda y casa; y quiso que vn esclauo comprado de ayer, y que ha pocos dias que entro en su seruicio, lo gouernasse todo: y teniẽdo el respecto que se deue a las leyes del matrimonio, en ti sola quiso el tener jurisdicion. Con que ojos podre yo mirar a la cara, a quien tanto deuo, y tanta honra me ha hecho, si se la pago en esso? Señora muy abominable cosa es el oluido de los beneficios y mercedes recibidas, pero mucho mas graue pecado, y mas abominable, la injusticia, en especial si se comete contra el bien hechor. Mandado se me ha que guarde la hazienda, y los bienes de mi señor, no que los hurte: pues yo

no he

no he de ser ladrõ auiendome hecho guarda fiel. No toco en lo que no me toca, ni es de mi officio: ni quiero imitar a Adam mi padre y progenitor, que auiendo recibido poder y licencia para gozar de los arboles del Parayso, alargò la mano a lo vedado, y donde no podia llegar, y apeteciendo aquello, lo perdio toda.

Esta fue la oracion que le hizo, y las palabras que le dixo a la mala señora el buen sieruo, a quien no hizo daño ninguno el serlo, ni la malicia della, antes le hizieron essas cosas mas illustre. Como ella vio que no le auiã persuadido sus razones, se determinò de hazerle fuerça, mas el huyô, y dexandole la capa en las manos, se salio desnudo, solamente cubierto cõ el velo de la templança, y castidad (aunque no auergonçado como Adam despues que pecò, que se hallò desnudo, si no como el mismo Adam antes que peca-

cara, q̃ no sentia la desnudez, assi Ioseph se salio sin sentirla) ella entõces corrida le começô a vrdir mil embustes y mentiras, y se las parsuadio a su marido llamãdo al moço, enemigo â su honestidad, que auia sido el protector y amparo della. Ioseph recibio la sentencia del amo sin hablar palabra, ni querer descubrir la maldad de su señora, antes callando quiso mascõ firmar la calũnia falsa acusacion contra el, que descubrir toda la tragedia de sus assechanças, y reprehender publicamente la deshonestidad de su ama, a quien auia el aconsejado lo q̃ le conuenia. Pero fue condenado sin hazersele informacion, ni ser presentado al juez, y sin que se oyesse la acusacion y cargo que se le hazia. *Genes. 42.*

El admitio la sentencia que contra el se dio, y lo metieron en la carcel donde estuuo preso con los malhechores, y todo lo suffrio con animo gene-

genero. Porque aquella tempestad perpetua y seguida, con tanta diuersidad de calamidades, no le priuô de la templança y modestia con que se auia criado, y que auia tenido siempre, ni le hizo perder el animo. Y tenia tanto consuelo en los trabajos y aduersidades, que consolaua a los que estauã presos juntamente con el, animandolos en sus trabajos y angustias. Suelen las passiones y fatigas del alma echarse de ver en la cara, y los mouimientos y alteraciones interiores, no solamente alteran la color, pero el mouimiento de los ojos, el estenderse o en cõgerse las cejas, suele mostrar lo que passa en el coraçon. Y la vista horrible y turbada, es señal de que vn hombre està furioso y ayrado; y enquietandose, claramente se muestra en el mouimiento de las pestañas o parpados de los ojos: y la risa suele disimularse en las rugas del rostro; y si las cejas,

En las señales exteriores se vee las passiones del alma.

cejas se jũtan en medio, es indicio de vn hombre imaginatiuo y lleno de cuydados, y si estan arqueadas y altas, de vn hombre altiuo y arrogante. Pues aprouechandose Ioseph de esso, y viendo a algunos en la carcel conse ñales de tristeza, que se les echaua de ver en la cara, los procuraua consolar. Vio pues en cierta ocasion a dos criados del Rey que estauan tristes y melancolicos, el vno era vn paje de copa, y el otro el que tenia cuydado del pan, que por sus culpas estauan en la carcel, Ioseph se llegò donde ellos estauan, y les preguntô la causa de su tristeza. Estando el con tantos trabajos y desuenturas, siendo visnieto de Abraham, nieto de Isaac y hijo de Iacob, que lo amaua en estremo, y era la lumbre de sus ojos, y la causa vnica de su contento y alegria, aora siendo esclauo padecia tanta miseria, no preso en la guerra de algunos crueles barbaros,

baros, sino vendido por la inuidia de sus propios hermanos para ser esclauo, sin ser conuencido de algun pecado, sino solo por vnos sueños, auian tomado ocasion para hazerle toda esa enemistad. Este pues, se llega a consolar a otros que estauan tristes, y a los que le hazian compañia en su prision, les pregunta: Que es la causa porque estays tristes y melancolicos, y tanto que se os vee en el rostro? Diziendole ellos, que auian visto vnos sueños, y que los turbaua el no saber la declaracion dellos, no començò a verter lagrimas en tratando de semejante materia, ni a suspirar y sollozar, acordandose de los trabajos en q̃ a el lo auian puesto los sueños, ni dio muestras de tristeza, ni se riyô desordenadamente oyendolos tratar de sueños, alguno pudiera esperar que les dixera: Amigos y compañeros, sospecho, que como no sabeys la vanidad de

dad de los sueños, ni hasta aora aueys esperimentado, a mi parecer, sus engaños, desseays saber su declaracion: mas como yo tengo esperiencia os digo, que os riays y burleys dellos, porque no se halla verdad en ellos, antes de ordinario suelen ser muy contrarios a ella. Porque algunos años ha, que dando yo credito a vnos sueños, esperè que auia de mandar a mis hermanos y ser señor de la casa de mi padre, y no solamente no he visto esso, pero muy al reues, pues me veo esclauo y perdida la libertad, y aun en esse estado no he tenido ventura, antes auiendome sucedido infinitas desgracias y infortunios, estoy aqui aora preso con vosotros. Y assi no teneys porque turbaros por semejantes sueños, que son muy agenos de la verdad. Nada desto les dixo el noble y santo varon, ni le passò por la imaginacion dezirselo, mas lo que les dixo

fue. Por ventura no viene de Dios la declaracio de semejantes cosas? Dadme pues cuenta de vuestros sueños. Y ha se aqui de aduertir, que en cada cosa de las que dize, trae el nombre de Dios, y con el adorna su alma, sus palabras y razones. Y diziendoles q̃ la declaracio era de Dios, el se atreue a dezir algo, y para ello auia abierto vna puerta diuina: y les declarò sus sueños, y mostrò la obscuridad que tenian. Y, en acabando, le dixo al paje de copa: Quando te vieres en prosperidad, a-
Genes. 42. cuerdate de mi, porque a hurtadillas me traxeron aqui de la tierra de los Hebreos, y sin tener culpa, ni auer hecho porque, me han metido en esta carcel. Y con auersele offrecido vna necessidad tan vrgente y graue, para descubrir la maldad de sus hermanos, no les dixo ni vna sola palabra dello, antes lo encubrio todo con dezirles q̃ fue hurtado, y aũ en las palabras dissimulò

mulò el enojo que pudiera moſtrar con los que le auian hecho eſclauo, mas con ſu modeſtia natural encubrio la injuſticia y el agrauio que le hizieron. Y no ſolo no quiſo declarar la culpa de ſus hermanos, pero ni la maldad de ſu ſeñora, a los que no la ſabiá. Y con ſaber tan bien ſu deshoneſtidad, ſus embuſtes y mentiras, ſus aſſechanças y falſos teſtimonios, no hablô palabra de eſſa materia, ſolamente dixo vna ſimple eſcuſa: A hurtadillas me traxeron de la tierra delos Hebreos, no he hecho porque, y en eſta carcel me han metido ſin culpa. Conſidera la filoſofia deſtas palabras, conſidera la magnanimidad deſte mancebo, conſidera ſu libertad, y la fuerça grande de ſu ſabiduria. Conſidera vn alma ſiẽpre la miſma, que ni las proſperidades la enſoberuecen, ni las aduerſidades la hazen puſilanime: ſino que ſe rie y burla aſsi de las coſas triſ- *Valor de Ioſeph.*

tes y desfabridas, como de las alegres, y suaues desta vida. Y la virtud sola respecta y essa procura. Pues que daño le hizo la malicia de su señora? Luego no es justo que digas, que la malicia de los señores haze mucho daño a los sieruos y esclauos: porque puede vno seruir a malos señores, y huyr todo lo posible el imitarlos. Y para que entiendas que el poder y magestad de los Principes y señores, no son los maestros de la malicia, ni las riquezas los autores de los vicios, mira a este mismo Ioseph, ya libre, y hecho Gouernador de toda Egypto, ni se engrie, ni ensoberuece con la magestad del trono, antes templa y modera el poder, y el señorio y magestad con la mansedumbre, y muestra claramente que el imperio y mando, no es sino cuydado y solicitud. Pues no matô a sus hermanos, que le auian ordenado la muerte quando los vio en su

en su presencia, y se acordô de los sue
ños, y se oluidò de la inuidia que na-
cio dellos. Porque la hambre los lle-
uò a Egypto y los obligò la necesi-
dad, a que adorassen a quien no cono
cian: y ellos mismos por sus personas
cumplieron los sueños a que auian he
cho tanta resistencia: y vendiendo al
hermano, por no adorarlo, como lo
pronosticauan los sueños, procurarõ
la adoracion y reuerencia que se le hi
zo. Porque vendido, siruio, siruiendo
suffrio la falsa acusacion y calumnia
de su ama, por essa lo echaron en la
carcel, en la carcel declarò los sueños
a los criados del Rey, de ay nacio que
el Rey tuuiesse noticia del, que fatiga
do y turbado de vnos sueños, lo quie-
tò y sossegô, y auiendoselos declara-
do con euidencia, y informadose de
su consejo lo que deuia hazer, lo eli-
giò y señalò por su Gouernador y
Presidente del Reyno. Donde con la

mucha abundancia que vuo de pan aquellos años, remediò la hábre que ſe eſperaua, y cõ la fertilidad de vnos años, templò y moderò la falta y neceſsidad de los otros: con que no ſolamente dio de comer y ſuſtento a los Gytanos, ſino tambien a ſus hermanos, que lo auian entregado a quien le quitaſſe la vida: y aſsi lo adoraron de veras y reuerenciaron los miſmos a quien la inuidia que auian concebido de los ſueños mouio a que lo vendieſſen, y los que ni aun en ſueños no auian podido ſuffrir que fueſſe adorado, lo reuerencian y adoran de veras. Y conſiente que ſus hermanos lo adoren, pero no les paga como ellos merecian, antes los ſuſtenta y regala, y les prouee de trigo ſin ningun interes. Y finalmente, quando vio a ſu hermano Benjamin (que eran hijos ambos de vna madre) traçando vna eſtratagema de vnas aſſechãças fingidas, viẽdo

los

los porfiar entre si por lleuar al niño, y que estimauan mas la vida del padre, que la suya propia, dexando la figura y reboço con que se auia dissimulado hasta alli, y mandando que salliessen de la sala todos los Gytanos, se descubriò a sus hermanos, y les dixo: Yo soy vuestro hermano Ioseph a quien vendistes para que fuesse traydo a Egypto. Y porque con el nueuo temor no se turbassen ò les viniesse algun pasmo o cortamiẽto, añadio luego: No teneys que temer, ni os parezca cosa dura y aspera, porque Dios me embio delante de vosotros, para vuestra salud y remedio. Y como al fin los vio turbados, que no tenian escusa que dar, y que la mala conciencia les embaracaua la lengua, con auer el suffrido infinitos trabajos y desuenturas por causa dellos, dexò la acusaciõ, y puso la escusa. Para vuestro remedio, dize, y para daros vida, me embiò

Dios a Egypto antes que a vosotros, y para sustentar mucha gente. Y essa obra, no fue vuestra, sino de Dios. Y no os afflija el auer yo sido esclauo, q̃ todo esso fue traça suya. Dexad el temor, que esso no fue impedimento ni estoruo para lo que soy. Por auer seruido, alcancê el gouierno y mando de Egypto: de ay me vino el tener el segundo lugar en el Reyno, y se me ha cometido la administracion de tanta gente. Tan ilustre fue este varon santo siruiendo y reynando: tan ilustre en las prosperidades y aduersidades: tan ilustre siendo prosperado y affligido.

Luego no nace la malicia de las riquezas, ni del mando, ni de la pobreza, ni de la esclauonia; sino que en qualquiera destas cosas se puede gouernar vn hombre cõ libertad. Y que la malicia de los señores no haga daño a los esclauos para que sean los q̃

deuen

deuen y sigan las virtudes, se puede prouar con otros muchos exemplos. Quien de los que han leydo las historias sagradas, no sabe la malicia de Acab, y las abominaciones d' Iezabel, y el odio y rabia que tuuieron contra Dios? Cõ todo esso a Abdias que los seruia, y en casa de essos Principes acudia a lo que se le mandaua, no le hizo daño la malicia dellos, pues no solamẽte no siguio sus passos, pero viuio muy al contrario. Porque, cõ el abor recimiento que teniã a Dios sus amos, mandarõ matar a todos los Profetas, y sieruos de Dios: y esso tenian ellos por passatiempo y recreacion, desseã do arrancar totalmente del mundo la piedad y religion. Mas este varon santo estoruaua sus designos y abominables intentos, y no trataua ni procura ua otra cosa sino como conseruarla. Y en razon dessо quando sucedio aquella hambre grauissima en toda la 3. Reg. 17. Abdias.

tierra, que traxo el Profeta Elias a los hombres, por la impiedad que auia en ellos, sustentaua cien Profetas que tenia escondidos en dos cueuas. Y no le atemorizò al santo la mucha crueldad de sus señores, ni las muertes que padecian los sieruos de Dios: y no afloxò en el cuydado que tenia de los Profetas, por la mucha hambre, y notable falta de mantenimientos q̃ auia en la tierra: mas abominaua de la crueldad de aquellos, y daua el sustento necessario a estos, estimando en mas la salud y vida dellos, que su propia seguridad: y poniendo su vida a mil riesgos de la muerte, por sustentar la vida delos Profetas, sin la qual pudiera passar. Y en lo que era offensa de Dios no acudia a lo que sus señores le mandauan: porque sabia que las leyes que se hazen contra el Criador de todas las cosas, son leyes de burla y de risa, y aborrecia a los que las auian puesto, y se com

El criado no ha de acudir a lo q̃ le mãda su señor si es offensa de Dios.

se compadecia de los que viuian bien. Y como sabia que todo su peligro estaua en que se sintiesse lo que hazia, a los mismos que le mandauan matar, los sustentaua y procuraua la vida, teniendo por muy mejor la muerte buena, que la vida mala. Y por esso no le vino algun daño de la impiedad abominable de sus señores: antes la malicia dellos, lo hizo a el mas ilustre y mas respectado de todos. Porque no ay cosa mas firme ni fuerte, que vna alma determinada en el bien; ni mas robusta ni de mas valor, que la que no quiere seruir a los vicios.

Pero no se que gusto recibo tratádo de la virtud de los buenos, que me obliga a alargar esta oracion, y a detenerme mas de lo que pensaua en esta materia. Y assi prosiguiendo en ella pongamos otro exemplo. Sedechias vltimo Rey delos Iudios fue muy peruerso y malo, y no podia suffrir que 4. Reg. 24. &c.

le pre-

le predicassen la palabra de Dios. Este mal Rey mandó meter en vna carcel muy hedionda y obscura al Profeta Ieremias, que era el que dezia entonces al pueblo lo que Dios le mãdaua: y pareciale al Rey q̃ quãto le predicaua el Profeta, era cõtra su gusto, y cosas enfadosas y tristes. Mas vn Eunucho de Etiopia esclauo deste Principe, q̃ se llamaua Abdimelech, no haziẽdo caso del fausto y magestad de la casa Real, ni de la impiedad que reynaua en ella, ni del odio que contra el Profeta tenian, ni de que era esclauo; reprehendio la injusta sentẽcia que dio el Rey contra Ieremias, y juzgó ser muy gran maldad la que se vsaua con el, y desto puso a Dios por testigo, q̃ lo veya todo, y atemorizò la casa Real, amenazandolos cõ algun justo castigo. Y vn esclauo se hizo consejero del Rey, vn Eunucho, y medio hõbre, de vn hombre entero; vn estrangero

Ierem. 34.

Abdimelech.

Ierem. 38.

gero y aduenedizo, del vezino y natural: vn negro de Etiopia, de vn Israelita, y finalmente vn hombre del linage de Can, del que era del linaje de Sem: y se entrò al Rey, y cõ palabras discretas y pias le persuade, que saque al Profeta de la carcel obscura y lobrega donde estaua: y todo el tiempo que la ciudad de Ierusalem estuuo cercada, le acudio al santo con todo lo necessario. Dios se lo pagô muy bien, porque quando los Chaldeos saquearon la ciudad, matando a todos los oficiales y criados del Rey, el quedò libre conforme a la promessa de Dios. Luego bien se vee aqui claramente que a los sieruos y esclauos ningun daño les hazen los malos señores, antes de ay suelen sacar muy grandes bienes.

Lo mismo se puede colegir d̃ otro lugar de la misma historia sagrada: porque luego que por sus pecados fue assolada *Dan. 2. 3. 4.*

assolada y destruyda aquella ciudad, y muchos della muertos en la guerra, y otros lleuados cautiuos a Babylonia: auiendo el Rey mandado que se escogiessen los mas nobles y bien dispuestos para su seruicio y de su casa, procurando que se curassen primero, que estarian achacosos y flacos del largo cerco y prolixo camino: y para que conualeciessen mejor, mandò el Rey que les diessen de comer de los manjares de su mesa. Considera pues, aqui la nobleza y valor de aquellos santos, mãcebos, que ni la destruyciõ dela ciudad, ni el incẽdio del sagrado Tẽplo, ni el assolamiento de los lugares santos, ni el ver deshechos por manos de aquellos barbaros los vasos sagrados, ni la muerte de los Reyes y Sacerdotes, ni el verse en tierra agena, ni la falta de Maestros y Doctores de la ley, ni la impiedad de los Principes, ni el ser esclauos, ni el yugo pesado del

Rey,

Rey, ni la tierna edad en que eſtauan, ni el deſſeo de viuir baſtò a perſuadir los, que quiſieſſen faltar vn punto a ſu obligacion, ni a la que tenian a la ley. Antes le rogaron al official Real, a cuyo cargo eſtauan, que les dieſſe a comer yeruas y legunbres, abominádo los manjares de la meſa del Rey, y de todas aquellas differencias de guiſados cõ que lo ſeruian, porq̃ veyan, que venian malditos y ſuzios con la inuocacion de ſus falſos dioſes. Y amauan tanto a ſu Dios, y fiauan tanto del, que le aſſegurauan al official que tenia cuydado de ſu regalo, que andarian mas luzidos y mas bien tratados comiendo yeruas, que ſus compañeros con los manjares de la meſa Real. Y no los engañò ſu eſperança, antes les ſucedio como lo creyerõ, y ſe vio, que eſtauan mas conualecidos y ſanos y mas agraciados (como lo auian prometido) que los ſuſtentados y mã

tenidos

tenidos con mucho regalo. Despues como fueron creciendo con el tiempo y haziendose hõbres, dando muestras de su valor y virtud, aunque eran cautiuos, les dieron muy honrados oficios. Y luego les sucedio otra borrasca.

Dan. 3. Porque aquel Principe a quien seruian era vano y arrogante, y en essos pecados de arrogancia y altiuez, imitaua y seguia a su Padre, y leuãtò vna estatua muy grãde de oro y de otros diferẽtes metales: y mandò q̃ todos la adorassen como a Dios, sopena de q̃ metiessen en vn horno ardiẽdo a quiẽ lo contrario hiziesse. Queriendo muchos dar gusto al Rey, cumplieron su mandamiento y adoraron la imagen: y vuo muchos que por temor del fuego auenturarõ sus almas, por no auẽturar sus vidas: y aunque la conciencia les dictaua lo contrario, adoraron la estatua como si fuera Dios. Mas

aquellos

aq̃llos generoſos y nobles mancebos, Ananias, Azarias, y Miſael, criados a los pechos de la ley, herederos de la Fè de Abrahã, protector de la piedad y religion, precurſores de la gracia, defenſores de la Fè, ſi bien eran eſclauos en los cuerpos, eran libres en las almas, y eſtando cautiuos, en el valor del animo eran mas iluſtres que los Reyes; no ſolamente no quiſieron adorar la imagen, pero ſiendo acuſados, ninguna diſculpa dieron, antes dixeron claramente, que no la querian adorar, y leuantaron la voz diziendo: Dios eſtá en el Cielo, a quien noſotros adoramos, que nos podra librar del fuego, y de tus manos ò Rey, nos librarâ. Y ſi no nos librare, te hazemos ſaber, que no honramos ni adoramos tus Dioſes, ni eſſa imagen de oro que nos has propueſte. Porque no ſeruimos a nueſtro Criador por interes, ni le compramos la vida y la

ſalud con el ſeruicio que le hazemos, ni con la reuerencia que le tenemos, ni queremos por algun camino guardar la vida ſolo amamos ſu voluntad. Y ſi nos librare de los trabajos y aduerſidades, le damos gracias, y ni mas ni menos ſe las damos y lo adoramos, ſi permitiere que nos vengan. Porque ſin duda ſabemos que puede hazernos ſuperiores a todos eſſos caſtigos que nos amenazas; mas ſi aora quiere y es ſu voluntad, no lo ſabemos, porque es in acceſsible la alteza de ſu Prouidencia. Pues no te detengas en darnos la pena y el caſtigo que tienes ordenado, porque mas ſuaue y dulce nos es la buena muerte, que la mala vida. Eſto dixeron ellos, pero el no quiſo mudar parecer, y aſsi mãdô, que los metieſſen en el horno. Al pũto rompio el fuego las priſiones que lleuauan aunque eran de hierro, y los guardò ſin leſion ninguna, no atreuiendo

uiendose a tocar en ellos, antes se retirò, y boluio las espaldas, y embistio en los que adorauan al Rey, y a los sieruos de Dios no les hizo daño. Y sucedio vn espectaculo nueuo y jamas pẽsado, y fue, que no sintieron la fuerça del fuego los que estauan en medio del y pisando brasas, las sintieron los que estauan fuera, que los abrasô y quemò. Y como estos se estuuiessen quemando viuos, dauan vozes y gritos quexandose, y los que estauan dẽtro en el horno cantauan hymnos y motetes: y llamauan a las criaturas para que los acompañassen en esso: y a los elementos a quien adoran los hõbres sin juyzio ni entendimiento, les mandauan que alabassen a su bien hechor. Y fue tan grande la magestad y poder del milagro, que el mismo tyranno furioso y arrogante acudio a adorar a los mismos que no quisieron adorar su imagen: y mandò que to-

dos sus vassallos y subditos adorassen al mismo Dios, que adorauan ellos.

Daniel. Tambien el gran Daniel, que era vno de los que estauan en el horno, aunque esclauo y cautiuo en la guerra, aunque le era forçoso viuir entre barbaros, guardaua siempre con cuydado la ley de su patria, y administrando el officio publico que se le auia encomendado conforme a ella, conseruò su alma limpia, y dio muy gran resplandor de su virtud, con que heria y deslumbraua a aquel fiero y cruel tyranno. Y primero le manifestaua los mismos sueños que el no sabia, y de que no tania noticia, despues le yua declarando en ellos lo que era menester, y le enseñaua lo que le conuenia. Y para que auemos de dezir aqui todas las cosas memorables que hizo este santo? Como el Rey mandô q̃ ninguno hiziesse oracion a Dios, y Daniel

niel la hizo en secreto como importaua: pero despues que se abrogò aquella ley iniqua, la hizo publicamente, no haziendo caso de la ley, ni del que la auia hecho. Como tambié fue echado a los leones, y como con los rayos de su piedad y religion los atemorizò y espantò, y con las vislumbres que tenia de la soberana imagen de Dios, como con vnos frenos enfrenò sus bocas rabiosas: como persuadio al mal Rey que contemplasse y viesse aquel milagro; como le enseñò que el Dios de los Hebreos era el verdadero Criador y Señor de todas las cosas. Fuera de esso, como descubriò los engaños y embustes de los sacerdotes de los idolos, porque todo esto se puede saber de las historias, y que se entienda, que es posible, que a los que siruè a señores peruersos y malos, no se les pegue alguna malicia dellos, y que antes suelen ser muy virtuosos y

llegar a la cumbre de la virtud, apartando a sus mismos dueños de muchos errores, y guiandolos para que conozcan la verdad, y que finalmente sean como exemplo en otras muchas cosas que importan a su saluació. Pues nadie se atreua a reprehender la esclauitud, ni se persuada, que el poder y dominio de los malos señores, puede contrastar ni vencer la virtud y valor de los buenos esclauos, mas adonde quiera ponga los ojos en la Prouidencia de Dios.

Pero dira alguno, Porque permitio Dios, que ya que los que auian viuido mal fuessen llenados cautiuos a Babylonia, que fuessen tambien juntamente con ellos cautiuos y presos, los justos y buenos y que seruian a Dios? Que Prouidencia es essa, y que exemplo de justicia? Parece auer sido esse muy gran desconcierto. Mas los que dizen esso, no alcãçan el abysmo

de la

dela Prouidécia y gouierno de Dios. Los que han gustado de los secretos diuinos, podran dar muchas razones de esso, que saben el principio y origé de semejãtes cosas, nosotros diremos algo breuemente.

Aquel soberano Señor muy gran de enamorado de los hombres, tiene muy gran cuydado de los pecadores, y junto con esso los castiga, a ninguno oluida, nadie se le passa entre renglones, a ninguno dexa ni desprecia: Y assi embiando cautiuos a los malos, embiô con ellos a algunos hombres virtuosos y santos como maestros y ayos que con la luz de sus costumbres y vida encaminassen a aquellos por camino derecho. Tambien nos enseñan las historias que la captiuidad de los justos no solamente fue de prouecho para la salud y remedio de los naturales Hebreos y compañeros que fueron presos con ellos,

Porque fuerõ cautiuos a Babylonia los justos con los pecadores.

Dios tiene mucho cuydado de los pecadores.

sino tambien a los estrangeros Chaldeos y Babylonios, que no conocian a Dios, para que por ellos lo conociessen.

Pues si estos santos fueron muy valerosos en la guerra, y dexarõ a sus sucessores muy ilustres exemplos, y assi mismo procuraron la salud y remedio de sus compañeros, que fuerõ cautiuos con ellos, y fuera de esso ayudaron con su piedad y religiõ a los Barbaros, para q̃ conociessen a Dios, y con ella hizieron muy grandes milagros, porque reprehendes la Prouidencia de Dios, que con tanta sabiduria ordenõ todo esso? y porque antes no alabas a esse Soberano Criador, y Mayordomo de las almas, y Gouernador del mundo, que tan a proposito y con tanta sabiduria las gouierna y rige? Luego bien he mostrado de las diuinas Escripturas y sagrada historia, ser possible que huya la malicia

y siga

y siga la virtud quien sirue a malos señores: y que muchas vezes suelen semejantes esclauos offrecerles a sus dueños muy grandes ocasiones de su saluacion. Y pon los ojos en muchos de los que oy siruen, y veras que son sus señores muy torpes y deshonestos, y ellos no solamente abominan semejantes vicios, pero son muy castos, y no se les pega nada de la deshonestidad de sus dueños, imitando a los que arriba pusimos. Y pues assi de esso, como de lo q̃ vemos por los ojos, te auemos enseñado el libre albedrio que tiene nuestra naturaleza, y has visto tambien la sabiduria y Prouidencia de Dios, en el gouierno de estas cosas, razon serà, que mudes parecer, y lo que has dicho contra la diuina Prouidencia, lo cõuiertas en alabança suya, para que Dios sea alabado y glorificado en los siglos, Amen.

ORACION IX.

Mueſtraſe como no es coſa inutil el ſeguir la virtud, aunque no ſe vea el fruto que en eſta vida tiene, y mueſtraſe la reſurreccion vltima de los muertos con razones ſacadas de la miſma naturaleza.

Eccle. 3. ver. 22. *No intentes medir cõ tu entendimiẽto, lo que excede tu capacidad.*

SI todos quiſieſſen oyr aquel conſejo de la diuina Sabiduria, que dize, No intentes medir con tu entendimiento lo que excede tu capacidad, ni pretendas eſcudriñar lo que ſobrepuja tus fuerças: pienſa en lo que Dios te ha mandado, y eſſo conſidera, y no ſeas curioſo en inquirir mas, ſin duda que no ſerian meneſter muchas palabras para moſtrar la Prouidencia de

cia de Dios en todo lo criado. Porque les seria muy facil ver esta diuina Prouidencia ocupada en el gouierno de todas las cosas, y regirlas y administrarlas con gran sabiduria, si dexassen essa vana y superflua curiosidad. Y porque algunos ay, que viendo clara la Prouidencia de Dios, adrede no la quieren ver, y cierran los ojos y tapan los oydos, y se desdeñan de oyr las vozes que por dondequiera suenã, y burlan y blasfeman de todo lo que Dios con tanta excelencia y hermosura haze, y enredan infinitas cosas, procurãdo reprehenderlo todo. Por esta razon nos encargamos de mostrar aqui quan vano es todo lo que estos dizen contra la Prouidencia de Dios, y como su acusacion no tiene causa justa ni razonable. Y con el ayuda de la misma Prouidencia, a quien ellos hazen tanta guerra y contradicion, y guiandonos ella, hemos puesto hasta

De hoc Clemen. Alex. libr. 4. Stroma.

to hasta aora ocho oraciones, en que reprehendemos la blasfemia delos hõbres ingratos: poniendo contra ellos por acusadores y testigos al Cielo, a la mar, al ayre, y todas las demas cosas que se encierran en ellas, con todo linaje de aues, y animales, poniendo tambien la fabrica del cuerpo humano, en cuyas partes y miembros resplandece altissimamente la misma Sabiduria y Prouidencia de Dios: y el vso de razõ, y el ingenio del hombre que ha hallado todas las sciencias, artes, y officios, para passar esta vida cõ mas gusto y comodidad. Fuera de esso mostramos los frutos y prouechos que saca el hombre de tanta diuersidad de animales, assi domesticos y mãsos, como syluestres y brauos, dela pobreza, y riquezas, de la seruidumbre y esclauonia, y del mando y señorio. Enseñamos tambien como ningun daño les haze a los sieruos y criados la malicia de

cia de sus señores, si ellos quieren ser los que deué, y seguir la virtud: y prouamos esto con exemplos de la diuina Escriptura. Y en conclusiõ a estos acusadores de la Prouidẽcia de Dios, les dexamos el campo abierto, para q̃ tambien ellos lo aduiertan y vean en los que oy siruen: entre los quales se hallan muchos, que no solamente no imitan la vida de sus dueños, ni siguẽ sus costumbres, pero abominã dellas, y siguen la virtud, y aun viuen mucho mejor que los señores a quien siruen.

Pero tomarõ por ventura de aqui otra ocasion con que les parece, que pueden reprehender la misma Prudẽcia, y dizen que es inutil y vano el trabajo de los sieruos de Dios, y que siguen la virtud, pues de ay no sacan algun prouecho ni fruto, diziendo, que vnos andan lidiando con la pobreza, y passan la mayor parte y lo mejor de su vida en muchos trabajos y desuẽturas,

turas,como hõbres q̃ andan de contino en el coſſo, dedicados ſolamẽte para eſſo. Otros ſiruen cõ muy grandes moleſtias y peſadũbres,y eſtá ſugetos a infinitas miſerias. Y lo q̃ es mas enfadoſo y moleſto,q̃ a muchos q̃ huyẽ de viuir mal, y q̃ aborrecẽ notableméte el pecar,les es fosçoſo ſeruir a ſeñores q̃ viuẽ abominablemente. Que galardõ lleuará eſtos? Que premio d̃ ſu virtut? Que paga d̃ ſus trabajos? Que fruto d̃ ſus ſudores? Que gajes por lo mucho q̃ pelean ? Porq̃ no todos eſſos q̃ han ſido eſclauos,han alcançado libertad,ni los q̃ han ſido pobres ſiruiendo a Dios, ſe han hecho ricos, ni ſalido de la miſeria y neceſsidad en que viuen ,antes ſabemos que muchos han perſeuerado en ella. Pero ſin duda,q̃ tu como hombre debaxos penſamientos y corto ingenio, quieres medir la bienauenturança por el comer y beuer,y por coſas de eſſe jaez, y pienſas que

La bienauenturança no conſiſte en comer y beuer.

que el fin della consiste en andar vn hombre en coche o litera, acompañado de muchos criados, en vestirse ricamente, en tener muchos y muy luzidos cauallos con ricos jaezes, en viuir en muy grandes palacios con muchas galerias y jardines, adornados de hermosas figuras y retratos, de excelentes piedras y pituras hechas con mucho primor y artificio, en tener camas cõ ricas y hermosas colgaduras, muchas joyas, mucha plata labrada, y mucho seruicio, en hazer grandes vãquetes con manjares excessiuos, y vinos preciosos, que todas essas cosas siruen para passar vna vida ociosa y delicada. Y para quien tiene buen entendimiento y es hombre de razõ, todas essas cosas no solamente no tiené rastro de bienauenturança, pero suelen llamarse la vltima miseria. Porque aquel Summo Presidente y Gouernador de todas las cosas, no dio las riquezas

Las riquezas para q̃ las dio Dios a los hõbres.

quezas a los hombres, para que vsassen mal dellas, ni para que las consumiessen con la dessemplança, y para q̃ hiziessen dellas cebo y nutrimento de sus vicios y pecados; sino para que gouernandolas bien, ellos tuuiessen lo q̃ vuiessen menester, y junto con esso remediassen las necessidades delos pobres: y para que sus riquezas fuessen materia con que exercitarse en la tẽplança y en la justicia. Y no solamente este es orden de Dios, pero gustan sus seruos de exercitarlo assi, y cumplirlo como el lo ordena y manda: y aun vosotros con ser tan ingratos, soleys reprehender a los que vsan mal de las riquezas, y dessos juzgays que merecian perdon, y no perdonays al supremo Gouernador, antes blasfemays del, porque se las da a los malos. Y assi con vuestras mismas razones venis a confessar que no se han de llamar bienauenturados los que gazan

de essos

de essos gustos y deleytes, donde no se hallo rastro ni vislumbre de bienauenturança, y confessays tambien, q̃ la vida justa y templada merece loa, y es justo que se alabe, juzgando que deue ser premiada, assi enlas riquezas, como en la pobreza con yguales premios.

Empero que vosotros quereys dar doblado premio a los que siendo pobres siguen la virtud, como a gente donde resplandece mas la paciencia; y en este mundo juzgays que seria bien que fuessen honrados y estimados; no aduirtiendo que para los que siruen a Dios, esse noes premio, ni los que guardan su ley, ponen los ojos en esso, ni buscan semejantes intereses. Porque las alabanças de los hombres y la gloria del mundo, suelen ser muy dañosas, y de ordinario hazen a los hombres remissos, y que afloxen en la carrera del cielo que lleuan

Los q̃ siguen la virtud no ponẽ los ojos en los premios desta vida.

Las alabanças hazen mucho daño a los q̃ sigue la virtud.

y creyendo que han llegado al fin (q̃ esto suelen persuadir las alabanças a los hõbres) dexan de correr, y pierdẽ la vitoria y la corona. Esto nos dio a entender el Señor por Esayas, diziẽdo. Pueblo mio, los q̃ te alaban, te engañan, y turban el camino que lleuas. Porque las alabanças son la causa de que vn hombre afloxe, y se descuyde y dexe la solicitud y diligencia con q̃ antes caminaua, y no le dexa llegar donde conuiene que llegue. Por esso corria el Apostol sin dar oydos a quien lo alabaua, ni a quien lo vituperaua, y assi dize: Vna cosa hago, que es oluidar las cosas que algun tiempo amaua, qué qualquiera hombre discreto las deue poner a las espaldas, y no acordarse dellas, y me estiendo y adelanto, ya q̃ no puedo con los pies, y con el desseo y con el alma en busca de las diuinas, y sin detenerme vn punto, voy al termino que Dios tiene señalado

Isai. 3. vs. 12

Philip. 3. vsque 13.

ñalado a los que corren en el camino del cielo, y al premio para que el Señor nos llama. Y assi los que guardá la ley de Dios, no tienen por premio de sus trabajos las alabãças humanas y bienes de aca, mas esperan el cumplimiento de las promessas diuinas, esperan de recebillo de las manos del q̃ preside, y es juez de sus luchas y batallas, esperá coronas que jamas se marchitan y gajes soberanos, y esperan finalmente la sentencia definitiua del justo Juez, conuiene a saber la resurreccion de los cuerpos, la subida a los cielos, y el gozo y alegria de los Angeles, y sobre todo aquella vista perpetua del esposo, a quien tanto amaron, y que nunca les ha de faltar: por quien passando el mar desta vida, vencieron las olas y tempestades de los vicios y pecados, y nadando con muchos trabajos no se anegaron, antes en medio dellos, con el desseo y ansias

Que premiõ esperan los q̃ sirue a Dios.

de llegar al puerte, se animauan y esforçauan su flaqueza. Y los que han seguido de veras la virtud, tienē puerto seguro donde esperan llegar, no la vida, ni la resurreccion, ni otra cosa de las que agradan a los ojos de los hombres, sino al mismo Dios q̄ amaron y desearon por quien tenian las angustias por deleytes, la vida trabajosa, por descāso y sueño suauissimo; y el viuir enlos desiertos les daua mas contento que el viuir en las ciudades, y la suma pobreza, mas que todas las riquezas del mundo, y la penosa y desabrida esclauonia, les era mas dulze que los imperios y señorios. Pues este premio esperan los que siguen la virtud; porque su herencia y possessiō tienen los que siruen a Dios, como lo dize Esayas: y tambien lo dize el santo Rey Dauid en vn Psalmo. Su herencia y possessiō les has dado Señor, a los que temen tu nombre. Y confor

Donde espera llegar los que siguen la virtud.

Isai. 55.
Psal. 60.

me

me a esto es lo que Christo nuestro Señor nos pinta en el Euangelio de muchas maneras, quando dize. Bienauenturados los pobres de espiritu, porque suyo es el Reyno de los cielos. Bienauenturados los mansos, porque ellos posseeran la tierra, y las demas bienauenturanças que se siguen. Lo mismo se hallara en la Parabola de los Talentos, y en la de las Virgines: y en la diuision y apartamiento que se hara de los corderos y cabritos, en la del sembrador que hallo la zizaña en su heredad, en la red barredera que echaron los pescadores en la mar, donde cogierõ diuersidad de pezes, sin distincion, y despues apartarõ los buenos de los malos. Tambien se hallaran en lo que escriuieron los Apostoles muchas cosas destas, que dexandolas para que las vean los curiosos (porque seria detenerme mas de lo que conuiene, y es justo si trata-

Matth. 5.

Matth. 25.

Matth. 13.

ra dellas) passemos a lo que dexamos arriba, porque es fuera de nuestro proposito mostrar aqui a la larga lo que enseña la sagrada Escriptura cerca del premio que se deue a la virtud: pues los fieles que creen de veras en Dios y le siruẽ, no tienen necesidad de lo que aqui les podemos dezir, que ellos lo veen con los ojos de la fee, y lo que la diuina Escriptura les enseña los tiene contentos y quietos, que no lo quieren oyr los infieles, y los que se estan en las tinieblas de su infidelidad, siendo ingratos a su criador.

La virtud no carece de premio.

Por esta causa dexãdo las prouãças que podriamos hazer cõ testimonio de essas criaturas reueladas, hemos de arguir contra ellos, y conuencerlos con razones naturales, y assi les preguntamos lo primero, si por ventura creen, que la templança y la justicia, y las demas virtudes son buenas, y causa de muchos bienes, o si a caso las cuentan

tan

tan entre los vicios y pecados? Y esto, ni aũ el padre de esos mismos vicios, que es el Demonio, se atreuio jamas a dezirlo. Porque con que boca diria esso, haziendoles guerra de contino a los que siguen essas virtudes, y a los que aman la templança, cõ la destemplança, y a los que aman la justicia, con la injusticia? Pues es forçoso que estos con su maestro confiessen lo mismo, y no pretendan con su malicia vencer la de su Padre, porque el discipulo, como dixo Christo, no ha de saber mas; ni ser mayor que su maestro. Preguntemosles tambien si *Matth. 10.* essas cosas son buenas, y entre las buenas las mejores, y entre las mejores, las mas auẽtajadas; y nadie q̃ no sea muy loco y sin juyzio, dira lo contrario, forçosamẽte hemos dellamar buenos a los q̃ las tienen, y que gozan del fruto dellas, no solamente que yguale al trabajo, sino mucho mayor. Porq̃

como no es desorden, sino muy justa cosa, y llegada a razon, que el labrador que labra y cultiua la tierra: goze el fruto della; y que el hortolano que labra y cultiua los arboles para el consuelo y aliuio de su trabajo, coma del fruto que coje dellos: y que solamente los que se exercitan en las virtudes, y cultiuan y labran este diuino paraysso, y con mucho sudor, con muchos trabajos y con mucha solicitud cultiuan y labran essas plantas, auian de trabajar sin fruto, y que su sudor careciesse de premio? Y que los hombres en todas sus ocupaciones, artes y oficios siempre pongan los ojos enla esperança que tienen del fruto que de alli han de sacar: y el soldado en los peligros a que se pone cada dia, espere la paga y la vitoria, y el piloto y el marinero que se atreue a gouernar el nauio entre las olas y tempestades de la mar, porvn camino tan vidriado, pon

ga

ga los ojos en el puerto, y se entreten ga con el desseo del interes: y en conclusion todos los que trabajan computen la esperança del premio con el trabajo, y mezclen el consuelo y aliuio con el sudor, y sola esta ciencia y arte delos que siguen la virtud, esta labrança y sementera, esta milicia soberana, creeremos que no tiene buẽ fin, que en medio de los sudores y trabajos les pueda dar consuelo y aliuio a los que la siguen? Y creeremos que en vano se exercitan en la virtud dela templança, procurando resistir a sus afectos y passiones, y a mortificarlas, los que son continentes y templados? Y creeremos q̃ en vano se exercitan en la virtud dela justicia, absteniendo se de los bienes agenos, y repartiendo los y dando limosna, los que reparten los proprios? Y creeremos que ni mas ni menos les es inutil la fortaleza a los que con valeroso animo sufren

los trabajos y aduerſidades, no teniẽ do juez que los premie? Es impoſsible que eſto ſea aſsi: ſin duda es admirable la herencia y poſſeſsion que tiene la virtud, y merece que todos la procurẽ, y trabajen por ella. Y voſotros tambien direys lo miſmo, y obligara la conciencia a juzgarlo aſsi. Porque la naturaleza enſeña eſto a los hombres, y los que ſiguen la virtud no tienen neceſsidad de reuelaciones del cielo, ni de razones de los hombres para ſaber eſto, porque la razon natural lo mueſtra. Y deſto miſmo dan teſtimonio los hombres vicioſos y q̃ viuen mal, hâziendo ſus maldades en ſecreto y a eſcondidas, y ſi los cogen en ellas, procuran mil diſculpas. Y los ladrones, los adulteros y homicidas, y todos los hombres facinoroſos, para cometer qualquiera maldad, ſe aprouechã para eſſo de las tinieblas, y obſcuridad de la noche. Y quien de dia

ſe

se atreue a hazer alguna cosa destas, procura que nadie lo vea, ni quiere tener testigos en ellas: en lo qual muestran el juyzio que dellas hazen. Porque no las hizieran con tanto secreto, si se persuadieran que eran buenas, y procurando esconderse, y temiendo que no los cojan con el hurto en las manos, confiessan que lo que hazen es malo. De manera, que es justo hõbres ingratos que sepays que es buena la herencia y possession de la virtud, y que siempre anda acompañada de muchos trabajos. Y tambien es justo, que lo que todos alaban, assi amigos como enemigos, y que no se possee y goza sin mucho trabajo, tenga el premio que merece.

Mas que muchos en esta vida siguẽ la virtud, y sufren por ella muchos y muy grandes trabajos: pero no todos alcãçan la honra y gloria q̃ en esta vida se les deue por ella: mas a algunos

porque

porque son virtuosos los alaban y hõ ran todos, y despues de muertos todos dizen bien dellos, y jamas los oluidan los que los tratarõ: pero otros estan escondidos, sin que nadie los conozca ni haga caso dellos que son semejantes a las perlas que estan en lo profundo de la mar escondidas en las conchas. Pues viendo la diferencia q̃ ay en esto, consideremos, porque algunos de los que siguen la virtud son muy illustres y de mucha estima, y otros conforme al mundo son hõbres de quien no se haze caso ninguno: cõsideremos tambien, que siendo el criador y juez vniuersal tã justo, ha de dar justos premios a los que le siruen, y siguen la virtud, y pelean con los vicios, y no ha de consentir que muera ningun justo, que en su muerte no reciba el premio al peso de su virtud.

Mas, que quando vemos muertos a los vnos y a los otros, y a aquellos

vemos

vemos con mucha gloria yestimaciõ, y a estos sin ninguna, y como si fuessen vnos hõbres vulgares y comunes, siendo muy virtuosos, consideremos q̃ Dios ha ordenado la otra vida, donde premia y galardona a los q̃ aqui viuieron bien, conforme a sus merecimientos. Y por el mismo caso que ha honrado a algunos, quiso mostrar claramente, que la virtud tiene su premio y su corona: y en q̃ no honra ni ennoblece a todos, nos descubre la vida venidera: y si honra a algunos es señal y muestra de la diuina justicia. Y en que no todos los que hazen las mismas buenas obras tẽgan yguales premios en esta vida, nos muestra que ay otra, y confirma la esperança que tenemos. Y por esso tambien aquel Sũmo Gouernador de todas las cosas, no hõra de vna misma suerte a todos los justos en esta vida, ni castiga a todos los malos; sino que a algunos cas-

tiga

tiga mostrando su justicia, espantando a los demas con semejantes castigos, y combidándolos a que hagan penitencia: y no castigando a todos los malos, tambien nos muestra que ay otra vida. Porque si despues que por la muerte salimos desta, no uuiesse otra, realmente se les haria agrauio a los que aqui castiga, no castigando a otros. Y ni mas ni menos se les haria agrauio a los buenos, que de ay no sacan honra ni prouecho: pues otros q̃ viuen como ellos, passan la vida con mucha gloria: y es muy grande blasfemia llamar injusto al que es fuente y origen de la justicia. Y si aquel Soberano Gouernador es justo (como sin duda lo es) y vee todo lo que se haze, y juzga iustissimamente, y tiene ygual el peso de la justicia, y si haze alguna gracia, es sin faltar vn punto a la justicia; realmente ay otra vida, donde los que no fueron aqui castiga-

dos

dos, paguen la pena que merecen, y los que no recibieron aqui la honra y premio de su virtud, lleuen tambien el premio de sus trabajos. Y esto tambien vosotros lo cõfessareys assi. Porque los Gentiles, sin tener Profeta, ni Apostol, ni Euangelista que les predicasse, con la luz sola de la naturaleza sintieron esto mismo, aunque tuuieron muchos errores, mezclando las verdades que dezian con diferentes fabulas. Y pues assi los Poetas como los Filosofos creyeron las penas de los malos, y los premios delos buenos despues desta vida, y dexaron en sus libros esta doctrina a sus descendientes y sucessores, justo es por cierto, q̃ tambien vosotros persuadidos cõ las razones naturales, y q̃ lo aueys aprendido assi, y mouidos de lo que hasta aqui hemos dicho, sigays nuestro parecer y confesseys lo que nosotros confessamos.

Los Filosofos creyeron otra vida. Clemẽ. Alexand. lib. 5. strom. in fine.

Mas

La resurrecion de los hombres es conforme a la natural ley a la razon.

Mas porque razon hemos de sospechar o dezir que solamente las almas tienen premio o castigo en la otra vida, y que el cuerpo como inutil, insensible y bruto se ha de quedar en la tierra, donde se pudra y se consuma? Que sola el alma auiendo peleado juntamente con el cuerpo, ha de ser premiada y coronada, o castigada y atormentada? Porque siendo assi castigada, pudiera hazerle cargo al juez y quexarse del, y dezir: Señor verdad es, que yo he quebrantado tu ley: pero juntamente con el cuerpo lo he hecho, y aun si se ha de dezir la verdad, el me incito para que cayesse en essos pecados: con sus ojos apeteci la hermosura vedada, y codicie la hazienda agena: ellos me forçaron à hazer essas cosas, con que hize muchos agrauios y injusticias: los afectos y apetitos del cuerpo me rindieron y sujetaron, y siendo libre me quitaron

la

la libertad que me diste: porque me hizieron seruir por fuerça, como cõpañera y esclaua, acudiendo a todos sus gustos. Su estomago me obligò à que siruiesse a la gula, de que nacia en mi muchos pensamientos desordenados. Algunas vezes contra mi voluntad, y de mala gana me sujetê a las necesidades de la carne, y con mucho dolor y fatiga seruia a sus apetitos haziendoles muchas vezes contradiciõ, y resistiendo fuertemente a sus impetus. Y como la batalla era perpetua, tambien me rendia muchas vezes, y me daua por vencida, persuadida de sus razones y engaños. Y si alguna vez mortificaua y sujetaua el cuerpo, era muy a costa mia: y si lo sustentaua y regalaua, era mayor la guerra, y mas terribles sus encuentros: y me ponia en nueuos peligros, no sabiendo que me hazer. Porque sus necesidades y miserias me causauan mucha

triſteza, y ſi tenia cuydado de ſu ſalud y regalo, era tener el enemigo mas fuerte, y lo rompia y desbarataua todo. Pues no es juſto Señor que yo lo pague ſola, ſino q̃ me aueys de dar por libre juntamente con el, o juntamente con el me aueys de caſtigar.

Ni mas ni menos por auer el cuerpo obedecido al alma podria dezirle al juez (porque no auria perdido totalmente la voz, Al pũto Señor, que me criaſte, infundiſte en mi el alma: y ſi ſe mira al principio, y he de alegar todo el derecho que tengo, yo fuy primero criada, y en infundiendo me el alma, comence a viuir, y el tiempo que ſe viuio en el Parayſo, yo fuy ſu compañero, y en el vientre eſtuuimos juntos, y de alli ſalimos juntos a gozar del reſplandor de la luz, y del ayre, y juntos hemos paſſado toda la vida. Ninguna coſa buena hizo ella ſin mi, con mi fauor y ayuda ha alcançado

çado el teſoro de las virtudes. Sufrien do yo los ayunos, las vigilias y las demas penalidades, le adquiri muy gran teſoro de merecimientos. Yo le di lagrimas quando oraua, y feruoro ſos ſuſpiros del coraçon, yo le di lengua con que te alabaſſe, y con mis labios, como con inſtrumentos formaua tus loores: leuantando mis manos al cielo, recibia el fruto del amor. Cõ mis pies andaua las eſtaciones, y viſitaua los lugares ſantos: yo le daua oydos para que oyeſſe tu dotrina. Con mis ojos veya el ſol, la luna y las eſtrellas, el cielo y la tierra y la mar, y las demas criaturas viſibles, para contemplar en ſi, y de la hermoſura y mageſtad deſtas coſas que veya, ſe eleuaua a la conſideracion de ſu Criador. Cõ mis ojos leya las diuinas Eſcripturas, y ſacaua dellas el teſoro eſcondido: cõ mis dedos como con inſtrumentos eſcriuia lo que le enſeñauas, con que de

xo memoria eterna. Con mis manos edifico los templos que ay en el mundo;con mis manos lauò los pies delos ſantos,acudio a las neceſsidades delos pobres,y a curar a los enfermos, y cũplio con las leyes de la caridad. Pues no me apartes Señor de la compañia que me diſte,ni deshagas eſte matrimonio,que no ſe hizo ſin mucha conſideracion,mas fue obra del cielo,hecha de tus manos, y aſsi, pues hemos andado juntos en todas las obras , el miſmo ha de ſer el premio y la corona de entrambos: Y eſto conuiene a tu juſticia.

Eſtas coſas pudiera alegar el cuerpo,que le dio armas al alma con que pelear,pero ni el cuerpo ni el alma diran nada deſto que hemos dicho: porque no tiene el juez neceſsidad que le den ſemejantes peticiones ni memoriales:ſino que como logo uierna todo,aſsi lo juzga todo juſtamente , y

pues

pues a cada alma da su cuerpo, para q̃ viuan juntos, juntos los ha de sentenciar, y juntos se les ha de dar la pena, o el premio que se les deue. Y assi como se le haria grande agrauio al soldado valeroso, que salio con vitoria de alguna batalla o desafio, si su Republica le vuiesse de leuantar algun trofeo por essa hazaña, o ponerle algun retrato, o figura de bronze, o de piedra, o de pintura, sino lo esculpiessen o pintasen con las mismas armas con que alcanço aquella vitoria, hora fuesse pica, espada, o lãça, o otras quã lesquiera armas: y que el alma que cõ el cuerpo como con vnas armas vuiesse acabado sus batallas y desafios, y vẽciendo alos enemigos inuisibles vuiesse alcançado grandes vitorias, y quiẽ la ha de retratar o pintar, q̃ es el Criador vniuersal, la auia de poner desnuda y sola, y despojada de todas sus armas? Y essa honra no se haze solamen

El cuerpo y el alma han de lleuar jũtos el premio o la pena.

Comparaciõ

te al Principe o al Capitã, sino a qual quiera soldado particular, y aun a qualquiera hombre, que por alguna obra ilustre le vuiessemos de honrar con essa figura, o retrato, le ponemos en su mismo habito, y con sus mismos vestidos en las figuras o retratos que del se hazen, y con las insignias de su persona. De manera, que facilmente se pueda conocer. Pues no es justo q̃ hagas menos honrada que a estos ala naturaleza por quien todo esto se haze: ni a Dios que es la fuente y origen de la justicia, lo tengas por menos justo que a los hombres: ni pienses que honra menos este Señor â sus soldados vencedores, que los honran sus Principes y sus Republicas. Porque si los hombres que no saben perfectamente en que consiste la justicia y la equidad, antes muchas vezes no hazẽ caso della ni la estimã, suelen assi honrar a los vencedores de essas batallas

inutiles

inutiles y de poca estima; mucho mas honrara y apremiara este soberano legislador y juez de las batallas y desafios, a los vencedores ilustres y valerosos en essa pelea de la carne y del espiritu, y en la grandeza de dones sobrepujara a la misma justicia.

Pero sospecho q̃ sea la razon de q̃ ayas dado en semejãte blasfemia, y es porque quieres pesar y medir con tu flaqueza las cosas soberanas y diuinas, y essa pones por tassa y termino del poder de Dios, y lo que a ti te es imposible imaginas que tambien lo serâ a Dios. Pero esso, de ninguna suerte puede ser assi. Porque no es posible que el barro pueda lo mismo que el ollero, aunque ambos sean de vna misma naturaleza: que assi el vno como el otro son tierra y barro. Y esso lo dixo vn hombre hablando cõ Iob: De vn mismo lodo, dize, somos entrambos, tu y yo. Y aunque el olle- *Iob. 33. vsque 6.*

ro sea tambien de tierra y de barro, no por esso tienen el barro y el, vn mismo poder. Porque el ollero mueue al barro, el lo amasa y labra, y forma del vn vaso, y el barro es labrado y formado, y se haze del la figura que el ollero quiere. Pues si donde la naturaleza es la misma, es el poder tan desigual, mucho mas lo sera donde la naturaleza es tan diferente. Y no es posible compararse las cosas que no tienen comparacion ninguna. Porq̃ como se podra comparar lo que fue hecho de la nada, con lo que siempre tuuo ser? Lo que començo con el tiempo, con lo que es eterno, y tuuo ser antes de todo tiempo? Lo que es hecho del barro y del lodo, con el Criador del cielo y de la tierra? Pues no imagines ni creas, que le son imposibles a Dios las cosas que a ti lo son: porque a la naturaleza diuina todas las cosas le son posibles y faciles:

y assi

y assi al cuerpo despues de podrido, y corrompido, despues de hecho polvos y repartido en muchos lugares, en la mar, en los rios, comido de pezes, de aues, de fieras, consumido en el fuego, o en el agua (y pongo todo lo que puede imaginar la incredulidad humana) lo puede juntar y boluer al mismo tamaño y forma que antes tenia. Porque con solo su querer hizo el Cielo, y como fue su voluntad, assi se hizo, y lo plego y doblo como quiso. Con solo su querer hizo la tierra, *Gen. 1.* y como fue su voluntad assi se hizo y quedo hecha y colgada en medio, sin que tenga otro fundamento mas que el que Dios le puso. Dixo que se hiziesse la luz, y fue hecha; mando que las aguas se juntassen en vn lugar, y como lo mando se hizo, y se apartarõ de la tierra. Fue su voluntad que la tierra se adornasse con diferentes plãtas, seluas, montes y prados, y luego se

hizo: fue su voluntad que en la tierra, en la mar, y en el ayre, se produxessen infinitas especies de pezes, de aues, y de animales; y assi se hizo. Pues quié hizo todas essas cosas con su palabra, mas facilmẽte resucitarà los cuerpos con ella. Porque mucho mas facil es renouar vna cosa que con el tiempo y la vejez esta gastada y consumida, q̃ hazella de nueuo, y que dar ser alas que no lo tienen. Y si me niegas esto, te podra dezir aquel gran Doctor y maestro del mundo S. Pablo. Hombre sin juyzio ni entendimiẽto, lo que tu siembras, no nace ni viue, si primero no se pudre y muere: y esso que siembras, no es el mismo cuerpo que ha de nacer, sino vn grano desnudo de trigo, o de otra semilla, y despues le da Dios el cuerpo que quiere y es su voluntad. Y si tambien esto te parece desatino y imaginas que es fabula, mira a la misma naturaleza, que

Aug. lib. 19 de verb. apli. Greg. hom. 26. in Euang. & hom. 20. in Ezechi.

1. Cor. 15.

Muestrase la resurreccion por las cosas naturales.

te

te predica y enseña la resurreccion. Porque el labrador primero rompe los sulcos en la tierra, que es lo mismo que si abriesse vnas sepulturas, y luego arroja las semillas y granos en ellas, y los cubre, como si enterrasse cuerpos muertos, y los cubriesse en la sepultura: y no puede hazer mas, sino es regarlos si puede, aunque tambien Dios los riega del cielo y llueue sobre essos granos y semillas; y con essa humedad se pudren, como vnos cuerpos humanos, y se hazen inutiles y de ningun prouecho para que los hombres puedan comer dellos, pero son vtilissimos para los cuerpos y granos que despues han de nacer de alli. Y cõ aquella humedad se hinchan y ensanchan, y brotan vnas hebras muy delgadas que son las rayzes con que juntan â si y abraçan la tierra que las cerca, y por essas hebras, como por vnas fistulas, o arcaduzes atrahẽ el humor, y bro-

y brotan la yerua que sale a fuera, y por esse camino se van alimentando y sustentando, y arroja fuera vna caña que va subiendo hazia arriba, que encierra en si la espiga donde el fruto esta escondido, y a su tiempo lo saca a fuera cercado de vnas aristas delgadas, que siruen como de archeros que lo guardan. Luego no porfies en negar la resurreccion de los muertos, viendo cada dia tantos exemplos della, y oye mas.

Prueuase cõ otro exẽplo la resurreccion.

Para q̃no se te haga dificultoso este mysterio, buelue otra vez comigo a la historia de las plantas, y mira los sarmientos de las cepas y vides, o las estacas que se cortã de los arboles, o los hijos y pimpollos que nacen en las rayzes de las plantas, que llaman los hortolanos, ladrones, que cortan dolos el hortolano, en alguna manera parece que los mata y les quita la vida, y haze vnos hoyos como sepultu-

ras donde los plantan, y los cubren de tierra, y se pudren, y por la voluntad de Dios, echan sus rayzes, y crecẽ y cobran vida y suben muy alto, y echá hojas y fruto: y de los mugrones de las vides enterradas, se suelen hazer muy hermosas plantas, como tambien se hazen de las estacas y pimpollos de los arboles, mas hermosos arboles.

Y para que es necessario traer aqui los sarmiẽtos, las puas, y estacas, de los arboles, ni los granos y semillas, sino llegate y mira la misma oficina de la naturaleza, y considera el principio de donde fuyste formado, quan baxo y vil, y quan pequeño es y de vna cosa tan baxa y tan menuda. sin alma ni espiritu, porque es vna materia insensible, por quererlo Dios assi, se haze vn hombre, y con ser de vna misma forma se transforma y muda en infinitas formas particulares, quantas vemos

Otro exẽplo de la resurreccion.

en

en vn hombre, vnas ſolidas y duras, otras faciles y blandas, otras largas y horadadas, otras craſſas y déſas, otras ſutiles y ligeras: y finalmẽte otras canaladas y huecas. Vemos que de aquella materia tan pequeña ſale la ſangre que va encañada por las venas, y los eſpiritus vitales, y las ligaduras ſolidas y los nieruos fuertes, y la carne blanda, y los hueſſos duros, y los ojos claros, y las niñetas reſplandecientes, y las mexillas delicadas, y los pelos y cabellos delgados y ſutiles, y las demas partes y miembros que tiene el cuerpo humano. De los quales y de ſus obras y exercicios diferentes han procurado tratar algunos cõ mucho cuydado y ſolicitud, hombres de ingenios delgados, y vencidos de la ſabiduria del Criador, lo dexaron con alabarlo, con no tener verdadero conocimiento de Dios, ſino cõ ſola la luz natural; y tu juntamente con eſſa tienes

maeſtros

maestros y Doctores, y la dotrina de los Profetas, que te enseñan cosas diuinas, y la de los Apostoles q̃ te muestran como te has de auer en las cosas presentes, y te predican las venideras. Recibe pues la merced y beneficio q̃ para tu salud y remedio por todas partes te ha hecho Dios. Y sola esta razõ de la formacion del hombre en el viẽtre de su madre, junta con las demas cosas que se han dicho, es muy suficiente demonstracion, para enseñarte la resurreccion de los muertos.

Imagina pues y finge que el vientre dela madre es la tierra y la matriz el sepulchro, y aquella materia vil y asqueroſa de q̃ se haze la generaciõ el poluo y las reliquias del cuerpo muerto q̃ apenas los hõbres las puedẽ juzgar, ni distinguir ni ver, pero Dios las vee clara y distintamente, y ninguna partezita de aquellas pormenuda q̃ sea se escapa de sus soberanos ojos, porque

Razon fortissima para prouar la resurreccion.

porque en sus manos esta lo mas secre
to y profundo de la tierra, y el mide
Psal. 95. 5. las aguas con las manos, y el cielo a
palmos, y toda la tierra con el puño, y
assi le es facil ver lo que tiene en las
Isaiæ. 40. manos: y lo mismo hazes tu, y si quie
res mezclar el mijo, las lantejas, el tri-
go, y la ceuada, facilmente las apartas
otra vez, como te da gusto: pues si
lo mas secreto de la tierra esta en las
manos de Dios, tambien le sera muy
facil apartar y distinguir las cosas que
del todo estan mezcladas. Assi que
imagina y finge, que la matriz es la se
pultura, el principio de la generacion
las reliquias y poluos que en ella está,
y el Criador, el que realmente lo es,
y los dolores del parto, el vltimo
dia de la vida, y aquella voz horrenda
1. Cor. 15. y espantosa del Archangel: porque
dize el Apostol, que sonara entonces
la voz de la trompeta, y saldran los
muertos incorruptibles. Entonces se

nos

nos pedira cuenta de lo que hemos hecho en esta vida, y la daremos de lo malo o bueno que hezimos: entonces seremos todos presentados delante del tribunal de Christo, para que se de a cada vno el premio o castigo cõforme a sus buenas o malas obras. Pues temiendo esto, o hombres dexad la enemistad y contradicion que hazeys a la diuina Prouidencia, y no blasfemeys della que no tendreys escusa. Tened amistad cõ vuestro Criador, porque nos gouierne y rija, como a amigos, y no nos eche de la naue de la Iglesia como a enemigos. Alabad el gouierno de la diuina Prouidencia, para que gouernando os ella, os escapeis de las olas y tempesta des de la vida presente, y gozeys de aquellos sossegados y seguros puertos, por Iesu Christo Señor nuestro, a quien se deue gloria en los siglos, Amen.

ORACION X.

Mueſtraſe la Prouidencia de Dios, en el cuydado que tuuo antiguamente no ſolo de aquel pueblo de los Iudios, ſino de todos los hombres: trataſſe de la Encarnacion del Saluador y de ſu ſantiſsima vida.

POr cierto que he conocido con euidencia, que no es poſsible nauegarſe, ni penetrarſe el abiſmo de la Sabiduria y Prouidencia diuina. Aſsi miſmo ſe me ofrece ala memoria lo q̃ dize el ſanto Profeta Dauid. Tus juyzios ſon vn muy profundo abiſmo; ni mas ni menos me acuerdo de lo que dize aquel gran pregonero de la verdad el diuino Pablo, o profundidad de las

Pſal. 35.

Rom. 11.

de las riquezas, sabiduria y conocimiento de Dios, quan dificultosos de vadear son sus juyzios y quan incomprehensibles sus caminos. Y assi no queremos indiscretamente penetrar lo incomprehensible, mas admiramonos como podemos de las obras diuinas, y alabamos dellas lo poco que podemos alcançar con nuestro ingenio. Porque tambien los que miran al sol de hito, y ponen los ojos en el mas de lo que cõuiene, vemos que no solamente no veen, lo que desean, pero gastan y embotan la vista, y no solamente no sacan luz del sol, pero sacan tinieblas. Facilmente se hecha de ver que padece esto mismo el entendimiento humano. Porque procurando sin discrecion escudriñar, en que se sustenta la tierra, y quales son sus fundamentos, y quien la tiene a cuestas. y que cosas son las que estan sobre los cielos, y ni mas ni menos las

que estan fuera deste mundo, no solamente no halla lo que busca, mas buelue lleno de tinieblas y dificultades. Y assi san Pablo entendiendo quanta era la flaqueza de nuestro entendi-
1. Cor. 8. 2. miento nos amonesta, diziendo: Si alguno piensa que sabe algo, crea que no sabe nada, como conuiene saber-
1. Cor. 13. 9 lo. Y otra vez dize: Todo quanto sabemos es con muchas imperfecciones, y assi es lo que enseñamos: mas quando alcançaremos el conocimiento perfecto de la gloria, se acabaran todas essas imperfecciones. Y dize mas. Aora veo obscuramente y por enigmas, entonces vere claramente, y tendre mas perfecto conocimiento. Aora mi conocimiento es imperfecto, entonces tendre a Dios delante, y lo conocere, como el me conocera a mi. Tambien dize: Quando era niño, hablaua como niño, sentia como niño, y pensaua como niño, mas quando

do sea varon perfecto, dexara las obras de niño. Todo esto dize este varon diuino, queriendo nos persuadir a todos que enfrenemos la incredulidad de nuestro entendimiento, que nadie se atreua a emprender cosas imposibles, y que en el siglo venidero esperen tener el conocimiento perfecto de todas las cosas. Por esso llama conocimiento de niños al que tenemos aora: y comparando la doctrina de la ley con la del Euangelio, a esta llama perfecta: y comparando esta con la impasible e inmortal, la llama niñez: y este es muy grande argumento y muestra de la diuina Prouidencia. Porque como el que administra y gouierna todas las cosas sabe nuestra arrogancia; aun no dio a los santos en esta vida conocimiento perfecto delas cosas diuinas: y le parecio al Apostol y a la verdad que la sciencia desuanece a los hombres y los haze

1. Cor. 8. *La sciencia es premio de la virtud.*

vanos y arrogantes. Pero a essa misma sciencia la puso por premio de la virtud: y despues que hemos peleado valerosamente en esta vida, y desnudado totalmente nuestros afectos, y nos hemos vestido de vn cuerpo libre de corrupcion, gozemos tambien entonces de la sciencia perfecta, como quien ya no teme peligro ninguno, como quien se vee libre de afectos, y fuera de los temores que se ofrecen a los que andan de contino peleando en este mundo. Pues no procuremos penetrar donde no podemos llegar, sino tomemos lo que nos dieren, y cõtentemonos con esso, y alabemos a nuestro buen Señor, conforme a nuestra possibilidad, y con las alabanças que tenemos celebremos a nuestro bien hechor. Vemos honrados y estimados a los siruos de Dios, adorer os al legislador y juez de la virtud, q̃ con gran rectitud y justicia los honra y estima.

y estima. Vemos tambien otros santos sin essa honra y estima, no por esso hemos de recibir pena ni lleuarlo mal, sino creamos que estos peleã fielmente en la estacada de la paciencia, y que al fin tendran en la otra vida la gloria que aqui no tienen, como se dixo en la Oracion passada, y nadie por esso blasfeme de la Prouidencia de Dios. Porque es muy gran desatino, que los que van nauegando con muchas borrascas y tempestades, y padeciendo por momentos muchos trabajos y desgracias; alaben al piloto que los gouierna; y que los que estan fuera de essos peligros, y que siruen mas de miradores que de guerreros y luchadores en essas peleas y luchas, ya que no pueden con obras, traten mal de palabra al que es iuez en ellas. Aũ que los sieruos de Dios no solamente lo alaban en las prosperidades, y quãdo son los vientos fauorables, sino

quando son contrarios, y andan luchando con tempestades de trabajos y desuenturas. Oyamos lo que cerca desto dize aquel santo Rey Dauid, q̃ toda la vida passo peleando y lidiando con infinitos trabajos: Con que pagare al Señor tãtos beneficios y mercedes como he recebido de su mano? Oyamos tambien a Daniel y a aquellos santos mãcebos sus compañeros, que en medio del fuego alabã a Dios, y confiessan, que pagan las penas de sus culpas, y no dizen que merecen premio, ni sufren mal la sentencia del juez.

Psal. 115.

Dan. 3. y 4.

Aquel gran Patriarcha Abrahã que auia recebido de Dios tantas promessas, viendose fatigado de la hambre, lo sufrio con animo generoso. Y siendo dos vezes despojado de sus mugeres por vnos hombres barbaros, dio gracias a Dios, que lo llamo y saco de su tierra. Y esperando el cũplimiento

Gen. 12. y 20 Abraham.

miento de sus promessas, lleuo estas tempestades y trabajos con animo sossegado y quieto. Y quien podra con palabras encarecer su grandeza de animo? Quien se admirara como es razon de su soberana filosofia? Y dexando a los curiosos que lean su historia, para que della conozcan enteramente su fortaleza, su paciencia, su templança, el sufrimiento en los trabajos, el amor de Dios, y finalmente la suma perfeccion de la virtud que tuuo, quiero tratar aqui brevemente de los hombres del nueuo testamento. *En la 2. parte esta a la larga.*

Mira a san Pedro, y a san Iuá, que son vnos castillos roqueros de piedad y religion, y vnas columnas de la verdad, que sustétan el edificio de la Iglesia, que siendo açotados de los Iudios salian muy contentos, porque lo que a otros les parecia afrenta intolerable, a ellos les parecia mucha honra, que vuiesse Dios querido que sufriessen *Act. 5. ver. 41. Como recibiã los santos los trabajos.*

ſen aq̃llas afrẽtas por la gloriaꝺ Chriſto. Y el q̃ eſcriuio eſto auiẽdo dicho los auiã açotado, no dixo, q̃ lo ſufriẽ cõ cõ paciẽcia y animo, ſino q̃ ſaliã cõtẽtos y gozoſos, porq̃ muy grã diferẽcia ay, entre alegrarſe, y ſufrir con paciẽcia. Pues vno ſufrira trabajos con paciẽcia, pero cõ mucha triſteza y dolor, mas el que ſe alegra declara el cõtento y cõſuelo que tiene en el alma. Aſsi ſan Pablo aquella ſoberana trõpeta del Euangelio dezia: Deleytome y recibo gran cõtento en mis enfermedades, en mis afrentas, en mis neceſsidades, en mis perſecuciones, en mis anguſtias y calamidades, ſufridas por gloria de Chriſto No dixo, ſufro o lleuo con paciẽcia, ſino deleytome y recibo contento, en lo qual ſe declara y mueſtra vn muy gran valor y virtud. Y en otra parte dize: Aora me gozo y alegro por las aflicciones que por Chriſto padezco. Y dize: No

2. Cor. 12. Vſq. 10.

Col. 1.

Rom. 8

yguala

ygualan los trabajos deſte ſiglo, con la gloria que eſperamos. Y en otro lugar dize: Que nos podra ſuceder, que nos aparte del amor de Chriſto? Será por ventura baſtantes para eſſo las afflicciones, las anguſtias, &c. Y ſera nunca acabar, traer aqui todo lo que en eſta materia dize eſte ſoldado valeroſo. Pues ſi eſtos ſantos que tuuierõ todas las virtudes juntas, no ſolamente no recibieron pena con las tempeſtades deſta vida, que es vn mar rebol toſo y alterado, mas en medio de las borraſcas y huracanes ſe alegrauan, como ſi nauegaran viento en popa: y no ſe ponian a examinar con curioſidad las razones delo que paſſaua, mas como podian alabauan al Piloto y Gouernador ſoberano: pues porque voſotros eſtando en tierra donde no llegan eſſas tempeſtades y borraſcas de trabajos, reprehendeys quanto ſe haze: y alabays alos guerrerosy luchadorès,

dores,y murmurays del juez que los ha de premiar? Y conuenia que los q̃ se admiran del valor de los buenos soldados,no murmuraſſen del juyzio que se haze dellos. Y ellos tuuieron por muy gran beneficio, que porque predicauã la palabra de Dios,les dieſſen que ſufrir muchas miſerias, que fueſſen muertos, y apedreados,quemados,açotados,afrentados, encarcelados, y que les ſucedieſſen infinitos peligros en la tierra,en la mar, en las ciudades,en los campos, y de ſus miſmos domeſticos y familiares.

La Encarnacion del hijo de Dios es ſoberano teſtimonio de la Prouidencia de Dios.

Y pues nos hemos diuertido en tratar deſto,digamos tambien algo dela Encarnacion de nueſtro Saluador, q̃ ſin duda es el mas excelente teſtimonio,y mueſtra que Dios ha dado del cuydadoy Prouidencia que tiene del hombre. Porque ni el cielo,ni la tierra,ni la mar,ni el Sol, ni la Luna, ni las eſtrellas,ni todas las criaturas viſibles

bles y inuisibles que Dios crio con so
la su voluntad, muestran tanto la bõ-
dad de Dios, como que su mismo vni Rom. 1.
genito Hijo, de su misma naturaleza,
el resplandor desu gloria, la figura de
su sustancia, que tuuo ser desde el prin
cipio sin principio, y estuuo cerca de Ioan. 1.
Dios, y aun era el mismo Dios, por
quien fueron hechas todas las cosas,
tomo forma de sieruo, haziẽdose hõ-
bre, para que fuesse visto en la tierra,
y tratasse con los hombres y sufriesse
nuestros trabajos y miserias. El Apo-
stol san Pablo conocio esta muestra
muy grande del amor de Dios cõ los Rom. 5.
hombres, quando dize: Declara Dios
y muestra el mucho amor que a los
hombres tiene, pues siendo nosotros
pecadores y enemigos, murio Chri-
sto por nosotros. Y otra vez dize. A Rom. 8.
su proprio Hijo no perdono, antes lo
entrego a la muerte por nosotros: co
mo es posible que con el no nos de
todas

Ioan. 3. todas las cosas? Tambien san Iuan conforma con esto quando dize: Assi amo Dios al mundo, que dio por el a su vnigenito Hijo, para que todos los que creyeren en el, como conuiene, no se pierdan, sino que alcancen la vida eterna. Assi que no es como quiera el cuydado que Dios tiene del hombre, mas trata sus cosas con singular amor. Y es tanta la excelencia deste amor, que nos dio a su vnigenito Hijo, de su misma sustancia, por quié crio el mundo, por nuestro medico y Saluador, y para que por el nos adoptasse a todos y nos hiziesse hijos de Dios.

Quanto es el cuydado que Dios tiene del hombre.

Porque despues que vio el Sobera no Criador que nuestra naturaleza de su voluntad se auia passado al vando del tyrano, y que auia caydo en el profundo abismo de los pecados, y y atreuido se a hollar las leyes de la naturaleza: y con que todas las criaturas

turas visibles le hablauan y predicauá a su Criador, no le podian persuadir, porque totalmente estaua insensible, con gran sabiduria, y sin faltar vn pú-to a la justicia, trato de nuestro reme dio. Porque no se quiso aprouechar solamente de su omnipotencia para darnos libertad, ni solamente quiso aprouecharse de su misericordia con tra este tyrano, que tenia vsurpado el señorio del hombre, y lo tenia cap tiuo, porque no dixessen que essa mi-sericordia era injusta, ordeno vn ca-mino lleno de amor y de justicia. Y, juntando â si essa naturaleza humana que estaua vencida, entro en batalla con el enemigo, y enseño y industrio al hombre como se auia de vengar del destroço que el enemigo auia hecho en el, y como venceria al que antes auia sido vencedor, y como desharia la tyrania de aquel que nos tenia en tan rigurosa prision, y finalmente

como

como pódria boluer a su antigua libertad.

Nacimiento de Christo. Para esso nacio Christo de muger como nosotros, aunque tuuo esse parto vna cosa muy singular, que fue la virginidad de la Madre, y era Virgen la que le concibio y pario. Y quando oyeres nombrar a Christo, considera que es el vnigenito Hijo de Dios, aquel Verbo nacido del Padre, antes de los siglos, que esta vestido de nuestra naturaleza, de la qual no se le pudo pegar cosa suzia ni asquerosa a aquella naturaleza inuiolable. Porq̃ siendo el Sol vn cuerpo visible, aunque passe por lugares suzios y asquerosos, y por los cuerpos muertos de mal olor, no se le pega nada de esso, si no que queda limpio, claro, y puro, quanto mas a aquel Criador del Sol, y de todas las cosas, siendo incorporeo, inuisible, inmudable, y siempre el mismo, no le podra ensuziar cosa nin

guna?

guna? Y para que entiendas ser esto
assi, aduierte que hemos de creer y de
zir que su naturaleza es infinita, porq̃
el dize por Ieremias: Por ventura no Iere. 23.
hincho yo, dize el Señor, el cielo y la
tierra, y el cielo es mi trono y sitial y
la tierra la peana de mis pies? Y quien Isai. 66.
ha medido las aguas con la mano, el
cielo a palmos, y toda la tierra con el
puño: y otros lugares semejantes a es
tos que se hallan en la sagrada Escrip
tura. Tambien dize Dauid, en sus ma Psal. 94.
nos esta lo mas secreto de la tierra. Y
el diuino Apostol san Pablo, por el, Acto. 17.
dize, viuimos, nos mouemos y tene-
mos ser. Pues si esto es assi como lo di
ze el Apostol, sin duda que no ay par
te en el mundo donde no este Dios.
Y entre las cosas criadas, vnas ay san
tas, otras profanas; tambien ay vnas
de buen olor, y otras de malo: y entre
los hombres tambien ay vnos santos
y otros malos y profanos: mas el que

lo hinche todo, le deleytan y dan gusto los que le temen, y aborrece a los
Psal. 5. pecadores y malos, y destruye a los que tratan mentiras y embustes, y abomina a los hombres sanguinolentos y embusteros, y no mora en los q̃ viuen mal: De manera que nada lo puede manchar ni lastimar, porque es inuiolable. Pues quando visitan los medicos a algun enfermo y le procuran dar salud; no les corre a ellos riesgo, ni peligro ninguno; Quanto mas seguro estara aquel medico Soberano, cuya naturaleza es impasible e inmudable, viniendo à curar la nuestra, de recibir della alguna alteracio̅ ni cosa que pueda inficionarlo o mancharlo. Honremos y reuerenciemos a vn Señor que no quiso encomẽdar la cura de nuestras enfermedades a los Angeles, sino el mismo se quiso encargar della, y tomarla a su cuenta. Assi pues nacio Christo N. S. y como

mo nosotros tomo los pechos de su Madre santissima, y se pone la mesa en vn pesebre de animales brutos, reprehediēdo a la naturaleza humana bruta y falta de razon, y mostrando tābien el amorq̄ tiene a los hombres, porq̄ siendo Dios, q̄ lo sustēta todo, se haze manjar de los hombres q̄ estauan hechos animales brutos. Mas aora quando essa naturaleza humana ha dexado essa brutalidad, se le ha dado otra mesa mysteriosa, que se representaua en aquel pesebre, enseñando a los hombres, que si antes no supierō conseruar la honra y dignidad enque fueron criados, y fuerō comparados a los animales brutos y hechos semejantes a ellos, el puso en el pesebre aquel manjar diuino y espiritual, que encerrandolo en si nuestra naturaleza, se le abrieron los ojos, y conocio que era capaz de la imagen diuina, y que aquel manjar le boluia la ra-

Eucharistia.

Psal. 4.8

zon que auia perdido.

Circunciſiõ. Luca. 2. Tambien recibio la Circunciſiõ, y ofrecio ſacrificios, porque era hombre y conuenia que por la guarda de la ley dieſſe vitoria a la naturaleza, q̃ *Matth. 2.* por quebrantarla fue vencida. Tambien huyo a Egypto, el que ſiendo Dios eſtaua en todo lugar, y a todos eſta preſente, como lo dize la Eſcriptura. *Matth. 3. Baptiſmo.* Vino deſpues al Baptiſta para ſer baptizado como ſi fuera pecador, el que quita los pecados del mundo, para cumplir con ſu oficio, y con lo q̃ era razon y juſticia, y es predicado del Padre, y dado a conocer del Eſpiritu ſanto, porque el Padre dixo, eſte es mi Hijo muy amado, por quien he de perder todo el enojo que con el mundo tengo: y moſtrandoſe el Eſpiritu ſanto en figura de paloma, como ſi hablara, moſtro a los circunſtantes, quien era aquel que auia recibido el teſtimonio del Padre.

De

De aqui se fue para entrar en batalla con el tyrano, y escogio el desierto por el campo, o estacada donde fuesse el desafio, y los Angeles fueron los testigos y miradores. El contrario, que era el enemigo de la verdad, como auia oydo la voz del cielo y se acordasse de los oraculos y profecias, temio la batalla, y realmente no pudo sufrir el resplador de su virtud, y era le forçoso el pelear. Mas el Criador, defensor, juez y premiador de nuestra naturaleza, no temio al enemigo, ni le espanto, ni hizo huyr a la bestia fiera, antes la espero confiadamente, la prouocò a la batalla, para quitarle la primera vitoria q̃ auia alcançado de nosotros en el Paraysso. Y auia ayunado quarenta dias, y haze q̃ el cuerpo tenga hambre: y no quiso passar del tiempo que ayunarõ los santos antiguos, para que se creyesse que era hombre verdadero. Co

Matth. 4. Tentacion.

mo el enemigo vio la hambre, espero que era suya la vitoria, y con gran cõ fiança acometio el primero. Y quando lo vio cõ hambre creyo que veya a Adan, yllego realmente como si llegara a Adan, y hallo al Criador de Adan, hallole con la naturaleza de Adan, y dixole: Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conuiertan en pan. Que era dezirle, q̃ con las obras confirmasse la voz del cielo, conuirtiendo aquellas piedras en pan. De aqui podemos colegir muy bien, como toma nuestro enemigo las ocasiones para hazernos guerra, pues en sintiendo la hambre desde alli, como de lugar alto, començo a hazer sus tiros y a aprouecharse de las armas. Pero nuestro Saluador, aunque flaco enel cuerpo, y con hambre, no teniendo q̃ comer no quiso hazer el milagro, mas rebatio el encuentro del enemigo, con vn testimonio de la sagrada

El Demonio como toma las ocasiones para hazernos guerra.

Escriptura

Escriptura, y dixole: No viuira el hõbre con solo pan, la palabra de Dios, basta para sustentarlo. Respondio como hombre, y escondiendo para su tiempo la diuinidad, alcançó la vitoria para los hombres. Porque no es solo pan lo que ayuda a los hombres para passar esta vida, qualquiera palabra que sale de la boca de Dios, creemos que basta para esso: de manera, q̃ si Dios quiere sin pan puede conseruar la vida en la naturaleza humana. Deu. 8. ver. 3.

Pues como con esto desbaratasse Christo las intenciones, y traças del enemigo, y segunda y tercera vez mostrasse que sus acometimientos eran inutiles y vanos, auiendo dado muestras de que era hombre para ganarles la vitoria alos hombres, hizo huyr al enemigo, y libro al hombre de tan perniciosa y cruel tyrania, y los Angeles que estauan mirando la batalla

celebraron la vitoria. Porque dize el Euangelio, que llegaron los Angeles y le siruieron y dieron de comer.

Ioan. 2. Despues en saliendo de alli obrô infinitos milagros: hizo vino sin vides, ni sarmientos, ni tierra, sino de agua. Dio de comer con cinco panes a millares de hombres: con sola su palabra sano los coxos, mancos y tullidos, limpio los leprosos, dio vista a los ciegos, y vida a vn muerto, que estaua amortaiado y hidiondo en la sepultura, y respôdio a la voz de su Criador, donde ni las puertas del sepulchro, ni las ataduras de la mortaja lo pudierô detener.

Ioan. 6.

Ioan. 11.

Auiendo hecho estos y otros innumerables milagros le perssiguieron los Iudios por sola inuidia, y voluntariamente sufrio sus assechanças, auisando primero del remedio y salud q̃ su muerte auia de traer a los hombres que mucho antes lo auia dicho por sus

sus Profetas. No fuy, dize, desobedié te, ni hize contradicion, sino que entregue mis espaldas a los açotes, y mis mexillas a las bofetadas, y no aparte mi rostro delas saliuas que me escupiá en el. Essas cosas se profetizaron, y essas padecio, y fue crucificado, no pagando por sus pecados (porque no se hallo pecado enel ni mentira en su boca) sino pagãdo las deudas de nuestra naturaleza. Porque ella era deudora, y auia quebrãtado las leyes de su Criador; y como no tenia con que pagar, el mismo Señor ordenò como hazer la paga; y tomando nuestra carne y nuestros miẽbros, como si fuera moneda rica, y gouernandola sabia y justamente, con ella satisfizo a la deuda, y libro nuestra naturaleza. Desto son buenos testigos Isayas y san Pablo, aquello profetizo mucho antes que lo padeciesse, y este, declarando aquellas profecias lo dixo despues de sucedido,

Isaiæ. 50. Dominus appe rint mihi autem.

Isaiæ. 53. to do el capitulo.

dido, y en ambos hablo el mismo espíritu. Isayas mucho tiempo antes dixo, que era hombre lleno de dolores y fatigas, y que sabia sufrir trabajos y enfermedades. De lo q̃ auia visto enel le puso el nombre, porque sufrio lo mismo que el auia visto. Este, dize, sufrio nuestras enfermedades, y sufrio por nosotros muchos dolores, nosotros creymos que Dios lo auia castigado: porque los que lo veyan colgado en vna cruz, pensauan que lo auiá castigado porque era pecador, y q̃ pagaua las penas de sus pecados: y por esso lo pusierõ los Iudios entre dos hõbres facinorosos, con desseo de quitarle la opinion, y infamarlo con el pueblo. Mas el Espiritu santo enseña por el Profeta, que lo que padecio era por nuestros pecados, y aquel castigo era por nuestras culpas. Y lo mismo muestra claramente en lo que se sigue: Sobre el cargaron, dize, los açotes con

que

que se gano la paz del Padre Eterno, con sus cardenales y ronchas cobramos nosotros salud. Porque siendo enemigos de Dios, que le auiamos ofendido, deuiamos la pena y el castigo, y este no se nos dio a nosotros, nuestro Saluador lo sufrio, con que nos reconcilio con su Padre.

Mas claro dize esto enlas palabras que se siguen. Todos dize hemos errado como ouejas, cada vno se perdio por su camino, y por esso lo lleuaron a el al matadero como oueja; y como cordero enmudecio delante de quien lo trasquilaua. Porque conuenia que vn semejante se curasse con otro semejante, y por vna oueja se reparasse lo que auian errado las ouejas. Y hizo se oueja no mudando la naturaleza q̃ tenia, ni mudandose en otra, mas dize que se vistio de la condicion dela oueja; como tambiẽ se hizo manso y guia del ganado, para que las ouejas lo

Ver.7.

Christo es oueja y cordero.

siguiessen

siguiessen. Tambien se hizo oueja, porque fue como oueja sacrificado por el linage humano. Y no sin particular mysterio se acordo el Profeta juntamente dela muerte desta oueja, sino tambien de que fue trasquilada: porque como era Dios y cordero, auiendole quitado al cuerpo la vida, quedo impassible la naturaleza diuina; ypor esso nos mostro Esayas juntamente, que fue muerto como oueja, y que fue trasquilado como cordero. Que no solamente fue muerto, si no tambien trasquilado, porque sufrio la muerte quãto a la humanidad, y quedando viuo e impossible en quãto Dios, dio el bellon de su cuerpo a los trasquiladores. Desta manera nos mostro Esayas la passion y muerte de Christo, y las causas della.

Gala. 3. vs. Tambien el diuino Apostol S. Pablo con mucha elegancia dize: Christo nos redimio de la maldicion de la ley,

ley, tomando el sobre si esta maldiciõ por nosotros, porque escrito esta, que es maldito el que fuere crucificado. Y diziendo, por nosotros, muestra que pago nuestra deuda estando el sin culpa y libre de pecado: cõ que tuuo por bien de libertarnos de innumerables deudas, porque estauamos obligados a ser esclauos, redimiendonos, y dandonos en precio su propria sangre. Y assi dize el mismo Apostol en otra parte; Con precio somos redimidos. Por esta causa tambien sufrio muerte de Cruz, porque en la ley era maldito este linage de muerte, y assi mismo estaua maldita nuestra naturaleza, porque auia quebrantado la ley, que dize: Maldito sea el que no guardare la ley, ni cumpliere lo que enella se contiene: Y assi lleuò por nosotros la maldicion comun, y con la muerte injusta que padecio nos libro della. Porque no estando sujeto a la maldicion

1. Cor. 7.

Deute. 21.

Deut. 27.

1. Pet. 2.

cion(porque no hizo pecado ni se ha llo mentira en su boca)sufrio con todo esso la muerte de los pecadores,y haziendose nuestro abogado y procurador,y agente de nuestros negocios,pleytea contra el Demonio enemigo comun de nuestra naturaleza,y con razon le dize a este cruel tyrano: Maldito,preso estas,y en tus mismas redes enredado y cautiuo,ytu mismo cuchillo te ha atrauessado las entrañas y el coraçon,tus arcos y armas se han quebrado, abriste vna trampa y cayste enella. Dime, porque crucificaste mi cuerpo, y lo entregaste a la muerte? Que especie de pecado viste en mi? En que has visto que quebrante la ley? Ves me aqui aora desnudo en la cruz, examina y escudriña todo esso con diligencia. Mira mi lengua, que â nadie ofendio,y mis oydos está libres de toda culpa,y en mis ojos no se ha sentido ningun defecto,mis manos

nos a nadie han hecho injusticia ni agrauio, antes han hecho muchas obras buenas, y mis pies no han caminado por los despañaderos delos vicios, sino por el camino de la virtud. Examina con diligencia todas las partes de mi cuerpo, y todos los mouimientos de mi alma, y si se hallare alguna culpa en mi por pequeña que sea, justamente me auras puesto en la cruz y dadome la muerte, que es pena del pecado, y si nada de lo que prohibe la ley hallares contra mi, sino que he guardado todo lo que manda, no quiero que me tengas preso injustamente, antes he de abrir la carcel alos demas, y a ti solo dexare en ella, porq̃ hasquebrantado la ley. Porque la ley diuina a los pecadores solos entrega a la muerte, y tu me la diste sin tener yo pecado, y tu insaciable codicia, fue causa de tu insaciable crueldad. Y assi auiendo preso a vno injustamente, justa-

juſtamente hasde ſer deſpojado delos preſos que tienes, y pues comiſte el manjar que no ſe auia de comer, has de bomitar quanto has comido, y con eſſo enſeñaras a todos que ſe contenten con lo que es ſuyo, y que no vſurpen lo ageno, ni quieran lo que no les pertenece. Acuerdate como Adá padre del linage humano, fue entregado a la muerte, porque teniendo licencia para comer de la fruta de todos los arboles del Parayſo, no ſe cõtento con eſſo, ſino que ſe atreuio a comer la del arbol que ſe le auia prohibido, y aſsi por apetecer lo que no podia comer lo perdio todo, y fue hechado del Parayſo. Tu has incurrido en la pena, y auiendo recibido poder y juriſdicion ſolamente ſobre los pecadores, te atreuiſte a acometer vn cuerpo libre de todo pecado: y ſera injuſticia que pues ſufrio el caſtigo y la pena el que fue engañado, que el

que

que lo engañò se escape della. Dexa pues tu, esse poder en pena de tu atrevimiento, dexa la tyrania que hasta aqui has tenido, y dexa a todos los hõbres libres de la muerte. No vso del poder absoluto que tengo en esto, sino del poder justo. Porque yo he pagado ya la deuda del linage humano, y sin deuer la muerte la he padecido, y sin tener culpa, entre en el numero de los culpados, y no siendo deudor, entre en el numero de los deudores. De manera, que yo pague la deuda del hombre, y sufriendo la muerte sin merecerla, deshize la que se merecia: y desde aora doy libertad y libro de essa carcel a los que estauan justamente detenidos en ella, por auer sido yo muerto y preso injustamente. Ves aqui muerte amarga, deshecha y rompida la escritura y obligacion de la naturaleza humana, ves la ay enclauada en la cruz, y mira tambien como

eſtan quitadas della las manchas de los pecados, y no ſe han añadido pecados que la confirmaſſen. Porque los ojos deſte cuerpo han pagado la deuda de los ojos que auian mirado mal: eſtos oydos ſatisfazen por los oydos ſuzios: aſsi tambien la lengua las manos, y los demas miembros han ſatisfecho por los miembros que há cometido qualeſquiera pecados, pues pagada la deuda, conuiene que ſalgan de la carcel los que eſtuuieren preſos por ella, y que gozen de ſu antigua libertad, y ſe bueluan a ſu patria y tierra natural.

La reſurrec cion de Chriſto dexo ſembrada la eſperãçaenlos hombres.

En diziendo el Señor eſto, reſucito ſu miſmo cuerpo, y dexo ſembrada la eſperança de la reſurreccion en la naturaleza humana, dando a todos los hombres en prendas della ſu miſmo cuerpo reſucitado. Y porque nadie penſaſſe que eſto era imaginaciõ, los ſagrados Euangelios y la dotrina

de

de los Apostoles nos enseñan la verdad dello: diziendo el mismo Señor por san Iuan: viene el Principe deste mundo y no hallará en mi nada: porq̃ no tengo pecado, dize, para que proceda contra mi. Tengo el cuerpo libre de todo pecado, y aunque no lo halle en mi, me ha de dar la muerte, como si tuuiera innumerables pecados y deudas: y yo lo sufrire todo, porque quiero con justicia quitarle la tirania. Por lo qual dize en otra parte. Aora sera librado el mundo de la tyrania del Demonio, aora se le ha de quitar al Principe deste mundo el dominio y la possession que tiene vsurpada. Quando se sentencie su causa, sera condenado, y echado de essa tyrania, porque dio contra mi sentencia injusta, y me condeno injustamente, y enseñandonos que no solamente ha de librar su cuerpo del poder de la muerte, sino a todo el linage huma-

Ioan. 14. vs 30.

Ioan. 12. vs. 31.

no, añadeluego dize: Si yo fuere leuãtado de la tierra, todo lo lleuare trás mi. Porque no he de consentir q̃ solo el cuerpo que yo tome, resucite, mas a todos les tengo de dar facultad para que resuciten, que para esso vine, y tome forma de sieruo, y sufri muerte: y como el cordero enmudece delante del que le trasquila, enmudeci yo. Esto mismo dize san Pablo escriuiendo a los Colosenses, y por ellos a todos los hombres: Tambien, estando vosotros, dize, muertos por el pecado, y por los pecados sensuales y carnales, os resucito juntamente cõ Christo; haziendo perdon general de todos los pecados, borrando y cancelando la escritura que estaua decretada contra nosotros, y ella borro y clauo en la cruz, y despojo a los Demonios de su tyrania, y confiadamente triunfo dellos con el valor de su persona: esto es, mostrandoles su cuerpo y su alma

Col. 2. vs. 13
Ephe. 2.

alma innocentíssima y libre de pecado, y redarguyendoles la sentencia injusta que dieron contra el, cõ que dio vida a nuestra naturaleza y la resucito.

Otros infinitos lugares ay en la sagrada Escriptura, que nos enseñan lo mismo, que seria alargarnos demasiado si los quisiessemos traer aqui. Pues auiendo el Señor deshecho y desbaratado las fuerças de la muerte, y alcãçadonos vida, se subio al cielo, dexandoles a sus fieles esperança, de que subirian alla con el. Porque dize, quando yo subiere al cielo y fuere ensalçado, os lleuare a todos comigo. Tan grande ha sido el cuydado que Dios tuuo de los hombres, tan grande la Prouidencia que mostro cõ esta obra desagradecida: tan grande la solicitud con que miro por el que era hecho a su imagen y semejança. Al principio lo crio y tuuo por bien de hazerlo a

Ioa. 12. Vers. 31.

Cuydado de Dios en mirar por el hõbre.

imagen, y semejante à si, mas el se hizo ingrato a su hazedor, y estragando essa diuina imagen que se le auia dado tomo la imagen de las bestias y se hizo de diuino bestial y fiero. Pero no desprecio el Artifice essa imagen, aunque se auia vestido de forma bestial, sino que la reformo y reduxo a la hermosura antigua, y le boluio la gracia y belleza que al principio tuuo: Y adopto a los hõbres por hijos, no mereciendo ser sus esclauos.

Titu. 3.

Como Dios desde el principio trato del remedio del hombre.

Mas ay algunos que no se ocupan en cosa que sea de prouecho, sino que como dize san Pablo, aficionados a cosas inutiles, se ponen a examinar y a inquir-r curiosamente lo que no cõuiene, y procurando medir el abismo de la diuina sabiduria consus proprias razones, dizen. Porque no hizo Dios luego al principio esso que determinaua hazer, sino despues de tantos millares de años? Y que sea demasia-

do

do atreuimiento querer escudriñar esso con curiosidad, ellos mismos que se atreuen a ello, pueden dezirlo. Empero mostremos que Dios no lo ordeno assi, porque fuesse mal hecho lo passado y lo antiguo, sino que desde el principio lo traço de essa manera. Y para prouar esso traygamos lo q̃ nos enseñan las diuinas Escripturas: y oyamos primero al mismo Christo, que dize en el Euangelio: Venid benditos de mi padre posseed el reyno q̃ os esta aparejado desde el principio del mundo. Y si antes de la creacion del mundo les tenia Dios aparejado el Reyno de los cielos a los Apostoles y a los demas fieles que creyeron por su predicacion, claramẽte se echa de ver, que desde el principio quiso el Señor esso: y que no vuo en el alguna mudança, queriendo aora vna cosa y despues otra. Dios da a cada tiempo lo que es suyo, y va instruyendo al *Matth. 25. vers. 24.*

Dios da acada tiempo lo que es suyo, y conuiene al hombre. Gen. 2.

hombre cõforme a su capacidad. Por esta razon le puso a Adan, como a niño y de poca edad, vn mandamiento de que no comiesse del arbol que el le señalo: porque fuera inutil darle entonces ley del adulterio, del homicidio, y de otras cosas semejantes. Porq̃ con quié auia de ser adultero? A quié auia de matar, pues no tenia quien lo incitasse ni mouiesse a ello? A quien auia de leuantar falso testimonio, o a quien auia de hazer agrauio ni injusticia. Por esso recibio solo aquel precepto, o mandamiento del arbol, q̃ era mandamiento para el, y proprio de muchachos de poca edad. Mas despues de muchos años, quando ya el linage humano auia crecido le dio a Noe ley cerca de los manjares q̃ auia de comer, y ordeno que todos generalmente comiessen carne, con alguna limitacion en esso, vedando, que no se comiesse sangre. Y auiendo

El mãdamiẽto que Dios dio a Adã fue pueril.

Gen 6. y 7. Precepto dado a Noe.

passado

passado muchos años llamo a Abrahan, y mandandole dexar su tierra y casa, lo lleuo a la tierra de Canaan, q̃ aora se llama Palestina, y le dio el precepto de la Circuncision, en señal de la religion que auian de guardar sus descendientes, absteniendose de cosas superfluas. Ofrecioſe vna hambre muy grande, y con esse achaque traxo Dios a Abrahan de vna parte a otra, para que fuesse predicador de la piedad, y diesse a conocer a Dios, assi a los Cananeos, como a los Palestinos, y permitio Dios que los Barbaros le hurtassen la muger: y auiendo se la hurtado se la defendio, y castigo a los que la agrauiaron, y no consintio que gozassen della, teniendola dẽtro de su casa. Y con redes inuisibles prendio los, y echaron de ver con la esperiencia; que el forastero era amigo de Dios, y siendo peregrino, lo llamaron los mismos Reyes de la tierra

Gen. 12. &c.

Precepto que Dios dio a Abraham de la circuncision.

Vide Euseb. Cesar lib. 9. de Prepara tio. Euang. c. 4. Gen. 20.

donde estaua, y se le sujetaron muy humildes, y le pidieron perdon. Y el santo Patriarcha admitiendo su disculpa, los enseño a viuir, y les dio conocimiẽto de Dios: y con aquel agrauio que le hizieron abrio camino para esso, y dispuso la tierra para que a Isaac y Iacob les sucediesse lo mismo.

Gen. 24. &c. Porque Isaac hizo muy grandes beneficios â Abimelech; y Iacob enseño à Laban al verdadero Dios, y le mostro quan flacos eran sus dioses. De la misma suerte gouerno las cosas

Gen. 36. de Ioseph: y permitiẽdo al principio que fuesse esclauo por aquellas miserias, falsos testimonios, y carceles que sufrio, le dio el gouierno de toda Egypto. Y estando en la carcel le predico al page de copa del Rey que estaua preso con el, como auia vn Dios, y por ay vino a enseñarle al Rey lo mismo y a predicarle la misma dotrina. Y tomando despues el gouierno

de

de todo el Reyno lo gouerno y rigio con gran prudencia y sabiduria.

Queriendo despues librar del captiuerio de Egypto al Pueblo de Israel que se auia multiplicado notablemente, hizo para ello muy grandes milagros, procurando por esse camino ser conocido y estimado en el mũdo. Y auia escogido a essa gente para que fuessen maestros del, y que por ellos todo el mundo conociesse a Dios. Y como para que tuuiessen cuydado de esse pueblo Hebreo, y para q̃ lo enseñassen y encaminassen escogio despues diferentes personas ilustres, vnas vezes a Moysen, otras a Iosue, otras a Samuel, y otras a otros Profetas, y como por vn hombre virtuoso y prudente como Abraham hizo muchos beneficios a aquella nacion; assi tambien por essa misma nacion Israelita, procuro cõuertir a las otras naciones, y traerlas al conocimiento

Exod. 3.

Por los Iudios quiso Dios ser conocido en el mundo.

de

Iosue. 2. de Dios. Y que sea esto assi lo muestra Raab aquella ramera, que siendo estrangera y ramera, la fama sola le basto para que buscasse a Dios, y dexasse a sus domesticos y naturales, y se juntasse a los estrangeros, y aduene dizos. Y assi dize: Por lo que hemos oydo que ha hecho vuestro Dios cõ los Gitanos, y con esso nos aueys hecho temer. Por esso se concerto con las espias, y con juramento confirmo el conocimiento que auia hecho.

1. Reg. 4. Assi mismo son testigos los Palestinos gente peregrina y estrangera, que temieron la presencia del Arca y se dezian entre si vnos a otros: Este es el Dios q̃ castigo a Egypto, ay de nosotros, que somos estrangeros. Y a estos los entrego Dios el Arca, para reprehender los pecados de su Pueblo, (porque no era justo, que los que quebrantauan la ley, la tuuiessen en su fauor) y con estar el Arca en manos

nos de los enemigos, defendio Dios su autoridad y mageſtad, enſeñando en eſſo a los Filiſteos, no lo auian vencido a el, ſino a las maldades y pecados de ſu Pueblo. Y por eſſo hizo que Dagon, que era vn idolo y vna figura muerta a quien ellos adorauã por Dios, que cayeſſe delante del Arca, y ſe lo moſtro aſsi caydo en el ſuelo a los miſmos Filiſteos, que lo adorauã, para que aprendieſſen a hazer diferencia entre ſu Dios fingido, y el verdadero. Y ellos ſin diſcurſo, ni reparar en ello lo leuantaron luego, y viéndolo otra vez caydo y quebrado, lo adoraron. Queriendo deſpues como hombres ſin juyzio ver eſſa diferencia, la eſperiencia los enſeñò, y caſtigados cayeron en la cuenta, y dexando ſemejante ignorancia, remitieron como era razõ el Arca aquié la reuerẽciaua y honraua. Y ellos la reuerenciaron con dexarla y apartarla de ſi, y con

1. Reg. 5.

y con ofrecerle dones, publicaron los açotes que les auia costado, y a los q̃ la recibieron les enseñaron el modo como la auian de boluer.

Daniel. 5.

La reuerẽcia que tuuo Nabucodonosor a los vasos del templo.

Lo mismo hizo Dios con el Rey Baltasar, porque despues que embio su Pueblo captiuo a Babylonia por sus muchos pecados, y los enemigos despojarõ del templo los vasos sagrados. Nabucodonosor los aparto mucho como cosas sagradas, de los otros vasos profanos que tenia para su seruicio, y los hizo poner en el templo de sus falsos dioses. Y a su hijo Baltasar (que cõ los trabajos y calamidades de su Padre no auia aprẽdido como era razon y conuenia, y no aduirtiendo el gran castigo que le costo su soberuia; con que solia reuerenciar y tener en gran veneracion los dichos vasos) se le antojo vn dia sacarlos a vn vanquete para que siruiessen en el, y se brindassen con ellos a la mesa los cõbidados.

bidados. No passo la poca reuerencia sin castigo, porque al punto se le notifico de parte de Dios vna sentencia al miserable, la qual escriuio vna mano en la pared misma donde se hizo el vanquete. El Rey pasmo en viendola, porque no podia leer, ni entender lo que estaua escrito. Como la madre estaua acostumbrada a ver a Daniel sacar a su Padre de semejantes dificultades, hizolo llamar, y el leyo las letras y las declaro, y enseño la causa del castigo, diziendo: Assi como nosotros pagando por nuestras culpas estamos captiuos en tu poder, tambié Dios entrego estos vasos sagrados en manos de quien nos captiuo, enseñandonos, que sin duda no auia recibido de nosotros estos vasos al principio, porque tuuiesse necessidad de que cõ ellos se le hiziessen sacrificios y ofrendas, mas que por nuestro prouecho los auia recebido, y los conseruo y guar-

guardo mientras nosotros tratamos de su seruicio, pero luego que le ofendimos no hizo caso de estos dones q̃ le auiamos ofrecido, y les dio de mano: y tu Padre en alguno manera castigado, (como sucede muchas vezes) los honrò apartandolos del vso y seruicio ordinario, y se los ofrecio a los que tenia por dioses. Mas tu no considerando la honra y reuerencia que el les tuuo, cayste en el abismo de la soberuia, y con estos mismos vasos has querido cumplir tus gustos y deleytes. Por lo qual el Señor dellos te enseña el fin que la arrogancia tiene: no porque haga mucho caso de essas cosas insensibles, sino por acudir con su Prouidencia al prouecho de los hombres, y dando con tu castigo exemplo a muchos para que aprendan a tener mas recato y reuerencia. Esto le dixo Daniel, y aq̃lla noche se cũplio la sentencia, y se le dio el castigo y la pena.

Mira

Mira pues y cõsidera, como Dios con su Prouidẽcia, tuuo siempre cuydado de todos los hombres, y no solamente de los del linage de Abraham sino de todos los que nacieron de Adan: y por vna gente y nacion hizo que todas las naciones lo conociessẽ. Y no solamente quando eran buenos y seruian a Dios, les predicauan a las demas naciones, sino tambien quãdo los castigaua por sus pecados. Porque no traxo Dios Angeles para que castigassen a Nabucodonosor, y para que le pusiessen juyzio y entendimiẽto a aquel tyrano altiuo y arrogante, que leuanto la estatua de oro, diziendo. Leuantare mi trono sobre las estrellas, y subire sobre las nuues, y me hare semejante a Dios, y otras palabras tan vanas y arrogantes como estas, sino que le castigo por los mismos que tenia captiuos. Porque viendo a los tres moços que no auian que *Isaiæ 10.* *Dan. 3.*

rido cumplir su edicto, ni hazian caso del espantoso fuego mas que si fuera juguete, y que andauan sobre las brasas encendidas como sobre rosas, y q̃ metidos entre tan grandes llamas ala bauan a Dios y le cantauan hymnos, sin duda se pasmo con el milagro, y compungido, temio al autor del: y mando a todos que adorassen al mismo Dios, que aquellos moços adoraua, y lo llamo soberano y altissimo, y que el era Dios, y Rey de todos.

4. Reg. 18. 19. Tambiẽ castigo Dios a aquel Rey de los Assirios Senacherib, que blasfemaua del y dezia brabatas. No os librara, dize, vuestro Dios de mis manos, tambien los Gentiles tienen sus dioses: y le hizo conocer quan flaco era, y quan miserable, y le forço a que dexasse la tierra, y que se fuesse huyẽdo a Niniue, y en vn momento le mato por vn Angel muchos millares de hombres con que el se enfoberuecia.

Assi

Asi tambien embio a Ionas para que fuesse a predicar penitencia a los Niniuitas, y no queriendo cumplir lo que Dios le mandaua, se determino de huyr indiscretamente, y con vna tempestad de la mar, lo detuuo y prẽdio, y entrego a vna Vallena. Y el pez careciendo de razon, lleuo al hõbre que vsa della al mismo lugar don de Dios le auia mandado que fuesse a predicar. *Ionæ. 1.*

Quando despues se vuo de publicar aquel soberano mysterio de su gouierno y Prouidencia, y la gloria de su diuina Encarnacion por todo el mundo, esparcio por todo el, los q̃ auian quedado de aquel Pueblo, que por particular beneficio auia escogido entre todas las naciones, para que los que estauan enseñados a adorar muchos dioses, se acostumbrassen a oyr tratar de vn Dios Criador del cielo y de la tierra, y con esso ellos

mismos facilitassen la predicacion de los Apostoles.

Pero alguno dira, que no solamente no ayudaron los Iudios a la predicacion del Euangelio, y a la dotrina de Christo, antes le hizieron muy grã de contradicion, y fueron mucho estoruo para los que auian de creer de los Gentiles. Mas si quisiere alguno examinar bien esto; hallara que essa resistencia y contradicion de los Iudios fue de grande importancia, y ayudo y fauorecio mucho para la fee de los Gentiles. Porque en las disputas y controuersias que con ellos se tuuieron, lo que mostrauan ellos de la ley y delos Profetas, conuencia cõ euidencia su locura, y se les mostraua claramente a los Gentiles, que en la vieja ley se auia predicado y profetizado el gouierno y policia Christiana: y los testimonios que trayan los enemigos dela sagrada Escriptura en con-

Los Iudios ayudaron a la predicacion del Euãgelio.

confirmacion ſuya, confirmauan nue ſtra dotrina, y la hazian fidedigna y que era juſto que ſe creyeſſe. Porque preſentauan a los predicadores della, como a vn Patriarcha Abraham, q̃ recibio las miſmas promeſſas, a vn Iſaac, que era el fruto dellas, a vn Iacob que recibio de ſu Padre eſſa miſma bendicion, y ni mas ni menos a vn Iudas, que tambien recibio de ſu Padre Iacob eſſa ſuerte de bendicion. Y a Moyſen, y al Rey Dauid, que profetizaronlo miſmo, y â Iſaias, y a todos los demas, que vieron en eſpiritu los myſterios de la redencion del linage humano, y los predicaron publicamente. Y como vieſſen y oyeſſen eſto los oyentes, dauanles credito, y dezian que las palabras de los Iudios y las coſas que alegauan erã diuinas, y como tales las oyan. Y como juntamente veyan los milagros, que ſe hazian en nombre de Ieſu Chriſto, los

recibian como fiadores de su dotrina. Y con esso facilmente admitian la predicacion, y creyan en el Dios que se les predicaua, y abominauan de la impiedad de los Iudios. De manera, que la incredulidad de los Iudios, no solamente no fue estoruo para la predicacion del Euangelio, antes ayudo mucho, porque con los mismos con que procurauan hazer contradicion a la dotrina de la fee, con esso la autorizauan. Porque la contradicion que se les hazia aellos, los obligaua a traer lugares y testimonios de la sagrada Escriptura que fauorecian la causa de Dios, con que tambien se confutauan sus mentiras y embelecos, y se manifestaua la luz de la verdad. Assi que desde el principio trato Dios Señor vniuersal de todas las cosas del remedio de los hombres, y en razon desso daua a cada tiempo el gouierno, y administracion, que conuenia.

El

El Apostol S. Pablo nos enseño esto diziendo: Quando el heredero es niño, lo mismo es, que si fuesse siervo, con ser el Señor de todo, porque esta sujeto a tutores y curadores q̃ gouiernan la hazienda, hasta que llegue el tiempo que manda la ley, assi nosotros eramos incapaces y niños, y estauamos sujetos a la ley, y alos sacrificios y ceremonias antiguas como sieruos; mas quando salimos de essa niñez, y entramos en edad mas perfecta, Dios nos embio a su hijo, nacido de muger, sujetandose ala ley, para sacarnos de la seruidumbre della, y para darnos libertad y hazernos hijos adoptiuos de Dios. Y que el nos aya dado este gouierno y policia, no porque este arrepentido de la primera y antigua con que auia administrado el mũdo, sino que en su eternidad lo preuino y ordeno assi, el mismo testigo, nos lo enseña que escriuiendo Gal. 4. vers. 1.

1. Cor. 2. ver fo. 5. a los Corintios, dize: La sabiduria y alteza de dotrina que predicamos, no es para niños, sino para hombres hechos y gente perfecta: no es sabiduria deste siglo, ni de los sabios del, que al fin se han de acabar, es sabiduria mysteriosa y escõdida, que aunque la predicamos aora, la tenia Dios preuenida y aparejada para los suyos en su eternidad, que si los Principes deste mundo la alcançaran, no vuieran crucificado al Principe de la gloria. Por que no vuieran tenido inuidia a la felicidad de los hombres, dandoles ocasiõ para alcançar la eterna bienauenturança. Pero como no alcançaron el fin del mysterio escondido de la redencion, se embrauecieron contra el Saluador y Redemptor de nuestras almas, y con su injusticia fueron causa de que nosotros gozassemos de sobranos bienes. De manera, que este mysterio escondido de la redencion

del

del linage humano le tuuo Dios preuenido, y determinado antes de los siglos.

Pues ya que esto ha llegado a nuestra noticia, y hemos conocido la Prouidẽcia de Dios que lo penetra todo, y por todo passa, visto el amor infinito que tuuo a los hombres, y su misericordia immensa aprendamos a alabar al que todo nos lo ha dado: ofrezcamos le sacrificios de alabança, no ensuciemos nuestras lenguas cõ blasfemias, sino que siruan de instrumentos para alabarlo, que para esso se hizieron. Adoremos y reuerenciemos las obras diuinas, y no seamos curiosos examinadores de las cosas que el ha escondido, mas esperemos el conocimiento dellas en el siglo venidero, y quando nos vieremos desnudos de nuestras passiones y afectos alcançaremos el perfecto conocimiento dellas. No imitemos a Adã, q̃ se atreuio

a comer la fruta vedada, no toquemos en las cosas secretas y escõdidas, sino dexemos para su tiempo el conocimiento dellas, hagamos lo que nos manda el Sabio, que dize: No digas q̃ es esto? Para que es esto? Porq̃ Dios a criado todas las cosas para su fin particular. Y pues de donde quiera tenemos ocasion para alabar a Dios todos le cantemos hymnos y canticos, y ofrezcamos los al Criador, al dador de todos los bienes, a nuestro Saluador Iesu Christo verdadero Dios nuestro, que sea adorado, alabado y engrandecido en los siglos eternos,

Amen.

Fin de la primera parte de la Prouidencia.

LVGARES de la sagrada Escriptura explicados enla primera parte desta Silua del viejo testamento.

GEn.2.ver.17. De ligno scientię boni & mali ne comedas 180.

Exod.12.2. Mensis hic vobis principium mensium.15.a.

Deuter.8.15. Non in solo pane viuit homo sed,&c. 172.

Ex Psalmis.

Psal.18.1. Cęli enarrant gloriã Dei, &c.46.

Ver.2. Dies diei eructat verbum,&c. 47.

Ps.27.8. Quoniam non intellexerũt opera domini & in opera manum

ęius

eius,&c.Prolog.
Pſ.48.21.Homo cum in honore eſſet non intellexit,&c.63.y 68.
Pſ.72. 23. vt iumentum factus ſum apud te & ego ſemper tecum.68.
Pſ.60.6.Dediſti hæreditatem timentibus nomen tuum. 146.
Pſ.94.4.in manu eiꝰ ſunt omnes fines terræ.160.
Pſ.101.27.Ipſi peribunt, tu autem permanes vſque deficient.6.
Pſ.103.20.Fecit lunam in tempora, ſol cognouit occaſum,&c. 11.
Exod.21. Poſuiſti tenebras & facta eſt nox.10.74.
Pſ.138.6.Mirabilis facta eſt ſcientia tua exme 17.47.

Ex libris Salomonis.

Prouerbio.6.6.Vade ad formicam o piger.62.
Sapien.12.15. Cum ſis ergo iuſtus, iuſte

iuſte omnia,&c.in prologo.
Cant.2.14. Columba mea perfecta mea.&c.64.
Eccleſ.3.22. Altiora te neque ſi eris, &c.141.

Ex libris Prophetarum.

Iſai.1.3.Cognouit bos poſſeſſorem ſuum, &c.63.
Iſai.3.12.Populeus qui te benedicunt,vſque diſsipant. 145.
Iſai.50.5. Dominus Deus apperuit mihi autem ego autem noncontradico,&c.173.
Iſaiæ.53.totu meaput. 173.&c.
Ieremiæ,8.7.Miluus in cęlo cognouit tempus ſuum,&c. 63.
Zacha.11.9. Non peſcam vos, quod moritur,moriatur.114.

Del nueuo teſtamento.

Matth.25.24. Venite benedicti patris

tris mei &c. 18.
Matth. 24. 28. Vbi fuerit corpus ibi congregabuntur & aquilæ. 64
Ioan. 3. 16. Sic Deus dilexit mundum. 167.
Ioan. 10. 3. Oues meæ vocem meam audient. 64.
Ioan. 12. 31. Nunc iuditium est mundi, &c. 178.
Eod. 32. Cum exaltatus fuero à terra &c. 178. 180.
Ioan. 14. 30. Venit enim princeps huiusmundi & in me, &c. 178.
Acto. 28. 3. Historia de vipera. 75.
Acto. 5. 41. Ibant Apostoli gaudentes, &c. 165.

Ex Epistolis Pauli.

Rom. 1. 20. Inuisibilia Dei à creatura mundi, &c. Prolog.
Rom. 5. 8. Commendat autem charitatem suam Deus, &c. 167.

2.Cor.2.6.Sapientiam loquimur inter perfectos. 186.
1.Cor.9,20.Empti enim estis pretio magno.
1.Cor.8.2.Quod siquis putat se scire aliquid,&c.162.
1.Cor.13.10.Ex parte enim cognoscimus &c.165.162.
1.Cor.15.36.Insipiens tu quod seminas non viuificatur, &c. 157.
2.Cor.12.10.Placeo mihi in infirmitatibus,&c.165.
Gala.3,10. Christus nos redemit de maledicto legis,&c. 174.
Gala.4.1. Quanto tempore hæres paruulus est, &c.188.
Colos.1.8.Nunc gaudeo in passionibus, &c. 165.
Colos.2.13.Et vos cum mortui essetis in delictis.&c.178
Philip.3.13.Quæ retro sunt obliuiscens.&c.145.
1.Thi.1.9.Lex iusto nõ est posita.75

TA-

TABLA DE los lugares comunes desta primera parte de la Prouidencia de Dios.

A.

Abraham.

Trabajos 165. Porque fue a Egypto 181. porque permitio Dios que le quitassen la muger. 181. que mandamiento tuuo. 181.
*Abdias esclauo de Acab. 133.
*Adan que mandamiento tuuo. 180

Aguas.

Prouidencia de Dios enlas aguas 23
Diuersas calidades de aguas. 24.

Adul-

Adultera.

Razones de Ioseph para reprehender vna adultera. 124.

Ayre.

Prouidencia de Dios en el ayre 19. Dios lo hizo comun a todos. 89. mas gozan del los pobres que los ricos. 89. bienes del ayre. 20.

*Las alabanças hazen mucho daño a los que siguen la virtud. 145. los seruos de Dios tambien lo alabáen los trabajos. 164.

Angeles.

Entre los Angeles ay quien mande y quien obedezca. 112.

Año.

Diuision de las partes del año. 14. como se toma el orden del año. 14.

Brutos y animales venenosos, vide serpientes.

Muestrase como estan sujetos al hõbre. 74. porque tienen las vñas largas. 51.

Porque crio Dios animales venenosos. 72.
Porque hazen mal a los hombres. 73
Que enseñan a los hombres los animales brutos. 62.

Arca.

En el arca de Noe no entraron esclauos. 101.
Porque quiso Dios que fuesse presa el arca del testamento de los Filisteos 190.

Artes.

Prouidencia de Dios en la inuencio de las artes 54. vnas se ayudan a otras. 53.

Arterias.

Prouidencia de Dios en las arterias 35. de que siruen las arterias. 35. que es la arteria aspera. 41.

Auejas

Policia de las auejas. 60. que enseñan a los hombres 62. pagan a los hombres tributo de su trabajo. 61.

B.

*Elbaço que officio tiene en el cuerpo.35.
*Castigo del Rey Baltasar.183.
*La bienauenturança no consiste en bienes desta vida.143.

Barba.

De que sirue al hombre.49. porque no se da a todos.49.
*La boca del hombre es semejante a las flautas y organos.30.

Boz.

Como se forma enel hombre.31.Como en ella se muestra la sabiduria de Dios.33.
La boz del hombre no se puede formar con el arte.31.

C.

*Formacion y artificio de la cabeça y sus partes.49.
*Quan malo es ser calbo.49.
Prouidencia de Dios en los cabellos y pelos.49.

De la sujecion que tienen al hombre los cauallos. 69.
*Como siruen al hombre los camellos. 67.
* De diuersas maneras de caça. 65.
De que siruen las cejas a los ojos. 43.

Celebro.

De la composicion del celebro. 41.
Es el tesoro mas rico del hõbre. 42.
Que guarda tiene. 42.
Prouidencia de Dios en los cielos. 6.

Christo.

Es oueja y cordero. 174. De su Encarnacion. 168. Nacimiento 169. Las tentaciones que sufrio en el desierto 171. De su passion 173. De su resurrecion. 173.
*Los que comen mucho no gustan de la comida. 88.
*Bienes de la concordia 61.

Coraçon.

Es la principal parte del cuerpo del hombre. 44. Fuente de calor natu-

ral

ral 31. fuente de las arterias 34. Que refrigerio tiene 31. Agradecimiento de coraçon. 32.

Criaturas.

Por ellas conocemos a Dios. Prolog. Que perfeccion tienen 6. Dios las gouierna 24. Como todas alaban a Dios 46. No hemos de confiar en ellas 22.

Criados vide seruos y esclauos.

*De la formacio y artificio del cuello 41.

Cuerpo.

Prouidencia de Dios enel cuerpo humano 29. Consideracion para cosolarse los que tienen el cuerpo pequeño 70. El cuerpo y el alma han de lleuar juntos el premio o la pena 138.

D.

*Virtudes de Daniel.

Demonio.

Porque vsurpo lo ageno le quitaron

lo que tenia 176. No pierde ocasion para tentarnos.

Dios.

El cuydado que tiene del hõbre 167. 180.

De todo lo que crio tiene cuydado en el Prologo y fol. 24.

Las injurias que a Dios se le hazen las han de vengar los hombres 1. Enseño las artes alos hombres 54.

Dios por su bondad hizo el mundo 25. Desde el principio del mundo se dio a conocer a todos 179.

Desigualdad.

De donde vino en los hombres 105. No se podia gouernar el mundo si no la vuiera en los hombres 89.

Dia.

El dia y la noche como alabã a Dios 47. Son dos hermanas q̃ se prestan lo que tienen 10.

E.

La Encarnacion del hijo de Dios es gran

gran testimonio de su Prouidencia 166.
*Sujecion del Elefante al hõbre 70.
*Porque los elementos nos son molestos 21.

Escriuir.

Inuencion del escriuir 57. con ella se trata con los ausentes 57.

Esclauos.

En el arca de Noe no vuo esclauos 101. De donde nacio la esclauonia 105. A los buenos esclauos no les hazẽ daño los malos señores 135. Exemplos de buenos esclauos 116 Vida de esclauos 108. El esclauo no ha de acudir a lo que le manda su señor si es ofensa de Dios 133.
*De la formacion y artificio del espinaço 40.
*De que sirue el Estio 16.
*Oficio del estomago 34.

Estrellas.

Prouidencia de Dios en las estrellas

16. Siruan de diuidir el tiempo 25
Mueſtrã los caminos de lamar 16.
Son pajes de hacha que ſiruen al hombre 89.
*El peſebre de Chriſto fue repreſentacio de la ſagrada euchariſtia 170.

F.

Filoſofos.

Dioſes que fingieron los Filoſofos 3. Errores que tuuieron cerca dela Prouidencia. 3. Porque dexaron las riquezas 83. Creyeron otra vida 152.
†La virtud de la fortaleza en que cõſiſte 80.
†De que ſirue el frio del inuierno 28.
†Efectos del fuego 7.

G.

Gouernar y gouernadores.

No es poſsible para el buen gouierno que todos ſean ricos 87. De dõde nacio que vuieſſe gouernado-

res 85. No da Dios el gouierno a malos gouernadores 113. El gouierno de vna casa es como el de vna nao.
†Inuencion de la gramatica 57.
†De los gusanos de la seda 55.

H.

Hablar.

El hablar en el hombre, es muestra de lo que Dios le ama 33.
†El hablar mucho procede de holgar mucho 809.
†La hiel de que sirue en el hombre 35.
†Los hijos han de defender a sus padres 1.

Heliezer.

Fue criado de Abraham 118. Oracion que hizo a Dios 117.
†Que oficio tiene el higado en el cuerpo 34.
†Inuencion de hilar y texer. 54.

Hombre.

Obligacion que el hombre tiene a Dios 2.
Prouidencia de Dios en la fabrica del hombre 29. Es semejante a los arboles 37. Solo tiene el cuerpo derecho 38. Todos los hombres tienen vn principio 101. La formacion del hõbre es milagrosa. 101.

I.

Inuierno.

Bienes del inuierno 15. de que sirue el frio de inuierno 28.

Ioseph.

Vida del Patriarca Iosep 181. Valor grande de Ioseph 150. palabras notables que dixo a su señora 124.

Iudios.

Ayudaron ala predicacion del Euangelio 182. Por ellos quiso Dios ser conocido en el mundo 186.

Iustos y justicia.

Porque no les da Dios riquezas a los justos

justos 94 que premio tienen 246. porque fueron presos a Babylonia con los malos 140. de la virtud de la justicia 80.

Islas.

Porque las puso Dios en la mar 27.

L.

*En la lengua del hombre se vee el cuydado que Dios tiene del 33.

Ley.

Para que se instituyeron las leyes 102.

Ley natural defender los inferiores a sus superiores. 1.

M.

Manos.

Del artificio de las manos 50. Solo el hombre tiene manos 52. Porq̃ tiene cinco dedos en ellas 58.

Mar.

Prouidencia de Dios en la mar. 26.

La

La mar es plaça vniuersal 27. los caminos de la mar son dificultosos 17:

Medicina.

Bienes de la medicina 56. Inuencion della 56.

Las medicinas son armas contra las enfermedades 29.

†De que siruen los montes 23.

Muger.

Calidades que ha de tener 118. Porque no fue formada de la tierra 101. La muger ha de ser conforme a las costumbres del marido 117. Ocupacion delas mugeres antiguas. 210. Que ha de tener la muger para serla que deue 118.

Muerte.

La muerte de nada haze caso 91. es comun a ricos y pobres 91.

N.

†Arte del nauegar. 52.

†Artificio de las narizes 44.

†Bienes de la noche 11. La noche nos mide el tiempo. 12.
†La necesidad nos obliga a trabajar 52.
De que sirue la nuez de la garganta 31.

O

Del sentido del oyr. 45.
Del artificio de los ojos y de que siruen. 42.
Del sentido del olfato 44.
De que sirue el othoño 16.

P

Palabras.

Las palabras ponen a Peligro las cosas 115.
La palabra de Dios conserua todas las cosas 6.
Con ella fueron hechas 6. palabras notables de Ioseph 124.
*Las passiones del alma se conocen en las señales exteriores 127.

Pecado y pecadores.

Cuydado de Dios con los pecadores 140.

El pecado metio la desigualdad en el mundo. 105, El pecado introduxo la esclauitud 105. Introduxo las leyes 202.

Perros.

Perros de caça 71. Agradecimiento del perro 39. Es compañero del hõbre 71.

†El pensamiento quan ligero es 40.

De que siruen las pestañas en los ojos 43.

De la fabrica de los pies y piernas 38.

†De que sirue la primauera 16.

†Errores de los poetas antiguos 3.

†Inuencion de la pesca 75.

Pobres y pobreza.

De que sirue la pobreza 83. es ayudadora de la virtud 81. 84. es comun a todos 91.

La prouidencia de Dios es medico de lòs pobres 96.
La naturaleza ſuple lo que les falta en las enfermedades 96. La pobreza es madre de la ſalud. 89.

Prouidencia.

Que coſa es Prouidencia. Prologo Errores cerca de la Prouidécia 4. Los que niegan la Prouidencia de todo murmuran 99. Prouidencia de Dios en la producion de las coſas 15. A quien ſon ſemejantes los que niegá la Prouidencia de Dios 18. La encarnacion del hijo de Dios es ſoberano teſtimonio della 266.

Premio.

Que premio eſperan los que ſirueñ a Dios 146.
Prueuaſe que la virtud tiene ſu premio 105.
† De que ſiruen los pulmones 31.

Principes.

*Quien es la causa de que aya princi pes malos 113. Que hara la Repu blica quando los tuuiere 114.

*Que cosa es prudencia 79.

R.

Inuencion de las redes 75.

Resurreccion.

La Resurreccion de Christo dexo sembrada la esperança de la nue-stra 77.

Prueuase la resurrecciõ de los muer tos con razones de la naturaleza 141.152.159.160.147.

Ricos y riquezas.

No son malas las riquezas si se vsa biẽ dellas 84. Porque se dan a los ma-los 78. No consiste la bienauentu-rança en ellas 79. Porque las dexa ron los Filosofos 83. Son enemi-gas dela virtud 80. Son instrumen tos para passar la vida 84. Para q̃ las

las dio Dios a los hõbres 144. Porq̃ no a todos 85. son comunes. 91. Los ricos de ordinario viuen enfermos 95. Pintasse vn rico enfermo 95. Porq̃ los ricos de ordinario viuẽ mal 94. No gustã dlos regalos 88. Padecen mas necesidades q̃ los pobres 97. Tienẽ necesidad del pobre 93. Las riquezas son aparejos para pecar. 78.

S.

Salud.

El trabajo ayuda a la salud 89. Los pobres tienen mas salud que los ricos 95.

Santos.

Los santos como recibian los trabajos 165. Los santos antiguos todos fueron trabajadores 110.

Sangre.

Como se haze la sangre, y como se reparte en el cuerpo 44.

Señores.

Trabajos q̃ tienẽ los señores. 107. mayor trabajo que los esclauos y criados. 107.

Seruir, ſieruos Vide eſclauos.

Que el ſeruir escoſa aſpera 107. menos trabajo tiene el ſeruir q̃ el mãdar 107. De la vida delos ſieruos 108. neceſſario ſon los ſieruos para el buen gouierno 111. El pecado fue cauſa de la ſeruidũbre 105. Que premio eſperã los q̃ ſiruẽ a Dios 146. Los ſieruos de Dios tambien alaban a Dios en los trabajos 164.

*De los ſentidos corporales 44. 45.

Serpientes.

Porq̃ crio Dios las ſerpientes 72. Porq̃ viuẽ en las cueuas 73. Porq̃ huyẽ en viẽdo al hõbre 73. Porq̃ le hieren algunas vezes 73.

Sol.

Prouidencia de Dios en el Sol y en las eſtrellas 8. El Sol y la luna nos midẽ el tiẽpo 9. Son antorchas para alũbrar al hombre. 9.

T.

*El temor enfrena alos malhechores

102.103. *Templança.*
Que virtud es 80. No pueden ser templados los ricos 87.
Tiempo.
Diuision de los quatro tiẽpos del año 15. Dios da á cada tiempo lo q̃ es suyo 180. *Tierra.*
De q̃ sirue a los hõbres 22. La variedad dela tierra es de importácia 23 Es madre y sepultura de todos 22.
*Inuencion notable del texer 54.
Sujeció q̃ tienẽ los toros al hõbre 67.
Trabajo.
Alabãças del trabajo 109. Ayuda a la salud 89. La necessidad nos obliga a trabajar 82. En los trabajos son iguales los señores ylos esclauos 107 Como recibiá los santos los trabajos 165. Los sieruos de Dios tãbiẽ lo alabá en los trabajos como en los contẽtos 164.

V.

*Las velas del nauio de que sirue 53.

*Oficio de las venas 35.
*La vejez esvigilia dela muerte 116

Vñas.

Fabrica notable de las vñas 51. Por q̃ al hõbre no se las dieron largas. 51. Porq̃ las tienen largas los brutos animales 51.

Vida eterna.

Prueuasse cõ razones q̃ ay vida eterna 151. los Filosofos la creyerõ 152. La otra vida no hade tener noche 12
*Inuencion del vidrio 54. 55.

Virtud Virtuosos.

La virtud tiene su premio 105. Las alabãças suelé hazer floxos a los que siguen la virtud 145. Donde esperan llegar los q̃ siguẽ la virtud. 146. Los virtuosos suelen ser pobres. 78.

Mejor se alcãça la virtud cõla pobreça 83. Los q̃ siguẽ la virtud no ponẽ los ojos enlos premios desta vida 145
La sciẽcia es premio de la virtud.

Voz.

Formacion de la voz del hõbre 31.

Fin de la tabla.

SEGVNDA PARTE DE LA SILVA DE LA Prouidencia de Dios sacada de los Suntos.

POR EL PADRE Maestro F. Gregorio de Alfaro Monge de la Orden de S. Benito.

En Valladolid, Por Iuan Godinez de Millis Año 1609.

SECVNDA PARTE DE LA SILVA DE LA

Prouidencia de Dios sacrada de los Suntos.

POR EL PADRE

Maestro F. Gregorio de Alfaro Monge de la Orden de S. Benito.

En Valladolid, Por Iuan Gutierrez de Millis

Año 1609.

LIBRO PRIMERO DE LA Prouidencia de Dios.

SIN duda Estagiro amigo, que vuiera importado mucho el hallarme contigo en essa occasiõ, y que tus trabajos se passaran en compañia: y que animandote à vezes con palabras, y siruiendote à vezes, y acudiendo à tus necesidades conforme à mis fuerças, se aliuiara algo tu tristeza. Mas pues mi poca salud, y vn

muy gran dolor de cabeça me han obligado à estar en casa, y priuado me de tanto interes como se me siguiera de seruirte: no dexarè en lo q̃ resta de acudir con esto, para tu consuelo y mi prouecho: que por ventura serà de mas momento para lleuar con mayor animo los trabajos presentes. Y sino saliere con lo que pretendo, alomenos consolarme ha, el no auer faltado à mi obligacion, ni dexado de hazer todas las diligencias possibles, y seruirà para que adelante te esfuerces mas. Porque quié vuiere cumplido con todas sus obligaciones, y creyere que para mitigar el dolor ha procurado todo lo que principalmente importara, aunque no aya hecho mas, se librarà de qualquiera escrupulo, y de que le acuse la conciencia: y estando sin culpa, solamente se obliga à lleuar las cargas de la tristeza. Y si yo fuera del numero de los

que

que tratan con Dios intimamente, y priuan mucho con el, sin duda que no dexara de rogarle con grande instancia, que guardasse la vida de quié yo amo tanto. Mas pues me quita semejantes fuerças y confiança la multitud de mis peccados, procurarè traerte algunos consuelos, y fomentaciones de palabras. Porque como à los que siruen â los enfermos, no se les impide q̃ los consuelen con ellas (pues los medicos solo tratan de aliuiar el dolor, ò quitar la enfermedad.) Y aun essos son los que principalmente vsan de palabras para consolarlos, y tanto suelen ser mas, quanto es mayor la afficion que tienen à sus señores. Pues si dixere algo que pueda afloxar esse dolor inmenso, aurè cumplido con lo que tanto desseo y quiero: mas sino pudiere hallar ni dezir cosa q̃ sea de prouecho, aprouarâ nuestro desseo y voluntad, quié

Las palabras aliuian a los enfermos.

Rom. 12. por el Apostol san Pablo mandò llorar con los que lloran, y conformarse con los humildes y pobres.

Parece pues, que es vna la causa de tu tristeza, conuiene à saber, el furor de esse dominio abominable, mas quien lo considerare como es razõ, verà tambien que nacen de ay como de vna rayz, muy muchas pesadumbres. Y esto no es imaginacion mia, mas infiero lo de las palabras llenas de quexas y de dolor, que me dixiste en secreto, quãdo estauamos juntos. Dezias me pues, que lo primero que te turbaua, y casi te hazia desesperar, era ver que quando viuias cõ mayor tibieza y floxedad en tiempos passados, ninguna cosa de essas te fatigaua, ni daua pena: y que luego que te crucificaste al mundo, acudio essa enfermedad. Assi mismo me dezias, q̃ auias conocido muy muchos que quãdo viuian con regalo, tenian esse trabajo,

bajo, mas que de tal manera se vierõ en breue libres del, que auiẽdo cobrado entera salud, se casauan y tenian hijos, y gozauan de todos los regalos desta vida cõ mucho contento, y por mucho tiempo, y nunca les boluio semejãte trabajo: y que à ti te ha succedido al reues: porque auiendo gastado tanto tiempo en ayunos y vigilias, y en otras asperezas à que te obliga la profesion que tienes, no te has librado de essa desuentura, ni hasta aora has hallado el fin della. Dezias lo tercero, que auiendo mostrado aquel sancto en otros el mucho poder que tiene contra los demonios, en ti no ha podido nada. De mas de esto me dezias, que por otra parte lo que te angustiaua mucho era, que ha cargado sobre ti vna melancolia tan terrible, que muchas vezes te querias ahorcar, echarte en el rio, ò despeñarte. Lo quarto de-

zias, que ves à tus yguales y compañe
ros, que tomarõ essa celestial y sagra
da vida juntamente contigo, que tie-
nen quietud y sossiego, y que tu pade
ces essa tempestad terrible, y lo que
es mas miserable que todo, que estàs
preso. Y aun me affirmauas, que no
se les auia de tener tanta lastima, y cõ
pasion a los que estauã cargados de
hierro, quanta a los que estã en seme-
jantes cadenas. Dezias tambien que
otra cosa te turbaua mucho, y era, q̃
temias grandemente, que si lo sentia
tu padre, auia de tratar mal, assi de pa
labra, como de obra, â los sieruos de
Dios que al principio te recibierõ en
su compañia: Porque como es podero-
so y rico, si està enojado, se atreue-
rà à hazer quanto sele antojare, sin
perdonar à nadie que se le ponga de-
lante: y tu madre ha podido estoruar
hasta aora que no llegue â su noticia
lo que passa: porque preguntando el

muchas

muchas vezes por ti, le quita la palabra dela voca, y ha procurado que no te vaya à ver: y serâ posible que con el tiempo cayga en la cuẽta de la cautelosa disimulacion de tu madre, y à ella y a todos los monges les cueste muy caro. Y lo vltimo (que es la suma de todos los males) dezias, que para adelante no tenias alguna cierta cõfiança, ni sabias claramente, si algun dia te verias libre de essa miseria y enfermedad, pues auiendo muchas vezes estado suspenso con semejante esperãça, has buelto a lo mismo en que antes estauas.

Por cierto que son essas cosas duras y asperas, y que podrian turbar muy mucho vna alma, y desassossegarla; pero si fuere remissa y floxa, y ignorante. Porque si quisiessemos boluer sobre nosotros y considerarlo bien y mirar al fin, desecharíamos todas essas ocasiones de trifteza, co- *A quien espãtã los trabajos.*

mo quien sacude vn poco de poluo. Y no ymagines que prometo esto cõ tanta facilidad, porque me veo libre de semejante dolor y molestia. Y aũq̃ por ventura les parecerà à algunos que es increyble lo que digo, tengo de dezirlo, que no has de ser tu como los demas, en no dar credito a lo que dixere.

Quando el demonio te acometio la primera vez, y estando en oracion cõ los demas te derribô en tierra, yo no me halle presente, y alabo à Dios, y le doy gracias por ello: empero despues lo supe todo con mucha diligencia, como si ay me hallara. Porque vino de alla Theophilo Ephesio amigo de ambos, q̃ cõ mucho dolor y tristeza me contò por orden todo lo q̃ auia passado: como te pusiste las manos enclauijadas, los ojos bueltos, echando espumajos por la boca, la voz confusa y espantosa, el temblor

diabo-

diabolico, y que mucho tiempo auias estado priuado de los sentidos: y juntamente con esso aquella noche se auia mostrado vna vision espantosa: porque dezia, que auia visto vn ferocissimo puerco muy asqueroso y suzio que te maltrataua y molestaua mucho: y como el que dormia cerca de ti despertasse muy turbado y despauorido con lo que passaua, vio que el demonio te atormentaua terriblemente.

Yo confiesso, que quando el sobre dicho me contaua esto, que fue tan grande la tristeza que me cubriô el alma, quanto lo fue la molestia que el demonio te auia dado. Mas quando bolui despues sobre mi del muy pesado y largo dolor, nada se me ponia delante de los ojos, sino vna imagen y triste representacion de las cosas humanas. Y a las cosas aduersas no me parecian duras y asperas, ni las ale-

gres y prosperas, suaues y blandas. Mas como yo algun tiempo solia tener en poco las vanidades del siglo, y las reprehendia; pero entonces lo hize mas de veras, y te tuue mayor voluntad y afficion: porque los trabajos suelen ser causa de que la amistad se augmente mas: y esto se vee claro, pues aun en ellos facilmente se hazen delos enemigos amigos. Porque à penas se halla algun hombre tan cruel, ni de tan duro coraçon, que si vee à su enemigo en algun trabajo muy grande, pueda conseruar contra el la enemistad. Y si quando vemos a los enemigos en alguna desuentura grãde y no pensada, nos compadecemos dellos, y los tenemos en lugar de amigos: ruegote que consideres con cuydado que padeceria yo, ò que animo tendria, quando oyesse que quien yo amo mas que à todos, y quien estimo como a mi mismo era rigurosamente ator-

La amistad crece en los trabajos.

Los trabajos hazen delos enemigos amigos.

te atormentado, y que la triſteza le tenia conſumido. Aſsi que no has de imaginar que trate de tu conſuelo, como ſi eſtuuieſſe libre de tu afflicion. Porque aunque por la miſericordia de Dios eſtoy libre de eſſa tribulacion, de eſſa fatiga y moleſtia, q̃ te dà el demonio: mas de la triſteza y dolor, contigo lleuo partes yguales. Y eſto me creerá los que ſaben amar de veras. Ea pues buen animo, que aſſi ſerà tolerable y ligera, ſemejante peſadumbre: ſaluo ſi rendidos totalmente a las turbaciones, no queremos dar en vn deſpeñadero, antes procuramos boluer ſobre noſotros, pues importa, y ſiquiera vn poco vſar de razon.

Los trabajos de los amigos ſe ſientē como propios.

La conſideracio̅ haze los trabajos ligeros.

Porque muy muchas coſas deſtas parecen deſſabridas y aſperas, y ſe tienen por muy peſadas y aun intolerables, antes que ſe examinen bien: pero quien con la razon las examina, hallarà

hallarà que ſon mas ligeras de lo que ſe penſaua: Y eſtoy muy confiado de que aora ſuccederà aſsi. Solo quiero que te animes, y no te rindas a la opinion vana y loca del mundo, dando mas fuerças al enemigo que nos haze la guerra.

Los infieles pienſan que todas las coſas ſucceden a caſo, que la fortuna las gouierna.

Por cierto que ſi hablara con algun infiel (que ſemejantes hombres pienſan que todas las coſas ſucceden à caſo, ò que las gouierna la fortuna, y que el mundo eſtà a cargo del demonio y de ſu prouidencia) tuuiera mas en que entender, y vuiera primero de deshazer la opinion falſa y erronea, y auiendo moſtrado la verdad de la diuina prouidencia, al fin puſiera la ſaludable amoneſtaciõ y el conſuelo. Mas como por la gracia de Dios deſde niño fuyſte inſtruydo en las ſagradas letras, y has heredado de tus paſſados la Fê y doctrina verdadera, crees ſin duda que Dios tiene cuy-

cuydado de todas las cosas, y principalmente de sus fieles, que estan con el vnidos por Fè. Dexando pues esto como cosa tã cierta, tomemos la corriente de otra parte.

Dios tiene particular cuydado de los fieles.

Creacion del mundo.

Quãdo Dios al principio criò los Angeles (y para que abracemos aun cosas mas antiguas,) antes que los criasse con las demas virtudes celestiales, tenia su ser sin principio ni dependencia de nadie. Y sin tener necesidad jamas de nada (que esso es proprio de Dios) crio los Angeles y Archangeles, y las demas substancias incorporeas è inmortales, y sola su bondad fue la causa de auerlas criado. Porque como no tenia necesidad dellas, no las criara sino fuera summamente bueno, y clemente. Y despues de auerlas criado hizo al hombre por la misma causa, y ni mas ni menos à todo el mundo. Y auiendolo enriquezido con innumerables

La bõdad de Dios causa de la creacio de las cosas.

bienes,

El hombre es gouernador del mundo.

bienes, y con todo el adorno y hermosura que tiene, puso por gouernador de todas essas cosas à aquel muy menudo y vilissimo poluo, que es el hombre, dandole el mismo poder en la tierra, que el tenia en el cielo. Porque esso significa lo que dixo quãdo lo criô, conuiene à saber. Hagamos al hombre à nuestra imagen y semejança, dando à entẽder, que todas las cosas inferiores estauan puestas debaxo đ su dominio. Pues auiẽdolo assi criado y puesto en tanta honra, como â Rey, le señalò vna casa real, la mas hermosa de quantas cosas auia en la tierra, que fue el Parayso. Y queriendole fuera desto mostrar tambiẽ por otra parte, quanta ventaja hazia en honra y dignidad a los demas animales, se los puso delante, y le mandô q̃ â todos les pusiesse nombres, y a ninguno dellos le dio por compañero, y luego añadio la razõ, diziendo: Por-

Genes. 1. ver. 26.

El Parayso casa real del hombre.

que

que no se hallô semejante entre ellos que le ayudasse y le hiziesse compañia. Y auiendole puesto por claue y medio de ambas naturalezas espiritual y corporal, para que todas lo respetassen y honrassen, y no hallandose entre tanta multitud de cosas alguna conforme a el, criò la muger, honrando tambien al hombre en esto, y mostrando claramẽte que por su respecto la auia criado, como lo dize S. Pablo, No fue criado el hombre por la muger, sino la muger por el hombre. Y no solamente lo hõrò en esso, mas entre todos los animales le dio que hablasse, y le hizo vna merced tã grande, como darle que lo conociesse, y que gozasse de su compañia, lo q̃ le era posible al hombre. Y le prometio que lo haria inmortal, y lo hinchò de sabiduria soberana, dandole gracia espiritual, tanto, que aun le preuino y auisò de algunas cosas, sin

Beneficios q̃ Dios hizo al hombre.

1. Cor. 11.

auer

auer hecho el hombre alguna cosa en su seruicio.

Ingratitud del hombre.

Y como respondiò el à todo esso? Despues de tantos y tan singulares beneficios recibidos, creyo que su enemigo le era mas fiel que su padre, y que su bienhechor: y no haziendo caso del mandamiẽto de su Criador; lo hizo de quien lo engañaua, que desseaua su total destruycion, y echar lo de los bienes que posseya, y priuar lo de toda aquella honra: y sin auer recibido del algun beneficio grande ni pequeño, sino solas palabras, lo estimò en mas. Y con auer mostrado desde el principio tantas señales de ingrato y desleal, aun estando (como si dixessemos) en xerga, por ventura acabolo Dios de essa vez? La justicia esso pedia, que quien luego al principio de su vida començaua à ser desobediente y desagradecido a tantos beneficios, como poco antes auia recibido,

Misericordia de Dios con el hombre.

bido, fuesse destruydo y acabado. Empero no passò assi, ni Dios le hizo menos beneficios que primero, mostrando en esso y prouando claramente, q̃ aunque pequemos millares de vezes, y nos apartemos del, jamas el dexarà de buscar nuestro bien, para que si nos conuirtieremos, no nos perdamos: empero si perseueramos en los peccados, se aduierta, que el hizo lo q̃ era de su parte. Assi que quãdo echò al hombre del Parayso, quãdo le mãdò que no comiesse del arbol, quãdo lo condenò â muerte, realmente parece que lo castigaua y açotaua: mas todas essas cosas eran señales de clemencia, assi como las primeras. Y aũ que parece que lo que digo espanta, sin duda ello es assi. Porque aunque lo que se hazia parecia muy contrario a esso, el fin era el mismo. Declaremos esto. Quando echò al hombre del Parayso, y le puso à vista del, quã

Los açotes de Dios son beneficios.

do le estoruò la entrada, quando lo condenò â muerte, quãdo se mostrò tan riguroso en condenarlo, assi essas cosas como las primeras, todas se ordenauan para su bien y prouecho. Y que las primeras fuessen solo para honrar y enriquecer al hombre, tan claro està, que no serà necessario començar de ay, mejor serà que demos razon de las que hizo despues, como nimas ni menos fueron para su honra y prouecho. Y esso se verà claramente, si consideramos con diligencia, que fuera necessario que padeciera el hombre, si essas cosas no succedieran assi. Porque si auiendoles el demonio prometido que serian como Dios, y ellos dadole consentimiẽto, y peccado, se quedaran con la misma honra, realmente vuieran caydo en tres muy grandes peccados. Pues lo primero creyeran que Dios tenia muy malas entrañas, que era injusto,

No conuino que el hombre quedasse sin castigo.

embuste-

embuſtero, y mentiroſo. Lo ſegundo creyerá que el embuſtero, y el padre del aborrecimiento y de la mentira, era ſu bienhechor y amigo. Y lo tercero y vltimo, vuieran perſeuerado ſiempre en los peccados ſin termino. Pues de todo eſſo librò Dios al hombre caſtigandolo entonces y echandolo del Parayſo. Quando va el medico curando vna herida caſi de ordinario le ſuccede de la miſma ſuerte, q̃ ſi à caſo ſe deſcuyda y la dexa, ſe afiſtola, y encona, pero ſi acude muchas vezes à limpiarla y curarla, haze que no crie materia, y eſtorua el daño q̃ le podria ſucceder. Y por ventura cõtentoſe con eſſo? No, ſino que le añadiò ſudores y trabajos (pues à nadie haze mas daño el ocio y el deſcanſo q̃ al hombre). Porque ſi deſpues de ſentenciados à eſſas coſas, aun no dexamos de peccar; ſi Dios ordenara que viuieramos en regalos y en ocioſi-

La ocioſidad quan daño-ſa es.

 dad, don-

dad, donde vuiere llegado nuestro
Eccle. 32. atreuimiento y desuerguença? Pues dize el Espiritu sancto, que la ociosidad enseñò todos los males. Y no solamente prueuan esto las desuenturas grandes que vemos cada dia, sino tambien las que succedieron a nuestros antepassados. Del pueblo He-
Exod. 32. breo se dize en el Exodo, que se assentaron a comer y beuer, y se leuantaron a jugar, que quiere dezir a hazer idolos, y dexar à Dios. Y del mismo
Deut. 32. pueblo tan amado de Dios, se dize en otra parte, que por estar tan regalado, negò al mismo Dios. Y conforme a esso es lo que dize el santo Rey
Psalm. 77. Dauid, Quando los açotaua acudian à el, y hazian penitencia de sus peccados, y madrugauã a orar al Templo.
Ierem. 6. Y por Ieremias le dize Dios a Ierusalem, Enmiendate Ierusalem cõ los açotes, guardate no me enoje, y te dexe. Y que no solamente a los malos,
Bienes delas tribulaciones.

sino

ſino tãbien a los buenos les ſean muy prouechoſos los trabajos y afflicciones, el miſmo ſanto Rey lo da à entẽder quando dize: Buenos Señor, me fueron los trabajos q̃ me diſtes, pues con ellos aprendi vueſtra ley, y el cũplimiento della. Deſpues de Dauid dixo lo miſmo Ieremias, aunque no con las miſmas palabras; quando dize. Muy prouechoſo le es al hombre Thren. 3.
y muy bueno, ſi lleuare el peſado yugo de los trabajos deſde ſu juuentud, porque eſſo le enſeñarà a recogerſe y a tener paciencia, y haziendole a Dios oracion por ſi le dize: No dexes Señor de darme trabajos, para q̃ no te dexe, y me pierda en el dia azia go. Y S. Pablo tan lleno de dones celeſtiales, que excedio tanto à ſu natu raleza, tenia neceſsidad de vn tan grá bien como eſte, y aſsi dezia. Padezco 1. Cor. 12.
vna tribulacion terrible, y vn açote con que me fatiga el demonio, que

me haze estar à raya, para que no me ensoberuezca, muchas vezes le roguè à Dios que me lo quitasse, y me dixo: Bastate mi gracia, porque la virtud en los trabajos se afina. Sin duda que pudiera muy bien el glorioso Apostol predicar y cumplir con su officio, sin essas fatigas, sin essas persecuciones, trabajos, y sudores: pero no quiso Christo librar dellos a sus predicadores, mirando en todo por su bien. Y assi les dezia por san Iuan: Muy perseguidos aueys de ser en el mundo. Y el mismo manda que vayã por camino estrecho los que vuieren de entrar en el cielo, dando a entender que no ay otro para entrar alla: y assi no muestran menos la prouidẽcia y summa clemencia de Dios las tribulaciones y tentaciones, y las demas pesadumbres y molestias que nos succeden, que las cosas alegres y sabrosas. Y que dire de las tribulacio

Christo no quiso a los suyos sin trabajos.

Ioan. 16.

Matth. 7. 14.

Las tribulaciones son señales de la misericordia de Dios.

nes de

nes deſte tiempo, pues no alaban menos la ineffable clemencia de Dios las amenazas del infierno, que las promeſſas del Reyno del cielo? Porque ſi no nos amenazara con aquel, no tá facilmente gozaramos deſte. Pues no baſtan las promeſſas del premio para incitar a la virtud, ſi a los que la ſiguen con deſcuydo y floxedad, no los mouiſſe tambien el temor del caſtigo. Por eſſo tambien echò al hombre del Parayſo, porque ſi deſpues de menoſpreciado y quebrantado el mandamiento, ſe quedara alli, con la honra que ſe le auia hecho quedara peor.

Las amenazas del infierno aprouechã como las promeſſas del cielo.

Pero dexemos a Adam, que no vuiera hecho Cain, ſi quedara en el Parayſo y gozara de tantos regalos, pues priuado dellos, y teniendo delá te de los ojos el caſtigo de ſu padre, aun aſsi no ſe enmendò, antes ſe atreuio a hazer vna maldad tan grande,

Cain. Geneſ. 4.

como ser el primer inuentor del homicidio, y con vn atreuimiento abominable a ponerlo en execucion? Y no qualquiera homicidio, sino el mas malo de todos. Y no fue poco a poco maquinando essa maldad, ni se detuuo mucho tiempo en tratar della, sino de repente, y en vn punto acometio el mayor peccado de todos, y matô al que auia nacido del mismo vientre que el, y mamado la misma leche, con no auer quebrátado las leyes de la naturaleza (sino es quebrantarlas honrar à Dios) le acometio, y matò luego. Querria que assi mismo considerasses aqui la clemencia de Dios: el es el injuriado, y con palabras reprehende la injuria que le hizo, y aun cõsuela al que se la hizo, que estaua triste. Mas despues que tan sin juyzio se arrojò a matar al hermano; ya entonces procede contra el, y lo castiga: y mas que por lo primero q̃ auia

Clemẽcia de Dios cõCain

hecho

hecho merecia el mismo castigo que aora le da, y aun mucho mayor. Porque si en el trato ordinario, a vn escla uo se le encomendasse algun reparti miento de hazienda, ò de otra cosa, si guardasse para si lo mejor, y diesse lo peor a su amo, conuencido estaria de ingrato, y de q̃ affrẽtaua a su señor, y le hazia muy grande agrauio: luego en esse caso mayor falta se haria con Dios: y Cain no solo faltò en esso, si no que tambien recibiò mucha pena, y lleuò mal que su hermano fuesse hõrado. Porque si por el primer peccado se entristeciera, buena fuera essa mudança, y a Dios muy accepta: pero su cõfusion y derribamiento de rostro, no fue por esso, sino de pura inuidia, como lo mostrò el successo. Pues en alguna manera se ayraua cõ tra Dios, porq̃ (como estaua offendido) no lo honraua, ni hazia del mas caso que de su hermano, siendo el tan

descompuesto, y el hermano por el contrario tan moderado y virtuoso. Mas como sus peccados auian de ser castigados con otro castigo mas riguroso, trata con el delinquente cõ mas clemencia de lo que merecian sus culpas, y procura humillar su arrogancia, porque en el rostro turnio, y derribado que traya, mostraua estar hecho vna põçoña. Y assi le dixo Dios: No aya mas, sossiega te. Y aunque dezia esto, bien sabia donde auia de llegar la inuidia; mas queria quitar toda occasion a los ingratos: porque si luego al principio lo castigara, muchos hombres semejantes a el, tuuieran q̃ murmurar y dezir. Por ventura no pudiera amonestarlo de palabra, y reprehenderlo primero y atemorizarlo, y si con todo esso perseuerara en sus peccados, entonces ayrarse con el y castigarlo? Muy cruel es el castigo que le ha dado. Pues por esso sufre cõ

pacien-

paciẽcia sus injurias, para q̃ jũtamẽte tape las bocas de essos, y muestre como con sola su bondad auia corregido a su padre del mismo Cain, y assi mismo para con esse exemplo incitar y mouer a los demas à penitẽcia: Mas despues que conforme a su dureza, y a su obstinado coraçon acumuló castigo para si, entonces ya procede cõtra el malhechor, y lo castiga: porque si auiendo cometido el homicidio no lo castigara, se hiziera peor, y cometiera otros peccados mayores. Y no podemos dezir, que primero peccò por ignorancia, porque como podia ignorar el mayor lo que entendia el menor y mas moço? Empero demos que primero peccò por ignorancia, despues que le dixeron que se quietasse, despues que alcançò perdõ del primer peccado, que ignorancia pudo auer para que matasse al hermano? No ves como la primera culpa no Rom. 2.

fue

fue de ignorancia, sino de pura malicia, y de vna muy gran desuerguença? y que fue el castigo que por esso le dierõ? Andaràs huyendo y desterrado, y temblando sobre la haz de la tierra. Mas parece esse cruel y terrible tormento. Pero si con diligencia cõsideramos el peccado, no lo parecerà. Examinemos pues que castigo es esse. Quando hizo su offrenda y sacrificio anduuo turnio y cabizcaydo, mas auiendole en el hecho aquella injuria à Dios, no quiso honrarlo mas, ni admitio su reprehension, y cometio el homicidio, siendo autor de vna maldad jamas oyda, y aun mas graue que el homicidio: que a sus padres les dio vna pena increyble, y le mintio a Dios, quando le dixo: Por ventura soy yo guarda de mi hermano? Y por todas estas culpas le dã por pena, que ande temblando. Y digo que no solo se manifiesta la benignidad de Dios

Castigo de Cain.

en que

en que a vn tan gran peccado le dio tan moderado el castigo, sino principalmente en que el castigo q̃ le daua tenia en si vn muy grande interes, y era, que muchos aprendieron de ay à enmendar su vida, y a hazerse mejores. Y essa es la causa porque no lo matô luego, pues no fuera de tanto prouecho, que se dixera que le auian quitado a Cain la vida, porque matô a su hermano, como ver al mismo matador estar cada dia padeciendo por ello. Que por ventura si se oyera, no se creyera vna maldad tan grande: y viendo el matador y trayendolo delãte de los ojos, y viuiendo mucho tiempo, dexò muchos testigos de su castigo: que sin duda ordenò cõ esso que su peccado fuesse manifiesto y creyble a todos, assi a los q̃ viuiã entõces, como a los que succedieron despues. Dezirme has, y que le aprouechò a el esso? Sin duda que principalmẽte mi- Ser. 2. d. 6. q.

raua

rana à su remedio, procurando quanto podia enfrenar la rabia de Cain cõ el rigor de sus palabras. Y por cierto si bien se considera, no dexô de serle de muy gran prouecho el castigo que se le dio: porque si luego lo matara, no le vuiera dado lugar para hazer penitencia y enmendarse: pero viuiendo despues con essos temores y temblores, sino fuera muy insensible, y antes bestia que hombre, pudiera de semejante vida sacar muchos bienes. Mas, que cõ la pena que le dio en esta vida, hizo que los tormentos de la otra le fuessen mas ligeros y tolerables: porque los açotes que se nos dan aqui, por particular misericordia de Dios, sirven de disminuyr no poco delos venideros. Y esto no sera dificultoso de prouar con la diuina Escritura; porque hablando Christo cõ sus discipulos cerca del Rico auarien to y de Lazaro, dize: que siẽdo Abra

Los tormẽtos de esta vida disminuyen los dela otra

ham

ham rogado del Rico que embiasse a Lazaro, para que con el dedo le refrigerasse la lengua que tenia abrasada, le respondio: Acuerdate hijo que recibiste bienes en la otra vida y Lazaro males, y aora se ha trocado la suerte, porque el es aqui consolado, y tu atormentado, y tambien el Apostol san Pablo, (y quando le nombro me parece que otra vez refiero las palabras de Christo, que a lo que entiẽdo realmente le mouia su sanctissima lẽgua) que escriuiendo a los de Corintho, manda q̃ descomulguen a aquel muy abominable fornicario, y que lo echen de la Iglesia, y ande como penitenciado, y que padezca en el cuerpo semejante affrenta, para que quando Christo llamare a juyzio se salue el alma. Y como les escriuiesse otra vez en razon de los que comulgauan indignamente, les dize. Por esso ay entre vosotros muchos enfermos y flacos, 1. Corin. 5. 1. Cor. 11.

cos, y mueren muchos. Porque si hiziessemos juyzio de nosotros, no lo haria Dios, ni nos condenaria: pues quando el Señor nos açota es para enmendarnos, porque no seamos despues condenados con el mundo eternamente. No has visto por ventura la ineffable clemencia, y las inmensas riquezas de benignidad? No has visto como Dios haze y ordena todas las cosas, ò para que si auemos peccado sea mas ligero el castigo, ô para que absolutamente nos libre del?

Porq̃ no deshizo Dios al demonio.

Por cierto que si alguno con curiosidad, quisiesse examinar, porque Dios no deshizo al demonio, por vẽtura tambien hallarà que lo hizo por el mucho cuydado que de nosotros tiene. Alomenos si aquel maluado venciera, y saliera siempre con la suya, quiçà lleuara camino essa pregunta, mas si priuado de esse poder y fuerças, las tiene solamente para persuadir

ſuadirnos y incitarnos, y eſtà en nueſtra mano el reſiſtir a ſus perſuaſsiones, porq̃ tu quieres quitar la materia de las coronas y premios, y la occaſion de nueſtra induſtria y bondad en merecerlos? Mas ſi ſabiendo que no ſe podia vencer, y que auia de ſalir victorioſo de todos, lo dexàra Dios aſsi, aun no tenia lugar eſſa duda: porque tambien lo que el alcançara entonces, que es vencer a los que no le hazian reſiſtencia, ſino que de ſu voluntad ſe le rendian y ſugetauã, ſin duda procediera de noſotros. Que ſi muchos lo vencen y ſugetan, tambien de aqui adelante lo vencerã muchos: pues porque tu priuas de tanta hõra a hombres que ſe han de moſtrar muy valeroſos, y que alcançarã del muy excelentes victorias? Y para eſſo lo dexô, para que lo vençan los que primero fueron vencidos del: Y eſto le es à el mas peſado y graue de

 ſuffrir,

suffrir, que ningun otro torméto por grande que sea. Dezirme has, por vétura han lo de vencer todos? Y que importa esso para lo que vamos hablando? Por cierto que es mucho mejor, y que importa mas que se les dè occasion a los justos con que se exerciten en la virtud, y muestren su buen desseo y voluntad: y los que no lo fueren sean por su negligencia castigados, y no que por causa destos se les quiten las coronas y premios a los q̃ podian merecerlos. Porque no es aora vencido el malo y desalmado por las fuerças que el demonio tiene, sino por su descuydo y floxedad; lo qual muestra la multitud delos que lo veneen. Y entonces por causa de los malos fueran los valerosos y buenos priuados de la honra que seles deuia, por no tener con quien exercitar sus fuerças. Como si alguno fuesse señalado por juez en alguna lucha, ò desafio en-

No son las fuerças del demonio las que nos vencen sino nuestra floxedad.

fio entre dos luchadores, q̃ el vno estuuiesse dispuesto y aparejado para entrar en ella, mostrar sus fuerças y aũ lleuar el premio: pero el otro estima y precia mas holgarse y regalarse, q̃ ponerse á semejãtes trabajos, y por no venir este al lugar señalado, se despide el juez sin acabar nada. Porq̃ assi pareceria que se le hazia muy gran de agrauio a aquel valeroso y esforçado por la floxedad y cobardia de este: y no seria este cobarde y floxo por el valor y esfuerço de aquel, sino por su propria floxedad.

Empero la question y difficultad destos, aunque parezca que trata del demonio solamente, si se mira bien y examina con orden, en muy muchas cosas reprehende la prouidencia de Dios, y juntamente con esso deshaze todas las criaturas. Porque reprehende el auernos dado ojos y boca, pues con aquellos se codician las cosas ilici

ras, y se viene à caer en muchos adulterios, y con esta blasphemian otros y enseñan doctrinas falsas. Por ventura por esso auia Dios de hazer los hõbres sin ojos y sin lengua? Tambien seria necessario cortar los pies y las manos, pues con estas se matan los hombres vnos a otros, y con aquellos se andan muchos passos en offensa de Dios; y aun sin duda que las mismas orejas no se podriã escapar dela crueldad de essa razon. Porque oyendo con ellas cosas vanas y malas entran en el alma doctrinas abominables y perniciosas: y assi tambiẽ ellas se auiã de quitar. Y si concediessemos esso, tambien seria necessario quitar la comida y la beuida, el cielo, la tierra, la mar, el sol, la luz, la luna y las estrellas, y todos los animales. Porque de que seruiriã todas essas cosas, si el hombre para quien se criaron està, que es cõpassion, hecho vn tronco. Por vẽtura

no ves

no ves que de disparates se siguen necessariamente de essa razon? Porque el demonio para si mismo es malo, y no para nosotros: pues si quisiessemos podriamos sacar muchos interesses del y de sus embustes y engaños, aunque el mas resistiesse: y por cierto esto es cosa admirable, y donde se muestra la grandeza de la bondad de Dios. Porque si solo ver que aprouechamos algo en la virtud, fatiga y atormenta al demonio; quando viere que el es la causa desto, y que el nos da la occasion, ya es tan grande la pena y el dolor que no lo puede sufrir. Y como aprouechamos con el? Yo lo dire. Si con solicitud tememos sus astucias, su crueldad, sus assechanças perpetuas, y sus diuersos engaños: si desechamos el sueño demasiado, y andamos muy sobre auiso y siempre nos acordamos de Dios. Y para que veas que esta razon no es mia, si

El demonio para si es malo.

no de san Pablo, oye lo que dize despertando a los fieles dormidos casi con las mismas palabras: Porque escriuiendo a los de Epheso dize, No es con hombres la lucha que tenemos, sino con demonios poderosos armados de embustes y engaños, que por acometernos con mas seguridad andan en el ayre. Y no dezia esto para que sus discipulos perdiessen el animo, sino para animarlos. Y S. Pedro nos amonesta diziendo: Sed sobrios y viuid con recato, porq̃ vuestro enemigo anda bramando como leon, rodeandolo todo, buscando a quien trague: hazelde resistencia con gran valor. Por cierto que nos dan animo, y esfuerçan mucho estas cosas, y persuadenlo mucho que nos juntan a Dios. Porque quié vee que tiene cerca el enemigo, con mayores ansias acude a quien lo pueda defender. Casi de la misma suerte que los niños, q̃ quan-

Ephes. 6.

1. Petri.

quando veen alguna fantaſma, ò otra coſa que los eſpante, luego ſin parar acuden a los braços de ſus madres, y ſe cuelgan de los veſtidos dellas, y alli creen que eſtaran ſeguros, ſin que nadie los pueda arrancar de alli. Y ſi nada deſto los turba, aunque las madres los llamen, no hazen caſo, ni conſienten que los lleuen a ellas: y quanto mas regalos les hazen, las veen menos: y haziendo ellas mil inuẽciones para atraerlos y afficionarlos a ſi, ſiẽpre abominan dellas y no las pueden ver, y aun de la comida huyen. Para lo qual muchas madres viendo que con ſus ruegos no aprouechan, hazẽ algunos eſpantajos para atraerlos a ſi, con que los incitan para que acudá a ellas. No ſolamente paſſa eſto en los niños, ſino tambien en noſotros: que quando el demonio nos eſpanta y turba, nos hazemos buenos, nos conocemos a noſotros miſmos, y cõ todo cuy-

Dios es como la madre cõ ſus hijos.

Los demonios ſon eſpãtajos para q̃ acudamos á Dios.

do cuydado acudimos a Dios. Y si al principio deshiziera y aniquilara los demonios. Por ventura no creyeran muchos las cosas passadas; conuiene a saber, que auian engañado al hombre, y que lo auian priuado de tantos bienes, y pensaran que todo esso lo auia hecho Dios de pura inuidia: porq̃ si aun aora despues de tantos embustes y engaños, como el demonio ha hecho, no falta quien se atreua a dezir lo, si esso no se supiera por experiencia, que dixeran? Que no vuierá murmurado? Y si con todo cuydado quisiessemos atender a lo que passa, hallariamos q̃ no es el demonio el que nos mueue a muchas cosas que hazemos: sino q̃ como el es el autor de muchas caidas nuestras, assi tambien nosotros lo somos de muchas por solo nuestro descuydo y negligencia. Porque donde se lee (para que boluamos a lo que diximos atras) que el demonio vuiesse lle-

se llegado a Cain y le persuadiesse q̃ mataſſe a su hermano? Verdad es que lo vieron hablar y vrdir el engaño con su madre Eua, pero no cõ Cain. Sino es que alguno por vẽtura diga, que se lo metio en el pensamiento, y aunque nosotros no neguemos esso, pero todo fue por culpa suya, pues dio lugar a semejantes sugestiones; y le obedecio, y le dio principio para q̃ le acometiesse. Mas no por esso lo dexò Dios, antes donde tenia occasion para castigarlo, la tomô para amonestarlo y corregirlo.

Y para que me detengo en querer mostrar la prouidencia de Dios en el castigo de vn hõbre solo como Cain, pues tambien el diluuio donde tantos murieron, nos la puede mostrar admirablemente. Porque lo primero que ay que aduertir en el es, que no fue de repente, ni sin pensar aquella inundacion de las aguas que vino so-

En el diluuio se muestra la prouidencia de Dios. Genes. 6.

bre los hombres, ſino que ſe la dixõ antes, y los preuino, y no poco tiempo, ſino ciento y veynte años antes. Y fuera deſſo para que no ſeles oluidaſſe en tanto tiempo como auia precedido, y ſe deſcuydaſſen, ordenõ que a viſta de todos ſe hizieſſe el Arca, que era vna voz muy clara que los auiſaua a todos de las amenazas de Dios. Porque Cain ſin duda tenia eſtragado el juyzio cõ la paſsion, empero el Arca pueſta ſiẽpre a los ojos de todos, los amoneſtaua de los trabajos y deſuenturas que en breue auia de venir ſobre ellos: y con todo eſſo no ſe enmendaron, mas perſeuerarõ en ſus peccados, incitando y atrayendo contra ſi miſmos el caſtigo. Porq̃ Dios no quiſiera amenazarlos con el diluuio, ni embiarſelo, como ni con el miſmo infierno. Mas noſotros ſomos la cauſa de todas eſtas coſas, lo qual vio vn hombre muy ſabio que dixo:

El Arca de Noe era voz.

Sap. 1.

No hi

No hizo Dios la muerte, ni se alegra con que los hombres se pierdan. Y el mismo Dios dize por el Profeta Ezechiel. No quiero la muerte del peccador, sino que se conuierta y viua. Y si no nos cõuertimos nosotros mismos nos buscamos la muerte, y la condenacion eterna, y no el, que no queria que nos perdiessemos, y nos auia mostrado por donde escaparnos. Es por ventura solo esto lo que podemos dezir del diluuio, y no podemos enseñar otros bienes que del han procedido? Por cierto no es possible dezirse los bienes que sacaron assi los que se aho garon en el, como los que succedierõ despues. Porque à aquellos se les quitò el no poder peccar mas, y los que vinieron despues sacaron mucho ma yores y mas excelentes intereses que ellos, auiendoseles quitado delante (hablando assi) la leuadura, y la materia de los peccados, y auiẽdose muerto los

Ezech. 18.

Bienes del diluuio.

to los peccadores. Porque muchas ve zes caen los hombres en diuersos pec cados por su misma flaqueza, sin te-ner exemplos que imiten en ellos, pues que hizieran si tuuieran tantos que los combidaran con su mal exẽ-plo à qualquiera maldad? Y para que esso no succediesse, y los que vinies-sen despues no tuuiessen maestros de sus maldades y peccados en quien pu siessen los ojos, jũtamente los anegô à todos.

Empero que sabiduria, ò por de-zir mejor, que locura es, la de aque-llos que cõ no querer hazer cosa bue na, lo meten todo a barato con ques-tiones vanas y llenas de palabras, pa-ra hazer a Dios autor de sus pecca-dos? Dizen que si Dios no lo permi-tiera, no vuiera el demonio tomado tanto poder, ni desde el principio del mundo começado sus embustes y en gaños. Pero tampoco Adan conocie

ra el

ra el bien grande que auia tenido, ni jamas vuiera dexado aquella su arrogancia. Porque quien auia presumido tanto, que esperaua hazerse Dios, a que no se atreuiera, sino le vuieran castigado como lo merecia? Dezir me has que no le aconsejò el demonio nada, ni a Eua le hablò palabra cerca de la mançana, por ventura no peccaran si esso no succediera? No lo creas; que quien tan facilmente se dexò persuadir de la muger lo que ella desseaua, por si mismo cayera muy presto, aunque no se hallara el demonio alli, con que mereciera aun mayor castigo. Mas, que todo aquel engaño, no procedio solamente del demonio, sino que tambien su apetito desordenado estragò a la muger para q̃ cayesse, como lo muestra la Escritura sagrada que dize: Vio la muger que la fruta era buena para comer, agradable a la vista y muy hermosa, y alar-

Adan cayera sin que el demonio lo tentara.

Gen 3.6.

y alargò la mano, cogiola y comio della. Y no digo esto, porque quiera escusar los engaños y assechanças del demonio, mas quiero mostrar, que si de su voluntad no cayeran, no bastàra nadie à derribarlos. Porque quien admitio vn engaño tan facil de la muger, sin duda muestra auer sido muy negligente y muy remisso. Ni el demonio pudiera tãto, si vuiera hablado cõ vn hombre templado y recatado.

Empero ay muchos que quando en sus disputas llegan à este punto, dexando al demonio, passan a tratar del mandamiento, y no queriendo tocar en el peccado del hombre, le echan à Dios la culpa diziendo, que para que les daua mandamiento, si sabia que auian de peccar? Realmente son estas palabras del demonio, y inuenciones de hombres sin Dios. Porque muy claramente se vee, que fue mucho mayor prouidencia y ordé el darles mándamiento,

Porque Dios dio mandamiento al hõbre sabiendo que auia de peccar.

damiento, que dexar de darselo, pues si con el poco valor y mucha floxedad que Adam mostrò tener, no sele pusiera mandamiento, sino que se estuuiera en los regalos y seguridad en que viuia : de essa libertad con tanta flaqueza, y con tanta negligẽcia, puedese presumir que diera en cosa buena, sino en algun gran desastre? Por cierto bien se echa de ver, que sino tuuiera quien mirâra por el, que vuiera dado en el abismo de los peccados. Porque si aun no estando seguro de la inmortalidad, y sabiendo que no era cierta la esperança que della tenia, dio en vna arrogancia y locura tan grande, que esperaua ser Dios, y esto sin assegurarse de que trataua verdad quien se lo prometia, donde llegara su arrogancia, si con seguridad y firmeza vuiera alcançado la inmortalidad? en que peccado no cayera? quando obedeciera a Dios? y si tu culpas

Quan malo fuera Adã si tuuiera cierta la inmortalidad.

culpas estas cosas y las reprehendes, sin duda que hazes lo mismo, que el q̃ reprehende al que predica contra la codicia y fornicacion, porque si lo oyen muchos han de caer en semejantes vicios, y esse no seria muy grã disparate? Porque si llegando el demonio le aconsejara que dexara à Dios, si no viuiera recebido algun mandamiento del, se lo persuadiera y le fuera muy facil. Porque quien despues de auer recibido mandamiento, con tanta liuiandad no hizo caso de quié se lo daua; sino se lo diera muy presto se oluidara de que tenia Señor a quié estar sugeto, por esso se anticipa Dios y poniendole mandamiento, le enseñó que tenia dominio sobre el, y que conuiene que todas las cosas le obedezcan. Y que mas bienes dizen ellos se siguieron de aqui? Aunque no se viuiera seguido otro ninguno, no se le auia de imputar esso a Dios, que era

Bienes del mandamiento que Dios dio a Adã.

quien

quien lo enseñaua, sino al hombre, que no recibia la buena y saludable doctrina. Y tan inutil les fue el mandamiento que se les auia dado, aũ despues que peccarõ? Por ventura aquel esconderse, aquella cõfesion del peccado, aquel echar Adam la culpa á la muger, y la muger a la serpiente, todas essas cosas no erã de hombres medrosos y timidos, y que conocian la magestad y poder de Dios? Realmente nadie ay que ignore quanto interes ayan sacado de la esperança q̃ les dio el demonio, pues seles conuirtio en tan gran temor. Porque quien antes auia pensado ygualarse à Dios, ya se humillaua de suerte, que temblando temia la pena y el castigo, y confessaua su culpa. Y mas que no se ha de estimar en poco el peccar con sentimiento, y el conocer la culpa por pequeña q̃ sea: antes es camino para enmẽdarse, y hazer mudãça en la vida.

La esperãça que dio el demonio a Adã se conuirtio en temor

Assi que no es posible imaginar ni dezir la grãdeza del amor, y benignidad que Dios vsa con nosotros, mas en suma dire lo que supiere.

Quan grade es el amor de Dios con el hombre.

Porque despues de tan notable rebeldia y obstinacion, despues de tal desobediencia, despues de tan grandes maldades, quando el peccado tenia tyranizado el mundo, quando se auia de dar el vltimo castigo, quando justamẽte se podia esperar la destruycion de todo el linaje humano, y que perpetuamẽte se oluidasse su nõbre: entõces quiso Dios mostrar el mas excelẽte y soberano beneficio de todos, y la mayor clemẽcia, entregãdo à su Vnigenito Hijo a la muerte por sus enemigos, por los q̃ le auian negado, por los q̃ le aborrecia y abominauan del, reconciliandonos con su muerte, y prometiẽdonos el Reyno d̃los cielos, la vida eterna y otros innumerables bienes q̃ excedẽ la capacidad del hõbre.

bre. Que se puede cõparar cõ este beneficio, cõ esta clemẽcia, con esta bondad, ô q̃ cosa se puede imaginar semejáte a ella? Por esso dezia el mismo Señor. Tanto distã mis caminos de los vros, y mis pẽsamiẽtos d̃ los vuestros, quanto dista el cielo de la tierra. Y el muy manso Dauid hablando tambiẽ de su clemencia dezia: Tan leuantada es la misericordia que vsa el Señor con los que le temen, quanto lo estã el cielo de la tierra: y tan lexos puso nuestros peccados de nosotros, quan lexos está el Oriẽte del Occidẽte: como se cõpadece el padre de sus hijos, assi se compadece el Señor de los que le temen. Y no dize esto haziendo cõ paraciõ: porque como se puede comparar la clemencia humana con la diuina? Sino porque no sabemos otro exemplo de mayor aficion que el del padre a los hijos: ô por ventura quiso Esaias enseñar otra cosa mayor, pues

Clemẽcia de Dios.

Esai. 55. 9.

Psal. 102. 11

antes vsò del exẽplo de la madre q̃ es
Esai. 49. 15 mas piadosa con sus hijos que el padre; porque dixo: Oluidaràse por ventura la muger del hijo que parió, de suerte q̃ no se compadezca del q̃ salio de sus entrañas? Y aunque ella se olui de, dize el Señor: Yo jamas me oluidare de ti: mostrando que la clemencia de Dios haze grandissima ventaja a los affectos naturales: y assi trata el Profeta Esaias della. Y aun el mismo hijo de Dios hablando con los Iu
Matth. 7. 11. dios dezia: Si vosotros siendo malos sabeys dar à vuestros hijos cosas buenas, quanto mas vuestro Padre celestial se las darà buenas a los que se las piden? Dando en esto â entẽder, que es tanta la differencia de la prouidencia diuina y del gouierno paternal de Dios, quanta es la que ay entre buenos y malos.

Mas no quiero que pares ay, sino que passes adelante con la considera-

cion

ción a las cosas intimas. Porque lo q̃ hasta aqui he dicho ha sido conformándome con tu capacidad: porque si el entender de Dios es infinito, necessariamente lo han de ser su bõdad y su clemencia. Y sino vemos esto en todas las obras que haze, aun esso es señal de su infinidad. Porque muchas y muy grandes cosas dispone y ordena cada dia para nuestro bien, que solo el las conoce y sabe. Que como por sola su bondad prouee y mira por el bien de los hombres, sin tener necessidad de muchas alabanças, ni de que se lo paguemos, permite que muchas cosas no sepamos. Y si algunas vezes nos las descubre, es por nuestro bien, para que dandole siempre gracias, tome occasion de nuestro agradecimiẽto, para hazernos mayores beneficios. Pues no solamente le hemos de dar gracias por las cosas que sabemos, porque suele hazer beneficios

por mucho bien no quiere Dios que sepamos muchas cosas.

Dios nos haze beneficios que nosotros no los alcançamos.

no solo a quien los quiere recibir, sino tambien a los que no quierē, y los reciben de mala gana. Lo qual sabia muy bien san Pablo, pues amonestaua que siempre y por todas las cosas se diessen gracias à Dios. Y que el cuydado y prouidencia que Dios tiene no es en comun y en general solamente, sino que tambien lo tiene en particular de cada cosa por si, el mismo Christo lo dize: No quiere mi Padre que està en el cielo que se pierda vno destos pequeñitos, y habla delos que creen en el. Y por cierto que dessea tambien que aun los que no creē se conuiertan, crean y se saluen, y que conozcan la verdad. Y el mismo dixo a los Iudios: No vine a llamar a los justos, sino a los peccadores para que hagan penitencia, y mas me agrada la misericordia que el sacrificio. Mas si despues de auer mirado por ellos con tanto cuydado, no se quisie

Ephes. 5.

La prouidencia no solo es en general si no en particular.

Matth. 18

1. Thi. 2.

Matth. 9.

ren

ren enmendar, ni conocer la verdad, aun con todo esso no los dexa, ni desampara: mas porque voluntariamente se priuaron a si mismos de la vida eterna, ò les da todos los bienes desta, haziendo que nazca el Sol para buenos y malos, y que llueua para justos y peccadores, y dandoles otras cosas que importan para la conserua cion de la vida. Y si con tanto cuyda do y prouidencia mira por sus enemigos, como se descuydarà jamas de sus amigos, y de los que le siruen con todas sus fuerças? No es posible esso, no antes à essos principalmente los ha de amparar y fauorecer, porque hablando con ellos les dize: Todos los cabellos de vuestra cabeça estan cortados. Pues todas las vezes que te acordares, que dexaste por Christo tus padres, tu patria, tu casa, tus amigos, tus parientes, innumerables riquezas, y la mucha gloria que antes

assi a los malos como a los buenos, les dà Dios bienes en esta vida.

Matth. 19 30.

tenias, y que despues de todo esso padeces semejante afliccion, no desmayes, ni te consuma la tristeza. Porque los mismos pensamientos que suelen causar çoçobra y perplexidad, suelen tambien quitarla y consumirla. Quiero te dezir como. Es imposible que Dios mienta, pues el ha prometido la vida eterna a los que dexaré essas cosas, tu las dexaste y despreciaste todas, y assi quien te estorua el confiar en semejante promessa, y estar seguro? Causalo por ventura esse trabajo que aora padeces? y que tiene que ver esso con la promessa? No prometio aca la vida eterna: y aunque se vuiera de cumplir en la tierra la promessa, aun assi no auias de suffrir esso cõ tan poca paciencia: porque el varon fiel y religioso, ha de estar muy constante y firme en las promessas de Dios: y aunque vea muy contrarios effectos, no se ha de turbar ni desesperar del

El varon fiel ha de estar firme en las promessas de Dios.

del succeſſo. Mira la promeſſa que recibio Abraham qual fue, y mira tambien que fue lo que ſe le mandò que hizieſſe. Porque la promeſſa era, que del linaje de Iſaac auia de henchirſe todo el mundo, y el mãdamiento era, que ſacrificaſſe a Iſaac, eſſe miſmo de cuyo linaje ſe auia de henchir el mundo. Pues que, turbole por ventura eſſo al varon ſanto? No por cierto, antes con ſer el mandamiento tan differente dela promeſſa, ni ſe turbò, ni dudò, ni hablô palabra que olieſſe a eſſo diziendo: Que es eſto? Vna coſa me prometio Dios y otra me manda que haga? Auia me prometido que tẽdria deſte muchacho gran multitud de nietos, y aora me manda que lo mate? Como ſerà eſto poſsible quitando la rayz? luego ha me engañado y burlado de mi? No hablô palabra ſemejante, ni aun la imaginò: y por cierto cõ mucha razon. Porque quando Dios

Fidelidad de Abraham.

Geneſ. 22

En las promeßas de Dios no ay que dudar del fin.

promete algo, aunque parezca que millares de cosas irritan semejantes promessas, y hazen difficultoso el cũplimiento dellas, no ay para que turbarnos ni dudar del fin. Que esto alaba grandemẽte el poder de Dios, que halla fin y salida en las cosas dudosas, como lo pensaua el santo Patriarcha en aquella occasion. Y assi san Pablo espantado de su Fê dezia: Quando fue tentado Abraham ofrecio a Isaac, y sacrificaua al hijo vnico en quien tenia recibidas las promessas de la multiplicacion de su linaje, mostrando lo que vamos diziendo.

Dios halla fin en las cosas dudosas.

Hebr. 11.

Confiança de Ioseph en Dios.

Y no solo el, sino tambiẽ su visnieto Ioseph, con ver que peligraua la promessa que tenia con la mucha dilacion y varios successos, estaua firmissimo y sin mouerse vn punto porque solamente ponia los ojos en la promessa, y con esso jamas desesperò del fin, aunque como hombre seria combatido

batido de varios pensamientos. Porque la reuelacion que auia tenido le prometia que sus hermanos y su padre le auian de adorar, y no era assi lo que pensauan ellos, sino muy al reues. Pues quanto a lo primero los mismos hermanos, que sabia el que lo auian de adorar, lo metierõ en vn pozo, y vendiendolo a vnos barbaros lo desterraron del Reyno, y lo que passaua parecia tan contrario a la promessa, que dezian los hermanos: He aqui viene el soñador, vamos y matemos lo, y echemos lo en vna cisterna, diremos que lo matò alguna bestia del monte, y veremos que le aprouecharon sus sueños. Y los mercaderes que lo compraron, despues lo vendieron otra vez, no a algũ hombre principal, sino a vn esclauo del Rey: Y no pararõ ay los trabajos, sino que vuo de caer en las manos de vna ama desembuelta y desuergonçada, que le acusò Gen. 37.

cusò falsamente, y auiendolo condenado le hizieron estar muchos años en la carcel, y saliendo otros libres de lla, el siempre se quedaua alli. Y auiendo tantas cosas que le podian turbar y hazer perder el animo, perseuerò sin faltar vn punto. Assi son nuestras cosas, y aun muy mas perplexas. Porque lo q̃ se nos ha prometido es Reyno de cielos, incorrupcion, aquellos infinitos è inmortales bienes: mas lo que aora nos succede està muy lexos desso; porq̃ quanto tenemos es muerte, corrupcion; penas y açotes, varias y perpetuas tentaciones, y el fin que Dios tiene es esse, y permite que nos succedan cosas contrarias a las q̃ nos tiene prometidas. Y por cierto no sin mucha razon, antes saca de ay dos muy grandes bienes; pues de lo vno tomamos argumento certissimo de su poder, conuiene a saber que con la esperança y opinion que del se tiene,

puede

puede mejor lleuar adelante sus promessas y cumplirlas, aunque parezcã muy desesperadas. De lo otro saca cõ que enseñarnos a poner fielmente todas las cosas en su mano, aunque parezca que salen los successos y obras contrarias a las palabras. Porque la virtud de la esperança es de tal calidad, que no permite jamas que salga auergonçado ni confundido quié espera perfectamente. Porque si los q̃ en este mundo han recibido alguna promessa de cosas temporales, esperaron siempre con gran valor el cumplimiento della; que serà necessario q̃ hagamos nosotros q̃ esperamos aquellos bienes eternos, no en esta vida presente, sino en la venidera? Que en este siglo no se nos prometẽ sino muchos trabajos y desuenturas, y siendo esto assi, que es lo que te puede turbar? Que te puede mouer a que tengas por sospechosas las promessas de Dios?

Calidad de la esperãça.

Aqui no se prometen sino desuenturas.

Dios? Porque si dizes, que aquel por quien dexaste el mundo te tiene olui dado, por cierto tu muestras que no fias del, y que lo tienes por sospechoso: y crees que sus promessas son falsas y engañosas: y esso sin duda que es estar tomado del demonio y merecer los fuegos eternos.

Los mundanos tienē cō tentos y los justos trabajos.

Empero ay algunos que entregados a negocios del siglo, viuen con quietud y como se les antoja, de lo qual tambien nos auisò Christo quando dixo; En verdad os digo q̄ aueys vosotros de llorar y gemir, y el mundo se alegrarâ. Y veras que casi lo mismo passaua antiguamente. Porque como los Babylonios no conocian a Dios, eran muy poderosos y ricos, mas los Iudios estauan captiuos, y como esclauos padecian muchas in-

Ioan. 16.

Luc. 15.

jurias. Y Lazaro que merecio gozar del Reyno de los cielos y de los contentos eternos estaua llagado y los perros

perros le lamiã las llagas, y peleaua de cõtino cõ la hãbre, mas el Rico passaua la vida cõ mucha hõra, muy acõpañado de criados, cõ mucho descãso, y cõ muchos regalos. Empero como todo esso no le fue a este de prouecho en el infierno, assi tãpoco le hizo daño â Lazaro la hãbre, ni las llagas, ni todos los trabajos juntos desta vida: mas como luchador fortissimo luchãdo con el frio y con el calor grauissimo vencio admirablemente, y fue coronado de inmortalidad. Por esso dezia vn Sabio: Hijo si tratares de seruir a Dios, aparejate para suffrir trabajos, humillate y suffre y no desfees la muerte porque te veas trabajado. Y mas abaxo dize: Porque en el fuego se prueua el oro y los justos en el horno de la tribulacion. Y en otra parte dize: Hijo no tengas en poco los açotes que Dios te diere, y quando te açotare no pierdas el animo. Porque el affina- Eccle. 2. 1. Prou. 3.

affinador que echa el oro en el crisol para affinarlo, ya sabe el fuego que le ha de dar, y quando es necessario sacarlo del: y por esso dixo el vno: No desees la muerte porque te veas trabajado, y el otro dixo: Quãdo te açotare no pierdas el animo. Realmente la tribulaciõ es muy gran bien y muy excelente, pues en ella se prueua quiẽ es vn hombre, y se enseña la virtud de la paciencia.

La tribulacion es gran bien.

Bien se que me diràs, como es possible q̃ esso sea assi, pues por ser muy grande la tribulacion, suele hazernos perder los estriuos y dar con nosotros en el suelo? Fiel es Dios que no ha de consentir que nuestros trabajos excedan nuestras fuerças, y abrirà camino como los podamos suffrir, de suerte que tengan venturoso fin. Porque si los açotes proceden de amor, y el no darlos, sino oluidarnos, de abor recimiento: no es possible que vno jũtamente

1. Cor. 10. *Dios no dà trabajos excessiuos.*

tamente ame y aborrezca, y que açote y desampare. Como pues dizen ellos, han caydo muchos y se han quebrado los ojos? Ellos mismos se priuaron de Dios, que no los dexò el, ni los desamparò. Dauid lo dize: Perderse han los que de ti se alexan. Y aquellos se apartan y alexan de Dios, que no suffren sus açotes ni admité su correccion, antes quando los açota se buelue contra el, y se enojan. Son como los malos hijos, que si los padres mandan à sus maestros que los açoten, huyen y se van, por huyr el castigo, y dexan las casas de sus padres. Y lo que sacan de ayes que se obligan despues à suffrir mil desuenturas harto mayores, dexando su casa y tierra, y van a seruir a las agenas donde mueren de hambre, y padecen muchas enfermedades, injurias y affrentas: Lo mismo succede a los que suffren mal los açotes de Dios, y sin agradecer la mer-

Porque algunos se pierdē en las tribulaciones.

Psalm. 72.

Que les succede a los q̄ suffren mal los açotes de Dios.

ced que les haze, se enojan con ellos, y son muy impacientes: porque fuera de que no ganan nada, se metẽ en no tables desuenturas, por esso se nos amonesta que tengamos paciencia y nos humillemos.

Dios no dà trabajos desyguales.

Dezirme has que lo que tu suffres es muy pesado: mas considera que los maestros que suelen exercitar a los mancebos en esgremir, luchar y en otros exercicios semejantes, se acomodan con las fuerças que cada vno tiene: y no son los exercicios yguales para todos, ni de vna manera. A quien tiene pocas fuerças no le hazẽ luchar con quien las tiene muy grandes, porque no haria nada en todo el dia, ni seria de prouecho el trabajo q̃ pusiesse. Porque pues, dizes, siendo esso assi, no haze que luchen y se exerciten con los mismos trabajos, los q̃ hã escogido el mismo instituto y manera de viuir? A esso respondo, que

para

para con Dios no es el mismo el exercicio de todos, ni los que tienē el mismo estado, tienen necesidad de las mismas cosas. Porque muchos padecen la misma enfermedad, y no tienē necesidad de las mismas medicinas, mas a vnos se les applican vnas, y a otros otras. Assi tambien son los açotes differentes, porque la virtud deste se echa de ver en vna enfermedad perpetua, y la de aquel en vna pobreza muy grande: vno se muestra en sufrir injurias y violencias, a otro lo atormentan diuersas muertes de hijos y deudos; este es despreciado de todos, y no hazen caso del ni lo estiman: aquel tiene por trabajo grauissimo que le imputen cosas que el no sabe, y otros nimas ni menos son affligidos differentemente; porque no es posible dezirse aqui aora todo lo q̄. passa puntualmente. Todos estos trabajos te parecerán a ti ligeros y aun

Porq̄ son differentes los açotes q̄ da Dios.

ningunos comparados cõ los tuyos: y creo sin duda que si los vuieras esperimentado, que aprendieras quã mas ligero y tolerable es lo que tu padeces que qualquiera de los trabajos q̃ hemos dicho. Y no aỳ porque espantarnos ni turbarnos de que ay algunos cuyos trabajos sean mucho menores que los nuestros. Porque añadir trabajos, es añadir merecimientos, y vna defensa fortissima con que jamas caeremos, ni por nuestra volũtad ni contra ella. Esto deshaze la soberuia y la hinchazon del alma, quita la negligencia, haze a los hombres mas prudentes y mas temerosos de Dios. Y si alguno quisiesse contar los bienes de las tribulaciones hallaria muy muchos: y jamas viuio sin ellos ninguno de los grandes amigos de Dios, y de los que le agradarõ mucho, aunque a nosotros no nos parezca assi. Porque si san Pablo padecio tan-

Bienes de los trabajos.

Ningũ amigo de Dios viuio sin trabajos.

tantos trabajos, y ninguno mayor q̃ el, ni aun ygual, como se puede creer q̃ aquellos no tuuieron necesidad de semejante ayuda? Y si algunos dellos no se enmendaron con las tribulaciones, no ay que culpar a quien les dio con que se enmendassen, sino a su floxedad y negligencia dellos. Porque sino les vuiera applicado la medicina, pareciera que el auerse ellos perdido, era por auerse Dios descuydado. Pero assi no se ha hecho poco, pues nadie puede accusar al medico, sino a los enfermos, y a su descuydo y negligencia.

Porque algunos no se enmiendan cõ las tribulaciones.

Mas si vieremos algunos que antes que Dios les embiasse trabajos viuian bien, y despues dellos, cayeron, y otros que nunca tuuieron trabajos siendo muy grandes peccadores: y otros que desde que nacierõ hasta que los echaron en la sepultura jamas viuieron sin infinitas pesadũbres y mo-

No hemos de procurar saber la causa de los trabajos delos hombres.

lestias: nada de esso nos ha de turbar, ni hazer perder el animo. Porque si pudiessemos o deuiessemos saber todo el orden dela prouidécia de Dios, sino alcançassemos esso, nos pareceria que teniamos justa causa de entristecernos y turbarnos. Pero si el que supo tátos secretos, pues arrebatado

Rom. 11. hasta el tercero cielo, en llegando â este abismo, se detuuo, y mirando la profundidad de riquezas de sabiduria y sciencia de Dios, se espantò solamẽte, y se boluio de alli, sin passar adelante: para que nosotros vanamente nos fatigamos tanto, escudriñando cosas tan secretas, y queriẽdolas examinar con curiosidad? Por cierto que si nos mãda el medico alguna cosa que nos parece contraria a la salud que pretẽdemos, hora sea tomar algun vaño, ò otra cosa semejante, algunas vezes resistimos, pero si antes estauamos persuadidos que todo lo que hazẽ es

ze es conforme al arte, cõ mucho gusto nos sugetamos y le obedecemos, y suele muchas vezes engañarse: y las inuenciones y traças de Dios, que es la misma sabiduria, que jamas se puede engañar, las queremos escudriñar con vna curiosidad abominable, con exceder increyblemente en todas las cosas nuestra capacidad? y sugetando nos simplemente a quien vsando de nuestro derecho podriamos pedir razon de lo que haze, sin hazerle agrauio, hemos sela de pedir a aquel a cuya voluntad sola es justo que nos sugetemos; y hemos de procurar saber la razon y causa dellas, y el no saberla nos fatiga y affligе mucho? Es por vẽtura esto de hombres Christianos y y temerosos de Dios? Yo os pido y suplico que no vengamos a tener semejante locura: mas en todas las cosas que dudaremos, consideremos interiormẽte aquellas palabras del Pro

No se puede escudriñar las traças de Dios.

feta. Tus juyzios Señor, son vn abismo profundissimo. Porque aun esse no saber nosotros claramente todas las cosas, sin duda es obra de la Sabiduria y Prouidencia de Dios. Pues si sabiendo nosotros las razones y causas de todas las cosas que en el mundo se hazen, obedeciessemos a Dios y nos sugetassemos a el, esso no pareceria obra de muy gran merecimiento, ni muestra de la Fè que tenemos. Pero sino sabiendo nada de esso, con suma afficion nos sugetamos tambien a todos sus mandamientos con justa obediencia y Fè entera y perfecta, sacamos muy grandes prouechos para nuestras almas. Porque solo nos deuemos persuadir, que todo lo q̃ Dios nos da es para bien nuestro, sin querer examinar mas, ni entristecernos, ni sufrir mal, por no saber los secretos de Dios. Que no es posible ni prouechoso el saberlos: no es posi-

Porque no es bien que sepamos los secretos de Dios.

ble,

ble, porque somos mortales; y nos es prouechoso, porque luego nos enuanecemos. Y esto lo podemos aprender de lo que passa entre nosotros, q̃ muchas cosas hazemos, que no les parecen bien à nuestros hijos, y con todo esso son prouechosas: y ni ellos procuran saber la causa dellas, y a nosotros se nos da mucho el dezirsela: solamente les aconsejamos que se sugeten a lo que sus padres les mandan, sin que quieran examinar mas, ni hazer otra inquisicion. Y si con tanto gusto y tan libremente obedecemos a nuestros padres, que son hombres como nosotros, y de ninguna suerte nos enojamos con ellos; auemos por ventura de enojarnos con Dios, y suffrir mal el no saber claramente todas sus cosas, haziendo tanta ventaja a los hombres, que no es posible comprehenderla: que impiedad se puede imaginar mayor que esta? Que no la pu-

Rom.9.20 diendo ſuffrir el Apoſtol ſan Pablo dezia: Quien eres hombre, que te pones a diſputar cõ Dios? Dize, Por vẽtura el vaſo de barro al ollero que le hizo, porque me has hecho aſsi? Yo auia pueſto el exemplo del padre cõ los hijos, pero ſan Pablo puſo mucho mas, conuiene a ſaber el del ollero, o al caller con el vaſo que el miſmo hizo. Porque aſsi como el barro ſe dexa lleuar delas manos del ollero, para que haga del lo que quiſiere, aſsi el hombre ha de ſeguir todo lo que Dios le mãda, y dexarſe lleuar del: y con animo agradecido conuiene que ſuffra los trabajos que le embiare, ſin reſiſtir en nada, ni ſer curioſo: porq̃ no ſolamẽte a noſotros nos ſon eſtas coſas dudoſas, mas tambien lo fueron â aquellos antiguos ſantos que nos precedierõ, hombres como noſotros. Porque Iob dize: Que es la cauſa por que viuen los malos y eſtan llenos de rique-

El hombre ſe dexe lleuar de Dios.

Los ſanctos antiguos no quiſieron eſcudriñar los ſecretos de Dios.

Iob.21.

riquezas? Y el ſancto Rey Dauid di- Pſal. 72. 2.
ze: Caſi ſe me deſlizauan los pies en
ſeguimiento de los malos, porque ſu
proſperidad y la quietud en que viuẽ
me reboluia el coraçon y me indigna
ua. No ſe acuerdan que han de morir
(para enfrenar ſus inſolencias) y los
açotes que tienen no les paſſan la ro-
pa: ni padecẽ los trabajos y moleſtias
que ſucceden de ordinario a los de-
mas hombres. Deſpues deſte ſanto
Rey, dixo tambien Ieremias: Iuſto Ierem. 12.
ſoys Señor, y no os ha de parecer
mal lo que dixere: Que es la cauſa q̃
los malos ſon tan proſperados? Ver-
dad es, que eſtos ſanctos dudauan y
preguntauan, pero no como los ma-
los. Porque no accuſauan a Dios, ni
por lo que paſſaua en el mũdo repre-
hendian ſu juſticia; mas vno dellos de
zia: Tu juſticia excede a los montes Pſal. 35.
muy altos, y tus juyzios ſon vn abiſ-
mo profundiſsimo. Y de Iob auien- Iob. 1.
do pade-

do padecido muchos trabajos se escri
ue que no echò la culpa à Dios: y con
tando en su libro la incomprehensi-
ble sabiduria de Dios y su prouiden-
cia soberana, auiendo hablado dela fa
Iob.26.14 brica del mundo, dize: Esta es vna par
te de las que podemos rastrear de la
sabiduria de las obras de Dios, y ape-
nas auemos oydo vnas muy menudas
gotas dellas. Y para escusar Ieremias
que ninguno sospechasse de Dios me
nos que esso, a la pregunta que hazia
Ierem.12. puso delante su parecer diziendo: Iu-
sto soys Señor. Como si dixera. Real
mente se, y tengo por cierto, que to-
das vuestras obras son justas, pero no
se la traça como se hazen. Y que mas
aprendieron essos sanctos? A no res-
ponder en esso nada, dexando sin re-
soluer la questiõ como lo hizo Da-
uid en el Psalmo que alegamos arri-
Psal.72. ba, quando dize: Yo pense saber la ra
zon desto, que se me hizo muy diffi-
cultosa.

cultosa. Y la causa porque no se les dio respuesta a lo que preguntaron fue, para enseñar a los que despues auian de venir, a que tambien ellos en semejante negocio no preguntassen nada. Y mas, que aquellos santos antiguos sola vna cosa pregũtauan, y era, porque los malos viuian con tanta abundancia de riquezas y con tanta prosperidad, y no supieron la razon de esso; mas estos con vna curiosidad temeraria escudriñan muchas cosas mas que aquellos sanctos : porque las que aora se proponen, son muy mas graues y mayores. De manera, que la razon clara destas cosas es justo que se dexe a aquel que las sabe y conoce todas antes que tengan ser.

Pero si conforme a nuestro ingenio y capacidad es necessario responder a semejantes hombres curiosos, y traer alguna razon. Lo primero digo, que

Question inutil es pregũtar porq̃ los buenos son affligidos.

go, que es cosa indigna pregũtar, por que son los buenos affligidos, y los malos prosperados, auiendosenos ya manifestado el Reyno de los cielos, y teniendo ya noticia de los premios del siglo venidero. Porque si en aquella vida se ha de dar a cada vno cõforme a sus merecimientos, porque nos han de inquietar ni turbar en esta las cosas que les succedẽ a los buenos ô à los malos? Pues a los que le siruen de veras, como a luchadores fortissimos los exercita Dios con essos trabajos. pero a los que son mas flacos que no tienen fuerças para suffrir tanto, primero los incita a que hagan buenas obras. Y si algunas vezes succede al reues, y muchos sieruos de Dios viuen aqui muy honrados y descansados, y los malos affrentados y trabajados, ya cessa entonces la difficultad puesta y la quexa, porq̃ los buenos sõ affligidos y los malos viuẽ de cõtino en regalos.

Mas

Mas si queremos tambien saber la causa desto digo, que no suele Dios gouernar de vna manera todas nuestras cosas, mas como es muy misericordioso y poderoso abre muchos caminos por donde nos podamos saber. Pues como ay muchos que con grande obstinacion niegan la otra vida, y la vltima resurreccion, quando en esta castiga a los malos y premia a los buenos, pone como en vna tabla pequeña cifrada la imagen del siglo venidero. Que como en el vltimo juyzio se ha de hazer esso en general, aora tambien lo hazè con algunos en particular: para que los que no esperã que ha de venir esse juyzio, y les parece que estã muy lexos, viendo lo que passa en este mundo, viuan mejor y se corrijan. Porque si en esta vida nũca se viesse castigado algun peccador y malo, ni honrado algun bueno y virtuoso, muchos dessos a quien les parece

Dios nò gouierna todas nuestras cosas d'vna manera.

Dios haze algunos juyzios particulares en este mũdo antes del general.

parece increyble la resurreccion, despreciará la virtud, y huyerá della, como de causa de muchos males y trabajos: y seguiran los vicios, como occasion de muchos bienes y de mucho contento. Y de la misma suerte si en esta vida recibiesse cada vno el premio de sus merecimientos, creerian q̃ la resurreccion era superflua y aun falsa. Pues para q̃ esse mysterio se creyesse, y essa multitud grande dela gẽte ordinaria no se hiziesse peor siguiẽdo los vicios, por no hazer caso de la resurreccion, castiga Dios aqui algunos peccadores, y à vista de todos premia a algunos buenos, para que viendo que esso no se haze con todos; se muestre la Fè de la resurreccion: y castigando antes del vltimo dia del juyzio a algunos malos despierte a los q̃. estan como sepultados en vn sueño profundissimo: porque el temor de semejantes castigos corrige a muchos,

Como se muestra en esta vida la Fe de la resurrecion.

chos, que huyen de caer en ellos. Y de ver que no se dà en esta vida el premio a todos los que siguen la virtud, les obliga a creer que està guardado para otro tiẽpo. Porque siendo Dios tan justo, realmente no auia de oluidar cosas tan importantes como dexar a los malos sin castigo en esta vida antes que mueran, y dar en ellas innumerables trabajos a los buenos, sino tuuiesse aparejado lo que se deue a los vnos y a los otros en la otra. Y por esso ni castiga a todos, ni honra a todos, sino a algunos, como succedio en tiempo de Senacherib Rey de los Persas, y de Ezechias Rey de Iudà, matando a aquel y dexãdo a este, aunque vuo muchos malos de los Assyrios, y muchos que ygualauã la virtud y bondad de Ezechias. Y ya diximos arriba la causa principal porque no haze Dios esto con todos, conuiene a saber, porque no es llegado el dia 4. Reg. 18.

del juyzio. Y para q̃ veas que no es
Luc. 13. mia esta razon sino, del que nos ha de juzgar entonces, oye al mismo Señor, que auiendo acudido algunos a contarle los muertos que auia cogido la torre debaxo, y el disparate de Pilatos, que mezclò la sangre de los muertos con la de los sacrificios, les dixo: Pensays que padecieron essos Galileos lo que dezis, porque erã los peores de Galilea? Lo que yo os digo es, que sino hizieredes penitencia, todos perecereys. O pensays que solos aquellos diez y ocho que cogiò debaxo la torre de Syloè, y los matò, eran los mayores peccadores que auia en Ierusalem? No, lo que os digo es, que sino hizieredes penitencia todos ni mas ni menos perecereys. Esta es la razon porque se dilata el castigo y el premio, y esta es la causa. Por esso no suele castigar juntamẽte a todos los que merecen el mismo castigo, pa-

go,para que los que tiené las miſmas culpas,viendo el caſtigo en los otros, ſe enmienden. Y baſte por aora lo q̃ cerca deſto auemos dicho.

Mas por vẽtura me pides tu aora, que aſsi miſmo te declare las coſas q̃ poco antes propuſe, ſin duda harto mas perplexas y difficultoſas. Y pues como he podido declarar las primeras,de clararè eſtas, para lo qual creo ſera neceſſario ſuponer algunos fundamentos. Dime pues,que es eſſo en que dudas y eſtàs bacilando ? Que muy muchos deſde que nacieron haſta que mueren han ſuffrido muchos y diuerſos trabajos y deſuenturas.De eſſos y delos primeros digo,que principalmente fuerõ caſtigados por ſus culpas proprias , y tambien porque con ſu exẽplo ſe enmendaſſen otros. Y ſi eſto no paſſa en todos no ay que eſpantarte,pues aun no ha llegado el dia del juyzio.

Porque muchos deſde q̃ nacen viuen en miſerias.

Dezirme has, y que diremos de aquellos que aun antes que tengan libre aluedrio, ni entero conocimiento de lo bueno ni delo malo, son castigados como si vuieran cometido gra uissimos peccados? Realmente no es vna la causa de esso, sino muchas y diuersas. Porque suele succeder del desorden y culpas de los padres, y del descuydo y floxedad de quien los ha criado, como son los ayos, y las amas; y de la destemplança y desygualdad del ayre, y de otros casos semejantes, y como Dios sabe que muchos dellos han de ser malos, con essos trabajos los tiene presos y aherrojados, como si los tuuiesse en vn cepo, ò en vnos grillos y cadenas. No vees por ventura muchos pobres y mendigos, que aun entre essas miserias y desuenturas que padecen, cometen innumerables peccados, de que no es causa essa pobreza y fatiga, sino sola su malicia?

Los trabajos son como grillos.

Algu

Alguna vez oy contar a ciertos hombres, que como vnos pobres destos que vamos hablando encontrassen con vna muger honesta y hermosa, donde nadie los veya, que se descõpusieron mucho con ella, y la tratarõ mal. Obligolos a hazer esso su necessidad y trabajo? Que maldades no cometerian essos, sino anduuiessen como aherrojados con semejantes cadenas y grillos? Y quien podra facilmẽte dezir las desuerguenças y atreuimientos de los que estan presos por essas carceles? No son menores las q̃ hazen los que andan atormentados del demonio: Y no cuento aora las q̃ hazen quando actualmente lo estan, y los atormenta el demonio, sino las que hazen despues acabado el tormẽto y la fatiga: porque son tragones y beuedores, y se embriagan y hurtan, y hazen otros peccados mas torpes. Finalmente como el juez haze que al

gunos malhechores eſten mucho tiẽpo en la carcel, de manera que aũ alli ſuelen acabar la vida, y quando quiere ajuſticiar algunos delos mas facinorosos, haze poner vna horca muy alta a viſta de los demas, y alli cuelga a alguno, ò à algunos dellos, y le parece que es bien que aſsi ſe haga, para q̃ los demas eſcarmienten: ni mas ni menos quando quiere Dios enmendarnos; no caſtiga a todos los malos juntos, ſino a algunos que ſabe que no ſe han de enmendar: y mueſtra en ellos ſu poder y la ira que tiene, con que ſaca de ay muy grãdes prouechos. Por que amoneſta cõ eſſo a los malos para que dexen ſus peccados, y haze que los buenos le ſiruan con mas cuydado, y manifieſta ſu paciencia y longanimidad, y en concluſion mueſtra a todos (como diximos arriba) el myſterio dela reſurreccion.

Porque caſtiga Dios a algunos peccadores y a otros no.

Bien ſe que me has de dezir, y que impor-

importa esso para los que desde que nacieron de contino se criaron en mi serias y desuenturas, y antes que lleguen a tener entero juyzio se mueren? Y pregũto yo, que es el mal que essos padecen, pues aun no sienten lo que padecen, ni supieron entristecerse ni alegrarse? Y no respondo solamente con esto à essa question, mas digo tambien, que se que con los trabajos de los hijos se enmendaron los padres, los hermanos y deudos. Y no es de poco interes que alguno tenga trabajos, sin entender que es lo que padece y que de ay saque otro mucho prouecho. Y seria posible que vuiesse otra razon mas secreta, que solo Dios autor de todas las cosas la sabe.

Porque algunos son trabajados desde su niñez.

Vna cosa falta por explicar, y es, q̃ sea la causa porque los que antes que tuuiessen trabajos, viuiã biẽ, y seguiã la virtud, y despues con ellos cayerõ

Nadie sabe quien viue bie de veras sino Dios.

y la dexaron. Quien, pregunto yo, sabe quien viue bien de veras y a las derechas, sino es quien hizo todos los coraçones, y lo mas secreto del alma, y entiende todas nuestras obras? Por que muchas vezes acaece, que los que parecian buenos, eran los peores. Y esto sin duda se vee claramente en este mundo en algunos, quando se les offrece algun trabajo, ò necessidad.

Hebr. 4.

Mas quãdo aquel juez soberano, que penetra los coraçones y lo mas secreto del alma, que como cuchillo de dos filos llega a lo mas intimo, y claramẽte conoce los mas escondidos pensamientos, se assentare a juzgar, veremos no pocos de los muchos, sino todos los que fueren de esse jaez sin faltar ninguno. Porque no podra entõces encubrirse el lobo con piel de oueja, ni los sepulcros blanqueados y enxaluegados podran esconder su hediondez y abominacion secreta. No

se po-

se podra encubrir alguna criatura, assi espiritual como corporal a los ojos del que entonces nos ha de juzgar, mas todas estaran claras y manifiestas delante dellos, como lo muestra el Apostol quando escriuio a los de Corintho dize: No os hagays juezes antes de tiempo, hasta que venga el Señor que ha de sacar a luz lo mas secreto, assi de obras, como de pensamientos. 1. Cor. 4.

Pero dexando estos burladores, tratemos de los que de veras viuen bien. De donde nos consta, que aunque se ayan exercitado en todo genero de virtudes y buenas obras, tengã humildad, que es la suma y la cumbre de todas ellas? Y si alguno dixere, q̃ vuiera sido mejor ensalçarlos quãdo viuian biẽ, que abatirlos y humillarlos despues de auer caydo: quien esso dize, me parece que realmente no sabe los daños de la soberuia, ni los inte-

reſes de la humildad. Porque muy bien ſabes, q̃ quien haze buenas obras por arrogãcia (ſi las puede hazer buenas el arrogante) muy preſto darà gran cayda. Y el que aſsi permitio Dios que cayeſſe, y de la cayda aprendio à humillarſe, leuantarſe ha: y ſi quiere, muy preſto remediarà los daños de la cayda. Mas el que ſe cree q̃ obra bien, ſiendo arrogante y vano, ſin ſuffrir algun trabajo, jamas conoce ſu culpa, y aſsi añade peccados à peccados: y como no abre los ojos para aduertir quan mal viue, no le ſiruen eſſas obras que haze: como el Fariſeo que ſubiô al Templo, creyendo de ſi, que eſtaua rico de buenas obras, y baxò mas pobre que el Publicano, que creya que lo era de merecimientos.

El arrogãte no haze buenas obras.

Lucæ. 18.

Tambien ay otro linaje de peſte, que nos cueſta mucho ſudor, la qual tiene mucha fuerça para conſumir y

hazer

hazer totalmente vanas nueſtras buenas obras, que es el viento de la vanagloria: porque entrando como vn viento, ſin duda ſopla y deſparece todos los teſoros de las virtudes. Ves aqui la ſegunda occaſion de que caygan los que tu dezias que viuian bien. Porque muchos de eſſos que nos parece que han ſuffrido, y realmente ſuffren muchos trabajos por la virtud, como todo lo que hazen no es para gloria y honra de Dios, ſino para ganar la de los hombres, permiteſe que caygan en algunas tentaciones, para que priuados de eſſa gloria y opinió en que los tiene el mundo, porque há ſuffrido todos eſſos trabajos, y viendo que eſſa gloria no es mas que la flor del heno, ſolamente ſe ocupé en ſeruir a Dios, y todas las coſas hagan por ſu amor y gloria.

La vanagloria es peſte de las buenas obras.

Eſai. 40.

Fuera deſtas ay tambien otras cauſas y razones y muchas mas, que noſotros

tros no las sabemos, pero sabelas Dios que es el Criador vniuersal. De manera, que no auemos de enojarnos por las cosas que succeden, ni recebir con ellas mucha pesadumbre, sino dar gracias à Dios por todo, que esso es proprio de sieruos fieles y agradecidos.

Porque fatiga mas el demonio a los q̃ dexan el mundo.

Mas quando te admiras, porque no te acometio el demonio quando viuias en regalo, y quando andauas acompañado de criados, y con el fausto y autoridad que el mundo vsa, sino aora principalmente, quando dexando todo esso totalmente te has dedicado a Dios; hazes lo mismo sin duda, que si te espantasses de que nadie le es enfadoso ni molesto al que mirâ do alguna lucha o torneo estâ enel tablado o mirador; sino al que està en el palenque o estacada, nombrado entre los que han de tornear o luchar, ya exercitado en esso, y que viene a esso

esso, y que para esso lo busca el que ha de luchar con el, y abraçado y asido del procura herirlo adonde puede. Assi que no es marauilla ni nos ha de espantar ni melácolizar el ver que vn enemigo tan terrible como el que tenemos nos fatigue, y acosse tanto, nos canse y muela, porque essa es ley de los que luchan y pelean. Lo malo y aun intolerable es, que nos derribe, que nos rinda y vença, y nos quite el premio de nuestros trabajos. Y mien tras esto no haze, no solamente no nos daña, antes nos aprouecha grandemente, adquiriendonos cõ la guerra que nos haze grandes bienes. Porque quando està el exercito en campaña, aquel se muestra mas auentajado soldado, que quando pelea puede suffrir mas golpes y heridas delos enemigos sin boluer atras: y hazer campo a los mas valientes dellos cuerpo a cuerpo. Tambien nos espantan los luchado-

No nos ha de espantar de que nos fatigue el demonio.

chadores que con mucho valor y gallardia acometen aun a los mas diestros y fuertes en aquel exercicio: y es alabado el caçador, que rinde bestias ferocissimas y brauas. Esse demonio es muy desuergonçado y atreuido, y assi no me dexo de admirar y espantar de que con vn enemigo tan violé to no ayas caydo, ni consentido ser su prisionero: antes has tenido valor y esfuerço para que en ninguna manera te aya podido rendir ni mouer vn punto su porfiada obstinacion.

Mas te ruego, que permitas que te diga algunas cosas con mas libertad, que importa para enseñarte lo que en este negocio conuiene, y lo que te dixere, no seran lisonjas, sino palabras salidas del coraçon. Muy bien sabes y te acuerdas de la vida passada, digo antes que te viesses en el trabajo en que aora te vees: querria pues que con diligencia la examinasses, y com-

Bienes delas tribulaciones.

paraſſes

paraſſes con la que viues aora: y ſin duda que echarias de ver, quan grandes ſon los intereſes que has ſacado de eſſa fatiga y tribulacion que padeces. Porque aora te occupas con grã ſolicitud en perpetuos ayunos, en vigilias, en licion y oracion, y has alcançado vna grauedad y humildad, con excelencia. Antes no ſe te daua nada por trabajar, viuias ſin cuydado de coſa ninguna, ſolo te occupauas en labrar tu huertezuelo, y los arbolillos y frutales de tu cercado. Entonces oya muchos que te reprehendian y notauan de arrogãte y ſoberuio, y lo atribuyan à que eras noble, de padres ilu ſtres, y como eran ricos te auian regalado mucho. Y tu ſabes mejor quan negligente eras, y quan deſcuydado en las vigilias: porque muchas vezes leuantandoſe los demas en haziendo ſeñal à media noche, te quedauas tu en la cama durmiẽdo a ſueño ſuelto,

y ſi

y si alguno te despertaua à Maytines, te enojauas y perdias la paciencia; mas aora despues que entraste en esse batallon, se acabò esso y se ha remediado todo. Y si me pregũtas, por q̃ quãdo viuias en regalo estauas totalmente metido en las cosas del siglo, no te embiò Dios esse demenio, para que te siruiesse de freno? Te respondere, que lo hizo por particular prouidencia suya, porque sabia que entõces eras flaco y facil de vencer, y que te perderias presto. Tampoco te llamò a essa pelea, luego que te metiste monge, mas quiso que primero te exercitasses, y que esso durasse mucho tiempo, mas aora quando ya estas muy fuerte, te pone en essa estacada, y en esse palenque trabajosissimo. Pues toda via te acuerdas de los que estan en el siglo, y traes en consequencia a tu criado: porque sospecho que hablauas del quando dezias, que muchos

Prouidencia de Dios en dar los trabajos.

chos seglares que cayeron en essa enfermedad, muy presto y muy enteramente se libraron della. Empero amigo, tu criado y los que con el han alcançado la salud que dizes, no han padecido esse trabajo por la misma causa que tu lo padeces aora. Porque Dios embió essa bestia a aquellos hõbres y a otros semejantes solamente para espantarlos y atemorizarlos, y q̃ con esse temor se hiziessen mejores: mas en ti no es la misma razõ que en los otros, antes se te ha dado essa tribulacion, para que con valor pelees, de suerte que venças y alcances la corona de la paciencia. Mas aduierte que no merece el luchador el premio de la victoria, si estando para luchar en el Teatro, huyesse la lucha y hurtasse el cuerpo al contrario, sino quãdo alli se presenta, dispuesto para recibir a su contrario y luchar con el, y despide de si qualesquiera pensamien

tos malos que el demonio le offrece, que pueden entristecerle. Y que esto sea assi, puedes colegirlo desta manera. Realmente todos saben quan humilde eres, quan differente es tu vida de la de tu criado, y que es mucho mejor, y por el consiguiente es forçoso que Dios tenga cuydado de ti mas q̃ del. Y suppuesto esto constará tambien claramente, que aquella permission no procede de odio, porque si de odio procediesse, sin duda que no entregaria al demonio al que mas amaua, auiendo con tanta breuedad librado del, al que era muy peor. Y no lo affirmo solamente por esto, mas de donde tu piensas que Dios te tiene desamparado, de ay principalmente procurare mostrarte que Dios tiene sumo cuydado de ti. Porque si hasta aora no vuieras hecho con gran solicitud todo lo que importaua para librarte de essa desuentura, sino vuieras ad-

ras andado tan largas y trabajosas peregrinaciones para verte con aquellos sieruos de Dios, que tenian tanto poder en esso, por ventura pudieran algunos con razon dudar, no viéndo la causa tã manifiesta, porq̃ permitia Dios, que tanto tiempo fuesse afligido: mas despues que has hecho tãtas romerias, visitando los cuerpos de tantos martyres, donde han sanado muchos que de rabia comian los hombres: y para solo esso estuuiste mucho tiempo con aquellos insignes y admirables varones, que jamas solian perder el fructo de sus oraciones: y nada dexaste de hazer, que te pareciesse que podria serte de prouecho, para librarte de essa fatiga: y has buelto boluiendo contigo a tu enemigo, es muy clara y cierta muestra de la prouidencia con que Dios te gouierna, y aun lo han echado de ver los mas ignorantes y rudos. Porque

realmente no vuiera Dios consentido hazer tan grandes gastos, ni que se vuieran perdido tantos trabajos, ni q̃ sus sieruos quedaran tan auergonçados y corridos, sino supiera que importaua esso mucho para prouarte y aprouecharte. De manera, que lo q̃ tu pensas que es señal de que Dios te tiene desamparado, lo es sin duda muy cierta de lo mucho que te quiere y ama.

Fin del Libro Primero.

LIBRO SEGVNDO DE LA Prouidencia de Dios, donde se trata de las angustias del alma y de la tristeza.

PAreceme que basta lo que se ha dicho de la prouidencia de Dios, y de que no te ha dado essa tribulaciõ, por que te aborrezca, y abomine de ti, sino por lo mucho que te quiere y ama. Mas porque te me

has quexado por otra parte de que te tiene muy melancolico, y te anguſtia mucho, q̃ el demonio caſi te perſuade muchas vezes que te arroges en el fuego, ò que te deſpeñes, ô te des otro linaje de muerte violenta, quiero que tratemos vn poco de eſſas imaginaciones y penſamientos. Porque ſemejante conſejo no es ſolamente del demonio, ſino tambien es de la triſteza; y mas de la triſteza que del demonio: y por ventura dela triſteza ſola. Y claramẽte ſe vee, por q̃ muchos libres de ſemejãte paſsiõ y fatiga, mouidos ſolamẽte dela triſteza y dolor, a ſi miſmos ſe dieron la muerte. Deſechala pues, de ti, y huye della cielo y tierra, y veras q̃ no le q̃dan fuerças al demonio, no ſolamẽte para perſuadirte nada deſſo, mas ni aũ para imaginarlo: Por q̃ aſsi como los q̃ andan de noche robãdo y eſcalãdo caſas, lo primero q̃ ue hazẽ, es matar la luz, por q̃ faltãdo eſſa,

Daños de la triſteza.

essa, puedá no solamente hurtar la hazieda, sino tábié matar los dueños: assi nuestro enemigo hinche nuestra alma de las tinieblas y horror de la tristeza, quitando primero todos los pésamientos que nos pueden ayudar y defender, para que hallando desampara rada y desualida nuestra alma, puedá a su saluo darle muchas heridas. Mas quien poniendo su cõfiança en Dios echare de si essas tinieblas, y acudiendo al Sol de justicia, cõ todas sus fuerças procurare fauorecerse de su luz, y resplandor clarissimo, le darà cõ la puerta en los ojos al demonio. Porque los ladrones se turban y temẽ en viendo la luz. Bien se que me diras, y como puede vn hombre librarse de mejante dolor, si primero no se vee libre del demonio, que es el que lo encende? No es el demonio el que mueue el dolor y la tristeza, antes ella es la que da fuerças al demonio, y leuan-

La tristeza son tinieblas del alma.

La tristeza da fuerças al demonio.

ta essas imaginaciones y pensamientos malos: Desto que digo de testimonio el glorioſisimo Apostol san Pablo, porque escriuiendo a los de Corintho, cerca de los que auian cometido cierto peccado, no se halla que les diga que no teman al demonio, sino que no den en alguna gran melanco-
2. Cor. 2. 7 lia, quando les dize: Consolad a esse penitente, porque a caso no lo consuma la tristeza demasiada. Mas demos que el demonio nos fatigue cruelmẽte; que daño nos puede hazer, si auemos dexado la tristeza del alma? No puede el demonio por si solo contra nosotros poco ni mucho; pero la tristeza por si sola sin el demonio haze muchas cosas horrendas, y muy muchos se han ahorcado, se han muerto a si mismos, se han arrojado en los rios y en el fuego, ò han acabado con otro linaje de muerte violenta, que hallaremos que la fuerça sola del dolor y

El demonio sin la tristeza nada puede contra nosotros.

lor y de la triſteza los mouio, para q̃ acabaſſen de eſſa manera. Y ſi por vẽtura ſe halla alguno entre eſſos, que aya ſido arrebatado del demonio, no es juſto que ſemejante deſaſtre ſe atribuya a el, ſino a la tyrania y violencia de la triſteza.

Dezirme has, como es poſsible q̃ no me entriſtezca? No ſintiendo lo q̃ el vulgo ſiente, ni haziendo caſo de ſu opiniõ, ſino poniendo los ojos en Dios, y en ſu prouidencia: pues la cauſa porque aora ſe te haze muy peſado y terrible de ſuffrir, es, porque aſsi lo ſiente el vulgo. Y ſi dexando eſſa opinion vana y engañoſa, quiſieres conſiderar eſſo como ello es, hallarias, q̃ no ay occaſion de triſteza, como muchas vezes lo auemos moſtrado arriba. Y por ventura ſon la cauſa del ſentimiento que tienes tus yguales y cõpañeros en la religion? Porque ſoſpecho que te auerguenças viendo ſu ale

gria,y la seguridad conque viuen cõ los demas hermanos,y auerguençate de semejante tristeza. Y esto te lo digo de veras,porque si viuiendo ellos con suma abstinencia y moderacion, y guardádo las demas cosas a que les obliga su estado, gastasses tu el tiempo en juegos,en entretenimiétos, en comidas y banquetes, por cierto que tu tristeza seria muy justa, mas si hazes lo mismo que ellos, porque te angustias? Porque te consumes? Si hablara con alguno de los que con facilidad se ensoberuecen con las alabanças,sin duda callara lo que aora pretẽdo dezir;mas como estoy tan confiado,de que por mas q̃ ninguno te alabe y estime tus cosas, no perderas la llaneza que tienes,antes las alabanças te humillaran mas,y haran que te estimes en menos,sin temor ni disimulacion dire todo lo que siento.

Dizen me que has crecido tãto en reli-

religion, y que has aprouechado tanto, que ya no solo procuras imitar las virtudes de los mas nueuos, sino las de los muy auentajados y aprouechados, y dizen que en nada eres inferior a ellos. No en los ayunos, porque solamente comes pan y agua, y aun esso no cada dia, sino cada dos o tres dias. No en las vigilias largas, pues como ellos passas muchas noches juntas orando sin pegar los ojos, ni dormir sueño. No en los exercicios del dia, en que todos dizen q̃ hazes ventaja a muchos dellos. He oydo (que me espanta) que gastas todo el tiempo en lagrimas y en oraciones perpetuas, y assi lo dizen los que de alla vienen. Y que como los que se han dedicado aguardar perpetuo silencio, encerrandose para esse effecto en alguna choça, ô hermita; assi dizen que tu lo has hecho, y que perseueras en esso, viuiendo en vn cõuento tan grande de mõges. Y

ges. Y admiranſe los que cuentan tu contricion de coraçon y la aſpereza y dolor en que viues. Y de ſolo oyr tratar de tu modo de viuir, ſe han cõuertido aqui muchos y han enmendado la vida. Dizen que jamas alças los jos a ver a nadie delos que entran a viſitarte, y que no afloxas vn punto en los trabajos acoſtumbrados. Que muchas vezes te han rogado que no llores tanto, ni te ciegues con tantas lagrimas, ni fatigues la cabeça con tantas vigilias, y con licion perpetua, y no te lo han podido perſuadir. De manera, que eſto es lo que te conſume de triſteza y te turba, el hazer tanta ventaja a tus yguales, y teniendo vn enemigo tan penoſo y terrible, q̃ te ayas adelantado tanto a los demas, corriendo juntamente con ellos. Por ventura no te dezia yo muy bié, que eſſa triſteza que padecias, no era mas que por la opinion, y que ſi miraſſes

a lo cier-

a lo cierto y verdadero, tenias muy grande occasion de alegrarte y quietarte? Porque dime, que bienes se te podran seguir de que dexasse el demonio de fatigarte, pues se te ha seguido de esse trabajo y fatiga que viuas con tanto concierto y orden?

Mas por ventura te affrentas y auerguenças porque derriba y maltrata el demonio en presencia de algunos? Pero todo esso nace dela misma occasion: y es que lo mides con la opinion, y no con la razon. Porque no solamente es caer esso que tu dizes q̃ padeces, tambien es caer en peccado: y de semejante cayda realmente importa tener dolor y verguença. Empero nosotros lo hazemos al reues, q̃ nos auergonçamos de cosas que no tienen rastro de confusion ni affrenta; y pensamos que no nos succede el menor mal del mundo, quando hazemos cosas torpes y abominables, y dignas

Caer en peccado es cayda verdadera.

dignas de tormentos riguroſos. Y cã yẽdo el alma cada dia en muchos pecados, no ay quien llore, y ſi a eſte cuerpo le ſuccede alguna deſgracia, luego dezimos que es intolerable y q̃ no ſe puede ſuffrir. Por ventura no diremos mejor que es ſer arrebatado del demonio, apaſsionarſe el alma de ſuerte, que ſe engañe en la eſtimaciõ de las coſas? Porque ſi lo que padeces fuera por alguna embriaguez, con razon te podias auergonçar y entriſtecer: porq̃ eſſe era pecado de volũtad, pero ſi lo q̃ padeces es violẽcia, quien te la haze es juſto q̃ ſe auerguence, y no tu q̃ la padeces. Que aun en la plaça ſuccede, y quãdo ſin occaſiõ da vn hõbre a otro algũ empellon q̃ lo derriba, no nos enojamos contra el q̃ cayò, ſino cõtra quiẽ lo derribò. Proue choſo es el auergonçarſe y correrſe, pero ha de ſer quando vuieremos hecho alguna coſa que merezca caſtigo en el

De q̃ nos hemos de auergonçar.

en el juyzio de Dios. Y mientras la cõciencia no nos acuſare deſto, porque nos auergonçamos? Pues ſi algu no ſin cauſa ni razon, ni ſiendo de ti offendido, te hirieſſe o derribaſſe, y tu ſuffriendolo con mucha manſedũbre lo dexaſſes y te fueſſes, no ſeria baſtante razon para correrte y auergonçarte, ſino vna muy gran filoſofia y digna de ſer alabada. Y ſi es muy glorioſo el ſuffrir injurias delos hombres, quien con valor las ſuffre de aquel que excede a todos en aſtucia y malicia, ha de auergonçarſe y andar corrido, como ſi vuieſſe hecho alguna coſa infame y affrentoſa? Que ſe puede dezir mas fuera de razon q̃ eſſo? Realmente yo no te eſtoruara que lloraras y te entriſtecieras, ſi leuãtandote de ſemejante cayda, vuieras hecho ò dicho algun diſparate: mas ſi todo eſſo lo ſuffres con hazimiento de

Sufrir iniurias es gran filoſofia.

to de gracias, y en saliendo del tormento luego te vas a la oracion, que es lo que te causa verguença y confusion? Mas por ventura las injurias q̃ nos dizen otros en las baruas, nos parecen duras y de muy gran sentimiẽto. Y que se les puede dezir a semejantes hombres mas affrentoso, que ni aun pueden juzgar como es razon qual sea la verdadera affenta? Porque realmente son locos y llenos del demonio essos, que no aprendieron jamas a considerar el verdadero ser de las cosas; porque vituperã las que merecen ser alabadas, y al reues alabã las que merecen ser vituperadas. Tambien los freneticos dizen mil injurias a los que se le ponen delãte, y los que los oyen, no piensan que se les haze alguna injuria. Pues haz tu lo mismo, y quando essos hombres faltos de juyzio te dixeren algo, no creas que te injurian ni affrentan, no sea que offendas a

das a Dios con tu impaciencia, y merezcas que se te digan de veras semejantes injurias. Porque si todas las vezes que para nuestra enmienda y prouecho nos embia Dios estas cosas, tu imaginares que son para affrentarte, de ay resultarâ esta pestilencia y desuentura. Pero si quieres ver quiẽ son los que merecen ser de veras auergõçados y affrentados, algunos te mostrarê, de los muchos que ay. Mira pues, los que son dados a mugeres de mastiadamente, los que sin juyzio se abalançan buscãdo riquezas, los muy ambiciosos de mandos y dignidades, y que no dexan piedra que no mueuan, para salir con lo que pretenden; los inuidiosos, los que persiguen a los innocentes: los vengatiuos, los que cõ suma rabia y apetito insaciable buscã los bienes desta vida presente. Estas y otras obras semejantes realmẽte son obras de loco y de gente sin juyzio, y

Los peccadores son los q̃ merecen affrenta.

que merecē muy riguroſos caſtigos. Eſtas ſon obras que quien las haze es juſto que ſe affrente, y ande corrido y affrentado: mas ſi alguno es atormentado y moleſtado del demonio, y juntamente con eſſo viue concertadamente y con mucho orden, no ſolo no merece ſer affrentado, pero con mucha razon ſer reſpectado y alabado, pues con tantos y tan grandes embaraços, corre tan trabajoſa carrera, y ſin detenerſe camina en el aſpero y difficultoſo camino de la virtud.

Los peccados ſe limpiā cō las tribulaciones.

Empero no ſe como, caſi ſe me auia oluidado otra coſa que tu tienes mas que todos tus hermanos, y es que ſi tenias antes algunos peccados ſe te quitan y perdonan todos facilmente con eſſa tribulacion, como lo moſtrè arriba quando tratè de Lazaro y del Fornicario que viuia entre los de Corintho.

Bien ſe que me has de dezir, que te mes a

mes a tu padre, y que aunque ſuffras con modeſtia y ſuauidad todos eſſos trabajos, no has de poder ſuffrir ſu colera, quando alcançare a ſaber algo deſto. Realmẽte haſta aora no ha ſentido coſa. Y es muy grande puſilanimidad, conſumirnos y acabarnos de triſteza y dolor por coſas que aun no han ſuccedido, ni ſe ſabe cierto ſi ſuccederan. Y de donde puede conſtarnos que aya de llegar eſſo â ſu noticia? Y ſea como tu lo dizes, y demos ſiquieres, que lo ha de ſaber todo, y q̃ ha de hazer muy grandes violencias y exceſſos. Yo te alabarê por cierto, ſi le tuuieres compaſsion, mas quiero que ſea ſin daño tuyo. Porque no ſolamente ſe han de abſtener de la ira y concupiſcencia, y de las demas paſsiones los varones eſpirituales, y los que guſtan de las coſas ſoberanas, auiendo dado de mano a las terrenas, ſino tambien de la triſteza: porq̃ muchos

mayores daños nos causa esta, que aquellas, y es muy importante hazerle grãdissima resistencia, si totalmente no nos queremos perder. Porque si tu vuieras sido la causa de las pesadũbres de tu padre, razon auia que temiesses, pues tambien lo vuieras sido de tan gran perdicion: Pero si el se quiere fatigar a si mismo, y recibir de su voluntad essas pesadũbres tan grãdes, q̃ te va a ti, sino es porque te ayas de compadecer del. Y mas que no sabemos, como lo lleuarâ quando selo digan: porque muchas vezes succedẽ las cosas muy al reues de lo que se esperaua. Y aun facilmente se puede presumir, que no le dara mucha pena: y porque se le ha de dar? Tiene hijos bastardos, que los estima y quiere mucho: y essa fuerça de amor podrà cõ facilidad templar en el semejante tristeza. De manera, que no ay porq̃ te fatiguen mucho essos cuydados.

Pues

Pues si se ha de recibir pena, no ha de ser esta la razon, sino porque gasta sin orden su hazienda con vanquetes y comidas, con su fausto y tyrania, y con el incesto presente tiene perdida su honra y credito: y lo que es mas pesado, que se pone a peligro de yrse al infierno. Piensas por ventura que es pequeña maldad, tratar con otra muger y tener hijos en ella de ilicito matrimonio, viuiendo tu madre, que es su legitima muger? Estas son cosas dignas de llorar, y que merecen gran sentimiento, y son publicas, y de ordinario tiené muy ruyn paradero: mas las que han de succeder por tu causa, serà posible que sean mas pesadas, y tambien serà posible que la opinion las haga mas ligeras. Y seria muy grã locura, consumirte ya con tormento cierto, por cosas tan inciertas. Y concedamos aora, que ha de recibir grandissima pena y se ha de enojar

mucho, pero luego se le passara esse enojo y colera, y antes que se enciẽda mas se apagará. Porq̃ a hõbre q̃ viue entre tantos gustos, y con tãtos negocios graues, q̃ sustẽta chocarreros y lisongeros, y q̃ anda tã encẽdido en los amores de essa muger, de quien tiene hijos, q̃ son tus medios hermanos, no le dara mucha pena, quãdo sepa tu desastre. Y esto no lo infiero de lo q̃ tengo dicho solamente, sino de las cosas passadas. Porq̃ tu sabes muy biẽ q̃ cõ quererte tãto, y con gustar tãto de ti, luego que mudaste vida y te hiziste monge, se resfriò mucho todo esse cariño y afficion: pues daua vozes y juraua, que hazias vna cosa muy fea, y muy indigna de la gloria de tus passados, y en que affrentauas tu linaje. De suerte, que sospecho (sino parecierre disparate lo que dixere) que oyrà con mucho gusto quando le contarẽ lo que ha succedido, y dira que en alguna ma-

guna manera hazes penitencia de no auer cumplido lo que te rogò tantas vezes, y de no auer tomado jamas su consejo, quando te desseaua apartar de la vida que tienes. Esto he tenido que dezirte cerca del enojo de tu padre, y del miedo que tenias, que es lo que principalmẽte te ha puesto en cuydado, y me parece que basta para desecharte esse miedo. Mas porque affirmauas que la suma de todos tus males y trabajos era, que no podias estar seguro y cierto de lo de adelãte, ni sabias si algun dia auias de salir de essa prision: o por ventura quiere quien te puso en essa estacada, que pelees hasta acabar: y en esso no te puedo yo dezir cosa cierta, ni descubrirte el successo de las cosas venideras. Lo que se claramente, y te lo desseo persuadir es, que qualquiera cosa de essas que succeda, serâ para tu bien y gloria: y si considerasses esto cõ bre-

uedad desecharias de ti esse mal que tu llamas el mayor de todos. Ni mas ni menos has de considerar, que la otra vida y el siglo venidero, es el tiempo de los premios y coronas, como este de las luchas y trabajos. Y queriendo san Pablo mostrarnos lo mas claramente, dezia: Yo assi corro, no como los que no tienen señalado el fin de su carrera: y assi peleo, no como quien gasta el tiempo vanamente, como quien da puñadas al ayre: mas sugeto y rindo mi carne, para enseñar con mi vida lo que enseño con mi doctrina. Y quando llegó al fin dela batalla, dixo aquellas venturosas palabras: Bien he peleado, acabado he mi carrera, cumplido he fielmente con lo que se me mandó, guardado tengo el premio, que de justicia se me ha de dar. Mostrando que si queremos gozar de aquellos bienes y descanso eterno, que toda esta vida se ha de passar

Este mundo es estacada para pelear.

1. Corin. 9

2. Thi. 4.

traba-

trabajando y peleando. Y si alguno estan delicado y negligente, que se persuada, que puede gozar de los contentos y deleytes desta vida juntamẽte con los premios y gozos celestiales que Dios tiene aparejados para los justos, totalmente se engaña a si mismo. Porque assi como en las luchas, quien busca sin tiempo ni sazon el premio que se deue a los luchadores, antes busca su confusion y affrenta: mas quien suffre con valor en la estacada todos los trabajos que suelen suffrir los luchadores, esse en la misma lucha, y despues de el teatro despedido, alcança corona, gloria y alabança de los miradores: lo mismo passa en nosotros, porque quien huelga y descansa el tiempo que està señalado para trabajar, el tiempo que pudiera gozar descansos eternos bramarà y darà de dientes, y le serà forçoso padecer insuffribles tormentos. Mas quiẽ

No se puedẽ gozar dos glorias.

con animo y voluntad ſuffrió todos los trabajos, aqui ſerâ muy ilu-ſtre, y en el ſiglo venidero, gozarâ de la verdadera y eterna gloria. Porque ſi en el trato comun y ordinario vemos, que quien cõfunde los tiempos, y no dâ en los negocios el que le importa a cada vno, pierde todo el fruto que podria ſacar, y le ſuceden muchas deſgracias, a muchas mas ſe obliga, el que no ſabe guardar el orden de los tiempos en las coſas eſpirituales. Porque Chriſto nueſtro Señor dixo por ſan Iuan, en el mundo tendreys trabajos, y el Apoſtol ſanPablo dize: Todos los que han de ſeruir a Ieſu Chriſto, han de ſuffrir perſecuciones: y no ſolamente las de los hombres, ſino tambien las de los demonios. Y el ſanto Iob dize: tentaciõ es la vida del hombre ſobre la tierra. Pues para que te anguſtias? Para que eſtas tan impaciente? Para que en tiempo de trabajos, te

Cada coſa quiere ſu tiẽpo.

Ioan 6.

2. Thim 3.

Iob. 7.

jos,te fatiga tanto el verte en ellos? Porque entõces era justo el sentimiẽto y las lagrimas,si al tiẽpo que Christo señalò para trabajos, lo hizieramos nosotros de deleytes y descãsos: si el tiempo que se nos ha mãdado pelear y trabajar, nos estuuiessemos cõ mucha floxedad sentados mano sobre mano:si auiendonos el mandado yr por el camino estrecho,fuessemos nosotros por el ancho;porque haziẽdolo assi, necessariamente auriamos de esperar los tormentos eternos?

Bien se que me has de dezir: Pues que sientes de los que viuen en este siglo en anchuras y regalos,y tambien han de gozar en el venidero delos bienes y descansos eternos? A quien me daras tu de essa manera? Porque yo me conformo con lo que Christo dize: Angosto y estrecho es el camino que lleua a la vida eterna. Y todos sin duda saben, que por el camino angosto no Matth. 7. 14.

ſto no ſe puede caminar cõ muchas an churas. Porq̃ ſi aca en las luchas exteriores ninguna lleua el premio, ſino es ſudãdo, y eſſo paſſa quando lucha vn hõbre con otro de ſu miſma naturaleza, quãdo los demonios pelean cõ no ſotros como podremos vencer ſu furia, ſin muchos trabajos, ſin muchas anguſtias y fatigas?

Y para que gaſtamos el tiempo en traer razones para eſto, pudiendo acudir a los exemplos de aquellos glorioſos y muy fuertes ſantos, que fueron en los ſiglos paſſados? Examina con mas diligencia a aquellos que tuuierõ tanto nombre, y alfinveras que todos fueron primero probados con trabajos y aduerſidades: y aſsi merecieron tratar con Dios muy familiarmente y ſer muy priuados ſuyos. Y primeramente ſi te da guſto veamos al primer hijo del tiẽpo, cordero de Chriſto que fue el ſegundo Abel. Pues ſin

Geneſ. 4. Abel.

auer este cometido algun pecado, sufrio la pena que suele darse a hõbres muy facinorosos. Porque quádo nos castigá pagamos por nuestras culpas; mas aquel varon justo no padecio sino porque lo era: y mas que mientras el no dio testimonio y muestra de su virtud, lo estimaua el hermano, mas en echandose de ver en su sacrificio, que era agradable a Dios, y lo mucho que merecia al pũto ciego de inuidia desconocio su naturaleza. Y como sabes tu si por ventura tambien aora por la misma causa se ha leuantado el demonio contra ti, y que el resplãdor de tu vida te aya mouido a hazerte guerra. Huelgome de que te rias de lo q̃ digo, que cierto alabo tu humildad, y no me arrepiento desto. Porq̃ si aquel agradò tanto a Dios con solo offrecerlevn redaño de vn animal, quien no ofrecio cosa exterior, sino a si mismo todo entero, sin duda que

incitò

incitô y encendiò mas a su enemigo contra si. Y Dios permitio que te hiziesse guerra, como entonces no impidio aquella muerte tan cruel, mas consintio que cayesse en las manos de vn abominable homicida aquel varõ innocente y santo, y no quiso librar dellas al que moria por su hõra y gloria: porque no quiso que se disminuyesse su premio, antes permitió que llegasse hasta el fin en su carrera.

Dezirme has; Pues que tormento es la muerte? O xala padeciesse yo esse tormento. Amigo aora puedes dezir esso, pero antes era el morir vna pena grauissima, y la mayor de todas. En la ley de Moysen al fin se daua la muerte por peccados grauissimos, y que no merecian perdon: y aun los de mas legisladores establecieron en las suyas que semejante castigo se diesse a hombres facinorosos: pues esse mismo se le dio a Abel, y aun tanto mas

La muerte quando fue pena grauissima.

graue

graue, quanto es morir a manos de su proprio hermano.

Pues que diremos de Noe, que tã- Genes. 6. bien fue justo y perfecto, y siendo to- Noe. dos malos y abominables, solo el agra dô a Dios offendiendole todos los de mas? Verdaderamente que padecio este varon santo innumerables aduersidades, y muy muchos y differen tes trabajos. Porque no murio luego como Abel, ni sus trabajos fuerõ muy ligeros como a ti te parece, y que a los açacanes que estã acostumbrados a lleuar siempre cargas muy pesadas; no se les hiziera menos penoso ni facil lo que el lleuò tantos años, como lo prouarè luego, començádo de ay. Vn año estuuo preso, y en vna carcel *Trabajos de Noe.* peregrina y horrenda. Y porque dexemos la multitud de fieras y serpientes con quien viuio comunmente tanto tiempo, entre tantas angustias: que animo te parece que tuuo entre tantos y

tos y tan grandes ruydos de truenos y relampagos? Porque abaxo se rompia el abismo, arriba el cielo, cayendo turbiones de agua con grande impetu: y el solo con sus hijos sentado dentro en el Arca. Porque aunque estaua seguro que aquello tendria buen fin, mas el temor de lo que passaua lo tendria casi muerto. Pues con tener nosotros las casas firmes y con grandes fundamentos en la tierra, y viuiẽdo en ciudades muradas y cercadas, si comiẽça a llouer cõ mas furia de lo q̃ suele, perdemos el animo, y nos encogemos de miedo; que se puede creer que padeceria Noe, estando alli dentro solo, considerando aquel abismo de agua, y tanta diuersidad de peligros? Al fin para atemorizar terriblemente basta solo ver quando ay alguna tempestad grande, que se anegue vna ciudad, o vna casa siquiera: y assi no es posible dezirse quan grande se

ria la

ria la triſteza, quan grande el temor, que aquel ſanto varon tendria, quando metido entre tãta agua vieſſe que todo el mundo ſe anegaua: paſſò pues todo aquel año con eſſe temor y dolor. Mas quãdo al fin ceſſò el diluuio, ya ſe yua el temor acabando poco a poco, pero crecia mas la triſteza, y ſaliendo del Arca, encontrò con otra tempeſtad no menor que la primera, quando vieſſe aquella ſoledad horrible y eſpantoſa, y aquella mortandad violenta, y los cuerpos delos muertos mezclados con el lodo y cieno, y juntamẽte hacinados hombres y beſtias, ſin alguna diſtincion ni differencia, en vna miſerable ſepultura. Porque aunque los que auian padecido aquella deſuentura eran muy grandes pecadores, mas era hombre Noe, y no podia dexar de compadecerſe de ſus naturales: que tambien era juſto Ezechiel, y ſabia que los Iſraelitas eran

muy peruersos y abominables sobre
Ezech. 9. todas las naciones, cõ todo esso viẽdo los matar, hizo el mismo sentimiento y llorô: y sin duda le auia Dios reuelado todas las maldades dellos, y se las auia puesto delante de los ojos, para que viendolos despues castigar, lo lleuasse con animo, y no se fatigasse tanto. Y auiendolo preuenido con vn consuelo tan grande, como fue auisarle dello antes que succediesse, assi se fatigaua y affligia con su destruycion, que se arrojaua en tierra y daua
Ezech. 9. vozes diziendo: Ay de mi Señor, acabas desta vez con tu pueblo de Israel? Y no padecio esto vna vez solamẽte, sino dos, y la segunda fue, quando vio muerto a Ieconias el Rey d̃ su nacio. Demanera, q̃ aũque sabia Noe los innumerables peccados de aquellos q̃ tenia delãte muertos, no era mas fuerte que Ezechiel ò Moysen, que tambien padecio este muchas vezes lo mismo que

mo que el Profeta, viendo peccar à los Hebreos, que entonces principalmente se compadecia dellos, quando los auian de castigar: y mas pena le daua a el el castigo dellos que a los mismos que eran castigados. Mas la fatiga y afliccion de Noe era muy mas pesada, porque entre tantas pesadumbres y molestias, como la soledad horrible, la desuentura de su gente, la multitud de los muertos, la destruycion de todo el mundo, creciendo la tristeza por todas partes que le fatigaua grandemente, el consuelo q̃ para esto tuuo luego, fue la injuria q̃ le hizo el hijo, realmente cosa intolerable, y de increyble dolor y verguença. Porque quanto son mas graues y pesadas de suffrir las injurias q̃ hazen los amigos, q̃ las q̃ hazen los enemigos, táto son mas insuffribles las q̃ hazen los hijos, y causan mayor dolor, *Las injurias q̃ hazen los hijos son terribles.*

lor, que ótras qualeſquiera injurias hechas por los amigos. Pues viendo Noe que delante de los demas hijos lo trataua affrétoſiſsimamente el miſmo a quien el auia engédrado, a quié auia criado, a quien auia enſeñado, por quien auia ſuffrido muchos trabajos, realmente no podia ſuffrir el dolor que le atraueſſaua el alma. Porque a vn hombre noble le es intolerable ſuffrir vna injuria qualquiera que ſea, pues ſi eſſa la hazen los hijos, hazele perder los eſtriuos. Querria que conſideraſſes aora, no eſſa maldad y peccado tan grande, ſino que infirieſſes de ay, quan vilmente antes auria tratado a ſu padre. Porque quien tenia delante de los ojos tan freſcas las razones de temer, y ayer auia ſalido de vna carcel eſpantoſa, y tenia preſente la deſtruycion de todo el mundo, y con todo eſſo no eſtaua enmendado, ni auia eſcarmentado, antes in-

juriaua

juriaua y affrẽtaua a quiẽ menos deuia injuriar entre todos los hõbres; ni cõ las muertes de todos los hõbres, ni cõ la grã soledad, ni cõ la ira de Dios, ni cõ otra cosa ninguna delas q̃ passauã entõces se auia hecho mejor de lo que era antes del diluuo, quando le incitassen y mouiessen muchos a peccar que tal seria, si de suyo era tã mal inclinado? Entonces por cierto, entõces sufrio aquel varon justo mas pesadas y molestas tempestades, que las q̃ tuuo despues en el diluuio por causa de su hijo y de todos los demas hombres. Porque en el diluuio la multitud de las aguas era la que solamente le angustiaua, pero antes vn abismo de maldades que lo rodeaua por todas partes, y las assechanças de hombres abominables y sus peccados que rezissimamente le combatian. Pues entre tanta multitud de hombres fazinorosos y malos estando solo, aun-

Terrible tribulacion de Noe.

que no ſuffriò otra coſa, baſtauan las injurias y affrentas, los pleytos y ruydos que cada dia padecia. Y aunque antes ſuccedia eſto en todas las occaſiones, pero principalmente quando les hablaua de la deſtruyciõ que auia de venir de todo el mundo. De quanta fuerça ſea eſto para turbar y alterar los animos de los hombres, buen teſtigo es el Profeta Ieremias, q̃ fue ſantificado en el vientre de ſu madre, pues ſolamente por eſſo quiſo dexar el officio de Profeta y predicador, porque dize el texto ſagrado que eſtaua determinado de no predicar. Y quando no vuiera otra occaſion mas de que nadie lo queria bien, ni ſe conformaua con ſu modo de viuir, quanta melancolia pienſas que le cauſaria eſto? y quanta triſteza? Y no era ſolo eſſo lo que le daua pena â aquel varõ fiel, mas la compaſsion que tenia dellos le hazia ſuffrir cada hora innume-

Ieremias quiſo dexar el officio de predicador.

Ierem. 20.

Al predicador nadie lo quiere bien.

rables

rables tormentos. Porque los ſieruos de Dios no ſolamente ſe entriſtecen quando veen morir a los juſtos, ſino quando veen peccar : y aun mucho mas ſe duelen de la muerte de las almas, que de los cuerpos: lo qual facilmente ſe puede aduertir en los Profetas. Porque llorando vno dellos amargamente dize: Ay de mi que no ha quedado en la tierra algun varon ſanto, ni temeroſo de Dios, q̃ no ſe halla entre los hombres quien viua bié. Otro le dezia a Dios: Porque me has moſtrado Señor tanto dolor y trabajo como padecen tus amigos? Y condoliendoſe de los que eran injuriados y oprimidos, dezia llorando: Permites Señor que viuan los hombres como los peces en la mar, que los mayores ſe tragan a los menores, ſin auer quien les haga reſiſtencia. Y ſi eſto paſſauã entonces quando auia leyes, Reyes, juezes, Profetas, Sacerdo

Los ſantos mas ſienté la muerte dl alma que la dl cuerpo.

Mich. 5.

Habac. 1.

tes,horca y cuchillo para castigar los malos : considera como faltando todas essas cosas que podian enfrenar los hombres en tiempo de Noe,quan sin rienda ni verguença campearian todos los vicios. Y en tiempo de los Profetas no era muy larga la vida de los hombres, porque llegauá no mas que a setenta ò ochenta años, pero entonces duraua mas de seyscientos. Pues dexando otras cosas,que de trabajos le era forçoso padecer, y a que de negocios auria de acudir en vida tan larga, y en jornada tan prolixa, auia de atender con todas sus fuerças sin diuertirse vn punto, auiendo muchas cosas que lo estoruassen? Y que digo muchas,pues todo el mundo viuia desta manera,y toda la tierra estaua llena de malezas, como vn xaral lleno de fieras de hombres facinorosos,donde no se hallaua rastro de virtud. Y pienso sin duda que seria mas

facil

facil caminar siempre por alguna sen da muy angosta vna noche obscurissi ma, que caminar entonces por el camino de la virtud, tantas cosas auia q̃ le procurassen hazer que torciesse el camino derecho. Porque quando todos tienen libertad para hazer quanto se les antoja, y vno solo pretende lleuar el camino contrario, si en esso todos le hazen contradicion, y a empellones procuran que dexe el camino començado, quando serà posible que llegue al fin de su jornada? Porq̃ quan facil sea viuir bien en compañia de buenos, nos lo enseñan los que aora viuen en los monasterios, donde se puede ver a los ojos vna forma en todos, donde se halla mucha concordia entre si, mucho amor y mucha charidad. Y entonces no se podia hallar nada de esso, mas todos a vna estauã encontrados con Noe, mas crueles que las mismas fieras. Pues que cosa mas

Cosa facil viuir biẽ en cõpañia de buenos.

En los monasterios como se ha de viuir.

triſte que eſſa, ni mas laſtimoſa, ni trabajoſa ſe puede dezir ni imaginar? Por cierto yo auia prometido que eſte ſanto varon no era de mejor condicion que los que ſiempre lleuan cargas, que jamas deſcanſan, y algo mas haze la razon; porque no ſolamente nos moſtrò, que no fue de mejor condicion, ſino de muy peor.

Trabajos de Abraham.

A muchos les parece que paſſò Abrahã toda ſu vida con mucha proſperidad y ſoſsiego, y aſsi lo ſuelen cõparar en eſto a los muy dichoſos, y a los que llama el mundo bien afortunados: Examinemos pues con diligencia las coſas que le ſuccedieron: Y pareceme que las ſuffrio mas peſadas q̃ Noe, ni Abel: pero tengo por mejor, no dezir aora nada cerca deſto, ſino hazer con cuydado la informaciõ dellas, y que conforme a ella ſe de la ſentencia. Digo lo primero, q̃ nadie puede ſaber claramẽte las deſgracias, que

le ſuc-

le succedieron en Persia, y hasta que tuuo setenta años, porque Moysen no nos dexo la historia de esse tiempo, mas dexandola començò desde el año de setenta. Y es muy conforme a razon, que tambié el padecieesse semejantes cosas que las que padecio Noe: pues solo el seruia a Dios entre tanta gente barbara y abominable. Realmente en esto no ay que dudar como en otras cosas: antes estâ muy claro y aueriguado y tanto que los muy cortos de ingenio facilmente lo entédieran. Pero tambien dexemos esto aora, y comencemos de su peregrinacion: examinando primero con cuydado la distancia que ay desde Chaldea hasta Palestina, como anduuo aquel camino, como se le juntaron los que le acompañaron, que trato y manera de viuir tuuo: y no porque aquel santo varon obedecio entonces tâ facilmente a lo que se le mandaua, hemos de

Peregrinaciõ d' Abrahan.

mos de creer luego que lo que se lo mandò era cosa facil. Y porque Moysen tan breuemente y con dos palabras contò el orden de lo que passò, has de imaginar que fue la obra tan corta como las palabras. Porque muy facil es contar semejantes cosas y referirlas, pero hazer las, tiene muy grá trabajo y difficultad. Quan largo sea el camino y la distácia que ay de vnos lugares a otros, los que de alla han venido nos lo podran dezir: yo hasta aora a ninguno dellos he hablado, vno se me offrecio que vino de aquellas partes, y pregũtando, que dias le auia sido forçoso caminar, respondio, que treynta y cinco, y dize que no llegò a Babylonia, mas que oyô dezir a algunos que auian venido de alla, que faltauan otras tantas jornadas. Y la misma distancia que auía entonces de lugares, ay aora, aunque no es el mismo el camino que entonces, ni tenia las

mismas comodidades que aora tiene: porque aora está lleno de posadas, y poblado de villas y lugares, y en el camino se encuentran muchos passageros que hagan compañia, que no es de menos importancia para la seguridad que los lugares y mesones. Y mas que los señores de la tierra tiené gente de guarda para assegurar los caminos muy proueyda de todas armas con sus Capitanes a quien obedecen, que no se occupan en otra cosa. Y han hecho juntamente con esto vna muy gran diligencia, y es, que a cada milla tienen sus atalayas donde por sus turnos hazen sus centinelas, para defender los passageros de los ladrones, y entonces nada desto auia, porque no auia ciudades ni lugares, ni ventas a cada jornada, ni posadas a cada passo, ni rastro de passageros, ni otra cosa semejante. No quiero tratar de la aspereza del camino, ni de la destemplá

ça del

ça del ayre, que si faltan estas cosas, ay otras que son mas penosas y molestas a los caminantes. Desto son testigos los que van en carros o en bestias de carga, que ni aun assi se atreuen a passar semejantes caminos trillados y vsados, sin que vean primero hazer calçadas de piedra, y henchir los barrancos y quiebras que en el camino ay, y que todo se allana. Mas, que como la region era inhabitable entonces, aquel camino estaua mas solo, y mas aspero que los mõtes y collados, y mas peligroso que los riscos y despeñaderos: y aun no he dicho lo que es mas pesado que todo, que el santo Patriarca siempre era huesped nueuo de naciones barbaras y fieras. Y lo que cada dia le daua mas en que entẽder era, que entonces todos los hombres estauan diuididos cada nacion por si, o (por mejor dezir) cada ciudad con su nacion, y con señor y gouierno

uierno differente: no como aora que vees la mayor parte del mundo sugeta a vn Emperador, entonces todos seruian a vn señor, ni se gouernauan por vnas leyes; sino como vn cuerpo repartido y diuidido en muchos miẽbros, assi estaua repartido y diuidido el linaje humano: y le era forçoso mudar assiento cada dia, saliẽdo de vnos enemigos y entrando en otros, y apenas auia salido destos quando entraua en aquellos, gouernando en vnas partes muchos señores confusamente, y no auiendo en otras gouierno ninguno. Que vida se puede imaginar mas enfadosa ni mas cansada que esta? Porque no eran solamente por si los temores y recelos, que podia tener, sino por su padre tambien, por su muger y por su sobrino. Y estando actualmente en su casa, no le dauá poco en que entẽder los criados y esclauos, pues que seria andando peregrinando

nando por las agenas? Y si supiera cierto quando se auia de acabar su peregrinacion, parece que fueran tolerables sus trabajos, pero dixole Dios confusamente sin determinarle ni se-
Genes. 12. ñalar adonde, Tienes de yr donde yo te señalare, sin dezir a esta ò a aquella tierra: y assi lo rodeaua y andaua todo con la imaginacion, y traya el alma suspensa, sin poderla quietar jamas, y le era forçoso andar lleno de sospechas y cuydados. Porque se puede creer que esperaua que le mandarian yr a lo vltimo de la tierra, y a las riberas del mar Occeano. Demanera, que aunque no lo anduuo todo cõ los pies, lo anduuo con la imaginaciõ, sospechando que lo auia de andar todo. Porque no estaua dispuesto de suerte, que pensasse que no auia de caminar mas de hasta la tierra de Palestina, sino como quien auia de seguir a quien se lo mandaua por dõde quiera, aun-

ra, aunque fuesse por todo el mundo, y hasta las mas remotas Islas fuera del. Porque nimas ni menos le fuera muy penoso y molesto esperar algũ mandamiento contrario de lo que el desseaua, y que despues le saliesse indeterminable y confuso. Porq̃ quien espera algũ gran desastre, mucho mejor lo suffre, si sabe claramente lo que ha de suffrir y para que ha de estar dispuesto, que no si anda vacilando con differentes imaginaciones dudosas, esperando ya cosas alegres ya tristes, sin poder hazer pie en cosa cierta, pudiendose juntamente esperar ò creer ambas cosas: y estos trabajos padecio Abraham antes que llegasse a la tierra de promission. Mas quando finalmente llegô a Palestina, donde parece que como quié ha llegado al puerto y echado ancoras, pudiera esperar vn poco de quietud, ay se hallò como en medio de la mar con mayores tépestades.

pestades. Y no da poca pesadumbre y dolor, creer vno que ha llegado ya al puerto, y que está en lugar seguro libre de muchos trabajos, sollegado y quieto, y que entonces le sea forçoso entrar de nueuo en ellos. Porq̃ quien está preuenido esperando algun trabajo, con grande animo lo lleua, aun que sea muy pesado: pero si ya está fuera de esos cuydados y espera que ha de descansar, y le succede algo al contrario de esso, por dos razones se turba y se duele; La primera, porque le affligen sin pensar nueuos cuydados: Y la segunda, porque estaua desapercibido, como quien no esperaua semejantes cosas. Pues quié pudo causar esto? Fue tan grande la hambre q̃ vuo en Palestina, que le fue forçoso dexar luego la tierra, y yrse a Egypto: y en llegando alla, en lugar de hallar fin de sus trabajos, le sobreuinieron al santo Patriarcha otros de nueuo, har-

El trabajo preuenido mejor se lleua.

uo, harto mas penoſos que la hãbre, de ſuerte que eſtuuo para perder la vida, y fue tanto el temor que tuuo, que obligô a eſcoger lo que en opinion del mũdo es lo mas difficultoſo de ſuffrir, y fue poner ſu muger en ocaſion, que pudieſſen otros aprouecharſe della. Porque llegò entonces a tanta neceſsidad, que ſe vuo de ſugetar a la hypocreſia, y que miſeria ſe puede dezir mayor que eſta? Y que animo pienſas que tendria, quando le era forçoſo aconſejarle a ſu muger y dezirle: Yo ſe que eres hermoſa, y quando te vierẽ los Egypcios, diran q̃ eres mi muger, y por guardarte à ti me matarã a mi. Di pues, que eres mi hermana, para que por amor de ti me dre yo, y por tu reſpecto no me quitẽ la vida. Deſtas palabras vsò quiẽ por amor de Dios auia dexado ſu tierra, ſu caſa, ſus parientes, y amigos y todo lo de mas: quien tantas moleſtias, tan

ſugetarſe a la hypocreſia gran miſeria.

Geneſ. 12.

tos trabajos en camino tan largo y tanto tiempo auia passado : y nunca dixo , Dios me ha dexado, Dios està enojado conmigo , y se ha oluidado de mi,antes lo suffriô todo con grande animo y fidelidad. Y lo que mas se deue ponderar es,que auiẽ do de mostrar su ira y enojo por ver su muger affrentada con tanta violen cia,todo lo posible hazia porque no se publicasse tan grande affrenta. De quanto dolor sea esto , yo no lo se ex plicar con palabras , los que han sido casados,y algun tiempo fueron zelo- sos lo sabran bien: y aun Salomon en sus Prouerbios dize,quan grande sea esta passion, por estas palabras : Si el marido zeloso tiene occasion de ven garse,jamas perdona,ni por algun in teres dexarà el odio , ni boluerâ a la amistad,y en otra parte dize.El amor es fuerte como lá muerte , y el zelo duro como el infierno . Y si de essa

Trabajos del hombre zeloso.

Prou 6.34

Cant.8.

manera

manera se abrasa y enciende el hombre zeloso en ira, a que se podra comparar la miseria y desuétura de aquel que en medio de tantos trabajos estaua obligado a lisongear a los mismos que lo injuriauan, y con los mismos de quien se auia de vengar, hazer todo lo que importaua para que cumplieſſen sus desordenados apetitos, y para que gozassen y se aprouechassé de su propria muger? Y quando se acabauan estos trabajos venian otros, y à aquella hambre le succedieron guerras grauissimas. Dexo aora las pendencias y riñas que vuo entre los pastores, la particion de la hazienda con el sobrino; aunque si con las demas cosas se examinassen estas, facilmente podrian entristecer. Porque si dandole al sobrino la mano para que escogiesse tierra donde queria morar, auiendole con tanta solicitud librado de sus enemigos, y auiendole

hecho tãtas buenas obras que le obligauan a que en todo le eſtuuieſſe rendido y ſujeto, y a que reprehendieſſe a ſus paſtores quando riñeron, eſcogiò la tierra mas fertil y abundante, dexandole al tio la mas deſierta y eſteril, di me pues quien podra ſuffrir bien, no digo yo los daños de la hazienda, ſino los agrauios que ſe le hazian, viendoſe tratar tan ſin agradecimiento, y ſin honra, de quien auia recibido tanta? No ay deſgracia que ſe compare a eſta, pero todas eſtas cosas dexo, porque no vamos hablando de algun hombre valadi, ſino de vn Patriarcha.

A aquella hambre le ſuccedio la guerra de Perſia, y no auiendoſe hallado al principio de la batalla, quando los exercitos eſtauã enteros, le fue forçoſo ſacar ſu gente y ponerſe en campo contra enemigos que eſtauan ſoberuios con la victoria, quando ya

nadie

nadie se les atreuia, porque de los enemigos vnos quedauan muertos por los caminos, otros se auian escondido y huydo, y los demas quedauan captiuos. Y auiendo tantas difficultades por todas partes, por ventura pudose persuadir a quedarse en casa, y quitarse de ruydos y buscar su quietud? No por cierto: antes siendo auisado de lo que passaua, se partio luego, para que le cupiesse parte del mismo trabajo y calamidad, aunque fuesse poniendo a peligro su vida. Porque determinarse de pelear cõ tãto numero de enemigos ferozes y brauos con la nueua victoria, con solos trezientos criados o pocos mas, sin duda que no era otra cosa, sino ponerse a peligro de que le cautiuassen, o matassen, o de que recibiesse otro daño notable. Fue pues alla para experimentar el tambien la crueldad de aquellos barbaros. Mas guardandole Dios por su misericor-

dia,quando boluia los enemigos ven cidos,cogidos los despojos,puesto en libertad el sobrino, necessariamente vuo de boluer a llorar otra vez sus desgracias,pues por falta de hijos no tenia sucessor a quien dexar su hazie da. Y quando vieres que se quexa y le dize a Dios: Señor que me has de dar,pues muero sin hijos? No piensses que es quexa nueua:porque esse cuydado le fatigaua,y le traya atrauessado al alma desde que se casò, y traxo a su muger a casa, y aun antes que la traxesse. Porque todos tenemos por costumbre que en començando a tratar de casarnos, luego nos encargamos de cuydados en semejante negocio,y el principal es, si tendremos hijos o no,esse temor nos fatiga desde aquel dia. Y si a caso despues de celebrado con solenidad el matrimonio, se passa vno, dos, o tres años, sin tener hijos,ya entonces crece el dolor,

Quãto se desseã los hijos

y se

y se disminuyela esperança alegre, pero si passa otro año, totalmẽte se pierde, y nos henchimos de melancolia, y parece que todo el contento que tenemos es aguado, y para qualquiera cosa de gusto estamos insensibles. De manera, que aunque no le vuiera succedido a Abraham alguna desgracia, sino que todo le fuera muy a gusto y a pedir de boca, si a toda su buena dicha se le juntara el no tener hijos, solo esso lo aguaua y entristecia todo. Porque la promessa que Dios le auia hecho fue a cabo de su vejez, quando mas se podia perder la esperãça del cumplimiento della. Y antes todo auia sido lagrimas y tristeza, y quanto mas veya crecer la hazienda, tanto mas lloraua, porque no tenia heredero que le succediesse en ella. Y que dolor piensas que recibiria quando oyô lo que Dios le dixo, que los de su linaje auian de andar peregri- Genes. 15.

nando por tierras agenas: y que auiã de ser esclauos, y padecer notables desuenturas por espacio de quatrocientos años?

Mas, a quien por mas valor y constancia que tuuiera no le despeñara en vn notable y excessiuo dolor, ver a la muger, que vnas vezes le offrecia la esclaua para que tuuiesse hijos en ella, y con hazer esso, le acusaua y ponia mil quexas, llamando a Dios contra el, obligandole a que la echasse de casa, quando ya estaua para parir?

Y si estas cosas le parecen a alguno ligeras y faciles, cõsidere quantas familias y casas enteras se han assolado muchas vezes por causa dellas, y espantarse ha mucho del valor deste sancto. Porque aunque el temor de Dios le hazia lleuar cõ animo todos essos trabajos, al fin era hombre, y no podia dexar esso de atormẽtarle mucho. Boluio pues otra vez la esclaua a la ca-

la casa de su señor, y pariole vn hijo, y acabo de tanto tiempo vuo Abrahá de ser padre. Y parece que tenia esso no se que de gusto, pero con muy grã de azar: porque el hijo bastardo le incitaua y encendia mas para que lo desseasse tener legitimo. Y lo que Dios le auia dicho, que no seria Eliezer su heredero, y ¿que tendria hijo que le heredasse, pensaua que lo dezia por Ismael, porque aun entonces no estaua Sara preñada. Mas quando ya recibio la promessa mas clara y euidente de Isaac, y estaua señalado el tiempo del parto, antes que gozasse algun contento de essa esperança le entristecio grandemente la destruycion de Sodoma. Y que esso le vuiesse turbado mucho, realmente se echa de ver, de las palabras que dixo, y de la oracion que por ellos hizo. Pues quando viesse llouer aquel fuego terrible del cielo que lo abrasaua todo y lo conuertia

Gen. 18. Do. 9. post Pente. videns Christus ciuitatem fleuit, &c.

uertia en ceniza, y estaua fuera de si. Porque si perdemos el animo, y la tristeza y el temor nos yela enel cuerpo la sangre, quãdo vemos de lexos quemarse vna casa; que padeceria el, y q̃ sentimiento, se puede creer que tendria, viendo que se abrasauan Prouincias y ciudades enteras con sus mismos moradores, no con fuego comũ y ordinario, sino espantoso y nueuo? Por ventura no te parece que los trabajos deste sancto, imitan a las perpetuas ondas de la mar? Porque assi como en la mar antes que vnas olas se sosiegen, se leuantan otras, como vnos altos mõtes, assi verâs que le sucediò a el por toda su vida. Porq̃ aun estando fresca y reziente la destruycion de Sodoma, el Rey de Gerar is le quiso tomar la muger, y hazerle el mismo agrauio que pretendio Faraon en Egypto: y le fue forçoso aprouecharse otra vez de la disimulacion

cion que entõces, y la affrenta se vuie ra puesto por obra, si Dios no lo es-toruara. Y quando pario la esclaua que todos estauan alegres, la muger, el hijo y toda la familia, el solo estaua triste y melancolico entre tanto con tento, porque le mandaua Dios que echasse de casa a la esclaua y al hijo. Pues aunque Ismael era bastardo y hijo de esclaua, todas essas faltas no disminuyan el amor, ni porque la ma dre era de baxa condicion, dexaua el padre de enternecerse y de recibir mu cha pena. Y esto se puede sacar de la misma historia. Porque à esse tan valeroso y seuero que despues quiso sa-crificar a su hijo por sus proprias ma-nos le daua mucha pena y le affligia mucho, que le mandasse la muger es-so, y no se rindiera jamas ni la obede-ciera (aũque ya tenia mas autoridad, por ser madre y porque su peticion era justa) sino le obligara el temor de Dios.

Dios. Y mira que no pienses que quã do por mandado de Dios echô la esclaua y al hijo de casa juntamente cõ ella, que no le dio mucha pesadumbre, porque fuera imposible: lo que te ha de espantar es, su singular obediencia, que con ser negocio de tanto sentimiento, no bastò detenerle, sino que los echò sin saber donde auian de yr. Y lo mismo le passò quando le mãdaron sacrificar a su hijo legitimo: y nadie diga, que no recibiô mucha pena, y que no le enternecia el amor de padre, y procurando encarecer demasiado la alteza de su filosofia, lo priue de la mayor loa de todas. Porque si solo ver lleuar a justiciar a algun hõbre facinoroso, de muchos años, sin que se conozca, ni se sepa quien es, y sin auerle visto jamas, nos mueue a cõ passion, y nos da pena, y aun muchas vezes lloramos: pues que cosa se puede dezir mas risible, que pensar que

Sentimiento de Abrahã quãdo sacrificò a su hijo Ser. 2. Pẽt. vt filiũ suum vnigẽ. daret.

vn hom-

vn hombre no ha de ſentir y enternecerſe, ſi le mandan, que con ſus proprias manos mate y queme a ſu vnico hijo y muy querido, nacido ſin penſar y como por milagro, eſperado tãto tiempo, nacido en la vejez, y ya criado, que todas eſtas ſon circunſtancias para encender mas el dolor? Porque ſi fuera piedra, ſi fuera hierro, y finalmente ſi fuera diamante, por ventura no ſe pudiera ablandar, doblarſe o romperſele el coraçon y hazer mella en el, viendo delãte de ſi el hermoſo roſtro de ſu muy querido hijo? el qual eſtaua en lo mejor de ſu edad, ya muy diſcreto y muy religioſo. Oyò pues que le dezia el padre, hijo mio Dios proueerâ lo que ſe ha de ſacrificar, y no quiſo examinar mas. Miraua al padre que lo ataua ſin hablar palabra ni reſiſtir: pueſto ſobre la leña, no ſe alterò ni mudò. Veya el cuchillo que venia ſobre el, ſin eſpantarſe ni ate-

ni atemoriçarse vn punto. Que animo se puede dezir ni imaginar mas religioso ni mas rendido que este? Aurâ alguno que se atreua, viendo esto, a dezir, que semejantes cosas no le dieron â Abraham pena ni dolor ninguno. Si vuiera de matar algun enemigo, pudiera por ventura hazerlo sin dolor ni sentimiento, aunque fuera vna bestia cruel? No es posible realmente, no: ni es razon que a vn hombre tan santo lo juzguemos por tan cruel: sin duda tuuo muy grá sentimiento, y el dolor le atraueſſaua el alma y el coraçon. Que sentimiento te parece que encerrauan en si estas palabras. Hijo Dios proueerà el sacrificio? Pero disimulaua la mucha fuerça del dolor y ella lo recogia en el alma, y hazia esso con tanta promptitud y alegria, como otro que no tuuiera essos impedimentos. Al fin le boluio el hijo sano y bueno a la madre,

dre, aunque sacrificado (porque con el desseo y voluntad sacrificado lo auia) y ella en recibiendolo, antes que pudiesse gozar mucho del que amaua tanto, murio: cuya muerte dio a Abrahã grãdissima pena: Y no se ha de creer, que aya sido de algun aliuio en su sentimiento, el auer viuido tanto tiempo casados, antes augmentaua esso mucho el dolor. Porque nos sue le dar notable contento la compañia y comunicacion de personas cõ quiẽ hemos viuido largos años, que nos dieron muestras de su virtud y amistad: y aun las buscamos con mucho cuydado mas que a otras ningunas: y el mismo Patriarcha nos lo mostrô, pues le hizo vnas exequias muy honradas con grande sentimiento y muchas lagrimas.

Cuydado de Abrahã en casar a su hijo.

Pues quien podra contar aora los demas cuydados en que su hijo le puso, embiando tan lexos por la muger

que le auia de dar, y mirando en todo por su honra y autoridad, y las molestias que suffrio por causa de sus hermanos y otras muchas cosas, que quié las quisiere cõsiderar y examinar por menudo y con gran rigor, echará de ver que la vida deste santo fue mas trabajosa y llena de cuydados de lo que nosotros podemos aora mostrar. Porque la diuina Escriptura solamẽte va cifrando las cosas mas principales y mas necessarias, y dexa las demas para que nosotros las examinemos, que es cosa clara que auiá de succeder cada dia muchas en aquella casa, donde auia tanta multitud de esclauos y criados, marido, muger, hijos y otras cosas que darian mucha solicitud y cuydado.

Consuelo de Abrahã en sus trabajos

Dezirme has, q̃ sin duda esso es assi, pero que en essos trabajos y aduersidades tenia vn cõsuelo y aliuio muy grande y era que todo lo suffria por amor

amor de Dios. Pues no te consolarà a ti esso mismo? Porque es cosa cierta que nadie sino Dios permitio que te viniesse semejante tribulacion. Porq̃ si no se atreuieron los demonios a entrar en los puercos, si el primero no lo permitiera, mucho menos se atreuieran al alma, que es mas excelente q̃ todas las criaturas mortales. Pues assi como el suffrir todas las cosas cõ valor, y el dar gracias a Dios en ellas, fue la causa principal de muy grandes premios, lo mismo te succederà â ti, si tuuieres paciencia y dieres gracias a Dios en todas las cosas. Porque tambien fue permision de Dios lo q̃ padecio Iob. Y no le dieron el premio por lo que padecio, sino porque en todos sus trabajos estuuo inuiolable y fuerte. Y a todos nos admira, no el auersido priuado de quanto tenia, sino de que en medio de todos essos trabajos, no offendiesse à Dios, ni Matth. 8. Iob. 2.

dixesse vna mala palabra. Y porque auemos hecho mencion de Iob, quisiera proseguir sus lastimas y tribulaciones terribles y largas, pero la breuedad deste libro me obliga a dexarlo, y quiero tratar de Isaac. Y si tu desseas saber todas sus cosas, lee su historia, y considera el abismo profundissimo de trabajos y calamidades q̃ tuuo, y hallaras muchas cosas para cõsolarte en los tuyos. Porque quanto Iob fue mejor que nosotros, y quanto sus merecimientos fueron mas ilustres que los nuestros, tanto fueron mas en numero y en grandeza los encuentros que del demonio tuuo, y tãto fue mayor la guerra que le hizo. Pero no se estiman sus obras buenas por el numero y grandeza de las tentaciones, que vẽcio, sino por el valor y virtud que tuuo en ellas. De manera, que aunque sea menor esta batalla que tu padeces, no por esso lo serà tu coro-

Trabajos de Iob para cõsolarnos.

Quanto vno es mejor, tãto mas le persigue el demonio.

La virtud q̃ tuuo Iob en las tentaciones q̃ vencio

tu corona: pues no lleuò menos premio el que lleuò dos talentos grágeados que el que auia lleuado cinco: la razon es, porque ſino fue la cantidad la miſma, lo fue la voluntad y el deſſeo; y aſsi ſe les hizo a entrambos la miſma honra, pues ſe les dixo a entrábos, entra en el gozo de tu Señor. Matth. 25

Trabajos de Iſaac.

Pues que diremos de Iſaac, que trabajos paſſò? No le obligarõ a tan larga y difficultoſa peregrinaciõ como la anduuo ſu padre, ni a que dexaſſe ſu patria y tierra natural; mas ſin duda ſuffriò el mayor de los males, que el temor de morir ſin hijos. Y deſpues que Dios le librò de eſſe temor, ſe le offrecio otro mayor y mas peſado. Porque muy deſigual es el temor que ſe tiene de que la muger ſea eſteril, del que ſe recibe con ſu muerte. Pues eran tan grãdes los dolores del parto de Rebeca, tan grande la afflicion, que le era muy mas penoſa la vi Genes. 25.

da que qualquiera muerte, y assi dixo ella estando con essas angustias; De que me sirue la vida, si me auia de suceder esto? Tambien Isaac suffrio hãbre, aunque no fue a Egypto para remediarla como su padre: y el trabajo que el padre tuuo alla mas terrible, que fue perder la muger, tambien lo temiô el. Mas, que al padre todos lo respectauan, pero a el lo perseguian como si fuera enemigo, y no le dexauan gozar de lo que auia trabajado y affanado: y como lo trayan tan fatigado libremente se aprouechauan de su hazienda. Y como al fin vuiesse grangeado su amistad, quando pensaua tener contento cumplido viendo ya sus hijos criados, y que serian el amparo de su vejez, y que tendria quien lo sustentasse y regalasse, cayò en vna tristeza muy grande: y la causa fue lo primero porque sin su licencia se le casò el hijo mayor, con vna

muger

muger estrangera, y de ay se le siguie ron muy grandes ruydos y pendencias, que era forçoso el melancolizarle mucho: porque aquellas mugeres dezia innumerables injurias a sus suegros, y aunque la Escriptura callò todo esso, lo dio a entender en vna palabra diziendo: que tenian sus dissensiones con Rebeca: y con esso que dixo, le parecio que lo entenderian los que tenian casas que gouernar, y hijos casados: que essos saben mejor quã grã males, y quanto daño trayga el andar los suegros enemistados con las nueras, mayormente quando està de vnas puertas a dentro: y esto era vna molestia perpetua. Y juntòseles otra pesadumbre mayor, que fue faltarle al viejo la vista, y de quanta pena sea esto, solamente lo saben los que padecen semejante trabajo. Genes. 27

Assi mismo se ha de creer q̃ Isaac recibiô notable pena, quando por industria Genes. 27,

dustria de la madre trocò la suerte en la bendicion de sus hijos, dando la del mayor al menor: y esto le causò mayor dolor al viejo que al mismo hijo, a quien se hizo el engaño. Y daua vozes y se desculpaua con dezir, que no lo auia hecho adrede, sino engañado del hermano. Todo esto dio motiuo y occasion a la tragedia y fabula de los dos hermanos Thebanos Polinices y Eteocles: porque tambien aqui despreciando el hijo mayor la vejez y falta de vista del padre, echò al menor de casa, y sino lo matò, fue, porq̃ lo estoruô la prudencia de la madre, pues lo tenia amenazado de muerte, y aguardaua la del padre para ponerla en execucion. Supolo la madre y dio noticia dello a Isaac, con que luego lo librô de sus manos. Y vuieron los padres de echar de casa al hijo que mas amauan y que mas los honraua y seruia, y aconsejarle que se fuesse: y

Seneca in Thebaysde.

detener-

de tener siempre en ella al hijo descortes, y que con sus traueſſuras y desconciertos les daua mil desſabrimientos cada dia; (como lo mueſtra la misma Rebeca,) que era viuir contino con diſguſto. Fueſſe Iacob, que siempre ſe auia criado en caſa (porque era muy recogido y virtuoſo) ſiendo todo el regalo de la madre. Quien podra dezir las lagrimas, el ſentimiento y dolor, que neceſſariamente la auia de affligir, faltandole el hijo mas querido, eſtando el marido como eſtaua, ya mas muerto que viuo, enfermo y viejo? y que lagrimas ſerian las del, pues auia de llorar todas las deſgracias de todos, y juntamente con las ſuyas las de la muger? Y quando ella eſtaua para morir, que no dixo? que no hablò? Pienſo que ſus palabras pudieran derretir las piedras, por no ver a ſu cabecera alguno de ſus hijos, que lloraſſe ſu muerte, y al tiempo del Genes. 27.

morir le cerraſſe los ojos, que la triſte za le embaraçaſſe la lengua, y hizieſſe lo que ſe ſuele hazer en ſemejátes occaſiones, que eſto es a los padres mas peſado que la miſma muerte. Y que animo ſe puede creer que tuuo Iſaac, aſsi quando la vieſſe morir, como deſpues de muerta? Moſtrado auemos que tal aya ſido el que teniamos por el mas dichoſo y venturoſo del mundo.

Trabajos de Iacob.

Pues que tal aya ſido la vida de Iacob y quan trabajoſa, ſin hazer otro examen ſe mueſtra en las palabras q̃ el miſmo dixo a Faraon quando le ha blò la primera vez: Mis dias ſon, dize, pocos y malos, y no han llegado a los de mis padres, que es como ſi dixera: Muy breue y trabajoſa ha ſido mi vida. Y aunque no vuiera dicho eſto, ſon tan notorios ſus trabajos, que ay muy pocos que no los ſepan. Porque aunque ſu aguelo Abraham, anduuo

Gen. 47. 9

vna

vna muy larga peregrinaciõ, fue mádandoselo Dios, y era esse muy gran consuelo; mas Iacob andaua huyendo de su hermano, que lo desseaua matar, y andando en esso suffriò muy grandes trabajos. Mas, a aquel jamas le faltô la comida necessaria, y muy abundante, pero Iacob auia hecho profesion de andar a que solamente no le faltasse la comida y el vestido. Y auiendo con salud acabado su trabajoso camino, llegando en casa de sus deudos, auiendose criado con tanto regalo, se vuo de obligar a seruir, y esto ya sabes quan enfadoso fue siempre, en especial entonces parece mas penoso quando se ha de seruir a deudos o yguales, mayormente quien no lo vsô jamas, sino que passô toda su vida en regalos. Y con que parecia cosa intolerable, la lleuaua con fuerte y valeroso animo. Y para que veas los trabajos que suffrio siẽdo pastor,

Iacob solo professaua tener, comer, y vestir.

Seruir es muy trabajoso aun mas à deudos.

Genes. 31. 39.

oye lo

oyelo que dize de si: Yo pagaua de mi hazienda lo que se hurtaua del ganado de dia y de noche. De dia me abrasaua el calor: y de noche me elaua el frio, y no dormia sueño, esto suffri veynte años. Todo esto passò quien siempre auia viuido sin essas molestias y pesadumbres, estandose de contino en su casa. Y despues de tantos trabajos, de tantas incomodidades, despues de auer seruido tanto tiempo, suffriô aquel penosissimo engaño quando le trocaron la muger, dando le vna por otra. Porque sino vuiera seruido siete años, sino vuiera suffrido los trabajos de que se quexò a su tio Laban, sino amara tanto a Rachel, que tristeza, que dolor, y que enojo le diera, auiendole prometido la mejor y la mas hermosa, quando le diessen la peor y la mas fea? Tégo para mi que si el engaño y la injuria que a el se le hizo, se hiziera a otro, que no lo suf-

lo ſuffriera; ſino que vuiera deſtruydo y aſſolado toda la caſa de los ſuegros, y finalmente ſe vuiera muerto con ellos, o hecho otro diſparate ſemejante. Mas como Iacob era muy ſuffrido, y tenia tanto animo, ninguna coſa deſtas hizo, ni le paſſò por primer penſamiento, antes mandandole ſeruir otros ſiete años, obedecio con mucha voluntad, tan manſo era y tan ſuaue de condicion. Y ſi la cauſa de que ſe allanaſſe tanto, y de que ſe moſtraſſe tambien acondicionado, era el amor de Rachel, tambiē ſe infiere de ay, que fue muy grande la triſteza q̄ recibiò. Porque aſsi Dios te guarde, que conſideres, con quanta peſadumbre lleuaria, el quitarle la muger a quien amaua tanto, deſſeando caſarſe con ella, atormentandole de nueuo con la dilacion de otros ſiete años de ſeruicio con las miſmas fatigas y trabajos de frio y de calor y de falta de ſueño,

sueño, que los passados. Al fin pues auiendose ya casado con ella, y viuiẽdo en casa del suegro con mil enfados y molestias, aun assi fue inuidiado, y suffrio que segunda vez lo engañassen en el salario y jornal que se le daua, de que tambien le hizo cargo à Laban, quando le dixo: Siete vezes me mudaste el jornal que me dauas. Y los demas parientes juntamente con el suegro, cada dia se boluian contra el y le hazian terrible enemistad. Y lo mas penoso de todo era, que essa muger que tanto amaua, por quien auia querido seruir catorze años, estaua para perder el juyzio de melancolia, porque veya parir a su hermana, y que ella estaua sin esperança de esso, y era tanta la pena que esso le
Genes. 30. daua, y estaua tan fuera de si, que al marido le ponia mil cargos, y le hazia mil quexas, y le amenazaua que se mataria a si misma, si no paria, diziendole:

dole: Da orden como tenga hijos, si- *Trabajos del hombre zeloso.*
no de pena me morire. Pues como
podia Iacob alegrarse, ni tener gus-
to, viendo con tanta fatiga a quien tā
to amaua, y que sus hermanos le anda
uan acechando, y haziendo todo lo
posible por quitarle quanto tenia?
Porque quando nos quitan el dote q̄
nos han dado con la muger con no
auer costado trabajo ni sudor, nos fa
tiga y afflige mucho; pues que pena
le daria a Iacob, y con que animo suf-
friria ver en tanto peligro de perder
lo que auia ganado y buscado con tā-
tos sudores y trabajos? Y quando ya
viesse el peligro a los ojos, y aduirtiess
se que le andauan contando los pas-
sos, huyò secretamente y fuesse. Y
que mayor miseria se puede dezir q̄
esta? Porque saliendo de la casa de su
padre y de la agena con tantos temo-
res y peligros, le era forçoso boluer
otra vez a caer en los mismos despe-
ñade-

ñaderos. Pues huyendo del hermano se auia ydo a casa del suegro, perseguido del suegro necessariamente auia de boluer al hermano: verificandose en el lo q̃ dixo el Profeta Amos hablando del dia del juyzio: que seria como si vn hombre fuesse huyendo de vn leon, y le saliesse al encuentro vn osso; y entrando en su casa, llegasse las manos a la pared para huyr, y le mordiesse vna biuora. Y quien podra dezir el temor que tuuo quando caminando con tantas molestias, y tanta multitud de ganado, y cõ sus hijos, le cogiesse Laban de repente en medio del camino? Y quando vio al hermano, por ventura no le succedio lo mismo que cuentan los Poetas de los que veyan la fingida cabeça de Gorgon? Por ventura no estaria tan acabado como los que lleuan a justiciar? Oye sus palabras y veras en ellas el temor que le atraueſſaua el alma. Libra me

Amos. 5.

Genes. 32.

bra me Señor, dize, de las manos de mi hermano, que le temo mucho, no me coja sin pensar y me mate, y a la madre con los hijos. Y tu me has dicho que mirarâs por mi. Que contẽto podria caber en esse temor, aunque antes toda su vida vuisse viuido con grandissima seguridad? Mas ya desde el dia que recibio la bendicion de su padre, andaua a sombra de tejados, casi acabado de miedo, y viuia vna vida mezclada de differentes calamidades y assechanças. En conclusiõ era tanto el temor que tenia metido en el coraçon, que despues que encõtrô al hermano con auerle recibido (muy al reues de lo que el pensaua) con mucho amor, aun assi no se asseguraua ni podia perder el miedo. Y finalmente rogandole Esau que le diesse licencia para que lo acompañasse, le pidio que se boluiesse, desseando verse libre del como de vna fiera o

bestia cruel, y assi le dixo: Y a sabes señor, que son pequeñitos los hijos que lleuo, y las ouejas y vacas van rezien paridas, y si quisiere hazerlas caminar algo mas y salir de su passo, todo el ganado se morira en vn dia. Vaya mi señor delante de su sieruo, que poco a poco le yre yo siguiendo conforme al passo de mis chicuelos, hasta q̃ llegue a Seyr, a casa de mi señor. Y auiẽdo d̃ tãtos peligros respirado algo cayô luego en otro mucho mayor, y fue, que le tomò la hija Sichẽ el hijo del Rey de la tierra donde viuia, y al principio lleuò muy mal Iacob seme jante injuria, y auiendose ablandado algo, porque auia prometido de casar se con ella, aunque el padre lo aprouò, rompiô Leui el concierto juntamente con sus hermanos, y dieron todos sobre Sichen, y degollarõ los vezinos sin dexar hombre a vida, con q̃ pusieron al padre tanto temor, que

luego

luego vuieron de dexar la tierra, por que se recelò de que todos se leuantarian contra el. Y dize la hiſtoria, que Iacob les dixo â Simeon y Leui. Por vueſtra cauſa me he hecho malquiſto, y la gente deſta tierra me tienen por hombre injuſto, y ni mas ni menos los Cananeos y Ferezeos. Y yo tengo mucha menos gente que ellos, y ſi ſe juntan me haran vna muy grande affrenta, y yo y mi caſa todo ſe acabarà en vn punto. Que ſi Dios por ſu miſericordia no les templara la colera, y puſiera fin a ſemejantes deſgracias, la gente de la comarca ſe juntarà y los mataran a todos. Y aſsi dize que Dios atemorizò a todas las ciudades de al rededor, tanto que nadie ſe atreuio a yr tras ellos. Pues en viendoſe libre de eſſe temor, que le ſuccedio? Deſcanſò ya ſiquiera vn poco? Antes le ſobreuino la mayor peſadũbre de todas, que fue la muerte de ſu Genes. 34.

muy querida muger, que juntamente fue temprana y violenta: porque dize el texto sagrado: Que pario Rachel, y que los dolores del parto eran muy grandes, y estando con grandissimo peligro le dixo la comadre: Buē animo, que aun has de tener este hijo. Y arrancandosele el alma de dolor (porque se moria) llamò al que pariò. Hijo de mi dolor. Y aun estando frescas las lagrimas de esta desgracia las acrecentò Ruben, que affrentò el lecho de su padre. Y diole al viejo tanta pena, que estādo despues para morir, con ser aquel tiempo en que se muestran los padres mas piadosos cō sus hijos, se acordò de la injuria, y le castigò por ella: y con ser el mayorazgo a quien suelen los padres amar con mas ternura; no dio lugar el dolor a nada de esso, sino que llamando lo le dixo: Ruben mi hijo primogenito auido en lo mejor de mi edad, el primero

Gen. 35.

Genes. 49. 3033.

En la hora d la muerte se muestrā los padres piadosos con sus hijos.

primero de mis hijos, duro de ſuffrir, duro y atreuido, has hecho como el agua que facilmente ſe derrama: no crezcas; porque manchaſte el lecho de tu padre y te atreuiſte a entrar en el.

Pues quãdo ya Ioſeph auia crecido, hijo q̃ era dela muger q̃ era muy querida, con cuya compañia ſe penſaua cõſolar en la auſencia della, ſe le ordenaron entonces infinitas deſgracias: porque los hermanos le moſtrarõ al padre el veſtido del muchacho vañado en ſangre, con que le dieron differentes cauſas de llorar. Porque no ſolamente lloraua la muerte del hijo, ſi no tambien el linaje de la muerte: y eran muchas las coſas que le affligian el alma, y que caſi le pudieran hazer deſeſperar: porque era hijo de la muger mas querida, el mejor de todos los hijos y el mas virtuoſo, el mas querido, auia muerto en lo mejor de ſu

Sentimiento de Iacob en la muerte de Ioſeph.

edad, que el mismo lo auia embiado a ver a sus hermanos, y q̃ no auia muerto en casa, ni en la cama hallandose el padre a su cabecera, ni oyendole, o diziendole algo que lo pudiera consolar: que no murio n̄uerte ordinaria, sino que viuo lo despedaçarõ bestias fieras y que aun no se auia hallado rastro de su cuerpo para enterrarlo: y que todas estas desgracias no le vuiessen succedido en su mocedad, que las lleuara mejor sino al cabo de su vejez. Por cierto que era vn lastimoso espectaculo, ver aquellas venerables canas llenas de poluo, la ropa rasgada, que descubria el pecho del santo viejo, y vnos sollocos y gemidos sin admitir consuelo: Porque la diuina Genes. 37. Escriptura dize, que Iacob rasgô sus vestiduras y se vistio de vn saco, y lloraua muchos dias a su hijo. Iuntaron se para consolarlo sus hijos y hijas y el no quiso admitir consuelo, antes dezia:

dezia: He de llorar a mi hijo hasta q̃ me echen la tierra encima: casi dando a entender que era imposible quitarsele jamas del alma esse dolor. Y a se començaua esso a remediar, y a curarse la llaga, y offreciose vna grande hambre en toda la tierra, que luego al principio lo entristecio mucho. Boluieron los hijos de Egypto donde auian ydo por pan y remediaron aquella necesidad, mas fue de suerte, que esse consuelo tuuo su dolor y tristeza mezclada: y el consuelo recibido con ver remediada la hambre, se destemplò con la ausencia del hijo q̃ se auiã quedado alla en prẽdas. Y no solamente esso, sino que de nueuo le pedian a Benjamin para lleuarlo, que era el consuelo vnico que al viejo le auia quedado, para aliuio de la tristeza dela muerte de Rachel su muy querida muger, y de Ioseph a quien auiã comido las fieras del monte. Y no

era essa la causa sola de tener consigo a Benjamin, sino porque aun era niño, y no estaua criado: y assi les dixo: Sin duda, que no yrâ mi hijo con vosotros, porque su hermano es muerto, y el solo me ha quedado: cansarasse en el camino donde vosotros vays, o por ventura se morirà, y esso bastarà para matarme a mi. De manera, q̃ al principio totalmente se lo negô affirmando que jamas se lo daria. Mas quando vio que los fatigaua la hambre, y que la necessidad era muy mayor, aunque cõ mucha pena les dixo: Porque me aueys affligido tanto, cõ dezirle a esse hombre, que teniades otro hermano? Y añadio aquellas lastimosas palabras: Ioseph es muerto, de Simeon no ay que hazer caso, y aora me aueys de lleuar a Benjamin: y mostrando que suffriria otra qualquiera pena, antes que dexar lleuar a su hijo: al fin rendido con sus mismas

manos

manos lo entregò diziendo: Andad y lleuadlo tambien, y ydos, y plega à Dios que halleys gracia en esse hombre: y os despache d̃ suerte que embiè con vosotros a vuestro hermano, y a Benjamin tambien: porque de otra manera quedarê sin hijos. Tanta pesadumbre le daua esto que se le arrancaua el alma: y con disminuyrsele cada dia los hijos, lo sufriò todo, temeroso de que no le succediessen otras cosas mas pesadas. Porque estas le daua aora mayor pena, que antes le auia dado la muerte de Ioseph. Pues si nos atormenta mucho alguna desgracia, que nos parece que no tiene esperança de remedio, aũ esso mismo suele ser aliuio en ella: mas los trabajos que estan suspensos no dexan descansar el alma; augmentandose y renouãdose por momentos con la incertidũbre de los que se esperan. Y facilmente podemos aduertir esto en Dauid,

No tener esperança de remedio sue le ser aliuio en el trabajo.

Los trabajos suspensos no dexan descãsar.

2.Reg.12. ver.12. que lloraua al hijo quando estaua viuo, y en muriendose, al punto dexô de llorar. Espantados los criados, preguntaron la razon, y dio la misma que yo doy aora. Luego biẽ se temia Iacob, y se recelaua mas y mas en estos succesos.

Empero sospecho que me dizes, que quando vio despues el rostro suaue y apazible de Ioseph, que le dio mucho contento y gusto, supliò todo esse trabajo. Y que gusto sacò de ay? Porque assi como no sirue de nada refrescar los huessos abrasados de algun fuego muy grande; assi no era posible aliuiar a Iacob, ni quitarle la tristeza que tenia metida en los huessos, y que tan abrasado le tenia el coraçon: mayormente que en la edad en que el estaua entonces, ya casi no se siente el deleyte: y assi escusandose por esto Berzelay Galaadites con Dauid quando le pedia que se fuesse con el, le

En la vejez son de poco gusto los contentos.

2.Reg.19.

el, le respondio: Que dias he de viuir en Ierusalem para que me vaya con el Rey alla? Tengo oy ochenta años, por ventura que juyzio he de hazer entre los regalos que me hizieres? Por ventura hame de dar gusto la comida ô la beuida que mi señor me diere? Por ventura estoy yo aora para saraos y musicas de palacio? Para q̃ le he d̃ ser enfadoso al Rey mi señor? y para que es menester otros testigos que lo digan, pues lo podemos oyr de la boca del mismo Iacob, que lo dize de si? Porque auiendo visto a su hijo siendo preguntado de Faraõ los años que tenia, le dixo, los dias que he viuido son pocos y malos, y no han llegado a los de mis passados: tan viua tenia siempre la memoria de las cosas passadas. Genes. 47.

Trabajos de Ioseph.

Empero esse hijo muy querido y muy alabado Ioseph, q̃ desastre ni desuẽtura vuo por donde no passasse, primero

mero q̃ llegaſſe a la gloria y fama q̃ tuuo? Porque ſu padre Iacob ſolo vn perſeguidor ſufrio, pero eſte muchos: y aq̃l ſe criô deſde niño en mucho regalo; pero eſte deſde ſu niñez anduuo por tierras agenas, caminãdo con mucho afan. Y mas q̃ a aq̃l le moderaua la madre las aſſechãças y engaños del hermano; a eſte deſde niño le faltò la madre, quãdo le importaua mas. Tãbiẽ ſabemos q̃ ſolas erã amenazas las cõ q̃ Eſau eſpantô a Iacob, mas la perſecucion que ſus hermanos hizieron o Ioſeph, a vanderas deſplegadas ſe puſo en execucion, y antes della mouidos de inuidia murmurauan del, ſin deſcanſar jamas. Fuera deſſo que coſa ay mas deſſabrida ni penoſa que tener por enemigos a los miſmos con quien viues de las puertas a dentro de tu caſa? Porque dize la hiſtoria, que los hermanos lo aborrecian, viendo que lo amaua el padre mas que a los

Geneſ. 37.

otros

otros hijos, y nunca le hablauan palabra con amor. Y digo que no le fue tan pesado caer en las manos de los mercaderes, ni del esclauo del Rey, como en las de sus hermanos: pues aquellos fueron con el mas piadosos q̃ estos. Pero no se acabaron ay sus trabajos, antes dio en el vna tempestad tan rezia, q̃ otra vez estuuo casi a piq̃ de anegarse. Por ventura pensarà aqui alguno que quiero dezir aora los embustes de su ama. Pero antes que trate desso, dire otra tempestad mas cruel. Realmente fue muy pesado, y aun intolerable suffrir, que le accusassen de semejantes peccados, y ser condenado, y estar en la carcel tanto tiẽpo vn mancebo libre, y noble, que jamas se auia visto en essa necessidad. Y piensso sin duda, que lo que mas pesado y difficultoso le pareciò, fue el enfrenar sus passiones y apetitos en la edad en que estaua. Porque no me parece

pareceque mereciera ser tá alabado y admirado, si huyera los amores y halagos de aq̃lla muger, sin turbarle algũ fuego interior, cõformãdome cõ lo q̃ dize Christo: Que no merecẽ el Rey no delos cielos los q̃ son eunuchos de su naturaleza, sino los q̃ lo son por la mortificaciõ de sus passiones. Pero si hõbre de otra cõplexion alcançara la victoria, como la alcançarà, no teniẽdo contra quien pelear? Como saliera vencedor, no teniendo enemigo q̃ le hiziesse guerra, y con todas sus fuerças lo procurasse derribar? Porque no llamamos castos a los que no hazẽ bestialidades, pues no los inclina a esso la naturaleza. Y sino le fue molesta essa tentacion a aquel santo mancebo, porque nos admira tanto su castidad? Porque si quando es tá fuerte el fuego de la sensualidad (que Ioseph ya tenia casi veynte años) y quando no es necessario añadirle mas leña, es

Matth. 19

terrible

terrible de ſuffrir la fuerça que de ſuyo tiene, entonces principalmẽte per ſiguio aquella torpe muger al muy caſto mancebo, añadiendo con ſus halagos, atauios, y galas tanta fuerça a eſſa llama, quanta ella tenia de ſu naturaleza: quien podra contar aora la tempeſtad grande y la fatiga que cargò ſobre el: pues en lo interior le turbauá la naturaleza y la edad; y en lo exterior le incitauan la induſtria y belleza de la Gytana: y no ſuffria eſſo vn dia ni dos, ſino mucho tiempo? Creo ſin duda, que en aquella occaſion no ſolamente ſe temio a ſi miſmo el ſanto Ioſeph, mas tambien a ella le tuuo laſtima y compaſsion, porque procuraua y ſe apreſſuraua tanto para dar en vn tan gran deſpeñadero. Y eſto nos puede conſtar de las palabras que le dixo a la muger llenas de grauedad y modeſtia. Porq̃ realmente pudiera entonces vſar ſiquiera

de ſu

de su derecho y hablarle mas affrentosa y atreuidamente, que ella lo lleuara todo muy bien, segun la afficiõ demasiada la tenia presa. Y no le hablò palabra semejante, ni aun la imaginò, antes lleno de deuotos y santos pensamientos, solamente le dixo las q̃ podian seruir de retraerla del peccado, sin añadir mas. Mira le dixo, que mi señor me tiene encomendada toda su casa y hazienda, y me estima y tiene en mas que a ninguno de sus criados; todo està a mi voluntad, sino tu que eres su muger. Y como hare yo vna cosa tan fea, siendo offensa de Dios? Y con auer andado con tanta modestia y con tantos indicios de castidad, vuo de ser accusado falsamẽte, y Dios lo permitio assi. Echarõlo en la carcel, y aun con esso no descubriò el embuste, ni la injusta accusacion de la muger; porque se disponia para otros premios mas copiosos, y para

Genes. 39.

Modestia de Ioseph.

otra corona mas iluſtre: y aſsi aũque ſoltauan a otros eſclauos que eſtauan preſos juntamente con el, ſe quedaua el en la carcel. No quiero que me digas a eſto, que era piadoſo el alcayde, mas examina con diligencia ſus palabras, que ſin duda verâs en ellas lo mucho que padecia. Porque auiendo le declarado ſu ſueño al paje de copa del Rey, le dixo: Ruegote por quien eres, que te acuerdes de mi quando te vieres en proſperidad: y me harâs vn gran beneficio, ſi al Rey le acordares mis negocios, y ſeràs parte para que yo ſalga deſte calaboço, pues me traxeron hurtado de la tierra de los Hebreos, y ningun mal he hecho, que ſin culpa me han metido en eſta caſa de lagrimas. Porque aunque no ſe le hazia muy difficultoſo el eſtar preſo, ſe le hazia muy peſado y moleſto el viuir entre tanta gente ruyn, entre coſſarios, ladrones, ſalteadores, homici- Geneſ. 40.

das, adulteros y otros deste jaez, de quien estaua la carcel llena. Y no era solo esso lo que le affligia, sino ver tambien que metian alli muchos sin causa, y era como si los atocinaran: y tambien esso de que te quexas tu aora, que soltauan al esclauo, y al noble lo dexauan alli en essas miserias y desuenturas.

El gouernar no es para quiẽ ama la quietud.

Pero si alguno quisiere aqui alegar que fue Rey, y Gouernador de Egypto, tambien es razon se acuerde de la multitud de criados, vigilias y millares de difficultades de negocios que tuuo; que todo esso no es de mucho contento ni gusto para quien ama la quietud, y vna vida libre y desembaraçada. Fuera de esso no ay de que espantarnos, porque aquellos santos antiguos les succedian algunas cosas alegres y prosperas en esta vida, pues aun no tenian llano y descubierto el Reyno de los cielos, ni cla-

A los santos antiguos por que les succedian cosas dichosas.

ni clara promessa de bienes eternos: mas aora quando se nos propone tanta abundancia de bienes, y que todos lo saben y es publico, atreueraſſe alguno por ventura a hazer sentimiento y recibir pena, por que no goza de los contentos de esta vida: y quien tiene noticia delos bienes de aquella, creerà que ay algo que sea dulce en esta? Y que animo ay tan vil y abatido que espere gozar en breue del cielo, y que busque el descanso deste mundo y la quietud del, que no ay cosa peor que ella? Porque como dize el Sabio: Todas las cosas deste mundo son la misma vanidad. Y si este que de los deleytes de esta vida auia esperimentado mas que todos los hombres, dio contra ellos esta sentencia, harto mas conuiene que nosotros lo sintamos assi, que no tenemos cosa en la tierra y se nos ha

No ha de dar para el descontento de esta vida. Quien conoce los bienes de alla no cree que aca ay cosa que le de gusto. Eccle. 1.

mandado que nos apreſſuremos para ſer eſcritos por ciudadanos en el cielo, y que alla traſplantemos nueſtros coraçones.

Fin del ſegundo, libro.

LI-

LIBRO TERCERO DE LA Prouidencia de Dios.

POR Cierto que pudieran bastar las cosas que se han dicho para quitarte la tristeza q̃ tienes y para persuadirte que te quietasses y tuuisses mas animo: mas para que el consuelo fuesse mayor y mas copioso, me parecio añadir este libro, preguntando te primero que me digas, si alguno te llamara para hazerte Rey, o Emperador de algun Reyno tem-

poral, y antes que entrasses en la ciudad donde auias de recibir la corona del Reyno, fuesse necessario apearte en alguna posada ô meson suzio y asqueroso, lleno de lodo y estiercol, dõ de vuiesse mucho ruydo y tabahola de passageros, y confusion de ladrones y mucha estrechura, por ventura boluerias el pensamiento a essas baxezas para quedarte ay, o antes no harias caso de nada, con el contento y esperança del Reyno? Pues muy grá disparate y gran baxeza es, que quien ha de gozar de cosas terrenas y perecederas, no se detenga y embarace en las que a caso se le offrecen en el camino; y que quien tiene esperança del Reyno eterno y es llamado para el cielo, que pierda el animo y se turbe por qualquiera cosa que le succeda en la posada ò meson. Que por cierto esta vida presente en esso no haze mucha ventaja al meson: y desseãdo nuestros

Esta vida es meson.

ſtros ſantos Padres moſtrarnos eſto, dezian: que eran hueſpedes y peregrinos, enſeñandonos en eſſo a deſpreciar con la miſma grandeza de animo aſsi las coſas proſperas, como las aduerſas deſte ſiglo: y apartandonos muy lexos de las terrenas, procurar con toda el alma las celeſtiales, y poner nueſtro penſamiẽto en ellas. Bol uamos pues a eſſos miſmos ſantos, y auiendo tratado de Ioſeph, digamos aora de Moyſen, que naciò el mas manſo de quantos viuian en la tierra, a tiempo que ſu pueblo eſtaua muy oprimido de vn terrible y duro cautiuerio. Salio niño de caſa de ſus padres, ſin que tuuieſſe noticia dellos, los primeros años de ſu edad ſe criò entre hombres barbaros. Y que le podia ſucceder a vn mancebo Hebreo muy diſcreto de mas peſadumbre q̃ eſſo, aunque millares de vezes fueſſe tenido por hijo del Rey? Y no era ſo

Gen. 23. 4
Pſal. 38. 13

Trabajos de Moyſen.

lo esso lo que entonces le daua pena, sino tambien el ver a todos sus naturales muy oprimidos, esto le parecia muy pesado. Porque como podia gozar de la vida de palacio, ni de los bienes y riquezas del Reyno, viendo su gente tan oprimida, quien no queria viuir, ni ser escripto en el libro de Dios a trueque de verlos remediados? Pues si con no tocarnos los Hebreos ni ser de nuestro linaje, nos lastima tanto aquella matança cruel de los niños, con auer passado tantos siglos en medio, que padeceria aquel santo que tan tiernamente los amaua y veya sus desuenturas, y le era forço so honrar como a padres a los mismos qne los affligian? Sospecho que llorò mas el los niños que matauã, q̃ los padres cuyos hijos eran, y echase de ver esso claramente, de lo que despues hizo. Porque como no pudiesse persuadir ni hazer fuerça al que pen-

sauan

ſauan que era ſu padre, para que reuocaſſe aquel tyrannico y cruel mandamiento, ſe fue con los demas para que le cupieſſe parte del trabajo comun. Y no es eſto lo que mas aora me admira, lo que me haze paſmar, es, la triſteza grande q̃ le conſumiria los hueſſos, cauſada de lo que ſe podia conjeturar para adelante, de la matãça que ſe auia hecho. Que pues claramente ſe vee que la mucha fuerça del dolor le incitô a matar luego al Gytano, quã grande ſeria el que primero auia ſuffrido. Pues no vengara con tanta colera los agrauios que padecia ſu gente, ſino los ſintiera mas que los miſmos padres. Y deſpues que los vuo vẽgado que le ſuccedio, por ventura remitio ſiquiera vn poco de eſſa triſteza? Por ventura pudo durarle mucho el guſto que de auerlos juſtamente vengado recibiò? A penas auia el dia ſiguiente amanecido, quando al ſan-

to varon se le siguio sin duda otro dolor mas graue que el passado, y vn temor tan grande que le obligò a dexar â Egypto, y a desterrarse de toda la tierra. Por cierto que suffre muy mal vn hombre noble y de lustre, que otro vil y ordinario lo irrite y affrente con palabras feas, pero si le tiene obligado con beneficios y se los cahiere y haze poco caso dellos, ya no se puede suffrir semejãte injuria. Pues lo mismo le succedio a Moysen con el Hebreo que auia librado matando al Gytano que le oprimia, que le dixo: Por ventura quieres matarme como ayer mataste al Gytano? Y fuera destas le fatigaua otra tercera cosa, y era el temor que tenia al Rey, que se preciaua de tan justiciero, que con ser tenido por su hijo, lo echò de toda la tierra, de manera que el hijo del Rey vuo de andar foragido, porque si a alguno le parecia que era dichoso por

El hõbre noble sufre mal ser injuriado de algun hombre vil.

auerse

auerse criado en palacio con tanto regalo, aduierta que essa abundancia tuuo muy gran contrapeso de tristeza y lagrimas, que a Moysen le fue causa de notable dolor. Porque no es lo mismo padecer trabajos quien nacio en vn cortijo, y està enseñado a andar fuera de su casa toda la vida peregrinando y affanando en tierra agena donde le es forçoso padecerlos, o que los padezca quien jamas passò por ellos, o si fue, muy de camino, antes se criò toda su vida muy al reues desso, cõ vna grandeza real: y assi muy mas penoso le seria a este el andar huyendo, si algun dia lo vuiesse de andar, q̃ no a aquel, como le succedio a Moysen. Andando pues huyendo, vuo de ser huesped de vn estrangero, que no le dio poca pesadumbre; porque era idolatra y sacrificaua al demonio, y viuio con el mucho tiempo. Hizole su pastor y encomendole su ganado, y

No es mucho que padezca trabajos quien se criò en ellos.

en esso

en esso se ocupô quarenta años. Y si a alguno esto no le pareciere duro y difficultoso de suffrir, querria yo que examinasse, no la pena y molestia notable que padecen los que andan huydos de su tierra y a sombra de tejados, por alguna desgracia o temor, sino los que dexan su casa por algũ breue tiempo, de su voluntad y por su gusto andan por las agenas peregrinando, con quanto gusto bueluen a ella. Y pues a Moysen no le faltò el temor, ni la vida llena de trabajos; y creyò que todo esso le era mas facil de suffrir, que boluer al regalo de su tierra, ruegote que con diligencia consideres la diuersidad de trabajos y miserias que padecio. Y no passes sin considerar lo que dize el sagrado texto, que guardaua el ganado de su amo, mas acuerdate aqui de las palabras de Iacob quando se quexaua a su suegro, que le dixo: Yo pagaua de mi ha-

Exod. 2.

Gen. 31.

mi hazienda lo que de dia y de noche se hurtaua del ganado, de dia me abra saua el Sol, y de noche me elaua el frio, sin pegar los ojos, ni tomar el sueño. Ha se de creer que lo mismo le sucedio a Moysen, y aun por muchos años, y cõ mayores difficultades: porque la region donde andaua era mas desierta y braua que Mesopotamia. Y si Moysen no se quexaua, tampoco se quexara Iacob, sino le obligara la mucha necessidad, y la ingratitud del suegro que le necessitô a dezir lo que dixo. Y para affligir a vn hôbre realmente le basta viuir tan lexos de su tierra, sin añadir mas, si le obliga a esso la necessidad sola. Porque assi como es facil coger el paxaro fuera de su nido, assi el hombre que anda fuera de su tierra, està sujeto a mil desuẽturas. Y aun no podia Moysen traer entonces la vida segura, mas como el esclauo que se huyô de algun señor muy

El hõbre fuera de su tierra es sujeto a mil desuenturas.

muy cruel, anda siempre temblando no le cojan, assi el jamas podia estar sin temor. Y claramente se vee esto de que mandandole Dios mucho despues que boluiesse a Egypto, estuuo bacilando, y sin determinarse, hasta q̃ supo que era muerto quien le buscaua para quitarle la vida. Mas quando le fue forçoso dexar la muger y los hijos, se vuo de offrecer a las quexas, injurias y amenazas del que reynaua entonces en Egypto, y a las de sus mismos naturales, a quien el hazia tantos beneficios. Porque aquel les dezia: Moysen y Aaron porque inquietays mi pueblo para que no trabaje? Y los Hebreos dezian: Vea Dios quan mal lo hazeys, y el os castigue, pues por vuestra causa Faraon y sus ministros nos aborrecen y abominan de nosotros, tanto que les aueys dado las manos llenas para que nos maten. Realmente son muy pesadas estas cosas y

muy

muy moleſtas, pero otra lo es mas q̃ todas, porque yendo a viſitar ſu gente, y prometiendoles innumerables bienes, y que al fin ſaldrian de aquel cautiuerio y que los pondria en libertad, creyeron que era algun embuſtero y embaydor. Porque no ſolamente no les aliuiaron nada de los tributos peſados que antes pagauan, antes ſe les recrecio otro mayor: y penſauan, que aquel de quien eſperauan q̃ los auia de ſacar a todos de alli, y ſe lo auia prometido aſsi, era eſpia o algun mal hombre, y que el era la cauſa de los açotes y tormentos que les dauá. Quien no ſe conſumira entonces de triſteza, pues auiendoles prometido que los libraria de tantas deſuenturas, deſpues de la promeſſa, veya que las tenian mayores? Dauale la pena que era razon ver y oyr eſtas coſas, pero no de ſuerte que le hizieſſe perder el animo, antes eſtaua firmiſsimo

con

con ver que el ſucceſſo no ſolamente no conformaua con la promeſſa, mas era muy contrario a ella. Y llegando ſe a Dios, y tratando de eſſo con el lle no de lagrimas le dixo. Porque Señor has affligido a tu pueblo? Y para que me embiaſte con eſta embaxada? Por que deſpues que hable en tu nombre a Faraon, ha fatigado de nueuo a tu pueblo, y tu no lo has librado de ſu po
Exod. 6. der. Pues como con gran ſentimiento le dixeſſe eſto, y tuuieſſe la miſma reſpueſta que al principio auia tenido, boluiendo cõ ella a los Iſraelitas, y ellos no lo pudieron ſuffrir, ni tener paciencia, tales eſtauan de dolor y triſteza. Y aſsi dize la hiſtoria ſagrada, que era tan grande la fatiga y affli cion que tenian, que no dieron oydas a lo que Moyſes les dezia. Mas quando ſe vuo de acudir a los milagros y ſeñales, muchas vezes fue burlado de Faraon, y lo ſuffrio con grande animo. Y

mo. Y quando al fin salio de Egypto, que le parecia que el y su pueblo estauan ya casi en saluamento, antes que se quietasse del todo, y respirasse, le so breuino otro miedo peor y harto mas pesado. Porque a penas auia passado el tercero dia despues que salieron de Egypto, quando de repente vierõ venir sobre ellos todos los barbaros armados: y succedioles lo que acaece a esclauos fugitiuos, quando los amos los cogen de repẽte en otra prouincia: o por dezir mejor, fue, ni mas ni menos que si estuuieran soñando, que por verse libres del cautiuerio en que auian estado se alegrauan; y al fin despertarã hallandose en los mismos trabajos que antes. Y aun no se si creyeron mas que aquella libertad de tres dias era sueño, o vna repre sentacion horrenda y espantosa, tanta era la tristeza que todos tenian. Y quando succedio esto Moysen anda-

ua turbado y confuso: porque no solamente se temia delos Gytanos y de los Israelitas, mas tambien de sus mismos naturales: porque los vnos y los otros lo aborrecian ya, como si fuera algun embustero: aquellos burlando y mofando del y procurando matarlo: mas los Israelitas se boluian contra el consumidos de tristeza. Y para que es necessario yr por conjecturas mostrando los dolores y angustias q̃ suffrio Moysen; pues las podemos entender de las palabras que le dixo el mismo Dios, quando el santo estaua callando sin mouer los labios: Porq̃, dize, me das vozes? dãdo en ellas a entender la confusion grande que interiormente padecia.

Passado ya esse temor, le estauan esperando otros trabajos mayores: porque los mismos a quien el gouernaua, y de quien era Capitan, y de quien auian recibido innumerables

beno

beneficios mas que de Faraon y de los Egypcios, lo tratauan en el camino con grandisima crueldad. Lo primero le pedian con grande instancia hasta ahogarlo, que les diesse carne para comer, como la tenian en Egypto. Y como gente ingrata y desconocida se enfadauan de los regalos presentes, y desseauan los passados, que sin duda era vn muy grande enfado. Y que mas padeciera si tuuiera quenta con locos? Y lo suffria todo el varon santo con grande animo, y sino los amara tanto se contentara cõ suffrir con paciencia los trabajos que padecian, y solamente sintiera sus proprias injurias, mas como los amaua como a hijos, esse demasiado amor le obligaua a suffrir otra molestia mayor, y era ver que se hazian peores cada dia, y crecia mas su locura. Porque no le dauan tanta pesadumbre las affrentas que le hazian, quanta el padecerlas

cerlas de hombres a quien amaua tanto. Realmente le affligia mucho ver que fuessen tan ingratos aun antes q̃ se les diesse el Mannâ, aquel manjar milagroso, pero eran tan malos, que en medio de los milagros que Dios hazia con ellos, mostrauan mas su malicia y desuerguença, y el apetito y codicia desordenada con que lo cogian, y de alli a poco murmurauâ otra vez y se quexauâ como ingratos a los beneficios de Dios. Y como veya que a cada passo, en cada cosa y cada dia dauan de ojos sentialo mucho, y siempre estaua llorando. Porque quando hizieron el Bezerro, ellos hazian juegos y dançcas, y el se estaua deshaziendo de melancolia, y pedia que cargasse sobre el la pena dellos, y no podia consigo dexar de tenerles compassion. Viendo pues que los que amaua tanto yuan de mal en peor, como piẽsas que lo sentiria y lloraria? Porque si algu-

si alguno tiene solo vn hijo, y vee q̃ es trauiesso y mal inclinado, recibe nota ble dolor, aunq̃ el sea muy malo, pues quien tenia millares de hõbres a su car go, como si fuerã sus hijos, y aũ los a-maua mas q̃ a hijos (porq̃ no ay padre q̃ desee perderse juntamẽte cõ sus hi jos, mayormẽte sino ha hecho porq̃) pues este varon santo q̃ tiene tantos hijos, con ser tã bueno, que podemos creer que padeceria viendolos a to-dos como conjurados y confedera-dos para despeñarse en todo genero de vicios? Por cierto que sino fuera tan grande la tristeza que le atraues-saua el alma y le turbaua, que no arro jara las tablas de la ley y las quebrara. Pero luego se sossegò y acabô aque-lla desuentura. Y con que remedio? Porque aunque el peccado se auia cu rado con aquella medicina, haziendo se vna tan notable matãça, a el le que-daua con la lastima atraueſſada el al-

ma. Pues nadie es de tan duro coraçon que viendo con su misma gente matar casi veynte y tres mil personas de sus deudos y parientes, que nolo sintiesse mucho. Al fin quando nosotros cogemos a algunos de nuestros hijos en alguna trauessura, los açotamos, y esso no se haze sin que nos de pena, antes la recibimos mayor que los mismos hijos a quien se dan los açotes.

Pues quando el y todo el exercito estauan llorando, se le añadio luego otro nueuo trabajo, y fue, que los auia Dios amenazado, que ya no los auia mas de perdonar, antes queria dexarlos, y encomendar a vn Angel que tuuiesse cuydado dellos, y esso le parecia a Moysen lo mas pesado de todo, y aun intolerable. Y mira lo q̃ le dixo a Dios: No saldrê de aqui si tu mismo no fueres conmigo. Por ventura no aduiertes como vnos temo-

res ſucedé a otros, y vnas anguſtias a otras? Y no pararon ay los trabajos, mas con auer ſalido con la ſuya, y acabado con Dios eſſo, y recibido del eſſa merced y fauor, luego començarõ otras deſgracias a darle pena. Porque los Iſraelitas irritaron y enojarõ luego a Dios a quien el auia aplacado y luego ſe hizieron merecedores de muy grandes caſtigos; porque acabada aquella laſtimoſa matança, otra vez offendieron a Dios, de ſuerte que les vuo de embiar en el exercito vn fuego que caſi los abraſò a todos. Y dos coſas le fatigauan mucho a Moyſen, ver la deſtruyciõ y muerte de los vnos, y que los otros no ſe queriã enmendar, y que de ſemejantes deſaſtres de ſus hermanos no ſacauan algũ prouecho. Y a penas ſe auia acabado aquel eſtrago y mortandad, y començaron los que auian quedado, acordãdoſe de las cebollas de Egypto a enfa Num. 11.

darse del Mannà diziendo: Quiẽ nos darà carne para comer? Acuerdasenos de los peces que comiamos en Egypto, de los cohombros, pepinos, puerros, cebollas y ajos: estamos consumidos, porque no veen nuestros ojos otra cosa sino Mannà. Aqui perdio Moysen los estriuos y no pudo suffrir gente tan desagradecida, mas vencido del dolor quiso dexar el gouierno, y desseaua mas morirse, que viuir con tanto dessabrimiento. Y oye en conclusion las palabras que le dixo a Dios. Porque has affligido a tu sieruo? Porque te has desgraciado conmigo? Y porque cargaste sobre mis hombros vn peso tan grande como el gouierno de todo este pueblo? Por ventura engẽdrelos yo? Porque me dizes que los lleue en mis braços a la tierra que prometiste a sus padres, como suele hazer el ama al hijo que cria. De donde tengo yo carne para pro-

Nume. 11. 11. *Officio del q̃ gouierna q̃ trabajo tiene.*

proueer a esta gente? Porque se buel
uen contra mi llorando, y pidiendo
me que les de carne a comer. No es
posible suffrir yo solo este pueblo, q̃
es negocio muy pesado. Y sino quie-
res hazer lo que te suplico, si puedo al
go contigo, sacame de esta vida. Estas Exod. 32.
palabras le dixo a Dios el que antes le
auia dicho: Si los has de perdonar, sea
luego, y sino borrame del libro don-
de me tienes escrito entre tus priua-
dos: tan mudado lo tenia la tristeza:
lo qual passa muchas vezes por los pa-
dres quando se enojan por las traues-
suras de sus hijos. Y que nunca dexas-
se de compadecerse dellos se vee cla-
ramente de lo que adelante hizo. Por
que quando las espias que auia embia
do a la tierra de promission, trataron
de matarlo y apedrearlo, luego que
se librò de sus manos, acudio a rogar
a Dios por ellos, y a pedirle que per-
donasse a los que le querian matar, tã

Num.14. to era el amor que les tenia. Muertas pues las espias, y que apenas auia passado vna hora despues del gran llanto que el pueblo hizo, se le ordenauan otra vez nueuas causas de tristeza y de dolor. Y la primera fue, que mandandoles que no peleassen, no le quisieron obedecer. Y la segũda, que peleando fueron vencidos de los Amalechitas: y antes desta batalla murieron muchos de comer y beuer demasiado, porque como dize el Profeta, con el bocado en la boca, acabaron muchos dellos. Y con no auerse acabado el dolor viendo vn estrago tan grande, luego le sobreuino otro, que le apretò de suerte, q̃ le pedia a Dios que a essos que amaua tanto los sacasse desta vida con alguna muerte peregrina y estraordinaria. Y assi fueron algunos abrasados sin pensar, a otros subitamente los tragò la tierra: Y no fue como quiera la gente que murio,

Exod. 16.
Num. 11.
Psal. 77. 35

rio, sino mas de quinze mil hombres. Succediendo las cosas desta manera, como se puede creer, que estarian cõtra Moysen los deudos y amigos de los muertos? Y el como estaria viendo sus hijos huerfanos y las mugeres viudas que quedauan de essa mortandad, y viendo tambien muertos a su hermano y hermana, y assi mismo viendo abrasados a los hijos de Aarõ por el peccado que auian cometido? Sin duda que qualquiera cosa destas le pudiera affligir mucho, aunque no vuiera recibido antes otras pesadumbres, como pues le affligirian llouiendo ya sobre mojado, y despues de tantas molestias? Y como les era forçoso a los Iudios hazer vna muy larga jornada en venciendo a los Cananeos, boluierõ a murmurar, y otra vez los castigò Dios, y murieron muchos, ya no de enfermedades como primero, ni con fuego, ni tragãdolos la tierra, sino Num. 20.

ra, ſino con ſierpes venenoſas que los matauan a bocados: y realmente todos perecieran, ſi Moyſen no le pidiera otra vez a Dios, que ſe aplacaſſe. Mas paſſada ya eſta peſtilencia, y auiendoſe eſcapado de terribles maldiciones, otra vez dieron conſigo en deſpeñaderos terribles: y deſpues de
Num. 22. las bendiciones de Balaan; o por dezir mejor, de Dios, (porque las palabras de Balaan no eran ſuyas, ſino de Dios, que lo mouia interiormente) ſe juntaron con las hijas de los Madianitas, que eran idolatras, y ſacrificarõ a ſus dioſes. Pero no pudiendo Moyſen ſuffrir ſemejante maldad y confuſion, mandò matar a los malhechores diziendo: Cerrad con ellos y cada vno mate a ſu hermano, ſi vuiere ſacrificado a Beelfegor, que era el idolo de los Madianitas. Paſſò lo miſmo que ſuele hazerſe quando ſe comiença a curar vna muy gran poſtema o llaga,

llaga, y se han dado algunos cauterios de fuego, y no aprouecha ni ay mejoria: y manda luego el Medico que se corte y queme, aun donde primero no auia llegado el fuego ni la nauaja. Empero quando tu oyeres semejantes trabajos, no imagines que solo esso fue lo q̃ succedio, que pues yo passo por muchas cosas que dize la Escriptura, conuiene a saber, muchas batallas, muchos encuentros de enemigos, caminos largos, la affrenta de su hermana y su tormento, que como era Moysen tan manso, entõces principalmente recibiô notable pena.

Mas si con mucha diligencia quisiesse alguno hezer vn sumario de todo esto, hallaria que no està escrita la milesima parte de las cosas que succedieron. Porque si vn mayordomo, o vn señor de vna casa donde ay algunos criados, aunque sean pocos, cada dia tiene innumerables pesadumbres y occa-

y occasiones de entristecerse, quien tenia obligacion de gouernar tantos millares de hombres por espacio de quarenta años, y en vn desierto donde no auia ayre ni agua, a que de negocios le seria forçoso acudir cada dia y a que de difficultades? Que de cuydados, que de causas de tristeza tẽdria, assi viuiendo ellos, como murien do? Porque ya vees como eran muer tos todos los que auia sacado de Egypto, sino eran dos con sus hijos y decẽdientes, y aun a essos no mereeio meterlos en la tierra de promission. Verdad es, que la vio desde la cumbre del monte Nabo, y supo muy bien la naturaleza y condicion della, mas no se le permitio gozarla como a los demas Hebreos, sino que se quedò y murio fuera della. Y quexandose desto a los Israelitas les dezia: Vosotros fuystes la causa de que Dios se enojasse conmigo, y ha jurado, que no tengo de

Deut. 31.

go de passar el Iordan, mas vosotros lo passareys y possereys essa buena tierra que Dios os ha dado para que seays señores della. Y lo que mas el sintio, y lo echó en la sepultura fue, q̃ le mostrò Dios antes los peccados q̃ los Iudios auian de cometer, y los castigos que les vendrian: conuiene a saber, que auian de adorar idolos, y padecer cautiuerios terribles: porque no solamente le affligiessen y aun casi lo acabassen las cosas que veya por los ojos, sino tambien las que despues les auian de succeder. Y en conclusiõ desde su niñez començaron los trabajos en el, sin que le faltassen jamas, y con ellos acabò la vida.

Casi de todas las desuenturas que Moysen passõ, participó Iosue su successor en el officio juntamente con el: y si se librò de algunas fue, porque era mas moço: pero muerto Moysen se le hincheron en esso las medidas. Y no so-

Trabajos de Iosue.

no solamente viuiendo el rasgô sus vestiduras, y cubriò de ceniza su cabeça (que era señal de trabajos grauissimos) pero tambien despues que el murio, y aun entonces le fue forçoso hazerlo, obligandole vna muy vrgente necesidad, y no por breue tiempo, sino estando todo vn dia entero prostrado en tierra. Oye al fin sus palabras y sus lastimas. Rasgô, dize, Iosue sus vestiduras y prostrose en tierra delante del Señor, y alli estuuo hasta la noche juntamente con los ancianos del pueblo de Israel, y echaron ceniza sobre sus cabeças. Y Iosue dixo: Ruego te Señor, que me digas, para que has encomendado este pueblo a vn pobre hombre como yo, auiendo ya passado el Iordan, fue por ventura para q̃ nos destruyessen los Amorreos? Oxala nos quedaramos y hizieramos assiento de la otra parte del Iordan? Y que dire pues ya huye tu

Iosue. 7.

pueblo

pueblo y ha buelto las espaldas a sus enemigos? Llegara esto a noticia de los Cananeos y delos demas dela tierra y cercarnos han y daran cabo de nosotros. Oyô Dios la oracion de Iosue y declarole la razon porque su pueblo auia sido vencido, y sabida, assolô a todos los que tenian la culpa, no solamente el mal hechor que fue Achan, sino a todos sus deudos y parientes y toda su familia, con grá multitud de ganado, lo qual lo turbô mucho. Porque si nosotros no podemos suffrir ver castigar a vn estraño, que pena recibiria Iosue dando vn tan riguroso castigo a sus mismos naturales y compañeros en la guerra? Y como sentiria el engaño que le hizierô los Gabaonitas, y la sospecha en que le pusieron los Tribus que se quedaron de la otra parte del Iordan? Que fatiga le daria el andar de contino peleando? A quien no desmayarà todo

esto aunque mas valor tuuiera? Porque aunque vencia perpetuamente, mas no quedaua lugar para gozar del contento y alegria de la victoria, con el cuydado perpetuo de las guerras que se esperauan: y el repartir las suertes de lo que se yua ganando, tambien traya consigo muy grandes trabajos y difficultades. Y saben muy bien esto los que han tenido a cargo el repartir alguna hazienda entre hermanos, o entre otros herederos. Y no me parece que es justo detenerme en referir los trabajos y fatigas que de alli adelante le succedieron al pueblo de Israel: porque no es nuestro intento contar por menudo los trabajos particulares de todos, sino solamente de los que fueron muy grandes priuados y amigos de Dios. Y por esta razon, dexando si te parece a Heli, pues con los peccados de sus hijos, o por dezir mejor, con su descuydo y negli-

negligencia, offendio a Dios. Pues no fue castigado porque tenia malos hijos, sino porque no los castigaua como era razon, y quebrantando la Ley de Dios, no procedio contra ellos con rigor. Y auiendo llegado esto a su noticia, y accusandole dello la conciencia, quando supo las terribles amenazas de Dios dezia: Señor es, haga lo que fuere seruido. *Castigo de Heli.* 1.Reg.2.

Dexando pues a Heli, vamos a Samuel, que como desde niño se crio en el Templo, siempre fue muy agradable a Dios, y luego desde sus primeros años dio tan grandes muestras de su virtud, que aun antes que llegasse a edad perfecta, fue señalado entre los muy excelentes Profetas: y mas en tiempo que parecia que ya totalmente auia faltado esso en el pueblo Hebreo. Y assi dize el sagrado texto, que no auia Profeta que les dixesse la voluntad de Dios, ni reuelacion de *Trabajos de Samuel.* 1.Reg.3.1

que se pudiesse hazer caso. Pues este Samuel que tantas lagrimas le costò a su madre el cõcebirle, el primer trabajo que tuuo fue, ver morir a su Maestro Heli, vna tan desuẽturada muerte, que le affligiò y turbò tanto, quanto conuenia a vn discipulo tan amable y agradecido. Y entonces tambiẽ le era forçoso llorar juntamente las calamidades y desuenturas de los Iudios. Tambien le affligieron grandemente los peccados de sus hijos que eran muy grandes, y era increyble la tristeza que esso le daua, y que no pudiessen succederle en la honra que el tenia. A esta tristeza se le siguio otra (y no digamos que se le siguio, porque aun no la auia dexado, sino que se le juntò) que fue la peticion injusta de los Hebreos. Donde perdio de tal manera los estriuos, que tuuo necessidad de vn muy gran consuelo: y oye al fin lo que le dixo Dios: No te des-

Dolor del padre q̃ tiene malos hijos.

1. Reg. 8.

preciaron

preciaron a ti, sino a mi. Y con todo esso los perdonaua, y se compadecia dellos, de manera que vino a dezir: Dios me libre de faltar a lo que estoy obligado, y de que no ruegue por vosotros a Dios. Pues quando viesse tan oprimidos a los que amaua tanto, y q̃ cada dia los vẽcian sus enemigos, y que irritauã con sus peccados a Dios, que contento podia tener? que tiempo podia viuir sin tristeza y sin lagrimas? y quando vuiesse hecho Rey a Saul, se le añadirian vnos sentimientos y gemidos perpetuos. Porq̃ quando hizo aquel sacrificio contra la voluntad de Dios, y quando auiendo vẽcido a los Amalechitas perdonò a su Rey, cõtra el mandamiento de Dios: fue tanto el sentimiento que tuuo, q̃ despues no le quiso ver mas, antes lo llorô hasta que murio, quando tambien Dios lo reprehendio porque llorauа tanto, y le dixo: Hasta quando 1. Reg. 19.

has tu de llorar a Saul, auiendolo yo dexado? Y si quando esto passaua lo lloraua tanto, que sentimiento se puede creer que tendria, quando sin causa matô tantos Sacerdotes? quando partio segunda vez para matar a Dauid, que tanto bien le auia hecho, y agrauio ninguno? Quando aun no lo auia visto profetizar. Y jugar y saltar como loco; quando en vna occasion oyò a Dauid que de muchas cosas se quexaua del. Y pues he hecho aqui mencion de Dauid, no se que me haga, si por ventura contare sus largas y continuas lamentaciones que trae en sus Psalmos; o dexando essas para que tu las rumies a solas, quãdo te hallares desocupado, declarare antes sus trabajos y calamidades?

1. Reg. 19. y 20.

Trabajos de Dauid.

Passò pues este santo muy muchas quando era pastor, porque suffriò las inclemencias del tiempo, y luchò con fieras y animales brauos. Lo vno se

puede

puede colegir de lo que le succedio á Iacob quando era pastor. Y lo otro, de las palabras que dixo el a Saul, quá do se offrecio para pelear con el Gygante. Mas despues que dexò esse officio (y aunque antes de tiempo) se hizo soldado, y tratô de las cosas de la milicia, no hablò de la inuidia que le tuuieron sus hermanos, aunque fue muy pesado negocio y muy molesto, quando alcançô aquella muy ilustre y admirable victoria, donde auiendo vencido a Goliath, hallò otro mayor enemigo, que fue Saul, que no selo de uia, porque auia recibido del muy grandes beneficios: y lo peor de todo era, que no le hazia guerra manifiesta, sino en figura de amigo, dissimulá do que miraua por su honra y autoridad, y con esso le hazia la mayor enemistad del mundo. Mas para que se entienda quan pesada cosa sea y quan molesta recibir malas obras por buenas, se-

Mucha pena da recibir malas obras por buenas.

nas, serà bien a este proposito oyr lo que desto se lamenta el santo Rey y
2. Reg. 24. Profeta perpetuamente, y el sentimiento que dello haze diziendo: Assi se me pagan a mi las buenas obras cõ otras malas. Pero dauale grandissima pena o sentia con notable exceſſo el ver, que el Rey lo tuuiesse por sospechoso, y que no se fiasse del, porque le miraua con malos ojos. Y que temor, que cuydado y solicitud se pueda tener desso, los criados que nos siruen nos lo enseñan, que si dellos tenemos la menor sospecha del mundo, no los podemos suffrir: pues mucho mas pesado se le haria a este Capitan fidelissimo, creer que el Rey no se fiaua del. Y como semejantes Capitanes sospechosos andan siempre con peligro de la vida, no es possible dezirse quan jugada traeria Dauid la suya, y quan dessabrida. Y todo lo suffria cõ andar siempre al lado de quien trata

No se puede suffrir el criado sospechoso.

ua de

ua de matarlo, y acudia a sus batallas como muy leal y valeroso Capitan. Pero despues que hurtò el cuerpo a las assechanças que le hazia el Rey, y dexò los cuydados de la guerra, por el mismo caso se declarò por su enemigo, y podia andar ya con alguna confiança: mas essa le quitô el temor grã de que le causò el auer de pelear contra tanta gente como el Rey traya en su exercito con solos quatrocientos soldados. Porque quien no tenia lugares, ni castillos donde hazerse fuerte, ni compañeros ni amigos de que ayudarse, ni hazienda ni rentas que gastar, cõsidera que animo podia tener, obligado a pelear con quien tenia todas essas cosas, y que no podia hallar lugar seguro donde guarecerse, sino desiertos y cuevas. Porque auiendo tomado la ciudad de Ceyla, luego se salio della huyendo, porque el Sacerdote Abiathar que auia consultado a

Dios sobre ello le auisó q̃ si alli quedaua, no lo libraria Dios de las manos de Saul: y era el sacerdote que auia huydo de las sacrilegas manos del Rey, y le auisó a Dauid de la matança lastimosa que auia succedido en Nobe, quando dixo aquellas muy sentidas palabras: yo he sido la causa de todos los que alli murieron de tu linaje. De manera, que encontrarse cõ el Sacerdote de ordinario, no era sino refrescar las lagrimas y la tristeza passada: porque quando lo veya, parece que se le representauan las muertes de los Sacerdotes. Y mas que acordádose dellas, y echandose a si la culpa de semejante crueldad, viuia con mayor miseria que los mismos que estan condenados a muerte. Porque aunque no le turbara otra cosa sino creer que el auia sido el matador sacrilego de tantos Sacerdotes, bastaua para lastimarlo mucho y para consumirlo.

1. Reg. 23.

1. Reg. 22.

Y con

Y con andar tan anguſtiado cõ eſſa ymaginacion, que noches y dias le roya el alma, no le faltauã otras muy grandes que de contino le affligian mucho. Porque le laſtimaron grãdemente las injurias que Nabal le embiõ a dezir con ſus miſmos criados, llamandolo eſclauo fugitiuo ingrato, q̃ ſemejantes palabras no pudieron dexar de dar notable pena. Y quando ſe acogiò al Rey Achis, que como ſi eſtuuiera loco, diſsimuladamente ſe dexauã caer de ſu eſtado, y torcia los ojos y echaua eſpumarajos por la boca, ſin duda que entonces que eſtaua mas fatigado que los que eſtan atormentados del demonio: porque conſideraria entre ſi, en que aprieto le auia pueſto vn hombre a quien el auia hecho tantos beneficios. Auiendo pues deſcanſado algo en Geth entre ſus miſmos enemigos, como vuieſſe de yr por Capitan del exercito del

1. Reg. 25.

1. Reg. 21.

Rey

1.Reg.21. Rey Achis contra Saul mouidos con tra el de inuidia los Satrapas y gente principal, acudieron al Rey murmurando del, y le hizieron quitar la conduta, alegando, que no les podia ser de prouecho, sino de espia, y al mejor tiempo les seria traydor. Y assi dize la historia, que los Satrapas de los Filisteos se ayraron contra el, y dixerõ
1.Reg.29. al Rey: Despide a este hombre, y bueluase donde tu le has señalado, no vaya con nosos a la guerra, no sirua de espia en nuestro exercito. Porque como podra mejor ganar la gracia de su señor y reconciliarse con el, que con vender nuestras vidas? Lastimado Dauid con estas palabras, y auiendosele hecho vna tan grande affrenta, se despidio muy melancolico. Y boluiendose a su casa, le succedieron tantos desastres y desuenturas, que casi lo acabaran. Porque sus trabajos eran de tal calidad, que solo preueni-

dos

dos y imaginados, pudieran desatentar a vn hombre. Y mas que viniendo de repente parecian doblado mayores de lo que eran, y aun insuffribles. Tenia pues alguna manera de cõsuelo dela tristeza passada, el boluer à descansar a su casa, donde hallaria sus mugeres y hijos, quando oyò sin pensar, que los enemigos los auian lleuado cautiuos, y vio por sus ojos el fuego de la ciudad de Sicelech, el humo, la sangre, los cuerpos muertos, y antes que llorasse estas lastimas, y los cautiuos que lleuauan los Amalechitas. cargaron sobre el los de la ciudad mas crueles que fieras, pensando cada vno consolarse en su desuentura, con quitarle a el la vida. Y assi como quando soplan en la mar vientos contrarios, se leuanta vna tempestad muy grande y espantosa, ni mas ni menos entõces turbandole a Dauid el alma la tristeza y el temor, causaron en el vna muy

Los trabajos que viene de repente son doblado mayores.

muy grande tempestad, y vn alboroto y confusion de essas passiones encontradas entresi. Mas como fauorecido de sus soldados y incitado del dolor, cobrasse sus mugeres y hijos y todo el despojo que lleuauan los enemigos, antes que gozasse del contento de la victoria, le llegò la triste nueua
2. Reg. 1. 26. de Ionatas, que le dio tanta pena, quánta se echa de ver en el sentimiẽto que hizo, diziendo: Yo te amaua con el amor que las mugeres aman a sus maridos. Y para que es necessario poner aqui lamentaciones? Porque quien assi llorô a su padre Saul su perseguidor y enemigo, y que millares de vezes auia desseado su muerte, como se puede creer que sentiria la muerte de quien nunca lo auia desamparado en sus peligros, y muchas vezes lo auia librado de las assechanças de su padre, y que auia comunicado con el todos sus secretos: y auiendo concertado

muchas

muchas cosas con el, sabiendo que era muerto antes que le pudiesse pagar lo mucho que le deuia? Y aun estando el dolor reziente le dio otro su Capitan Ioab matando con engaño y traycion à Abner que le auia prometido, que no solamente sin pesadumbre, mas con mucha facilidad le entregaria todo el exercito de Saul, cuyo Capitan era, y como muriò no lo pudo cumplir. Sintio Dauid tanto su muerte, que desde entonces nunca mirò a Ioab con buenos ojos: y estando a la muerte mandô a su hijo Salomõ que castigasse tan notable maldad: y las palabras que dixo en aquella occasion, y las lastimas que hizo, muestran bien el sentimiẽto que tuuo. Porque dize, que leuantò el Rey la voz, y llorò sobre el tumulo de Abner, diziendo: No murio Abner como suelen morir los hombres sin entendimiento: no tuuiste las manos ni los pies atados, 2. Reg. 3. 33.

dos, pues pudiste huyr, mas cayste como suele caer vn hombre valeroso y honrado a los pies de vn traydor.

2. Reg. 4. y. 5. Y que le succedio despues? Tambien mataron a Isboseth por engaño, que le dio mucha pena, y fue de manera, que hizo quitar la vida a los matadores. Iuntose a esto la affrenta que le hizieron los Iebuseos, quando le estoruaron la entrada de Ierusalem, y burlando del le dixeron, que echasse della los ciegos y coxos, que era notarle de cobarde. Y auiendo vencido

2. Reg. 6. essos y otros enemigos, determinó lleuar a la ciudad el Arca del testamento con muy gran fiesta, y quádo la metian alegrandose todos en medio del regozijo comun, succedio vna desgracia que lo turbasse todo, y que al Rey le diesse vna tristeza y vn dolor tan grande, que le atrauessasse el alma. Y el caso fue, que queriendo Oza endereçar el Arca, que se yua a caer,

a caer, al punto lo castigò Dios, y alli murio. Turbole tanto al Rey esto, que no se atreuio a lleuar el Arca a su casa, sin saber primero como le auia succedido a quien la tenia desde que vino de Hebron.

Murio en esta occasion el Rey de los Amonitas, y haziendo Dauid lo que deuia a hombre piadoso y honrado, embio a consolar al hijo, y a persuadirle lleuasse con paciẽcia la muerte de su padre: mas el en lugar de la honra que se le auia hecho, affrentò a los mensageros, y assi los boluio a embiar a su Rey. Parecete poco esto para hazer a vn hombre perder los estribuos y entristecerle mucho? Y quanta pesadumbre le dio a la guerra que se siguio de ay entre ambos, lo muestra el no auer tenido otro principio, y auer durado tanto, y auerle sido causa de innumerables daños. 2. Reg. 10.

Porcierto que pudieran bastar es-

tas cosas, aunque se pueda contar entre ellas alguna buena dicha, para poner a Dauid en el numero delos hombres trabajados y afligidos, y que vuieron siempre cõ mil desastres. Pues no pararõ ay, que despues se le siguieron tan notables, que parece que aun antes no sabia que cosa era padecer trabajos. Porque las desuenturas de este Rey excedieron quantas fabulas y tragedias se han inuentado: y a el y a su casa le succedieron cosas muy mõstruosas, asidos y enlazados vnos de otros sin jamas cessar. Aduierte lo
2. Reg. 13. que aora voy diziendo. Afficionose Amon a su hermana Thamar, vuola por fuerça, y al punto la aborrecio, descubriolo el mismo a vno de sus criados, a quiẽ mãdò q̃ la echasse por fuerça de casa, y que salies̃e por las calles dãdo vozes llorãdo. Llegò esto a oydos de Absalon, que cõbidò a comer a todos sus hermanos, y entre

ellos

ellos fue Amon, que forçò a la hermana: y en medio de la comida mandò a sus criados que lo mataſſen. Leuantoſe vno de la meſa, y ſin enterarſe delo que auia paſſado, ſe fue al Rey y le dixo como todos ſus hijos eran muertos. Oyendo eſto Dauid ſe puſo a llorar la muerte de ſus hijos. Mas luego que ſupo de rayz lo que auia paſſado, amenazô al hijo que auia ſido el mal hechor, y le jurò que ſe lo auia de pagar, no menos que con la vida. Huyò Abſalõ y anduuo tres años fuera de ſu tierra, y todo eſſe tiempo durô el enojo del Rey. Y aun entonces no lo embiara a llamar, ſi la prudẽcia de ſu Capitan Ioab no lo ablandara. Y con auerlo mandado llamar, no ſele acabô de mitigar el dolor, mas por otros dos años no lo quiſo ver, q̃ pareciesſe delante del. Y a penas deſpues de mucho tiempo y auiendoſelo rogado ſu Capitan, le dio licencia para que

ra que lo viesse. Sentido Absalon de todo esto, o por dezir mejor, queriendo tyrannizar el Reyno, se leuantò contra su padre, y lo boluio a los trabajos y desassossiegos q̃ en tiempo de Samuel auia tenido, y le hizo andar otra vez huyendo, q̃ le fue harto mas penoso y molesto q̃ la primera quando huya de Saul, porq̃ entõces no era mas q̃ vn pobre Capitá; mas aora auia reynado muchos años, y vencido casi todos sus enemigos: y no obstãte esso le fue forçoso salir huyendo desterrado de su casa. Y quien le hazia q̃ anduuiesse huyendo con tanta miseria, no era algun estraño, ni enemigo: sino el mismo a quien el auia engendrado, como lo lloraua el quando salia de su tierra: y mas que entonces era moço y essos trabajos erã mas faciles de sufrir en aquella edad, mas passado esse tiempo y edad florida, quando el mal hijo auia de ser el aliuio y consuelo de su vejez

Los moços suffrẽ mejor los trabajos, q los viejos.

su vejez, entonces principalmente lo siente muy molesto enemigo. Y salia el soberano Rey con muy poca gente, los pies descalços, triste, derramando lagrimas llenas de confusion y dolor. Porque aquella guerra no solamente le era materia y causa de afflicion y calamidad, sino de affrenta y confusion. Porque mas affrentosamẽte le tratò este maluado hijo q̃ Saul, pues vsô de sus mugeres torpemente, y no en secreto sino publicamente: y en los terrados y açoteas de su casa a vista de todos, faltando en esto a las leyes de la naturaleza, por el grande aborrecimiento que a su padre tenia. Y como vn loco de atar, sin estar la guerra acabada, como si gozara de la victoria y tuuiera cautiuo al enemigo, se atreuia a hazer estas insolẽcias, y aun las lleuaua preuenidas. Hallando pues Sibas a Dauid temeroso y triste, y como auemos dicho arriba, lo

Los hijos hã de ser-aliuio â sus padres viejos.

2. Reg. 16.

turbò mas, porque le dixo mil mentiras contra Mifiboseth su amo, y tratandolo como si fuera tyranno. A este le succedio Semei, hombre ingrato y abominable, que tambien le dixo innumerables injurias, mezclando piedras con las palabras, y diziendole: Sal homicida y mal hombre: ya te va Dios pagãdo la sangre que derramaste de la casa de Saul, cuyo Reyno tenias vsurpado, y el Señor se lo ha dado aora a tu hijo Absalon, y a ti esse trabajo por los muchos que has muerto. Por cierto que el oyr y suffrir estas cosas le secaua y consumia la sangre, como se prueua claramente del sentimiento que hizo: mas no se atreuia a otra cosa, ni aun a castigarlo: antes queriendo Abisai vengar la injuria que se hazia a su señor, y salirlo a matar, el mismo lo detuuo, y le dixo: Dexale q̃ diga, que Dios le ha dado licencia, por ventura seruirâ el suffrir yo es-

yo esto aora, de que Dios vea mis trabajos y afflicciones y en lugar de las injurias que esse me dize, algũ dia me haga el alguna merced, y lo dexô passar sin hazerle algun mal.

Esperaua Dauid a Chusi, y estaua solicito y temeroso esperando el fin de lo que passaua: y luego que lo supo, puso en orden la gente, para la batalla mas rara y peregrina, que jamas se vio, y mas parecida a la significaciõ (que fue la guerra que hizo la Sinagoga a Christo) que a la verdad. Por que Dauid encomendaua a sus Capitanes, que mirassen por la vida de Absalon, que era la causa de todos essos males, y el autor de la guerra, y que acabado el, se acabauan todos essos trabajos, y les dezia muchas vezes: Mirad por mi hijo Absalon no le mateys. Ay cosa en el mundo peor que estar vn hombre suspenso y dudoso de esta manera? Que cosa mas 2. Reg. 18.

miserable, que semejante misericordia? era le forçoso el pelear, adonde ygualmente le era penoso el vencer y ser vencido.

Ser penoso el vencer y ser vencido, se hallo en la guerra d Dauid y Absalon.

Porq̃ no queria ser vencido, quien tanta gente auia embiado a la batalla: ni tampoco queria vencer, quien estorbaua la muerte del que era autor de la guerra. Mas acabada la batalla y alcançado el fin que Dios quiso que tuuiesse, y muerto el parricida, estando todos alegres, Dauid solo lloraua y se lamẽtaua, y retirado a su aposento llamaua al hijo muerto, y le daua grandissima pena, no auer muerto el en lugar de su hijo; y assi dezia: Quien me darâ que muera por ti hijo mio Absalon? Quien oyô jamas desuentura mas entricada y perplexa que esta? Quando Absalon matò a su hermano, busca el Padre como matar al hijo, y quando el hijo lo co lo perseguia a el, le perdona. Y nũca des-

ca despues que murio lo dexara de llorar, sino entrara Ioab y le dixera, quan mal parecia, y con muy grã sentimiento lo esforçara y persuadiera q̃ con rostro y habito decente saliesse a recibir a su exercito. 2. Reg. 19. 2. Reg. 20.

Pues no se acabaran ay las desgracias, que luego se amotinaron los soldados, y se diuidio el exercito: y a penas con la mayor suauidad del mundo se auia sossegado el motin, quando dexaron los soldados a Dauid y se passaron a Siba, començandose otra nueua batalla, sin estar acabada la primera. Turbado con esto Dauid hizo alar de de su gente y embiola con sus Capitanes, tambien se alcãçò la victoria desta batalla, pero no consintio Ioab que se gozasse del contento della sin algun azar: porque de pura inuidia, sin auerle hecho el menor agrauio del mundo, matô a Amassà, que juntamente con el auia sido nombrado

por Capitan y le auia sujetado a Dauid toda la tierra. Diole al Rey esto tanta pesadumbre, que quado estaua para morir, mandò a Salomon su hijo, que vengasse su muerte, y le rogò, que no passasse sin castigo quien tan gran maldad auia cometido. Y lo que fue mas pesado, que con ser el sentimiento tan grande, lo disimulò, sin dezir la causa del, tan acostumbrado estaua a suffrir trabajos y desuenturas.

El que esta a costumbrado a trabajos sabe disimular los q̃ vienen.

Passadas tantas guerras, succedio vna hambre que assolô toda la tierra, y buscando como remediar essa necesidad, sin remedio vuo de entregar los hijos de Saul a los Gabaonitas, para q̃ los matassen: porque Dios auia mandado, que la injusticia que Saul auia hecho matando a los Gabaonitas, viniesse sobre el, y sobre su linaje: y quien se acordare delo que llorò en la muerte de su enemigo Saul, verâ el

sentimiento que haria en esta occasion, entregando sus hijos que estauã sin culpa, para que los Gabaonitas los matassen. Y tambiẽ suffria esto, y no parauan ay los trabajos: porque a la hambre succedio la peste, que en medio dia murieron setẽta mil hombres, quando el Rey viendo al Angel la espada desnuda, dixo aquellas palabras lastimosas: Yo soy el pastor que peque, yo soy quien tiene la culpa, que mal han hecho las ouejas? venga el castigo sobre mi, y sobre la casa de mi padre. 2. Reg. 24.

Finalmente no es possible cõtarse por menudo los trabajos y desuenturas que Dauid tuuo, porque aun no se escriuieron todas, mas delo mucho q̃ lloro se colige la grandeza dellas: porque jamas se le enxugarõ los ojos, como lo da à entẽder el en vn Psalmo, quando dize: Nuestra vida comunmente dura setenta años, y en los que Psal. 89. 10

son de

son de mas fuerte complexion, llega a ochenta, y lo que passa de ay todo es trabajo y dolor. Y si me dixeres, que no habla alli de si solamente, sino de todos los hombres, algo mas me concedes delo que yo queria, y nos libras de muchas questiones y difficultades, pues consientes en que no solamente la vida de Dauid, sino que todas las delos hombres estan mas sujetas a trabajos y desuenturas, que a contentos y gustos: pues el, como tu lo confiessas y bien, dixo esso, considerando no sus trabajos solamente, sino tambien los que de ordinario padecen todos los hombres: que es lo mismo que dixo el Patriarcha Iacob, aunque estê con mayor grauedad; porque lo que auia dicho aquel de si solo, este lo dize de todos. Iacob dezia; Mis años son pocos y malos: y Dauid dize: Nuestra vida dura setenta años. Como si dixera: Las vidas de los hombres llegan

Todas las vidas delos hõbres sujetas a desuenturas.

Genes. 47. 9.

gana setenta años, y si passan de ay todo es trabajo y dolor. Mas dexando esto, para que como te he dicho lo examines con mas diligencia quando tuuieres lugar, tratarê de los demas Profetas: que aunque no nos dexarõ escritas sus vidas, por los muy grandes trabajos que tuuieron, con todo esso, creo sin duda, que de vna palabra sola que dixeron, se puede muy bien mostrar, que toda su vida la passaron en ellos.

Trabajos de los Profetas. Hebr. 11.

Lo primero digo, que a todos les fue comun el ser affrentados, açotados, apedreados, encarcelados, asserrados y muertos a cuchillo, el andar vestidos de pellejos, y que toda su vida passaron con mil necessidades y afflicciones. Y juntauaseles a esto vna tristeza y melancolia muy grande, causada de ver que la malicia de sus perseguidores yua cada dia creciendo mas: y esto los fatigaua mas que los

los mismos trabajos. Y assi dezia vno
Osee.4.2. dellos: El perjurio, la mentira, el hurto, el adulterio y homicidio han salido de madre, y los peccados andan enlazados y asidos vnos de otros. En las quales palabras nos muestra la mucha malicia y la gran confusiõ y multitud de peccados. Otro ni mas ni
Mich.7. menos daua vozes: Ay de mi, dize: q̃ me ha succedido lo que succede al q̃ anda espigando despues de la siega, y al que anda a la rebusca despues de la vendimia, quando ya no ay que coger; llorando con esta semejança la mucha falta que auia de hombres de bien. Lo mismo hazen otros y se quexan de la misma manera. Mas el va-
Amos.7. quero Amos, no solamente lloraua los peccados de su tiempo, pero los trabajos de la gente de su pueblo lo entristecian y los sentia mas que los proprios suyos: y assi le rogaua y dezia a Dios; Señor misericordia, como ha de

ha de salir tu pueblo de Israel dela miseria que padece, donde ya està consumido y acabado? Acabense Señor sus trabajos. Y con todo esso no tuuierõ sus oraciones effecto, ni salio con lo que pedia porque añade luego: El Señor dize, que de ninguna suerte se harà lo que pides. Y como el Profeta Esayas oyesse que toda la tierra estaua destruyda y assolada, no se queria consolar, antes lloraua de contino diziendo: Dexad me que quiero llorar de veras, no me consoleys, que no serà possible. Y quien podra leer sin lagrimas las lamentaciones de Ieremias, assi las que hizo por si, como las que mezcla con sus Profecias? Por que vnas deziã: Quien mudasse mi cabeça en agua, y mis ojos en fuentes de lagrimas para llorar noches y dias las desuenturas de mi pueblo? Y otras dize: Quien me diesse vna enramada o choça en el desierto donde yrme para de-

Isai. 22.

Ierem. 9. 1

Ibid.

ra dexar este pueblo, y apartarme de-
llos, porque todos son adulteros? Y al
Ierem. 15. gunas vezes enojado y triste da vo-
zes, Ay de mi madre mia, para que me
engēdraste para dezir verdades, pues
Ierem. 20. todos me quieren mal? Otras tambiē
maldize al dia en que nacio diziendo:
Maldito sea el dia en que naci: y era
tanto lo que le fatigauan el cieno del
pozo donde lo echaron, las prisiones,
los açotes, las asechanças y las injurias y affrentas, que ya casi perdia el animo. Y que honra le hizieron los Barbaros quando tomaron la ciudad de Ierusalem? Por ventura hazia caso dello? antes entonces principalmē te hizo aquellas tristes lamentaciones llorando los muertos y los cautiuos. Y los trabajos que se le siguierō, no le parecieron menores que los pas sados, quando los que auian quedado de la guerra boluierō otra vez a enojar a Dios con sus peccados. Porque

auiendo

auiendole prometido el ſanto Profeta, que le obedecerian en todo, y que no ſaldrian vn punto de ſu voluntad, ſe boluieron otra vez a Egypto contra el mandamiento de Dios: y alla lo lleuaron conſigo, y con ſu ingratitud le obligarõ a que pidieſſe a Dios, que les dieſſe otros caſtigos mayores que los paſſados.

Y a Ezechiel y a Daniel que les ſucedio? Por ventura no paſſaron toda la vida en cautiuerio? Y aquel no moria de hambre y de ſed por los peccados agenos, y auiendoſele muerto la muger le mandaron que no lloraſſe ni echaſſe lagrima por ella. Y que mayor peſadũbre, q̃ quitarle a vn hombre que llore ſus deſgracias? Dixo aora el auerle obligado a comer ſobre el eſtiercol de Bufalos, y a que eſtuieſſe ſobre vn lado ciento y nouenta dias, y á ſuffrir otras coſas ſemejantes a eſtas que he dicho. Porque aun-

Ezech. 4.

Da gran pena quitarle a vn hombre que no llore ſus deſgracias.

El viuir entre barbaros y gente beſtial es terrible tormẽto.

que nada de lo que se ha dicho o dexa do de dezir entristeciera al Profeta, el viuir entre barbaros, entre enemigos, entre gente bestial y sin Dios lo fatigara mas que todo, y le diera vn tormento terrible. Pero Daniel que parecia que era tan hõrado y estimado, y que no era tratado como cautiuo, porque siempre lo tenian en palacio, y era muy poderoso: pues si alguno atendiesse a sus oraciones, considerasse sus ayunos y plegarias, y le mirasse a la cara, y se informasse de veras de las causas de esso, hallaria que principalmente viuia el entre todos los demas cõ mayores angustias. Por que no solamente le fatigauan los trabajos presentes, sino tambien los venideros, que antes que viniessen los merecio saber y ver con ojos profeticos. Y cõ no ver a los Hebreos libres del cautiuerio en que estauan, le era forçoso tener presente otro en que se a-

uian

uian de ver: y assi mismo veya otra vez saquear la ciudad, que aun no estaua edificada de la destruycion primera, y assolado y profanado el Templo con sacrificios sacrilegos y el Santuario destruydo: por esso lloraua y se lamentaua tanto, diziendo: Nosotros y nuestros Reyes hemos de viuir affrētados, porque Señor hemos peccado contra ti. Baruch. 1.

Y no se como tratādo delos Profetas, casi se me passaua de la memoria aquella alma santa del Profeta Elias, que assi viuia en la tierra, que siempre estaua en el cielo, porque nada tenia de la tierra, sino vn vestido de pellejos. Pues que padecio este varon admirable, si se puede llamar assi? Porque despues de aquella grande confiança de que auia vsado contra Acab, despues de auer embiado fuego del cielo, despues de la matança que hizo delos Sacerdotes, despues de auer cer- Elias. 3. Reg. 19.

rado y abierto el cielo quando quiſo hazer lo vno y lo otro, deſpues de tantas y tan excelentes obras heroycas y mueſtras de la confiança y del valor que tenia, eſtaua tan temeroſe y triſte, que vino a dezir eſtas palabras: Sacad me Señor deſta vida, que yo no ſoy mejor que mis paſſados, que murieron mas moços que yô. Eſto dixo aquel ſanto, que aun oy no es muerto. Y no parò aqui, ſino que ſe fûe al deſierto, y canſado, fatigado y triſte, ſe echô a dormir, tâta era la triſteza q̃ le anguſtiaua, y el dolor que le atraueſſaua el alma.

Eliſeo. Y ſu dicipulo Eliſeo que no ſolamente heredò el eſpiritu doblado de ſu Maeſtro Elias, ſino tambien ſus trabajos, y fatigas, y aun mucho mayores. Moſtrando finalmente el Apoſtol S. Pablo eſto en el lugar q̃ arriba traximos, y contando los trabajos de eſtos ſantos dezia, que no los merecia el mundo.

Hebr. 11.

Muy

Muy a propoſito hizimos aora mencion de ſan Pablo, que poner los ojos enel no ſolamente podria baſtar para conſolar en qualquiera afflicion, pues viniendo el deſpues de tantos ſantos que pena o que dolor no diſminuyrà y le hara facil? Creo que no es neceſſario referir la hambre, la ſed, la deſnudez, los naufragios, los deſtierros, los temores, los peligros, las aſſechãças, las carceles, los azotes, las vigilias innumerables, las muertes, y otras coſas que padecio en la predicacion del Euangelio. Porque aunque todo eſſo lo fatigaua y affligia mucho, no era ſin algun deleyte y regalo particular. Mas quando todos los de la Aſsia abominaron del, quando todos los Galatas dexaron la Fè, que haſta alli auian andado muy concertados, quando ſe diuidio en muchas partes la Igleſia de los Corinthos, y con ſu liſonja hizieron que tãbien

Trabajos de ſan Pablo.

vide A Ecume. 2. Thim.

bié aquel abominable fornicario perdieſſe la verguença, que pienſas que padeceria entõces el ſanto Apoſtol? Y que triſteza le cubriria el alma? Y para que es neceſſario probar eſto por conjeturas, pues podemos oyr lo que el dize cerca dello? Que eſcriuiéndo a los de Corintho dezia: He os eſcrito con muchas lagrimas, porque tenia muy affligido y anguſtiado el coraçon. Y otra vez dize: Porque a caſo quando fuere, no caſtigue a los que lo merecieren, que ſerà dar me Dios vn açote muy grande, y que llore yo a muchos que antes peccaron y no han hecho penitencia. Y a los Galatas dize: Hijuelos que con harto dolor os bueluo a engendrar con mi doctrina, haſta que ſe repare en voſotros la imagen de IeſuChriſto que la auiades borrado y eſtragado. Y eſcriuiendo a ſu diſcipulo Thimoteo cerca de los de Aſsia, ſe quexa y gime:

2. Corin. 2

2. Cor. 12.

Galat. 4.

2. Thi. 1

porque

porque no solamente tenia essos nue uos trabajos que lo cansauan y molian, sino el ordinario que Dios le auia dado, que le fatigaua de manera, que le pidio muchas vezes (que quádo dize tres, se entiendé muchas) q̃ se lo quitasse. Y hablando generalmente, quando pudo descansar y tomar algun aliento este santo Apostol, pues tambien lloraua la ausencia de vn hermano? Porque escriuiendo a los de Corintho dize: No pude descansar, como no hallé aqui a mi hermano Tito. Y estando otro hermano enfermo le succedio lo mismo; porque escriuiendo a los Philippenses de Epafrodito, dize: Dios se compadeciò del dandole salud, y no solamente del, sino tambien de mi, porque no se me juntasse la pena de su muerte a la de su enfermedad. Y doliendose en estremo de vnos engañadores, y que le hazian muy gran contradicion, le escri-

2. Cor. 12. 7.

2. Cor. 2.

Phil. 2.

2.Thim. 4 ue a Thimoteo diziendo: Muy molesto me ha sido Alexandro el Herrero, pagueselo Dios. Pues que aliuio podia tener en su tristeza, aũque fuesse muy pequeño, quien esto dezia? Que no solamente le podian affligir las cosas que hemos dixo, y angustiar le mucho, sino otras que cada dia sele offrecian, que en otra parte las declara el, quando dize: Fuera de los trabajos ordinarios que tẽgo, sobre mi carga el cuydado perpetuo de todas las Iglesias. Quien està enfermo, que no lo estè yo con el? Quien se escandaliza, que no me llegue su trabajo al alma, y no me abrase el coraçon? Pues si con todos los que se escandalizauan se le abrasaua el alma y el coraçon, nunca se mataria esse fuego, siempre viuiria con el, porque nunca faltaria quien lo cebasse, porque nunca faltaria quien se escandalizasse. Porque si la tristeza y dolor muchas vezes dẽs-

2.Cor. 11.

La tristeza destruie ciudades.

truyõ

truyò ciudades y regiones enteras, teniendo tantas Iglesias a su cargo en todo el mundo, necessariamente no auia de faltar en ellas alguno o algunos, que padeciessen semejante trabajo. Y demos (si te parece) que jamas se escandalizô nadie, ni estuuo enemistado con el, y que no le succedio algũ trabajo de essos, que pudiesse entristecerle, con todo esso no lo podremos hallar libre de tristeza: de lo qual no ay testigo mejor ni mas fiel, que el mismo que lo padecio: y que dize el de si? Por la salud y remedio de mis hermanos los Hebreos, desseo yo verme por algun tiempo apartado de Christo. Que es como si dixera. Mas quisiera yo verme en el infierno, que ver a los Israelitas infieles y incredulos. Que esso quiere dezir, desseaua yo verme apartado de Christo. Y quiẽ a trueque de atraer a los Iudios a la Fè de Christo escogia los tormẽ- Rom. 9. 3.

tos del infierno, claro está sin duda, q̃ por no ver esse desseo cumplido, eran mayores los tormentos que padecia, que los que padecé los que son atormentados en el infierno, pues antes desseaua esto que aquello.

Yo querria que en todo lo que te he dicho, considerasses no solamente la materia de donde nacia la tristeza que aquellos santos padecian, sino la medida del dolor, y hallaras, que es mucho mayor que el que tu padeces. Porque lo que aora se pregunta es, si el trabajo que padecian ellos, era mas pesado o mas ligero q̃ el tuyo. Y mas que la medida de la tristeza no suele prouarse dela occasion sola de donde nacio, sino tambien de las circunstancias de palabras y de otras cosas que alli se offrecieron. Porque muy muchos por solo auer perdido su hazienda, recibieron harto mayor pena que tu, y de estos algunos se echaron en

Perder la hazienda que daños ha hecho.

los

los rios, desesperados, otros se ahorcaron, no pudiendo suffrir el perder lo que tenian: otros cegaron con la mucha fuerça del dolor y cõ las muchas lagrimas. Y cierto parece mas ligero de suffrir y mas tolerable perder la hazienda, que ser atormentado del demonio: pero muy muchos lleuaron esto con animo, y aquello no lo pudieron suffrir. Y no quiero que aora midas esto por ti, y porque no hagas caso de la hazienda, y porque burlas de qualquiera daño que te pueda succeder en ella, piensses que los demas tienen essa misma opinion. Porque el perderla hizo a muchos perder el juyzio, y los traxo a notables desuenturas. Pero ninguna de essas puede derribar vn animo ilustre y fuerte, mas al flaco y cobarde y que està afficionado a las cosas deste siglo, mas le atormenta aquello que esto. La causa es, porque no es lo mismo temer la hambre,

El perder la hazienda no derriba al hombre valeroso sino al floxo.

bre, y padecer essa enfermedad por pocos dias: pues la violencia que se padece en esso es breue, como vna calẽtura, o vn frio, o otro accidente, y aũ suele durar menos que todas essas cosas. Mas por ventura te vencio la vehemencia y fuerça demasiada. Empero muchos te podria yo mostrar que tienen calenturas, que quando viene el crecimiẽto, los fatiga mas que a los que atormẽta el demonio: y mas que el miedo de verse en necessidad, y q̃ no falte lo necessario, es como vn gusano perpetuo que de contino turba y sin despegarse jamas roe el coraçon de los pobres. Y para que es necessario poner exemplo en la pobreza? Si queremos hazer alarde de todas las miserias y desuenturas de los hombres, no solamente ellos sino tu por ventura te reyrias tambien de tu sentimiento y de tus lagrimas. Y en conclusion seria imposible dezir no solamente

El tẽmor dla necessidades gusano perpetuo q̃roe el coraçon.

mente todos los trabajos, mas la menor parte dellos: porque no lo sabemos, y aunque los supiesſemos, no auria tiempo para referirlos todos: mas dire algunos como pudiere de los muchos que pudiera dezir, para que de ellos colijas los que aora callere.

Ruego te que te acuerdes de aquel buen viejo, muy grande amigo, Demofilo digo, hombre muy noble, que ya ha quinze años que estâ en vna cama tollido: q̃ como si fuera vn muerto ninguna cosa puede hazer, solo tiẽ bla de contino y habla, y tiene muy gran sentimiento de sus trabajos, por que tiene los sentidos muy delgados. Y mas que padece mucha pobreza, so lo tiene vn moço que le sirue, hombre de bien por cierto y muy solicito en el seruicio de su señor: pero no es sufficiente para lo que en aquel traba jo ha menester. Porque no puede remediar

mediar su pobreza, ni quitarle aquellos temblores, solo sirue de ponelle el bocado en la boca (que ni aun las manos le son de prouecho para esso) y de darle de beuer, y limpiarle las narizes, sin poderle ayudar en otra cosa, y como dixe ha ya quinze años q̃ padece esse trabajo, Mas yo considero aquel hombre del Euangelio, que con essa misma enfermedad estuuo fatigado treynta y ocho años.

Ioan. 5.

Tambien querria que pensasses en Aristofemo natural de Bithinia. Por que aunque este no tiene acabado y consumido el cuerpo como el viejo q̃ diximos aora, empero tiene otra enfermedad harto mas pesada y molesta que la perlesia. Porq̃ padece vnos apretamientos de vientre mas crueles que otro ningun dolor ni tormento: porque vnas vezes parece que le atrauiessan las entrañas con puntas mas agudas que de assadores, otras

que,

que lo abraſan cõ vn fuego muy fuer
te, y eſto lo padece noches y dias: y
quien no ſabe ſu enfermedad, pienſa
que eſtá loco: tanto le atormentá los
pechos, y tan yertas ſe le ponẽ las ma
nos y los pies, que por mucho tiempo
le haze enmudecer el gran dolor. Y
mas que ſus gemidos y vozes (que al-
gunas vezes las dà como no puede ha
blar) exceden a las que dan las muge-
res quando eſtan con los dolores del
parto: y tanto que muchas vezes los
que tienen enfermos, aun viuiendo le
xos de ſu poſada, turbados con la falta
de ſueño y demaſiada inquietud, em-
bian quexas de que ſus enfermos pa-
decen con las vozes del. Y no ſuccede
eſſo alguna vez ſino muchas cada dia
y cada noche. Y va para ſeys años
que ſuffre ſemejante trabajo y açote
tan penoſo y moleſto, y no tiene cria
do que le ſirua ni cure del, ni medico
que le conſuele: aquello por ſu pobre
za; y

za;y esto porque no ay arte ni industria que llegue a dar remedio a semejante enfermedad : porque auiendo applicado muy muchos (porque antes tenia hazienda)no há sido de prouecho. Y lo que es mas pesado que todo,que ya ningun amigo lo visita ni quiere ver,porque todos lo han dexado, y aun los que auian recibido del muy muchos beneficios. Y si por milagro entra alguno a visitarlo se sale luego, porque la casa huele pestilencialmente,y la razõ es, porque nadie cura del:solamente assiste vna criada que le sirue,lo que puede vna muger sola, y que se sustenta de su trabajo. Pues que molestia delas que dà el demonio,se puede comparar con la que este hombre padece? Porque aunque ninguna cosa de essas le turbasse, que no padeciera,considerando el mucho tiempo que ha que està en la cama, y los grandes gastos que le han puesto en su-

Al enfermo nadie lo visita.

en ſuma pobreza, el deſprecio de los amigos, la falta de los criados y gente que le ſirua: y eſſo que principalmente te turba a ti aora, que no tiene confiança cierta, de que jamas ſe ayan de acabar eſſas deſuenturas, antes cree ſin duda que no han de tener fin miétras viuiere. Porque eſſo le promete la enfermedad, y el yr cada dia de mal en peor. Mas por no enfadar a los q̃ leyeren eſto, contando en particular trabajos de hombres affligidos, ruegote que vayas al que tiene cargo del hoſpital y le pidas que te lleue al dormitorio delos enfermos, para que alli veas la rayz de todas las enfermedades, y nueuos linages dellas, y todas las materias y cauſas de triſteza. Y de ay vete a la carcel, y auiendo con diligencia conſiderado los que alli eſtan, vete a los portales de los vaños, donde algunos eſtan tendidos, deſnudos en carnes, que la paja y eſtiercol que

los cubre les siruen de vestidos, trasspassados de frio, muertos de hambre y enfermos, con la vista sola, con el temblor del cuerpo y cruxir de diẽtes, mouiendo a compassion y misericordia a los q̃ passan, sin poder echar la voz, ni estẽder la mano, porque ya con essos males y desuenturas estan totalmente acabados. Y aun no querria que ay te detuuiesses, sino que fuesses tambien donde se recogen los pobres en el arrabal, y alli veras realmente que essa tristeza y dolor que padeces, es vn muy sossegado puerto. Y para que es necessario traer aqui hombres consumidos de lepra, y mugeres de cancer? Que estas dos enfermedades son incurables y muy largas, y a semejantes enfermos suelen echar de las ciudades, sin dexarlos entrar en los baños, ni en la plaça, ni en otro lugar publico. Y no es solo este el trabajo que padecen, que otro mucho ma-

cho mayor tiené, y es q̃ no puedé tener seguridad del sustéto necessario: y para q̃ referirê aqui los que sin fundamento ni causa condenan muchas vezes a cauar minas? Porque harto mas pesado es el dolor que estos padecen, que los que son fatigados del demonio.

Porq̃ los trabajos agenos no los juzgamos como los nuestros.

Y no ay que espantar de que no creas esto; porque nunca juzgamos los trabajos agenos como los nuestros: y la razon es, porque aquellos solamente los sabemos, por vista, o por relacion, mas los nuestros por esperiencia, y tocandolos con las manos, juntamente con la compassion que nos tenemos a nosotros mismos. Y de ay nace que sean estos mas graues, y menos tolerables. Pero si alguno cõ diligencia libremente los considerasse como ellos son, y ni mas ni menos aduirtiesse quien es quien los padece, por cierto que podria muy bien esse

dar su parecer en essa materia, y seria muy bueno.

Por ventura me diras, que todas essas enfermedades solamente fatigan el cuerpo, y que essa pestilencia que tu padeces llega a lo mas secreto del alma, y que por esso es mas cruel que todas ellas. Antes principalmente por esso hallamos que es mas ligera y facil que todas: porque no corrompe de contino el cuerpo, ni lo acaba como aquellas, sino al alma solamente atormenta, y esso por breue tiempo. Mas, que aunque essas enfermedades que hemos referido se engendran en la carne, no para ay su ponçoña, si no que passa adelante al alma, dando le de contino mucha pena, y consumiendola con angustias y dolores muy grandes. Porque como dize el Proberuio, Assi como a la llaga no se le ha de aplicar vinagre, porque le daña mucho, assi la enfermedad que sobre-

sobreuiene al cuerpo, turba el coraçon. Luego no es justo que digas que essos males, solo del cuerpo se engendran, lo que has de mostrar es, como toda essa pestilencia y corrupcion no passe al alma. Porque vemos que la hambre no nace del cuerpo, y lo mata, y consume: y tambien la ponçoña sale de las serpientes, y nos mata a nosotros. De la misma suerte se ha de entender de essas enfermedades, que aũque proceden del cuerpo, su malicia se derrama en la sustancia de nuestra alma, y penetra lo mas intimo della. Y en conclusion digo, que vna tristeza o melancolia muy grãde, puede hazernos mas daño, que qualquiera obra del demonio. Porque a los que vence el demonio, con la tristeza los vence, y si quitas essa, ningun daño podra hazer el demonio.

La enfermedad del cuerpo turba el coraçon.

Mas daño haze la tristeza que el demonio.

Dezir me has, como es posible q̃ me vea libre de tristeza? Antes quiero yo

Causas de tristeza.

ro yo preguntarte, porque la has de tener? Si vuieras cometido algũ adulterio, o homicidio, ô otro peccado semejante que te priuara del cielo, muy bien te pudieras entristecer, y tenias muy justa causa de llorar, y ninguno te lo estoruara. Mas si por la gracia de Dios estâs muy lexos de todo esso, porque te affliges y te matas sin algun fundamento?

Dios para q̃ dio la tristeza a los hõbres.

Dios ha dado a los hombres la tristeza, no para que vsemos della en nuestros trabajos y desgracias sin causa ni sazon, ni para que nos matemos, antes fue para que sacassemos della muy grandes intereses. Y como se sacaran estos si la tomamos fuera de tiẽpo y sazon? Y no es el tiempo en que nos auemos de entristecer, quando nos succede algun trabajo, sino quando cometemos algun peccado. Mas nosotros peruertimos el orden, y mudamos los tiempos, porque haziendo

Quando peccamos nos hemos de entristecer.

cada

cada dia innumerables peccados, no nos da la menor pesadumbre del mũdo, y si recibimos algun disgusto por pequeño que sea, luego desmayamos, estamos suspensos, y desseamos ya vernos fuera desta vida. De manera que nos parece esta passion muy pesada, y no menos que la ira, y que la concupiscencia: porque tambien no vsando destas passiones y affectos como conuiene, damos de ojos, y hazemos mil borrones y offensas de Dios. Y succede lo mismo que en los medicamentos que dan los medicos, que sino se toman con orden y tiempo, y para las enfermedades que estan señalados, sino para otras, no solamente no dan salud a los enfermos, pero augmentá la enfermedad. Lo mismo puntualmente haze la tristeza, y con razon por cierto. Porque si a vn hombre ocioso, delicado, cargado de negocios y cuydados, y aun de peccados

La tristeza es como las medicinas.

muy graues, se le diesse vna purga muy fuerte (hablando assi) para purgarle dellos, fuera de que no seria de prouecho, haria grandissimo daño, porque acaso enflaqueceria mas el sugeto, y lo facilitaria para que desespe rasse. A esto alude san Pablo, quando escriuiendo a los Filippenses que esta uan firmes y peleauan valerosamente, les dezia: Alegraos siempre en el Señor, y otra vez os digo que os alegreys. Mas a los dissolutos y arrogantes les dize: Hinchados estays y muy altiuos, harto mejor os fuera llorar. De manera, que alque està gordo y lleno de peccados, es menester adelgazarlo y sacarlo con esta medicina de la tristeza, mas al que tiene salud espiritual, y con la gracia de Dios se cõserua en ella, essa buena salud que tiene, no la estrague y destruya con la tristeza. Porque es tan fuerte y efficaz este medicamento, que si los que

Phil. 4.

La tristeza es fuerte medicamento.

lo han

lo han meneſter lo detienē y vſan del mas tiempo de lo neceſſario, ſuele ſer cauſa de muy grandes males. Y tenié do eſto el ſanto Apoſtol, como vuieſ ſe aplicado eſta medicina a vn enfermo, deſpues que hizo ſu officio, luego la mandò quitar, y añadio la cauſa: Porque a caſo, dize, la triſteza demaſiada no le rinda o trague. Mas ſi la demaſiada triſteza muchas vezes echò a perder a los miſmos que tenian neceſsidad della, que harà en los que no la tienen, y ſe la buſcan ellos de ſu volūtad? Yo ſe por cierto que me has de dezir, que ſabes tu eſſo por eſperiē cia, pero que no ſabes como dexarla, ni echarla de lo mas ſecreto del alma. Amigo a quien le es eſſo difficultoſo? Si fuera algun apetito deſordenado, alguna afficion torpe y loca, ſi fuera la peſte dela vanagloria, que ſin duda es vicio muy difficultoſo de vencer, o otra turbacion o paſsion ſemejante, 2. Cor. 2. 7

La vanagloria es terrible de vēcer.

jante, con razon pudieras estar suspe
so, y te diera cuydado el verte libre
della. Porque los que padecen semejá
tes pasiones, no es imposible, pero
muy difficultoso huyr de essas redes.
Las pasiones porq̃ son malas de vencer. La causa es, porque semejantes cosas
traen consigo mezclado el deleyte q̃
las ayuda y las acompaña: y es de tal
calidad, que al que prende vna vez, lo
enreda y enmaraña. Y la mayor diffi
cultad y la principal que tiene el que
assi està, es persuadirse que desee y
quiera verse totalmente libre de se-
mejantes lazos: y es como el que tie-
ne sarna y comezon, que la quiere de
xar, y le deleyta el rascarse: assi el que
tiene semejantes pasiones, y procura
Como se desecha la tristeza. verse libre dellas. Mas para desechar
la tristeza, no es de poco momento
considerar quan mal paga a quien la
admite y le da lugar en el alma. Por-
que quié tiene alguna cosa que le en-
fade y moleste, procura desecharla de

si lo

si lo mas presto q̃ puede: y si lo procura y no puede, perseuere, y presto podrà. Pues es cosa cierta que por solas dos causas se ha de entristecer vn hõbre Christiano, o quando el offende a Dios, o quando otros lo offenden: y si ninguna cosa de essas tiene la tristeza que padeces, porque sin causa te atormentas? Dezirme has, dedonde consta, que no sean estas penas de nuestras culpas? Por cierto que se vee esso claramente, pero no tratemos de ello aora. Mas demos si quieres, que no sea incierto sino muy claro como tu dizes, que essos trabajos son pena de tus peccados. Y esso te da pena? Esso te entristece? Antes te auias de alegrar, y estar muy consolado, de que se te perdonen aqui tus peccados, y no seas echado en el infierno. Por el auer offendido a Dios es sufficiente causa de que vn hombre se afflija y reciba pena, y no otro trabajo ninguno: por

Porque nos hemos de entristecer.

Por los trabajos desta vida se perdonan los pecados y se libra del infierno.

Solo el peccado ha de dar pena al hombre.

no: porque nueſtros peccados ſon los que nos apartan de Dios, y nos hazen ſu enemigo, pero los trabajos y afflic ciones nos juntan con el, y nos buel- uen a ſu amiſtad. Y claramente ſe vee que el que tu padeces aora, no es pe- na de tus peccados, antes es materia y occaſion de premios y coronas: porq̃ ſi antes vuieras viuido mal, y vuieras ſido torpe y deshoneſto, y aſsi te vuie ras venido a la religion, aun con todo eſſo no vuiera tenido lugar ſemejan- te ſoſpecha. Pues ſi Dios açota a los malos que perſeueran en ſus pecca- dos, para que hagan penitẽcia y ſe cõ- uiertan, ſuperfluos ſeran los açotes ſi ya ſe han conuertido. Porque es tan ageno de la condicion de Dios el aço tarnos, que con que muchas vezes los merecemos, y ſiendo muy neceſſario para conuertirnos, quiere mas hazer- lo con amenazas y con palabras eſpá- toſas: como ſe echarâ facilmente de

Los trabajos nos hazen a migos de Dios.

Dios açota a los malos pa ra que hagã penitencia.

El açotar es muy ageno d de Dios.

ver

ver en el pueblo de Israel y en la ciudad de Niniue, pues en haziendo penitencia, no solamente no les embiò los castigos con que los auia amenazado, mas les quitò las mismas amenazas. Porque harto mas que nosotros mismos quiere el que no tẽgamos trabajo ni pesadumbre ninguna: y ninguno mira por si tanto quanto Dios mira por todos. Mas quien comunmente suele con palabras solas espantar a los peccadores y en haziendo penitencia no los castiga, y con el miedo que les pone procura que se pongan en saluo y se libren: a ti que has dado tantas muestras de religion y de virtud y bondad, con essas amenazas y cõ esse temor no te ha librado, antes ha q̃rido castigar essas buenas obras. Y como se puede creer esso? Aunque (como dixe) tu vida passada vuiera sido muy mala y muy estragada, quien se atreuiera ni a sospechar esso. Y

Mas mira Dios por nosotros, q̃ nosotros mismos.

pues

pues aquella vida no fue tan buena cō mo la de aora, aunque aya ſido muy buena y muy adornada de virtudes: por cierto que de qualquiera parte ſe echarâ de ver claramente que todo lo que padeces es occaſion de mayor corona y gloria. Conuiene pues, como te he dicho, que deſeches eſſos y otros penſamientos ſemejâtes. Tambien importa que juntamente con lo que ſe ha dicho, y aun antes que ſe haga otra coſa deſeches y deshagas todas eſſas tinieblas y melancolia, con oraciones perpetuas, porque de ſemejantes medicinas vſô el ſanto Rey Dauid varon ſanto y admirable, con que ſe librò de muchas moleſtias y peſadumbres. Vnas vezes dezia orando: Crecen mis tribulaciones por momẽtos, libràme Señor de la neceſsidad en que me veo. O tras vezes ayudado de algunas meditaciones deuotas dezia: Alma mia porque eſtâs triſte, por que me

Las oraciõnes ſon gran medicina para contra la melancolia.

Pſal. 24. 17

Pſal. 42. 6.

que me turbas y affliges? Espera en el Señor, que aun has de tener occasion para alabarlo. Otras vezes de essas meditaciones buelue a las oraciones y dize: Dadme Señor algun descanso, para que en vos solo me occupe antes que parta desta vida. Y de las oraciones buelue a las meditaciones diziendo: Que tengo yo en el cielo y en la tierra sin ti? Tambien Iob con meditaciones santas rechaçaua las palabras diabolicas de su muger y la reprehendia diziendo: Has hablado como muger loca y sin juyzio, si hemos recibido bienes de la mano de Dios, porque no recibiremos tambien los males y trabajos que nos embia? Y quando hablaua con Dios vsaua de oraciones. Y el Apostol S. Pablo ayudaua con estas dos differencias de armas, a los que padecian tentaciones y trabajos, vnas vezes les dezia: Sino quereys açotes, no soys hijos sino adulte-

Psal. 38. 14

Psal. 72. 25

Iob. 5.

Heb. 12.

dulterinos, porque que hijo ay a quié no açote su padre? Otras vezes oraua
1. Cor. 10. diziendo: Dios es amigo fiel, no ha de permitir q̃ vuestros trabajos seá ma-
1. Thesa. 1 yores q̃ vuestras fuerças. Otras dize: Iusto pues es q̃ Dios castigue a quien os maltrata, y q̃ a vosotros que soys los affligidos os de descanso. De manera q̃ si ni mas ni menos vsares destas armas, y te fortalecieres perfectamente por todas partes, haziendo resistencia con meditaciones santas al impetu de la tristeza, y pertrechando te como de vna cerca o trinchera fortissima con oraciones assi tuyas como agenas, presto gozaras del fructo de esse trabajo que padeces. Porq̃ no solamente sacaràs de ay que suffriras cõ animo las cosas presentes; mas auiendote hecho muy robusto y fuerte cõ essos exercitos, ninguna cosa desta vida por pesada que sea, te harà perder el animo, ni rendirte.

Fin de los libros de la prouidencia de Dios.

SERMON DE SAN Chrysostomo de la prouidencia de Dios.

NVestra vida esta llena de muchos trabajos y turbaciones, y la pesadúbre no es essa, sino q̃ pudiendo moderar semejãtes cosas, o lleuarlas cõ paciẽcia y sin mucho dolor, nada de esso procuramos antes procuramos traer acossada la vida cõ muchos cuydados. Y vno se quexa dela pobreza, otro de la enfermedad, otro de la grãdeza delos negocios y cuydado de su casa y familia, otro de la criança de sus hijos, y otro de verse sin ellos. Y assi mismo considera vna locura notable, que no nos quexamos todos de vna suerte por las mismas cosas, sino por las contrarias. Mas si la pobreza es trabajo, y aun intolerable, nunca quien fuesse rico tendria trabajos: y

Los cuydados acossan la vida.

Quexas differentes de los hombres.

sino tener hijos, de tanta pena, el que tiene muchos, viuiria sin ella, y si administra la republica y tener officios honrosos, y muchos vassallos, se quenta entre los bienes deste mundo, auiamos de huyr la vida quieta, y sossegada, y ninguno auia de hazer caso della. Y pues ves que assi ricos como pobres, ni mas ni menos viuen fatigados y trabajados; y de ordinario mucho mas los ricos: y assi el señor como el subdito, y el que tiene muchos hijos, como el que no tiene ninguno: no echemos la culpa a las cosas, sino al mal vso dellas. Porque la inquietud y turbacion que dan, no está en el successo dellas, sino en nosotros y en nuestras almas: que si estuuiessen bien dispuestas, aunque por todas partes se leuantassen tempestades innumerables, siempre estariamos en puerto seguro y en gran quietud. Assi como al contrario los que no tienen esta buena dis-

Todos tenemos fatigas y mas los ricos.

El mal vso de las cosas nos dañan.

na disposicion, aunque todas las cosas vayan viento en popa, siempre estan como engolfados y con el agua a la boca. Porque assi como a quien tiene salud entera, no le haze daño el mal temple del cielo, antes con la costumbre de essa destemplança, y con el suffrimiento que tiene, y con el vso se haze mas robusto y fuerte: pero si el cuerpo es flaco, qualquiera peregrina impresion le daña, y aunque el cielo sea mejor ningun prouecho le haze, porque aun con la bondad del cielo se lastima la flaqueza interior. Y lo mismo succede en los manjares, que quando tenemos buen estomago y fuerte, digerimos qualquiera cosa por pesada que sea, y por difficultosa de digerir, y nos haze prouecho; teniendo mas fuerça la virtud del estomago, que la malicia del manjar: pero si el estomago es flaco, aunque el manjar sea bueno, lo estraga y corrõpe, por

A quien tiene salud entera no le haze daño el mal temple del cielo.

El buen cielo no aprouecha a quien tiene el suje to flaco.

En la turbacion delas coſas no hemos de reprehender a Dios.

pe, porque cõ la flaqueza del eſtomago ſe pierde la virtud del májar. Pues aſsi quando vieremos alguna turbacion en las coſas, no es juſto que reprehendamos a Dios, porque eſſo no es buſcar remedio para la llaga, ſino añadir vna llaga a otra. No atribuyamos a los demonios el gouierno del mundo, ni penſemos que las coſas humanas carecen de prouidencia, ni leuantemos otro principio de hado, o fortuna, fuera de la prouidencia de Dios. Todo eſſo es muy affrẽtoſo: y laverdadera turbacion y cõfuſion no la cauſa el ſucceſſo y mouimiento de las coſas, ſino eſtar el animo diſpueſto de eſſa manera: el qual aunque tiene en ſi el dibuxo de todas, no harà buẽ juyzio dellas, ſi el no eſtà ſoſſegado y libre de toda turbacion y confuſion, y todas las demas coſas que en ſi tiene, no le ſon de prouecho, ſi eſſo falta. Mas como el que tiene los ojos malos, aun-

La prouidencia de Dios gouierna todas las coſas

No haze buen juyzio de las coſas quien no eſta bien diſpueſto.

los, aun en medio del dia no puede juzgar de las cosas como ellas son, sino que juzga vnas por otras, y no le es de prouecho la luz del Sol, pero quien los tiene buenos en qualquiera occasion podra guiarse muy bien sin tropeçar ni dar de ojos, aunque le falte el Sol: ni mas ni menos passa en los ojos del alma, que si estuuieren sanos veran claramente muchas cosas, aunque esten turbadas y confusas: pero si estuuieren estragados y malos, aunq̃ los pongan en el mismo cielo, alli les parecerâ que ay mucha turbacion y confusion. La verdad desto te proua re cõ muchos exemplos, assi antiguos como modernos. Quantos ay que suffren cõ paciencia la pobreza, y no cessan de dar gracias a Dios en ella? Quantos ricos y con grande abundá cia de bienes, no solamente no dá gra cias a Dios, pero blasfeman del? Quá tos sin trabajos, ni cosa que los fati-

La diuersa disposicion causa varios effectos.

gue, reprehenden toda la prouidencia? Quantos que passan toda la vida encerrados y presos, lleuan essa desuentura con mas quietud que los que viuen sin pesadumbre ni temor? No ves como la disposicion de cada vno es la causa de essa diuersidad, y no las cosas de suyo. De manera, que si tuuiessemos cuydado de tener nuestras almas bien dispuestas, no padeceriamos essas turbaciones y molestias, aũque nuestra vida tuuiesse mas mudanças y alteraciones que la mar.

Ea pues dime aora, porque el Apostol san Pablo da gracias a Dios? Por cierto que fue su vida santissima y entre todos los hombres muy llena de todo linaje de virtudes, y no suffrio semejantes molestias? Ninguno podemos dezir que fue mas santo que el, y ninguno tambien despues que los hõbres se acuerdan padecio mayores trabajos que el. Y realmẽte veya muchos

Nadie padecio mas q̃ S. Pablo.

chos que viuian mal, y que viuiá muy ricos y con mucho contento, y no solamente daua el entonces gracias a Dios por ello, pero dexô tambien en sus cartas encomendado que todos lo hiziessen assi. Aprendamos pues del. Y tu quando vieres alguno que viue con mucha seguridad, que es hõbre vano y arrogante, que trae rendidos a sus enemigos y que se venga de quien le haze mal y nadie se la haze q̃ no se la pague, que todo le sobra, todos le lisongean, todos lo respectan: y tu por el contrario te vieres en vn estado muy al reues de esse, affrentado, injuriado, y abatido, no imagines que por esso estas desechado, mas mirando a S. Pablo, que padecio lo mismo, buelue sobre ti y cobra animo, y de ninguna suerte desmayes. No hagas juyzio del amigo, o enemigo de Dios, por las prosperidades o aduersidades que tiene: mas al que vieres q̃

De las prosperidades o aduersidades no son señal de amigo o enemigo de Dios.

viue bien y sirue a Dios, a esse has de llamar bienauenturado y tenerle por tal, aunque lo veas en vna carcel perpetua, cargado de prisiones; aunque lo veas seruir a vn hombre baxo, aun que mas pobre sea, aunque estè cauando azogue, o remando en galeras, o que suffra otro trabajo y desuentura semejante. Porque esse es dichoso y bienauenturado, aũque le veas sacar los ojos, quemado el cuerpo y que se va consumiendo poco a poco. Empero si vees a otro que viue mal, que es vn hombre torpe y deshonesto, y que no ay maldad por grãde que sea, que no la cometa, y juntamente con esso vieres que es muy honrado y estimado de todos, y aunque le veas tomar la possession de vn Reyno, y que lo coronan y visten como Rey, y que es Señor de todo el mundo, lloralo y tẽ le compassion, y juzgalo por desuenturado y miserable: pues no ay cosa mas

Quien se pue de llamar bienauenturado.

Quien es desuenturado y miserable.

mas desuenturada ni miserable, que vna alma semejante, aunque mande todo el mundo y sea señor del. Porque de que sirue ser vn hombre muy rico, si es muy pobre de todo lo que es bondad y virtud? De que sirue mãdar a tantos, si a ti y a tus passiones no puedes mandar? Mas si tenemos el cuerpo indispuesto, los pies fatigados de la gota, o estamos eticos ò tisicos, o padecemos otra enfermedad incurable, aunque mas ricos seamos, lo sentimos muy mucho, y quanto vno es mas rico mas lo siente: La razõ es, porque tanto mas siente vno los trabajos que tiene, quanto tiene mas abundancia de las cosas necessarias para passar la vida. Al pobre que no puede gozar de los bienes de aca, la misma necesidad lo consuela: mas el rico que tiene todo quanto quiere, y la enfermedad que padece le estorua el poder gozar dello, esse tiene necesidad

Mas siẽte el rico la enfermedad que el pobre. Los ricos siẽtẽ mas las enfermedades.

Al pobre lo consuela la necesidad.

de mas animo. Y no ſeria muy grande diſparate llamar deſgraciado a vno que padece alguna enfermedad muy graue en el cuerpo, aunque ſea mas rico; y que lo llamemos dichoſo, porq̃ tenga vn poco de hazienda, o alguna honra o dignidad tranſitoria, o otra coſa de las que el mundo eſtima, que nos dexan con la vida, y aun muchas vezes antes que ella, teniendo el alma enferma, que es la coſa mas alta y excelente que en noſotros ay? Por ventura no ſon eſtas coſas las que cauſan turbacion y deſaſſoſsiego? Por eſſo muchos reprehenden a Dios, por eſſo pienſan que ſe gouierna el mundo ſin conſejo, y ſin ſabiduria. Porque ſi ſupieſſen q̃ no ay en eſta vida, ſino la virtud ſola, ni las riquezas, ni la ſalud, ni el poder ni otra coſa ninguna: y que no ay en eſta vida coſa mala, ſino el peccado ſolo y la obſtinacion y las enfermedades del alma, ni la pobreza, ni

Las enfermedades del alma ſin males propios.

za, ni la poca salud, ni las injurias, ni las affrentas, ni las calumnias, ni otras cosas deste jaez, que se tienen por horribles y espantosas, no dirian lo que aora dizen, no desmayarian ni perderian tanto el animo; no tendrian por dichosos a los que auian de tener por desuenturados: ni al reues tendrian por desuenturados, a los que era justo que tuuiessen por dichosos: y finalmẽte no harian el juyzio que hazen de las cosas humanas. Porque tener por bienauenturados a los que andã muy gallardos, que comen bien y duermẽ mejor, que otra cosa es, sino considerar a los hombres en esta vida como a las bestias? Porque ellas en esso tienẽ puesta su felicidad: y aun esso suelẽ hazerles daño: porque muchos asnos y y cauallos suelen mancarse y aun morirse por dexarlos holgar y comer. Y si esso haze mal a las bestias; que todo el valor que tienen consiste en la

Como se han de juzgar las cosas humanas.

Las bestias se mueren o se mancan holgando.

No consiste el valor del hobre en la disposicion buena del cuerpo.

en la buena disposicion del cuerpo, juzgaremos esso por virtud en los hõbres cuyo valor consiste en la nobleza del alma? Ni tendremos respecto al mismo cielo para donde fuymos criados, ni a los Angeles con quien tienen tan gran parentesco nuestras almas? No te auerguenças de la misma naturaleza del cuerpo, y de la traça y postura que tiene? Porque no formô Dios nuestro cuerpo como el de las bestias y brutos animales, sino como conuenia que fuesse el cuerpo, que auia de obedecer a vna alma inmortal y que vsaua de razon. Y que es la causa que a todos los brutos animales les puso Dios los ojos bueltos a la tierra, y a ti te los puso en la cabeça, como en vn alcaçar? No fue por ventura porque las bestias no tienen parte en el cielo, mas a ti, assi Dios como la naturaleza desde el principio te puso ley, que principalmente pusiessles los

La traça de nuestro cuerpo nos enseña nuestra nobleza.

Los ojos en la cabeça estan como en alcaçar.

Leydada desde el principio al hobre

ſes los ojos en la coſas celeſtiales? Por q̃ a ti te hizo el cuerpo alto y derecho y a ellas al contrario ſe lo dio, abatido y buelto a la tierra? Por ventura no te enſeñò por eſſe camino, y juntamente con auerte formado el cuerpo de eſſa manera, que no tengas coſa comun con la tierra, ni te afficiones a las coſas tranſitorias y perecederas? No ſeamos traydores a nueſtra nobleza, ni demos en labaxeza de las beſtias, no ſe diga de noſotros lo del Pſalmo: No conocio el hombre la nobleza que tenia, porque poner el fin de nueſtra vida en deleytes, en riquezas, en dignidades y officios y en coſas perecederas, no es de hõbres que miran por ſu nobleza, ſino de los que repiten para ſer animales brutos. Y no es juſto q̃ eſto ſe halle entre Chriſtianos. Pues de eſſo ſiruen los ſermones que cada dia oymos, porque con ellos como con vna hoz ſe cortan los affectos

Pſal. 48. 13

Los ſermones de que ſiruẽ.

affectos del alma, que van creciendo; para que seamos arboles fructiferos, y demos fructo a su tiempo y sazon, que se ponga en las troxes y cilleros reales; que será para gloria del Señor comun, que es el que cultiua y labra nuestras almas, y para gloria nuestra eterna, que oxalâ todos la alcancemos con la diuina gracia, Amen.

Fin del sermon de san Chrysostomo de la prouidencia de Dios.

ADDI-

ADDICION DE san Augustin.

EL glorioso san Augustin en el libro primero de Genesi contra Manicheos. capit. 16. Donde explicando aquel lugar del Genesis cap. 1. Gen. 1. 25. *Fecit Deus bestias terræ iuxta species suas.* Dize: Suelen los Manicheos preguntar, que necesidad tuuo Dios de hazer tantos animales perniciosos y espantosos? Y quando esto dizẽ, no entienden, como todas las cosas son hermosas al mismo q̃ las hizo y las criò, que vsa de todas ellas para el gouierno del vniuerso, donde el preside con summa rectitud. Porque si entrasse vn hombre en algun obrador de algũ official, donde vee muchas herramiẽtas sin saber para que son, y que fin tienen, y si es mero ignorante, creera q̃ son superfluas. Pues que si llega a la horna-

Todas las cõsas so hermosas al mismo que las hizo

Dios vsa de todas las cosas para el gouierno del vniuerso.

hornaça o fragua y sin pensar se quema, o con alguna herramienta aguda se lastima y hiere, creerà que ay alli muchas cosas perniciosas y malas: mas como el artifice conoce el vso dellas, se rie y burla de su poco saber, y no haziendo caso de sus palabras necias, cúple con su opinion. Espanta que aya hombres tan locos, que en el obrador de vn official, no se atreuen a condenar lo que no saben, y quando veen semejantes instrumentos se persuaden que son necessarios y que cada vno tiene su fin particular: y que en este mundo dõde Dios es el criador y gouernador, se atreuen a reprehender muchas cosas por no ver las causas, y en las obras y instrumentos del Omnipotente artifice, quieren mostrar q̃ saben, no sabiendo. Yo confiesso, que no se porque criò Dios los ratones y ranas, o moscas y gusanos: si bien veo que todas las cosas en su genero son

son hermosas, aunque por nuestros peccados muchas dellas nos parezcã contrarias. Porque no considero el cuerpo y miembros de algun animal donde no halle medida, numero, y orden, que no sea para cõcordia y vniõ: lo qual no se de donde proceda, sino de la soberana y summa medida, numero y orden: las quales todas tienen su dependencia de la Alteza soberana de Dios incommutable y eterna. Y si estas palabras e impertinẽtes no nos cansassen, antes considerassen todas las hermosuras sumas y infimas, adonde quiera alabarian a Dios que es el artifice: Y pues nũca se offende la razon ni yerra, como por ventura en qualquiera lugar se offende el sentido exterior y carnal, no echaria la culpa al vicio delas cosas, sino a lo que nosotros merecemos. Y sin duda que todos los animales o nos son prouechosos, o perniciosos, o superfluos.

No tienen que dezir contra los que son prouechosos: con los perniciosos y dañosos, o nos castiga Dios, o nos exercita, o atemoriza; porque no amemos ni desseemos esta vida sujeta a mil peligros y trabajos, sino otra mejor donde està la summa seguridad, y la procuremos alcançar con buenas obras. Y de que nos sirue hazer inquisicion de los que son superfluos? Si te disgustas de que no son de prouecho, gusta de que no te hazen daño: porq̃ sino son necessarios para nuestra casa, con ellos se cumple la perfeccion del vniuerso, que es mucho mayor q̃ nuestra casa, y mucho mejor: porque Dios gouierna esta mucho mejor, q̃ qualquiera de nosotros su casa. Pues aprouechate de los vtiles, guardate de los perniciosos, y dexa los superfluos. Pero quando vees en todos la medida, el numero y orden, busca en essas cosas al artifice: y no hallars que

es otro

es otro fino aquel donde se halla la summa medida, el summo numero y el summo orden, que es Dios, de quien está dicho que ordenò y dispuso todas las cosas con peso, numero y medida. Por vëtura cogerás assi mas copioso fructo quando alabas a Dios en la humildad y baxeza de la hormiga, que quando passas vn rio en la alteza de algun cauallo. Sap. 11, 12

De este discurso del glorioso san Augustin podra sacarlo el hõbre discreto para valerse en las occasiones sin que ninguna cosa le altere y mude creyendo que ninguna ha hecho ni haze Dios que no sea para gloria suya y prouecho nuestro, donde es justo que el que vsa de razon põga los ojos en qualquiera succesſo.

SERMON DEL GLORIOSO Martyr san Cypriano del bien de la paciencia.

Necessidad de la paciencia.

AViẽdo de hablar hermanos charissimos de la paciencia, y dezir sus bienes y prouechos, dedonde podrê mejor començar que de la necessidad que veo que vosotros teneys aora de paciencia para oyrme, pues ni esso mismo que oys ni aprendeys, lo podeys hazer sin ella. Porque entonces al fin se aprenden los sermones y razones saludables con efficacia, quando lo que se dize se oye cõ paciencia. Y entre los caminos que enseña la ley de Dios para alcãçar los premios que el nos tiene prometidos, con que va guiada nuestra esperança y Fê, yo no hallo otra cosa, que sea de mas prouecho para la vida, ni mayor para la gloria,

gloria, que sustentar la paciencia los que con temor y deuocion estamos fiados de los mandamientos de Dios. Tambien los Filosofos la professan, pero assi es falsa su paciencia, como lo es su sabiduria. Porque como puede ser sabio, ni tener paciencia, quien no conoce la sabiduria ni la paciencia de Dios? Pues hablando el mismo de aquellos que les parece que son sabios en el mundo, amonesta y dize: Yo destruyrè la sabiduria de los sabios, y reprobarê la prudencia de los prudẽtes. Tambien san Pablo lleno del Espiritu santo y escogido por Apostol de los Gentiles, les ruega y enseña diziendo: Aduertid no os robe nadie la Fê que teneys con el nombre de filosofia, y con vanos engaños, conforme a lo que los hombres enseñan, y conforme a los aspectos de las estrellas, y no conforme a Christo en quié mora toda la diuinidad real y substancialmen-

Los Filosofos no viuieron sin paciẽcia

Esai. 29.

Coloss. 2.

cialmente. Y en otro lugar dize: Nadie se engañe, si alguno de vosotros piensa que es sabio, para serlo hagase ignorante: porque la sabiduria deste mundo es locura y tontedad delante de los ojos de Dios: porque escrito
Iob. 5.12. está: Yo conuencerè a los sabios de sus errores, con las mismas armas de
Psal.93. sus engaños. Y en otro lugar dize: Conocio el Señor que eran vanos y sin fundamento los pensamientos de los sabios. Y pues en ellos no se halla sabiduria verdadera, tampoco se puede hallar paciencia verdadera. Porq̃
Quien tiene paciẽcia verdadera. si aquel se dize que tiene paciencia, q̃ es humilde y manso, y nada de esto vemos en los Filosofos, antes los vemos muy satisfechos de si mismos, y por el mismo caso que se agradan a si, desagradan a Dios: y de aqui se vee claramente, que no es posible q̃ aya paciencia verdadera, donde ay atreuimiento insolente y libre, y jactancia

desuergonçada de coraçon descubier to y medio desnudo. Empero nosotros que somos Filosofos, no en las palabras, sino en las obras, y no mostramos la sabiduria en lo exterior y en el vestido, sino en la verdad: que sabemos mas ser virtuosos, que arrogantes: que no hablamos grandezas, mas viuimos como sieruos de Dios, mostremos en obras espirituales la paciẽcia que aprendemos de los celestiales maestros. Porque esta virtud nos es comun a nosotros con Dios: de alli comiença la paciencia, de alli tiene principio su lustre, su dignidad y excelencia. De Dios procede el origen y grandeza de la paciencia, el es su autor. Luego justo es que ame el hombre lo que ama Dios: la Magestad diuina nos encomienda lo que el alma. Si Dios es nuestro Señor y nuestro Padre; imitemos la paciencia del que juntamente es Señor y Padre: porq̃

La paciẽcia tiene principio de Dios.

de los sieruos es obedecer a su señor, y delos hijos que no degeneren de sus padres. Y que tal es la paciencia de Dios, y quan grande, pues suffre con tanto suffrimiento tãtos templos profanos, como los hombres han hecho, con tanta injuria y menoscabo de su autoridad, y tantos idolos de barro y tantos sacrificios sacrilegos: y con todo esso haze que alumbre el Sol a buenos y amalos y que amanezca el dia: y riega toda la tierra con sus lluuias, y sin excluyr a nadie de sus beneficios llueue sin distinciõ sobre justos y pecadores. Vemos con vna inseparable ygualdad de paciencia, que por ordẽ de Dios los tiempos cumplen con sus obligaciones, siruen los elementos, soplan los vientos, corren las fuentes, crecen las miesses en abundancia, maduran las vuas, dan fruta los arboles, los bosques hojas, los prados flores, para malos y buenos, para quien le sirue y

Paciencia de Dios.

Paciencia de las criaturas.

ue y para quié le offende, y para agradecidos y para ingratos. Y con offenderle cada dia cõ innumerables peccados, tépla el enojo, eſpera cõ paciécia el dia q̃ tiene ſeñalado para dar la paga de todas eſſas coſas. Y pudiédo a ſu voluntad vengarſe y caſtigar, quiere mas tener paciécia y ſuffrir mucho tiépo cõ clemẽcia, y ſe entretiene, para q̃ con tan larga dilacion, ſi es poſsible, ſe mude, y ſe enmiẽde alguna vez la malicia: y que el hombre harto de rebolcarſe en la podredumbre de vicios y peccados, aun ſiquiera tarde ſe conuierta a Dios: como el miſmo ſe lo amoneſta diziendo: No quiero tanto la muerte del que muere, quanto que ſe conuierta y viua. Y el Profeta Ioel dize: Conuertios a vueſtro Dios y Señor, que es piadoſo y miſericordioſo, ſuffrido y de mucha miſericordia, y q̃ ſuele mudar la ſentencia dada contra los peccados. Y ſan Pablo hablando

Paciencia de Dios en la cõuerſion del peccador.

Ezech. 18.

Ioel. 2.

desto mismo y reduziendo al peccador a que haga penitencia, le propone y dize: Menospreciás por ventura y tienes en poco la rica y copiosa bondad de Dios, el suffrimiento y longanimidad que tiene: no considerando que te combida y mueue su paciencia y bondad a que hagas penitencia? Y tu al contrario conforme a tu dureza y obstinado coraçon a quien no ablãdan tantos beneficios, ateſoras y amõtonas vengança y castigo, que se descubriera el dia que Dios trocare su blandura en rigor; y a vista de todo el mundo mueſtre su justo juyzio, dãdo a cada vno conforme a sus obras. Dixo, q̃ era justo el juyzio de Dios, porque tarda y se detiene mucho, para q̃ con la paciencia larga de Dios trate el hombre de su remedio. Entõces se le darâ la pena y el castigo al peccador, quando no le sea de prouecho la penitencia.

Rom. 2. 4.

Y para

Y para que podamos entéder mas cumplidamente, que la paciécia es cosa de Dios, y que qualquiera que es de suaue condicion, suffrido y manso, es imitador de Dios, quando el Señor en su Euangelio daua preceptos para nuestro remedio, enseñando a sus discipulos el camino perfecto de los con sejos, les dixo: Oystes como declaran los Fariseos la ley: Amarâs a tu amigo, y aborrecerás a tu enemigo: mas yo os digo. Amad a vuestros enemigos, y rogad a Dios por los que os persiguen, para que seays hijos de vue stro Padre que està en los cielos, que haze que el Sol alumbre a buenos y malos, y que llueua sobre justos y pec cadores. Porque si amaredes a los que os aman, sino lo hazeys por Dios, q̃ premio tendreys? Por ventura no hazen esso los publicanos? Y si solamen te saludays a vuestros hermanos, que mas hazeys que ellos? Por vẽtura no hazen

La paciẽcia es cosa de Dios.

Matth. 5.

Leuit. 19.

hazen tambien esso los infieles? Pues vosotros aueys de procurar ser perfectos, como lo es vuestro Padre celestial. Assi dixo que se haziã perfectos los hijos de Dios: assi mostrò y enseñò que se perficionauan los que se auian reparado con el nacimiento celestial del Baptismo, si en nosotros morare la paciencia de Dios, y si se manifestare y resplandeciere en nuestras obras la semejança que nos perdio Adam por el peccado. Que gloria es ser hecho semejante a Dios, quã ta felicidad es tener alguna virtud de las que Dios tiene tan alabadas? Y esto muy amados hermanos, no lo enseñô Christo Señor y Dios nuestro cõ palabras solas, sino tambien lo cumplio con las obras. Y porque auia dicho que baxò al mundo y se hizo hõbre, para cumplir la voluntad de su Padre, entre las demas cosas milagrosas, en que mostrô que era Dios, fue

vna la

fue vna la paciencia con el mismo orden que su Padre. Y al fin todas sus obras luego desde que vino al mundo, andã acompañadas de paciencia: y lo primero baxãdo el Hijo de Dios de aquella Alteza soberana a esto baxo y terreno, no se desdeñô de vestir se de nuestra naturaleza, y con no ser peccador lleuar sobre si los peccados agenos. Y no dexando la inmortalidad, se quiso hazer mortal, para que no teniendo el culpa, muriesse por los culpados. El Señor fue baptizado del Matth. 3. sieruo, y quien auia de perdonar los peccados, quiso tomar el lauatorio de peccadores. Quarenta dias ayunô el que a todos da hartura. Padecio ham Matth. 4. bre para que los que la tenian de la palabra de Dios y de su gracia fuessen hartos del pan celestial. Entrò en batalla con el demonio, y contentose cõ solo vẽcerlo, sin offenderle sino cõ solas palabras. No mãdaua a sus discipu los co-

Las obras de Christo acõpañadas de pãciencia.

los como a sieruos con imperio y mã
gestad de Señor; antes siendo manso
y suaue los amaua como a hermanos.
Ioan. 13. Quiso lauar los pies a sus dicipulos,
para que mostrandose el Señor con
los sieruos de esta manera los enseñas
se cõ su exemplo, como auian los sier
uos de auerse entre si, y con sus ygua-
les. Y no ay que espantar que con los
obedientes aya hecho esto, pues pudo
suffrir a Iudas hasta el fin con tan lar-
ga paciencia, y comer con el enemi-
Matth. 26 go, y sabiendo que era enemigo do-
mestico, no publicarlo, ni rehusar el
beso del traydor. Y quanta fue su
ygualdad de animo, y quan grande su
paciencia en suffrir a los Iudios? en
atraer a los infieles a la Fê, con persua
siones, en regalar a los ingratos con
beneficios, en responder a los que le
hazian contradicion consuauidad, en
suffrir a los soberuios conclemencia,
en hurtar el cuerpo a los que le perse
guian,

seguian, con humildad, en querer conuertir a los matadores de los Profetas, y a los que auian sido rebeldes cõtra Dios hasta la misma hora de su Passiõ y muerte? Y en la misma muerte antes que acabasse, y que totalmente le sacassen la sangre de sus venas; que injurias oyò con paciencia, que affrentas y escarnios suffrio, hasta suffrir que le escupiessen su rostro cõ saliuas, al que auia dado vista al ciego cõ la suya: y que aquel en cuyo nombre es aora açotàdo de sus sieruos el demonio con sus angeles, suffriesse açotes, y fuesse coronado de espinas, quien corona a sus Martyres de flores eternas: y que su rostro fuesse herido con palmas, quien da palmas verdaderas a los vencedores: que fuesse despojado de la vestidura terrena, quien viste a los demas de vestidura de inmortalidad: quele diessen hiel a comer, al que dio manjar celestial, y que le

Ioan. 9.

Matth. 27.

que le diessen vinagre a beuer a quiẽ nos dio beuida saludable. Que el innocente, el justo, y la misma innocencia y la misma justicia es contado entre hombres facinorosos, y la verdad es oprimida con testimonios falsos, y el que ha de juzgar, es juzgado, y la palabra de Dios, sin hablar ni abrir la boca, es lleuada a ser sacrificada. Y como a la muerte del Señor se escurezcan las estrellas, se turben los elementos, tiemble la tierra, se haga del dia noche, y por no obligarse el Sol a ver la maldad de los Iudios esconde sus rayos y aparta los ojos, el no habla, ni se mueue, ni muestra su poder y magestad en su Pasion: hasta el fin con perseuerancia, sin faltar vn punto se suffren todas las cosas, para que en Christo se mostrasse la paciencia en su punto y en su perfecciõ. Y despues de todas estas cosas recibe en su amistad a los mismos que lo mataron, si se con-

conuirtieren a el: y con su paciencia saludable siendo para conseruarnos suffrido y amoroso, a ninguno cerrô su Iglesia: a sus mismos contrarios, a los que blasfemaron del, a los perpetuos enemigos de su nombre, si hazẽ penitencia de sus culpas, si conocẽ los peccados cometidos, no solamẽte los perdona, mas tambien los admite al premio del Reyno celestial. Que mayor paciẽcia se puede dezir que esta? Que mayor benignidad? que la misma sangre de Christo vertida, deuida al que la vertio. Tal es, y tan grande la paciencia de Christo, que sino fuera tal y tan grande no tuuiera la Iglesi de Dios al Apostol san Pablo. Y si nosotros hermanos estamos enxeridos en Christo, si estamos vestidos del, si el es el camino de nuestra salud y remedio, los que seguimos a Christo por pisadas saludables, caminemos por los exemplos de Christo, como

nos lo enseña el Apostol san Iuan, di
1.Ioan. 2. ziendo: El que dize que es miembro de Christo, ha de caminar por donde el caminò. Y san Pedro en quien el Señor fundò su Iglesia, dize en su car
1.Petri.2. ta: Christo padecio por nosotros, dexando os exemplo, para que sigays las pisadas de aquel que no hizo peccado, ni se hallò en su boca engaño: q̃ quando le maldezian no respondia, y quando padecia, no amenazaua a los que le affligian, antes quiso por su voluntad ser entregado al juez que injustamente lo condenò.

Finalmente tambien hallamos Patriarcas y Profetas y todos los justos, que eran figura de Christo yendo el delante que era la imagen, que nada guardaron con mas cuydado, para q̃ sus virtudes fuessen loables, que la paciencia, y con gran fortaleza y valor
Genes.4. la conseruaron. Assi lo hizo Abel, q̃ fue el primero que dio principio al

marty-

martyrio y lo solemnizò, y la Passiõ del hombre justo: pues no resistio, ni se defendiò de su hermano Cain que era homicida, mas humilde y manso suffrio la muerte con paciencia. Assi Abraham fiado de Dios y el primero que puso las rayzes y fundamentos de la Fè, haziendo Dios prueua del, quando le mandô que sacrificasse a su hijo, no duda ni se detiene vn punto, mas luego con toda paciencia obedecio a lo que Dios le mandaua. Y Isaac que fue imagen y figura del sacrificio y muerte de Christo quando su padre Abraham lo quiso sacrificar, tuuo paciencia. Y Iacob, que andaua huyendo de su hermano, salio de su tierra con mucha paciencia, y despues humillandose con mayor paciencia cõ dones y beneficios del perseguidor y enemigo hizo amigo, y le ganò la voluntad. Ioseph vendido de sus hermanos, y desterrado, con pa- Genes. 22. Genes. 37.

ciencia no ſolamente los perdonô, pero quando yuan a buſcar trigo, ſe lo dio debalde, y con mucha clemencia.

Geneſ. 45. Exod. 32. Moyſen fue muchas vezes deſpreciado del pueblo infiel y ingrato, y lo quiſieron apedrear, y con todo eſſo con mucha ſuauidad y paciencia rogaua a Dios por ellos. Quan admirable, quan grande y Chriſtiana fue la paciencia de Dauid, de quien nacio Chriſto ſegun la carne, que muchas

2. Reg. 20. vezes pudo matar al Rey Saul, que le perſeguia, y deſſeaua quitarle la vida, y teniendole rendido y en ſu poder, para poderſe vengar del, quiſo mas no matarlo, ni pagarle en la miſma moneda, y no ſolo eſſo, mas vengò ſu muerte, y quitò la vida a quien lo matô. Y en concluſion lo miſmo hizieron tantos Profetas muertos, tantos Martyres honrados, con glorioſas muertes, que alcançaron celeſtiales coronas con la gloria de la pacien

cia por-

cia porque no es posible que tengan su premio y corona los dolores y pasiones, si en ello falta la paciencia.

Y para que se vea mas clara y cumplidamente, quan vtil y necessaria sea la paciencia, consideremos la sentencia que Dios dio contra Adam luego que al principio del mundo y del linaje humano, oluidò el mandamiẽto de Dios, y quebrantò la ley que le pusieron: desde entonces sabremos la obligacion que tenemos de tener paciencia en este siglo los que nacemos con esta desgracia, que siempre hemos de andar aquí lidiando cõ trabajos y desuenturas. Dize pues, la sentencia: Por que oyste la voz de tu muger, y comiste del arbol de que yo te auia mãdado que no comiesses, en todas tus obras serâ la tierra maldita: con triste za y gemidos, comeras de ella todos los dias de tu vida, y te darâ espinas y abrojos: y te has de sustentar de lo q̃

obligaciõ q̃ tenemos de tener paciencia.

Genes. 3.

labrares en el cãpo; y el pan q̃ comieres te ha de costar sudor de tu rostro, hasta que bueluas a la tierra donde salliste, porque tierra eres, y en tierra te has de boluer. Esta sentencia nos obligò a todos hasta que vencida la muerte salgamos deste mundo. Necessariamente auemos de llorar y gemir toda nuestra vida, y sustentarnos con sudor y trabajo.

Porq̃ llora el hõbre en naciendo.

De aqui es, que quando vno nace, y es aluergado en este mundo, lo primero que haze, es llorar: y aunque no sepa entonces cosa ninguna, esta la ha de saber en naciendo, y con cierta proui dencia natural, llora las angustias desta vida mortal: y el alma ignorante y ruda luego al principio cõ gemidos y lagrimas testifica los trabajos y tempestades del mundo adonde entra: porque entre tãto que se viue en el, se suda y se trabaja. Y a los que sudan y trabajan ningun consuelo ay mejor,

mejor, que ayudarlos con la paciencia: el qual como en este mundo sea necessario a todos en general, aun lo es mas a nosotros que andamos mas acossados del demonio nuestro enemigo viejo, y luchamos cada dia con el. Y fuera de las varias y ordinarias tentaciones, en las persecuciones que tambien se padecen, se han de dexar las haziendas y patrimonios, suffrir carceles, lleuar cadenas, offrecer las vidas, suffrir el cuchillo, las bestias, los fuegos, las cruzes, y finalmente todo linaje de tormentos y penas, y todo esso ha de suffrirse y lleuarse cõ la Fè y con la virtud de la paciencia, como el mismo Señor nos lo enseña quando dize: Esto os he dicho para que tẽgays paz en mi, porque en el mundo tendreys trabajos y fatigas, y persecuciones, pero tened buen animo, que yo vencí el mundo, y si los que auemos renunciado al demonio y al mũ Ioan. 16.

do, padecimos dellos fatigas y perſecuciones tan ordinarias y con tanta violencia, quanta mas razon es que tẽgamos paciencia, con cuyo fauor y compañia podamos ſuffrir qualquiera deſaſtre que ſe nos offrezca? Mandamiẽto ſaludable de nueſtro Señor y Maeſtro es, que quien ſuffriere haſta el fin ſe ſaluarâ. Y otra vez dize: Si perſeuerardes en mi doctrina, ſereys verdaderos diſcipulos mios, y conocereys la verdad, y ella os librara. Muy amados hermanos que teneys eſperança de alcançar la verdad y la libertad para que las podays alcãçar, aueys de ſuffrir y perſeuerar: porque eſſo que tenemos de ſer Chriſtianos, es negocio de Fè y Eſperança: y para que ſe pueda alcãçar el fruto de eſſas virtudes, es neceſſaria la paciencia. Porque no buſcamos la gloria preſente, ſino la verdadera, lo qual nos amoneſta el Apoſtol ſan Pablo, diziendo:

Matth. 10.

Ioan 8.

El ſer Chriſtianos es negocio de Fè y Eſperança.

Rom. 8.

ziendo : Con la esperança cierta que tenemos, hemos alcançado salud; que de lo que se vee, no ay esperança; porque lo que vno vee, que tiene que esperarlo? Y si lo que no vemos esperamos, por la paciencia lo esperamos: y assi es necessario esperar sin suffrir, para que, que ya que comencemos a ser Christianos, lo seamos cumplida y perfectamente : y con el fauor de Dios, gozemos de lo que creemos, y esperamos. Finalmẽte en otro lugar enseña el mismo Apostol a los justos y a los que trabajan, y que con la diuina gracia juntá tesoros para el cielo, que ni mas ni menos tengan paciencia, quando dize : Mientras tenemos tiempo, procuremos hazer bien a todos, en especial a los fieles : y no affloxemos en esso, pues cogeremos el fruto a su tiempo. Amonesto aqui el santo Apostol, que ninguno por falta de paciẽcia desmaye en las buenas obras Galat. 6. 9.

que ninguno incitado o vencido de las tentaciones affloxe en el camino de la gloria y alabança, y se pierdan las buenas obras hechas, porque auiẽ dolas començado, dexamos de lleuar las al cabo, no dandoles el pũto y perfecion que es justo que tengan. Que es lo que dixo el Profeta: No le librarâ al justo la buena obra q̃ hiziere, al punto que la dexare. Y san Iuan dize en su Apocalypsi: Conserua la Fè q̃ tienes, no te lleue otro el premio y la corona. En las quales palabras se nos amonesta, que perseueremos con paciencia y fortaleza, para que el que aspira a la corona, viendola a los ojos teniendo paciencia la alcãce y sea coronado.

Ezech. 33. 12.

Apoc. 3. 12

La paciẽcia conserua las virtudes y resiste a los cõtrarios.

Y no solamente sirue la paciencia de conseruar las virtudes, sino tambiẽ de resistir a los contrarios. Porque ayudando al Espiritu santo que està de nuestra parte, y juntandose con todo el

do el cielo que nos ayuda, y es de nuestro vando, con la guardia y defensa de sus virtudes, haze guerra a la carne de quien el alma suele ser combatida y aun presa. Finalmente pongamos los ojos en algunas de muchas cosas, que se podrian dezir, para que de essas pocas se entiendan las demas. El adulterio, el engaño, y el homicidio son peccados mortales; aya pues en el coraçon paciencia fuerte y estable, y cõ esso el cuerpo santificado y hecho Templo de Dios, no se ensuziara con el adulterio: ni la innocencia dedicada a la justicia serà manchada con el engaño: ni despues de recibida la Eucharistia, se ensuziaran las manos con la sangre del proximo. La charidad es la que junta a los hermanos, que es fundamento dela paz, y guarda firme de la vnion. La qual es mayor y mas excelente que la Fè y que la Esperança, y precede a las demas obras y martyrios:

tyrios: y con nosotros perseuerarâ siempre y serâ eterna, quando gozemos de Dios en el cielo. Quitalde pues a la charidad la paciencia, y assi desamparada y sola, no dura: Quitalde el suffrimiento y la tolerancia, y no tendrà rayzes ni fuerças que la sustenten. Al fin el santo Apostol hablâdo de la charidad, le dio por compañeras inseparables a la paciencia y al
1. Cor. 13. suffrimiento: La charidad dize, es suffrida, es benigna, no es inuidiosa, no es arrogãte, no se enoja, de nadie piẽsa mal, todo lo ama, todo lo cree, todo lo espera, todo lo suffre, y de que sabe suffrir todas las cosas, muestra q̃ puede perseuerar con gran firmeza.
Ephes. 4. Y en otro lugar dize: suffriendo os con charidad vnos a otros, haziendo todo lo posible, por guardar la vnidad del espiritu vinculada con la paz. Prouò el santo Apostol que no se podia guardar la vnidad, ni la paz, no

suffrien-

ſuffriendoſe los hermanos entre ſi: ni tener concordia, no teniendo pacien cia. Y que ſe nos manda mas fuera de eſto? que no jures, ni digas mal de nadie, que no pongas pleyto a quien te quitare la hazienda: que ſi te dieré vn bofeton en vn carrillo, le offrezcas el otro carrillo al que te lo dio, para q̃ te de otro. Que al q̃ te vuiere offendido le perdones, no ſolo ſetenta y ſiete vezes, ſino todas quãtas offenſas te hiziere abſolutamente: que ames a tus enemigos. Por ventura podras cumplir todas eſtas coſas ſin la firmeza de la paciencia y del ſuffrimiento? Lo qual vemos cumplido en ſan Eſteuã, que como los Iudios lo apedreaſſen y quitaſſen la vida, no pidio vengança ſino perdon para los que lo mataũan, diziendo: Señor no les hagas cargo de eſſe peccado. Aſsi conuino que fueſſe el primer martyr de Chriſto, que abriendo camino con ſu glorioſa muer-

Luc. 6. Matth. 7.

Act. 7.

sa muerte a los Martyres que auiã de seguirle, fuesse solamente predicador de la Passion del Señor, sino tambien imitador de su muy suffrida mansedũbre. Que dirè dela ira, de la discordia, y de la enemistad, que no es justo que las aya en el Christiano. Aya pues, paciencia en el coraçon, y assi no podrá ellas tener lugar en el: y si procurarẽ entrar, dandoles con la puerta en los ojos, luego se yran, para que aya en el coraçon vna morada pacifica, donde

Ephes. 4. guste de morar el Dios de la paz. Finalmente amonesta el Apostol y enseña, diziendo: No contristes al Espiritu santo de Dios, con cuya marca estays señalados desde el dia que os baptizaron. Qualquiera rancor, ira, indignacion, descomedimiento y blasfemia se quite de vosotros. Porque si el Christiano sugetô y rindio la furia y las porfias y contiendas dela carne, como quien se ha librado de vna

rezia

rezia tormenta, y se halla quieto y sossegado en el seguro puerto de Christo; no ha de dar lugar en su coraçon a ira, ni discordia, pues aun no le es licito boluer mal por mal, ni aborrecer a nadie.

Tambien es necessaria la paciẽcia para las diuersas incomodidades del cuerpo, y para los ordinarios y rezios tormentos que cada dia padece el linaje humano en el. Porq̃ como por el primer peccado se perdio juntamente con la inmortalidad la firmeza del cuerpo: y con la muerte vinieron las enfermedades, y no se pueda cobrar la salud entera, sino quando se cobrare la inmortalidad: es forçoso que auiendo esta flaqueza y estas enfermedades corporales, ha de auer tambien perpetua lucha, que no se puede sufrir sin las fuerças de la paciencia. Assi mismo se han de suffrir cõ muchos dolores y muchas tribulaciones con perdi-

perdidas de hazienda, con calenturas ardientes, con heridas, con perdidas de amigos, para prouar nuestra virtud, y que se vea lo que somos. Y no ay cosa en que mas se muestre la diffe rencia que ay entre buenos y malos, que en que el malo en los trabajos se quexa y blasfema, mas el bueno en la paciencia se vee lo que es: como lo di-

Eccle. 2.2. ze el Sabio: Quando el dolor te fatigare, suffre, y quando te vieres humillado ten paciencia, porque en el fuego se prueua el oro y la plata. Assi fue acrisolado y prouado Iob, y con la

Iob. 1. virtud de la paciencia, llegò a la cumbre de las alabanças. Que de flechas le tirò el demonio? Que de tormentos le dio? Quitan le la hazienda, quitan le los hijos; era señor rico de hazienda, y padre mas rico de hijos: y en vn punto, ni es señor, ni padre. Iũ-

Paciencia de Iob.

Iob. 2. tose a esto tanta multitud de llagas, y estando por todas partes echando ma

teria,

teria, los gusanos le royan las carnes. Y para que nada quedasse en que Iob no fuesse tentado, armò tambien a su muger, vsando del artificio antiguo de su malicia: pareciẽdole que por medio de la muger podria engañar a todo el mundo, como lo hizo al principio: y con ser tantas y tan graues las tentaciones, no perdio Iob el animo, ni se rindio: de manera, que entre tantos trabajos y angustias, siendo la paciencia vencedora, no dexasse de alabar y bendezir a Dios. Tambien Tobias despues de tan illustres obras de misericordia, siendo tentado con quitarle la vista, quanto con mas paciencia suffrio la ceguedad de los ojos, tanto mas obligô a Dios con ella.

Y para que resplandezca mas el bien de la paciencia, consideremos los males que por el contrario trae cõsigo la impaciencia. Porque como la paciencia es bien de Christo, assi al cõ- *Males de la impaciencia.*

La impaciencia es mal del diablo.

trario la impaciencia es mal del diablo: y assi como donde se alberga y mora Christo, se halla la paciencia, assi tambien es impaciente y mal suffrida el alma que possee el demonio. Finalmente veamos los principios y originales de donde nacen estas dos cosas. No suffrio el demonio con paciencia, auer sido el hombre hecho imagẽ de Dios, y de ay le vino el perderse a si el primero, y el echar a perder al hõbre. Adam por ser impaciente contra el mandamiento que Dios le auia dado cerca del mãjar que le auia de causar la muerte, cayò en ella, y no cõseruò la gracia diuina con la guarda de la paciencia. Y primero fue impaciente Cain, que matasse a su hermano, no suffriendo, que el sacrificio del hermano fuesse mas acepto que el suyo. Y el auer Esau venido de mas a menos, lo causò la impaciencia que tuuo, quando vendio el mayorazgo, por vna escudi-

Genes. 3.

Genes 4.

Genes. 24.

cudilla de lantejas. Que dire? Por vé-
tura no fue el peccado de la impacien
cia, el principio de auerse apartado de
Dios el pueblo ingrato y desconoci-
do a sus beneficios? Porq̃ no pudiẽdo Exod. 32.
suffrir la tardança de Moysen mien-
tras hablaua con Dios, se atreuio a pe
dir dioses profanos a quien nombrar
se por guias de su camino; la cabeça d̃
vn bezerro y vnas figuras de barro: y
jamas dexô essa impaciẽcia, pues por
no suffrir los mandamientos y amo-
nestaciones de Dios, vino a quitar la
vida a sus Profeaas y amigos, y aun se
atreuio a quitarla al mismo Señor.
Tambien haze herejes la impacien- *La impacien*
cia, y ni mas ni menos q̃ a los Iudios *cia haze Hẽ*
los incita a que siendo rebeldes cõ vn *jeges.*
odio y furor mortal hagan guerra a
la paz y charidad de Christo, y por no
ser prolixo en cõtar cada cosa en par
ticular, digo en vna palabra, que todo
lo que la paciẽcia edifica cõ sus obras

para gloria lo assuela y destruye la impaciencia para miseria y desuentura, Por tanto hermanos muy amados, auiendo examinado cõ diligencia los bienes dela paciencia y los males dela impaciencia, para que cõ Christo podamos llegar a Dios y gozar del, guardemos perfectamente la paciencia, por la qual estamos en Christo y somos miembros suyos : que es muy copiosa y abundante, y no es de pecho angosto ni cortos senos. Mucho se estiende la virtud dela paciencia, de vna fuente nace su abundancia y liberalidad, mas por muchas venas se derrama su gloria: y ninguna cosa puede hazer perfectamẽte loables nuestras obras, si della no toman la perfecciõ. La paciencia es la que nos pone debaxo del amparo de Dios, y nos guarda: ella es la que templa la ira, enfrena la lengua, gouierna el alma, conserua la paz, rige la diciplina, quebranta los

Bienes de la paciencia.

impetus

impetus de la ſenſualidad, reprime la violencia de la hinchazon y ſoberuia, apaga el fuego de la enemiſtad, reprime y enfrena la potencia de los ricos, fauorece a la neceſsidad de los pobres, defiende en las virgines ſu bienauenturada entereza, en las viudas la trabajoſa caſtidad, en las caſadas la inſeparable charidad: haze a los hõbres humildes en las proſperidades, y fuertes en las aduerſidades, manſos en las injurias y affrentas: la paciencia enſeña a perdonar preſto a quien nos ha offendido, y ſi has peccado, ella te enſeña a pedir perdon con perſeuerancia: vence las tẽtaciones, ſuffre las perſecuciones, da perfeccion a los martyrios y paſsiones. Ella es la que haze fuertes los fundamentos de nueſtra Fè; ella haze crecer nueſtra eſperança, ella nos encamina para que podamos ſeguir a Chriſto, imitando ſu paciencia: ella haze que perſeueremos

en ser hijos de Dios, si imitamos la paciencia de nuestro Padre.

El vengarse quã malo es

Y porque se que muchos o por la grauedad de las injurias, que los fatigan, o por el dolor de cosas que los affligen y atormentan, al punto desseã vengarse, y no quieren dexar el castigo de quien los molesta para el dia del juyzio: aconsejo os, que hagays lo que nosotros hazemos, y que os abraceys aora con la paciencia, para que entre las tempestades deste mundo, y entre las persecuciones de Iudios y Gentiles, y aũ de hereges, esperemos con paciencia el dia en que Dios harà la vltima vengança, y no nos mueua el dolor, ni las quexas q̃ tenemos, para que la hagamos nosotros antes de tiempo, pues està escripto: Esperadme, dize el Señor, el dia que me leuãtare a juzgar, para dar testimonio de quien soy, y tengo determinado de juntar las gẽtes y los Reynos, y derra-

Sopho. 3. 8

mar

mar sobre ellos mi ira. El Señor nos manda que esperemos, y con paciencia fuerte aguardemos el dia en que el ha de tomar vengança de los malos. Y tambien dize en el Apocalypsi: No encubras lo que se te ha reuelado, porque ya se acerca el tiempo, en que los que hasta aqui hã hecho mal, lo prosigan y lleuen adelante, y los q̃ han viuido torpemente, perseuerẽ en ello: mas el justo procure de perficionarse mas, y el que es santo procure ser mas santo. Veys me aqui que vengo presto, y conmigo viene la paga, q̃ se ha de dar a cada vno conforme a sus obras. Y aun a los Martyres, que a vozes piden vengança fatigados del dolor, se les manda que toda via esperen, y que tengan paciencia hasta que llegue el tiempo, y se cumplá sus martyrios: y assi dize en otra parte: Como el cordero abriesse el quinto sello, debaxo del altar vi las almas delos Apoc. 22.

Apocal. 6.

que murieron por la Ley de Dios, y vi su martyrio, y dieron vozes diziendo: Hasta quando Señor santo y verdadero, no has de castigar y tomar vẽ ganza de los que moran en la tierra, que derramarõ nuestra sangre, y nos quitaron las vidas? Y dierõles sendas estolas blancas, y dixoseles, que se sossegassen vn poco, y esperassen que se cumpliesse el numero de sus compañeros y hermanos, que despues auian de ser muertos como ellos. Y el Espiritu santo por Malachias declara quando vengarà Dios las muertes de los
Malach. 4. justos, quando dize: No tardarà en venir el dia del Señor ardiendo como vn horno encendido, y todos los pecadores y malos seran como paja, y el dia que viene los abrasarà, dize el Señor. Y lo mismo leemos en los Psal-
Psal. 49. 4. mos, donde se publica la venida del juez, que ha de ser temido por la grandeza del castigo y severidad que traerâ: Dios

râ: Dios vendrà a juzgar publicamen
te, y a nada disimularâ entonces. De-
lante del arderà fuego, y al rededor
del aurâ muy gran tempestad: llama-
rà por testigos al cielo y a la tierra, pa
ra que se hallen presentes, y assistan al
juyzio que quiere hazer â su pueblo;
salgan le al camino sus sieruos y ami-
gos, que estimaron en mas la guarda
de su Ley, que ningun linaje de sacri-
ficios: los cielos publicaran su justicia,
y dirá que Dios es justo juez. Lo mis-
mo profetizò Esaias diziendo: El Se- Esai. 63. y. 42.
ñor vendra como fuego, y su carro
como vn toruellino, para castigar co
mo quien està ayrado: como el fuego
los abrasarà el Señor, y con el cuchi-
llo herirâ en ellos. Y otra vez dize:
Saldrà el Señor de los exercitos, as-
sentarà su campo, mouerà vna bata-
lla, y darà con grande impetu en sus
enemigos. Hasta aqui he disimula- Esai. 53.
do, por ventura he de disimalar siem

pre? Sin duda es aquel que fue lleuado como oueja al ſacrificio; y como cordero ſin abrir la boca ni hablar palabra, callô delante del que le traſquilô: Sin duda es aquel que no diò vozes, ni ſe oyô ſu voz en la plaça; ſin duda es aquel que no fue rebelde ni contumaz, ni hizo reſiſtencia quando offrecio ſus eſpaldas para ſer açotado, y ſus mexillas para ſer abofeteado, y ſu roſtro para ſer eſcupido: ſin duda es aquel que ſiendo accuſado de los Sacerdotes y Fariſeos, no reſpondio palabra, y admirandoſe Pilatos guardô vn muy ſuffrido ſilencio. Pues eſſe es el que auiendo callado en la Paſsion, deſpues quando caſtigare, no callarâ. Eſſe es nueſtro Dios, no digo de todos, ſino de los Fieles y creyẽtes, que quando viniere con mageſtad en la ſegunda venida no callarà ni diſsimularâ: porque como vino primero con humildad encubierto, vendra con poder manifieſto. Eſpe-

Esperemos pues hermanos muy amados â este juez y Maestro vengador, que el vengará su pueblo, y a todos los justos que ha auido desde el principio del mundo, quando se vengare a si. Y el que se apressura mucho para vengarse, aduierta, que aun no se ha vengado a si mismo aquel que es el que ha de hazer la vengança. Dios Padre mandò que su Hijo fuesse adorado, y acordandose san Pablo deste mandamiento, dize: Dios lo ensalçô, y le dio vn nombre sobre todo nombre, para que al nombre de Iesus, hinqué todos las rodillas, Angeles, hombres y demonios. Y en el Apocalipsi resistio el Angel a san Iuan q̃ lo queria adorar y le dixo: Mira no hagas esso, porque juntamente soy sieruo cõtigo, y con tus hermanos, a Iesu Christo que es el Señor, has de adorar. Aduertid quien es Iesu Christo Señor nuestro, y quan grande es su paciẽcia, pues

Dios aun no se ha vengado a si.

Philip. 2.

Apoc. 19.

pues ſiendo en los cielos adorado, aũ no eſta vengado en la tierra: quando nos vieremos fatigados y perſeguidos, conſideremos ſu paciencia. Hagamosle eſte honrado ſeruicio, eſperando ſu venida: y pues ſomos ſieruos, no nos apreſſuremos a defendernos, ni vẽgarnos, antes que el Señor ſe vẽgue, que ſerà vn apreſſuramiento ſin religion y ſin verguença. Mas inſiſtamos y trabajemos: y velando con todo coraçon, ſin faltar vn punto en la paciencia, guardemos los mandamiẽtos del Señor, para que quando venga aquel dia de ira y de vengança, no ſeamos caſtigados con los peccadores y malos, mas con los juſtos y temeroſos de Dios ſeamos honrados.

Fin del ſermon de la paciencia.

ADDI-

ADDICION DEL GLO rioso san Basilio a los sobredichos tratados.

EL glorioso san Basilio en la homelia sobre aquellas palabras del Deuteronomio, en el cap. 4. verso. 9. conforme a los 70. Attende tibi ipsi; dize: No desmayes ni pierdas la esperança, porque te falta lo que has menester para passar la vida: antes procura poner los ojos de la consideracion en los beneficios que Dios te ha hecho hasta aora, y te haze: y assi mismo considera los bienes que en la otra vida te tiene prometidos, y como en depósito. Considera pues lo primero, que eres hombre, y que a ti solo entre todos los animales te formò Dios. Por ventura no basta esso para consolarte mucho (si como es razon lo consideras) que Dios que criò todas

Cõsideraciones de gran consuelo.

todas las cosas,te aya formado a ti cõ sus proprias manos? Y añade a esso, que siendo hecho a imagen del mismo que te criò, por la santidad de la vida,puedes llegar y subir a la alteza y dignidad de los Angeles,y igualarte con ellos. Tienes vna alma dotada de entendimiento,con que puedes conocer a Dios, y la naturaleza de las cosas criadas,y gozar del fructo de la sabiduria. Todos los animales y bestias de la tierra assi mansas y domesticas, como fieras y brauas te siruen y estan sujetas,y ni mas ni menos los peces de la mar y aues del ayre. Por ventura todas las artes no son inuencion tuya,y tu las hallaste? Por ventura no has tu fundado las ciudades? Por ventura no has tu hallado con la imaginacion todas las comodidades necessarias para passar la vida, y aun las que importan para el regalo y deleyte? Por ventura no has tu allanado la

mar

mar y hecho camino por ella con la induſtria y con la razon? Por ventura la tierra juntamente con la mar no acuden a todo lo que has meneſter. El ayre y el cielo, y todo eſſe coro de eſtrellas no te mueſtran ſu orden y concierto? Porque tienes el animo tá corto? Es por ventura porque no tienes cauallos con jaezes de plata y de oro? Empero tienes al Sol que todo el dia te alumbra, que con gran preſte za corre ſu carrera para darte luz, y vna antorcha clara y deſpauilada. No tienes el reſplandor del oro y de la plata? Empero tienes la luna que con ſu claridad te cerca y alumbra todo. No tienes coches y carroças para andar tachonados de oro? Empero tienes pies, que es vna carroça comun y familiar, y que nacio juntamente contigo. Pues porque llamas dichoſos y bienauenturados a eſſos que tienen grandes bolſas llenas de dineros,

que

que no andan en sus pies, sino en los agenos? No duermes en cama labrada de marfil? Empero tienes la tierra que es mucho mas preciosa q̃ el marfil, y fuera de esso descansas a vista de ella y duermes vn sueño suaue; y sin cuydado ninguno. No tienes aposentos y quadras con artesones dorados para descansar? empero cubrete el cielo con el soberano resplandor y hermosura delas estrellas. Y las cosas que hasta aqui he dicho son comunes y ordinarias, mas honra merecen las que aora dirè. Hizose Dios hombre por ti, y viuio entre los hombres, y con grande franqueza y liberalidad les dio los dones del Espiritu santo. Quitô el poder a la muerte y matola, dandonos esperanças de la resurreccion. Han se publicado los Mandamientos de Dios, para que se perficione tu vida, con cuya guarda se te abre camino para gozar de Dios. Estâ aparejado

jado el Reyno de los cielos y corona de justicia para los que trabajan en obras de virtud. Si atendieres a ti mismo y mirares lo que eres, hallarás en ti estas cosas y otras mas altas y mas ilustres: y podras gozar de las presentes sin perder el animo quando te vieres en necesidad. Y finalmente digo que no te será de poco prouecho el traer adonde quiera delante los ojos de tu alma este mandamiento. Atiende a ti mismo.

Seneca en el libro de la Diuina prouidencia, cap. 2.

Al bueno ninguna cosa aduersa le succede.

POrque (pregunta este Filosofo) a los hombres de bien les suceden muchas aduersidades? Ninguna cosa aduersa ni trabajosa le puede suceder al bueno y virtuoso. Las cosas contrarias no se mezclan. Assi como tantos rios y fuentes como entran en

Los trabajos no mudan el animo fuerte.

la mar, ni tantas aguas como caen del cielo, no le mudan el sabor salado, ni lo disminuyen, assi el grande impetu de trabajos y aduersidades no mandã el animo del varon fuerte siempre firme, y todo lo que succede muda de su color. Porque es mas poderoso que todas las cosas exteriores: y no digo, que no las siente, sino que no las vence: y fuera de esso quieto y sossegado toma brio contra qualquiera successo. Piensa que todos los trabajos y aduersidades son para exercitarnos. Y que hombre ay virtuoso, que no apetezca qualquiera trabajo justo: y que no estè con animo de occuparse en qualquiera obra o exercicio, aunque sea con peligro? Vemos algunos luchadores que procuran conseruar las fuerças y las exercitan peleando con los mas fuertes. Y piden al maestro o al que preside en semejantes juegos, que prouea quien luche con ellos que

Los trabajos son para exercitarnos.

vse de

vse de todas sus fuerças, y que los canse y muela. Y sino hallan alguno que iguale con ellos se offrecen a luchar con muchos juntos, que pueden ygualar. La virtud sin contrario, esta marchita. Entonces se muestra lo que es, y lo que puede y vale, quando con la paciencia muestra lo que puede. Aun que sepas que los hombres virtuosos no han de temer las cosas difficultosas y asperas en sus obras, ni quexarse de qualquiera succesſo: todo lo q̃ sucede lo echan a buena parte y lo conuierten en bien: no has de hazer caso delo que padecieres ni poner los ojos en esso, sino en que siempre estes de vna manera. No aduiertes quan de otra manera aman los padres, que las madres? Aquellos mandan que contiempo se exerciten los hijos y trabajen, y ni aun los dias de fiesta los dexan estar ocioſos, y los hazen sudar y aun a vezes llorar: mas las madres los

La virtud sin contrario esta marchita.

Differẽte es el amor del padre y el de la madre.

regalan, y no los dexan salir al ayre ni al Sol, ni quieren que lloren jamas, ni se entristezcan y trabajen. Dios ama a los buenos como Padre, y los ama con amor fuerte: y manda que seã fatigados con obras, dolores y trabajos, para que se hagan fuertes de veras. Los hombres regalados son floxos: y no es solo el trabajo el q̃ los cõsume, sino el mismo peso y carga del cuerpo los haze desmayar. La prosperidad que no ha tenido alguna contradicion, a vn tris se quiebra: mas quando ha tenido muchas, las injurias la han endurecido y hecho callos, y assi ningun trabajos la rinde ni sujeta, y aunque cayga de rodillas pelea. Espantas te que amando Dios tãto a los buenos, a los que quiere que lo sean mucho, y muy auentajados, les señale trabajo con que se exerciten? Pero yo no me espanto de que desee algunas vezes ver luchar a hõbres

Los hombres regalados son floxos.

La prosperidad sin contradicio̅ a vn tris se quiebra.

bres valerosos con alguna aduersidad. Porque a vezes gustamos nosotros, de ver a vn valeroso mancebo acometer vna fiera con vn venablo, salir sin temor al encuentro a vn leõ: y tanto es de mas gusto el verlo, quanto es mas noble y principal el que lo hizo. No es esto lo que lleua tras si los ojos de Dios, porque essas son cosas de moços, y entretenimientos de la liuiandad humana. Ves aqui vna cosa que Dios mira con gran gusto, assistiẽdo al gouierno deste mũdo: Ves aqui vn hombre que merece ygualarse a Dios, vn hombre valeroso a braço partido peleando con vn trabajo y cõ vna desuẽtura, y mas si la acometio el. Realmẽte no veo q̃ tenga Dios en la tierra cosa mas bella ni mas hermosa q̃ esta. A mi ninguno me parece mas desuenturado q̃ aquel a quien jamas le sucedio trabajo ni desgracia ninguna.

LAVS DEO.

LAVS DEO

TABLA DE LOS LVGARES de la sagrada Escriptura q̃ se declaran en este libro, o que tienen alguna singular explicacion.

Del Genesis.

CAp. 1. ver. 26. Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram. 7.

Eod. ver. 25. Fecit Deus bestias terræ. 152.

Cap. 3. 17. Quia audisti vocẽ vxoris tuæ. 163.

Cap. 4. 14. Ero vagus & profugus in terra. 14.

Cap. 12. 1. Egredere de terra tua, &c. 72.

Cap.23.4.EAduena sunt & peregrinus.100.

Cap.47.9. Dies peregrinationis meæ, vsque peregrinati sunt.85.126.

Cap.49.3. Ruben primogenitus meus vsque statum eius.90.

Exodo.

Cap.14.15. Quid clamas ad me? 105.

Cap.32.6. Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerun ludere.10.

Eod.ver.32. Aut dimitte eis hanc noxam vsquè scripsisti.109.

Deutero. cap. 5. vers. 9. iuxta 70. Attende tibi ipsi 175.

Deut.cap. 32. Incrassatus impinguatus,&c.& recalcitrauit.10.

Iob.

Cap.5.13. Qui apprehendit sapiētes in astutia sua.155.

Cap.7.1. Tentatio est vita hominis super terram.61.

Cap.21.

Cap. 21. 7. Quare impij viuunt, &c. Prologo.

Cap. 26. 14. Ecce hæc ex parte dicta sunt vsque intueri. 38.

Ex libris Regum.

1. Reg. 3. ver. 1. Non erat visio manifesta. 114.

2. Reg. 3. 33. Nequaquam, vt mori solent ignaui mortuus est Abner, &c. vsque, corruisti. 120.

2. Reg. 1. 26. Amabilis Ionathas super amorem mulierum. 120.

2. Reg. 12. 21. Quis est sermo quem fecisti? Propter infantem, &c. 93.

De los Psalmos.

Psalm. 24. vers. 17. Tribulationes cordis mei, vsque Erue me. 143.

Psalm. 27. 8. Quoniam non intellexerunt opera Domini, &c. Prologo.

Psalm. 35. 7. Iudicia Dei abyssus multa, 36. 38.

Psal.38.13. Quoniam aduena sunt apud te,&c. 100.

Eeod.14. Remitte mihi vt refrigerer,vsque,Ero.144.

Psal.42.6. Quare tristis est anima mea.vsque,Deus meus.143.

Psalm.48.13. Homo cum in honore esset non intellexit, vsque, Illis. 151.

Psalm.72.27. Qui elongant se a te peribunt.32.

Psalm.72.2. Penè effusi sunt gressus mei.38.

Eod.16. Existimabant, vt cognoscerem hoc labor est,&c.38.

Psalm.77.34. Cum occideret eos quærebant eum,&c.10.

Eod.35. Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum, &c.109.

Psalm.89.11. Dies annorum nostrorum.vsque,Labor & dolor.126.

Psalm.102.11. Quantum distat ortus ab occidente,&c.26.

Psalm.118.71. Bonum mihi quia humiliasti me,&c.11.

De los Prouerbios.

Cap.3.11. Disciplinã Domini ne abijcias.32.

Eod.34. Zelus & furor viri nõ parcet in die vindictæ.74.

Eccles.cap.1.ver.1. Vanitas vanitatum & omnia vanitas.

Canti. 8.6. Dura sicut infernus æmulatio.74.

Sapientiæ. 12.15. Cum ergo sis justus, justê omnia disponis, &c. Prologo.

Eccles.2.ver.1. Recedens ad seruitutem Dei, præpara animam tuam ad tentationem.32.

Isaias.

Cap.49.15. Nunquid obliuisci potest mulier infantem suum.26.

Cap.55.9. Quia sicut exaltantur cæli à terra, sic exaltantur viæ meæ à vijs vestris.26.

Iere-

Ieremias.

Cap.12.1. Iustus quidem es Domine,&c.38.

Cap.6.8. Erudire Ierusalem, &c. 10.

Cap. 15. 10. Væ mihi mater mea quare me genuisti.vsque, Rixæ.128.

Threnorum.3.ver.27.Bonum est viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua.11.

Ezech.18.ver.32.Nolo mortẽ peccatoris,&c.22.

Cap.33.12. Iusticia iusti non liberabit eum in quacunque die peccauerit.165

Osseæ.4.2. Maledictum & mendacium.vsque, Tetigit.127.

Micheæ cap.7.1. Væ mihi quia factus sum.vsque, Anima mea.127.

Amos 7.2. Domine Deus propitius esto.vsque, Partem.127.

Del nueuo Testamento.

San Mattheo.

Cap.5.43. Audistis, quia dictum est antiquis. vsque, Perfectus est. 158.

Cap.7.11. Si ergo vos cũ sitis mali, scitis bona data, &c. 26.

Eod.14. Angusta est via quę ducit ad vitam. 11.62.

Cap.10.30. Vestri autem capillis capitis omnes numerati sunt. 28.

Cap.18.6. Qui scãdalizauerit vnũ ex ijs pusillis, &c. 27.

Cap.25.22. Domine duo talenta dedisti mihi, &c. 83.

Lucæ 16. vers. 25. Fili recordare, quia recepisti bona. 15.

Ad Romanos.

Cap.2.4. An diuitias bonitatis ei⁹. vsque, Opera eius. 157.

Cap.9.3. Vellem anathema esse pro fratribus meis. 133.

Eod.20. O homo tu quis es, qui respondeas Deo? Nunquid dicit figmentum, &c. 37.

Cap.11.33. O altitudo diuitiarũ sapien-

sapientiæ,& scientiæ Dei, &c.35.

1. *Ad Cotinthios.*

Cap.5.5. Tradite huiusmodi hominem Sathanæ.6.

Cap.9.26. Ego igitur sic curro nõ quasi in incertum.60.

Cap.10.13. Fidelis Deus qui non patietur tentari supra,&c.32.

1.Cor.cap.11.8. Etenim non est creatus vir propter mulierem, &c.8.

1.Cor.cap. 13.4. Charitas patiés est,benigna est.166.

2.*Chorint.*

Cap. 2.7. Ne forte abundantiori tristitia absorbeatur.52. 141.

Cap. 11.29. Quis infirmatur & ego non infirmor?132.

Cap.12.7. Datus est mihi stimulus carnis meæ,&c.11.

Eod.8. Propter quod ter Dominum rogaui.132.

Ad Galatas 6.vers.9. Bonum autem facientes non deficiamus, vsque ad

ad Omnes. 165.

Ad Ephesios cap. 6. 12. Non est nobis coluctatio aduersus carnem, &c. 19.

Ad Colos. 2. ver. 8. Videte ne quis vos decipiat, &c. 155.

Ad Philipp. 4. vers. 4. Gaudete in Domino semper, &c. 140.

2. Thimot. 4. 7. Bonum certamen certaui. 60.

Ad Hebr. 4. 12. Viuus est sermo Dei & efficax, &c. 44.

Ad Hebræ. 11. 7. Fide obtulit Abraham Isaac cum tentaretur, &c. 29.

1. Petri 5. 8. Sobrij stote vigilate, quia aduersarius vester, &c. 19.

Apocalyp. 3. 12. Tene quod habes, vt nemo accipiam coronam tuá. 165.

TABLA DE LOS LV-gares comunes que ay en eſte libro.

A.

Abraham.

FIdelidad 29. Trabajos. 69. Conſuelo en ellos. 81. Sentimiéto en el ſacrificio de ſu hijo. 79. Peregrinacion. 70.

Abel.

Trabajos de Abel. 62.

Açotes.

Los açotes de Dios ſon beneficios. 9.

Los deſta vida diſminuyen los de la otra. 15.

Huyr los açotes de Dios es mayor açote, 33.

Differétes ſon los açotes de Dios. 34.

Dios açota a los malos, para que ſe enmienden. 43. 142.

Antes

Antes nos quiere Dios conuertir con amenazas que con açotes. 142.

Muy ageno es de la condicion de Dios el azotar. 142.

Los açotes desta vida disminuyen los de la otra. 15.

Adam.

Adam que no hiziera si Dios no lo castigara. 24.

Adam cayera aunque no lo tentara el demonio. 23.

Porque pudo tanto el demonio con Adam. 25.

Amar, amor y amistad.

Dios ama a los buenos como Padre,

Amor de Dios con los hombres. 25.

Differente es el amor del padre al de la madre. 178.

Los trabajos de los amigos se sienten como proprios. 6.

Ningun amigo de Dios viuio sin

Aa traba-

trabajos.34.
La amistad crece en los trabajos.5.

Amenazas.

Las amenazas del infierno aprouechan para seguir la virtud.12.
Dios procura conuertirnos con amenazas.143.

Animales.

Porque criô Dios tantos animales espantosos.152.

Arca.

El Arca de Noe era voz que predicaua.21.

Arrogancia.

La arrogãcia es la peste de las buenas obras.45.

Appetitos.

Quan difficultoso es resistir a nuestros appetitos.141.

B.

Beneficios.

Bene

Beneficios que Dios hizo al hombre.8.

Dios nos haze bnneficios que nosotros no los conocemos.27.

La consideracion de los beneficios recibidos es fuerça en los trabajos presentes.175

Del dar gracias a Dios por los beneficios recibidos,toma occasion para hazernos otros mayores.27.

Dios haze beneficios aun a quien los quiere recibir.27.

Bestias.

Las bestias se mancan holgando. 150.

Poner el fin de nuestra vida en deleytes,es de bestias.151.

Bienauenturado.

A quien hemos de llamar bienauẽturado.148.

Bienes, bondad y bueno.

La traça de nuestro cuerpo muestra quales son nuestros bienes.150

Los de esta vida da Dios a los malos. 28.

Quien conoce los bienes de la otra vida nada tiene por dulce en esta. 98.

La bondad de Dios es causa de la creacion de las cosas. 7.

Al bueno ninguna cosa le succede prospera ni aduersa. 145.

Aun a los buenos les son necessarios los trabajos. 10.

C.

Cain.

QVe hiziera si quedara en el Parayso. 12.

Clemencia de Dios con Cain. 12.

Castigo de Cain. 14.

Caer.

Caer en peccado es caer de veras. 55.

Capitan.

El Capitan sospechoso anda siempre en peligro. 116.

Castigar, castigo.

Quam importante fue el castigo de Adam. 24.

Castigo de Cain cõforme a su culpa. 14.

No conuino que el hombre quedasse sin castigo, 9.

Christo.

No quiso a los suyos sin trabajos. 11.

Christo mostrô que era Dios en la paciencia. 158.

Christiano.

El ser Christiano es negocio de Fê y Esperança. 164.

Consideray consideracion.

Cõsiderar vno que es hombre, basta para animarse en los trabajos.

La consideraciõ haze los trabajos ligeros. 6.

Consideraciones para consolarse vn hombre. 145.

La falta de consideracion haze

mucho daño. Prologo.

Consuelo.

Consuelo en los trabajos es suffrir los por Dios. 81.

Creacion del mundo. 7.

Creer.

Hemos de creer que nada succede a caso. Prologo.

Criado.

No se puede suffrir el criado sospechoso. 116.

Cuerpo.

La postura del cuerpo nos enseña que tales han de ser nuestros pensamientos. 150.

D.

Dauid.

DAuid fue figura de Christo; 124.

Trabajos de Dauid. 115.

Demonio.

Porque no lo deshizo Dios en pecando. 26. Para si es malo. 19.

No nos vence el sino nuestra floxedad. 17.

Porque fatiga mas a los que dexan el mundo. 46.

No nos ha de espantar de que nos fatigue el demonio. 47.

Quanto vno es mayor tanto mas lo persigue. 82.

Los demonios siruen de espantajos. 20.

Como nos aprouecharemos del demonio. 18.

De sus embustes podemos sacar muchos prouechos. 18.

Porque pudo tanto con Adam. 25.

Quando el hombre se da a deleytes es traydor a su nobleza. 151.

Dios.

Misericordia de Dios con el hombre quando peccò. 8.

Sus açotes son señal de su misericordia. 11.

Su bondad fue causa de la creaciõ del mundo.7.

Porque dio mandamiento al hombre sabiendo que auia de peccar.23.

Tiene particular cuydado de los Fieles.7.

Paciencia de Dios en nuestra

Dios se ha cõ nosotros como vna madre con sus hijos.20.

Mas mira por nosotros que nosotros mismos.143.

Quan ciertas son las promessas de Dios.29.

No se han de escudriñar las traças de Dios.36.

Todo lo que nos da es para nuestro bien.36.

Clemencia de Dios.26.

Medios que Dios tiene para conuertirnos.142.

Quan grande es el amor de Dios con el hombre.15.

Diluuio.

Bienes del diluuio.22.

En el se mueſtra la prouidencia de Dios.21.

Diſpoſicion.

La diuerſa diſpoſicion cauſa diuerſos effectos.147.

La buena diſpoſiciõ haze bueños los trabajos.147.

Dote.

Muchoa fflige al marido quitarle el dote que le dan con la muger.88.

E.

Elias.Eliſeo.

Trabajos de Elias.130.

Trabajos de Eliſeo.131.

Los enemigos domeſticos ſon malos de ſuffrir.94.

Enfermedades,enfermos.

Las enfermedades del cuerpo turban el alma.139.

Solas las enfermedades del alma ſon malas.149.

Quanto vno es mas rico ſiẽte mas la enfermedad. 149.

Las palabras aliuian los enfermos. 2. Al amigo enfermo nadie lo viſita. 128.

Eſperança.

Calidad de la eſperança. 31.

Eſperança de Adan mudada en temor. 25.

Eſcudriñar.

No ſe pueden eſcudriñar las traças de Dios. 36.

Los ſantos antiguos no quiſieron eſcudriñar los ſecretos de Dios. 37.

Exemplo.

Exemplos de hombres affligidos. 62. 135.

Muy gran daño haze el mal exemplo. 22.

San Eſteuan.

En que ſe vio la excelencia de ſan Eſteuã, para que fueſſe el primer martyr. 167.

F.

Fieles.

Dios tiene particular cuydado de los fieles.7.

El varon fiel ha de estar firme en las promessas de Dios.28.

Fin.

En las promessas de Dios no ay q̃ dudar en el fin.29.

G.

Gloria.

No se pueden gozar dos glorias. 61.62.

Quien tiene noticia de los bienes de la gloria nada tiene dulce en esta vida.98.

Gouierno, y gouernar.

Dios no gouierna todas las cosas de vna manera.40.

No es el gouernar pàra quien ama la quietud.97.

Obligaciones del que gouierna: 108.

Dios vsa de todas las cosas para el gouierno del vniuerso. 152.

Gracias.

Porque cosas hemos de dar gracias a Dios. 27. 147.

Guerra.

Guerra donde dio pena al vencer y ser vencido. 124.

H.

Hazienda.

Que daños ha hecho la perdida de la hazienda. 133.

La hazienda sin hijos, da poco cõtento. 77.

Al hombre valeroso no le derriba el perder la hazienda. 134.

Heli.

Heli offendio a Dios con los peccados de sus hijos. Castigo de Heli. 113.

Hijos.

Quanto se desean los hijos. 76.

Sin ellos son todos los contentos

agua-

aguados. 77. Son aliuio de los padres viejos. 83. 123.

Mucho affiige el no tenerlos. 88.

Las injurias que hazen los hijos son intolerables. 66.

Sujetarse a la hypocresia es gran miseria. 74.

Gran dolor del padre tenerlos malos. 114.

Con los trabajos de los hijos se enmiendan los padres. 44.

Hombre.

Es gouernador del mundo. 7.

Es grande su dignidad. 8.

Dios le Dio que hablasse por singular beneficio. 8.

Ha de dexarse lleuar de Dios. 37.

El hombre fuera de su tierra está sugeto a mil desuenturas. 103.

Su valor no consiste en la disposicion del cuerpo, sino en la nobleza del alma. 150.

El hombre que ama las cosas terrenas es

nas es traydor a su nobleza. 151.
El Parayso fue la causa del hombre. 7.
El hombre porque llora en nacien do. 163.
Los hombres regalados, son floxos. 178.
Ingratitud del hombre. 8.
Como se ha de hazer juyzio de las cosas humanas. 150.
El hombre tiene obligacion de tener paciencia. 163.
No conuino que el hombre quedasse sin castigo. 9.
El hombre es la claue de las dos naturalezas espiritual y temporal. 8.
Como se ha de juzgar de los hombres en esta vida. 150.
misericordia de Dios con el hombre. 8.
El hombre dado a deleytes es traydor a su nobleza. 151.
No conuino que el hombre quando pec-

do pecco quedesse sin castigo. 9.

I.

Iacob.

Trabajos de Iacob. 85.

Sentimiento de Iacob en la muerte de Iosep. 91.

Profetsion de Iacob. 86.

Infieles.

Los infieles piensan que todas las cosas succeden a caso. 6.

No tienen virtudes perfectas. 155

Ingratitud.

Ingratitud del hombre. 8.

Infierno.

Las amenazas del infierno, son de importancia, como las promessas del cielo. 12.

Injurias.

Las injurias que hazē los hijos son terribles. 66.

Suffrir injurias es grā filosofia. 56.

El hombre noble siente ser injuriado de vn hombre vil. 101.

Iob.

Sus trabajos son para consolarnos.82.

Sus obras no se estiman por el numero por la virtud que tuuo en ellas. 82.

Paciencia de Iob.168.

Ioseph.

Trabajos de Ioseph.94.

Confiança de Ioseph.29.

Modestia.96.

Iosue.

Trabajos de Iosue.112.

Isaac.

Trabajos de Isaac.83.

Como sintio que Iacob le hurtasse la bendicion.84.

Iustos.

Question inutil, porque los justos son affligidos en esta vida.39.

Porque premia Dios algunos justos en esta vida.40.

A los justos mas los affligе la muer

te de

te del alma que la del cuerpo.68.

Iuzgar, y juyzio.

Como se han de juzgar las cosas humanas.150.

Quien no està bien dispuesto no juzga bien de las cosas.146.

Dios haze algunos juyzios particulares en este mundo antes del general.40.

Porque ha de auer juyzio vniuersal.40.

Los trabajos agenos no los juzgamos como los nuestros.138.

L.

Lagrimas y llorar.

Mucha pena da a vn hombre no dexarle llorar sus desuenturas.129.

Porque llora el hombre en naciendo.163.

Ley.

Ley que se le dio al hombre desde el principio.150.

M.

Mandamiento.

Mayor prouidécia fue darle Dios mandamiento al hembre, que no darselo.23.

Bienes del mandamiéto que Dios dio a Adam.24.

Mayorazgo.

Los padres aman mas al mayorazgo.90.

Melancolia.

Medicina para la melancolia es la oracion.143.

Monasterio.

Como se viue en los monasterios. 69.

Moço.

Los moços suffren mejor los trabajos que los viejos.122.

Moysen.

Trabajos de Moysen.100.

Muerte.

Quando era pena grauissima. 65.

La

La del alma se deue sentir mas que la del cuerpo. 68.

La muerte de las personas que hemos tratado mucho se siéte. 81.

En la hora de la muerte suelen ser los padres piadosos con sus hijos. 90.

Mundo, y mundanos.

Este mundo es la estacada para pelear. 60.

No nos han de turbar las cosas deste mundo. 146.

El hombre es gouernador del mũdo. 7.

Los mundanos viuen contentos, y los sieruos de Dios en trabajos. 31.

N.

Necessidad.

Al pobre lo consuela la misma necessidad. 149.

El temor de la necessidad es vn gusano perpetuo. 134.

Niño.

Porque algunos son affligidos des de nidos.42.44.

Nobleza, y noble.

El valor del hombre consiste en la nobleza del alma.150.

A su nobleza es traydor quien en esta vida se da a deleytes.151.

El hombre noble suffre mal ser injuriado del hombre vil.101.

Noe.

Trabajos de Noe.64.

Notable tribulacion de Noe.67.

O.

Obras.

La vanagloria es peste de las buenas obras.45.

Las obras del arrogãte son obras vazias.45.

Recibir malas obras por buenas afflige mucho.116.

Ociosidad.

Daños de la ociosidad.10.

Aun a las bestias es dañosa la ociosidad.

sidad. 150.

Ojos.

Porque puso Dios los ojos al hombre en la cabeça. 150.

Oracion.

La oracion es medicina contra la melancolia. 143.

P.

Paciencia, impaciencia, suffrir.

Sermon de san Cypriano de la paciencia. 144.

Quan necessaria es. 154.

No la tuuieron los Filosofos verdadera. 155.

Modera los trabajos desta vida.

Quan grande es la paciencia de Dios. 156.

Christo en la paciencia, mostrô que era Dios. 158.

Bienes de la paciencia. 165.

Con ella cumplen todas las criaturas lo que està a su cargo. 156.

La paciencia es consuelo de los q̃ trabajan.

De la sentencia de Adam se vee la necesidad de la paciencia. 163.

Para tener paciẽcia se ha de cõsiderar la paciencia de Christo. 159.

Paciencia grande de Christo. 159.

De Iob. 168.

La paciencia conserua las virtudes.

Paciencia de Dios en la conuersion del peccador. 157.

Exemplos de paciencia. 161.

El suffrir injurias es verdadera filosofia. 56.

Pasiones.

Porque las pasiones son malas de vencer. 141.

Padre, madre.

Mucho sienten los padres no tener hijos que los hereden en su autoridad. 114.

Mas ama el padre que la madre.
Cuydado delos padres en casar sus hijos.81.
Los padres aman mas al hijo mayor.90.

San Pablo.

Trabajos de san Pablo.131.
Nadie padecio mas que el.34.147

Palabras.

Las palabras suelen aliuiar a los afligidos.2.

Parayso.

El Parayso fue la casa real del hõbre.7.

Peccar, peccados, y peccadores.

Quando peccamos nos auemos de entristecer.139.
El ver peccar entristece a los justos.
Los peccados son obras vergonçosas.55.57.
Solo el peccado es malo.
Los peccados se limpian con las

tribulaciones. 57.

El caer en peccado es cayda de veras. 55.

Paciencia de Dios en la conuersion del peccador. 157.

Porque açota Dios aquí a los peccadores y a otros no. 43.

A los malos les da Dios los bienes desta vida. 28.

Pobreza, pobre.

Al pobre la misma necessidad lo consuela. 149.

Predicador.

Es peligroso officio. 67.

Ieremias lo quiso dexar. 67.

Premiar.

Porq̃ algunas vezes premia Dios a los justos en este mundo. 40.

Promessa.

El varon fiel ha de estar firme en las promessas de Dios. 28.

En las promessas de Dios no ay q̃ dudar del fin. 29.

Prouidencia.

Prouidencia de Dios que es. Prologo.

Prouidencia de Dios en castigar al hombre. 24.

Prouidencia de Dios en el diluuio. 22.

Prouidencia de Dios en castigar a Cain. 14.

Prouidencia de Dios en no deshazer al demonio. 16.

Prouidencia de Dios en dar trabajos. 48.

La prouidencia de Dios alcança a los individuos y singulares. 27.

La prouidencia de Dios gouierna todas las cosas y no el hado ni la fortuna. 146.

Prosperidad.

Las prosperidades o aduersidades no son testimonio dela amistad, o enemistad de Dios. 148.

Q.

Questiõ inutil es preguntar, porq̃ los buenos son affligidos, y los malos prosperados. 39.

Quexas differẽtes de los hombres. 145.

R.

Resurreccion.

Como muestra Dios en esta vida la Fê de la resurreccion. 40.

Rico.

Mas trabajos tienen los ricos que los pobres. 145.

Los ricos mas sienten las enfermedades. 149.

S.

Saber.

Por nuestro bien no quiere Dios que sepamos muchas cosas. 27.

No es bien que sepamos los secretos de Dios. 36.

Samuel.

Trabajos de Samuel. 114

Virtud de Samuel desde su niñez. 114.

Salud.

A quiẽ tiene entera salud no le da ña el mal cielo. 146.

Santos.

Los santos antiguos no querian es cudriñar los secretos de Dios. 37.

Mucho sientẽ los santos el ver pe car. 68.

A los santos del testamento viejo les succediã algunas cosas dichosas. 97.

Sermones.

De que siruen los sermones. 151.

Suffrir.

Suffrir injurias es grã filosofia. 56.

Suffrir por amor de Dios es gran consuelo en los trabajos. 81.

Que les succede a los que no suffrẽ bien los açotes de Dios. 33.

Seruir.

Seruir es muy gran trabajo y mas a deudos, o yguales. 86. El temor de Dios

T.

Dios haze lleuar los trabajos con animo.77.

Tiempo.

Cada cosa quiere su tiẽpo. 61.140

Trabajos, tribulaciones.

Los trabajos son fruta de los sieruos de Dios.6.

En los trabajos crece la amistad.5.

La consideracion haze los trabajos ligeros. 6. Bienes de los trabajos.10.

A quien espantan los trabajos. 4.

Dios no da trabajos excesiuos.32

Porque los da Dios a algunos desde que nacen.44.

Cõ ellos se limpiá los peccados.57

Sõ los grillos q̃ Dios nos pone. 42

Añadir trabajos es, añadir merecimientos.34.

Ningun amigo de Dios viuio sin ellos.34.

Los trabajos hazen de los enemigos

gos amigos. 5. Los trabajos de los amigos se sienten como proprios. 6.

Los trabajos desta vida disminuyen los tormentos de la otra. 15.

En los trabajos se prueua quien es cada vno. 32.

Consideracio para animar en los trabajos. 142.

Suffrir los trabajos por Dios es gran consuelo en ellos. 81.

No tener esperança de remedio en los trabajos es aliuio en ellos. 93.

Los peccados se limpian cõ las tribulaciones. 57.

Las tribulaciones son señales dela misericordia de Dios. 11.

Porque los trabajos agenos no los juzgamos como los propios. 138.

El trabajo preuenido se lleua mejor. 73.

No hemos de procurar saber las causas de los trabajos. 35. Aun a los buenos les son necessarios. 10.

Porque

Porque algunos no se enmiendan en los trabajos. 35.

Los trabajos suspensos no dexan descansar el alma. 93.

Los trabajos que vienen de repente son doblado mayores. 119.

No es muy difficultoso suffrir trabajos quien se crio en ellos. 102.

Prouidencia de Dios en darlos. 48

El que està enseñado a trabajos sabe disimularlos quando vienen. 125.

Porque no da Dios los mismos trabajos a los que tienen vn mismo instituto. 33.34.

Los moços suffren mejor los trabajos que los viejos. 122.

Los trabajos nos hazen amigos de Dios. 142.

La tribulacion es gran bien. 10. 32.34.

Las tribulaciones son para exercitarnos. 39.

Porq̃ algunos se pierdẽ en ellas. 35

Las

Las tribulaciones nos juntan con Dios.142.
Christo no quiso a los suyos sin trabajos.11.
Dios no da trabajos desyguales.33
Bienes de las tribulaciones.37.
Trabajos de los Profetas. 127.

Tristeza.

Daños de la tristeza.51. Es tiniebla del alma.52. Mas daño haze ō el demonio.52.130. Causas dela tristeza. 139. Dios para que dio la tristeza a los hombres.139.
Es fuerte medicamento.140.
Los varones espirituales se han de guardar de la tristeza.58.
Para la tristeza es gran medicina la oracion.143.
La tristeza es como las medicinas. 140.
Como se ha de desechar.55.141.
Porque nos hemos de entristecer. 139.142.

Quando peccamos nos hemos de entristecer. 139.

Tierra.

El hombre fuera de su tierra está sujeto a muchas desuenturas. 103.

V.

Vanagloria.

Es la peste de las buenas obras. 46.

Es terrible de vencer. 141.

Vejez.

En la vejez no traen gusto los contentos. 93.

Verguença.

Los peccados son obras vergonçosas. 57.

De que nos auemos de auergonçar. 55.

Viuir, y Vida.

Nadie sabe quien viue bien de veras. 44.

Viuir bié en compañia de buenos es facil. 69.

Viuir entre barbaros es tormento terri-

terrible. 129. Esta vida es meson. 99
Nada ay en ella sino desuenturas. 31.
Todas las vidas de los hombres estan sujetas a trabajos. 126.
Porque algunos desde que nacen viuen en miserias. 42.
Esta vida es la estacada para pelear. 60.
Los muchos cuydados traen acossada nuestra vida. 145.
Quien conoce los bienes dela otra vida no tiene cosa dulce en esta. 98.
El que viue bien es bienauenturado. 148.

Virtud.

En esta vida la virtud sola es buena. 149.

Vso.

El mal vso delas cosas es quien nos haze daño. 145.

Z.

Zeloso.

Trabajos del hombre zeloso. 74.

TABLA DE BREVES apuntamientos para algunos sermones que se hallaran en este librito.

Luca. 21.

DOminica primera de Aduiéto. *Erunt signa in Sole & Luna.* Nos preuiene tantos años antes por ser negocio tan importante, como el hazer el Arca antes del diluuio, para que todos lo sepan. *Iob. 21. Interrogate quemlibet de viatoribus, &c. Vide folio. 21.*

Del rigor del juyzio, fol. 174. &c.

Porque ha de auer juyzio vniuersal. 40.

Dios antes nos quiere conuertir con amenazas. 143.

Arescentibus hominibus præ timore. En hablandoles del juyzio se turban. 67.

En el juyzio se han de manifestar todas las cosas, grã freno para no pecar. 44.

Domi. 2.

Domi.2.Matth.11. Cum audisset Ioannes in vinculis,&c. Propio de Sátos en este mundo estar presos y aherrojados. *Ad Hebræ.11. Alij ludibria,&c. In super & vincula & carceres,&c.* 14. 34. *vide Augusti.tracta.25. in Ioan.tomo.9. homilia.1.ad popul.circa medium.tomo.5.*

Ioannes in vinculis. Bastaua ser predicador.67.lo de Ieremias.cap. 15. *Væ mihi mater mea,&c.*120.*vide S. Thom.1. part.q.21.art.3.ad 3. Gregor. 26. moral. cap.9.*

Domi.3.Miserũt Iudæi.Ioan.1. No ay en juyzio de Christo ni de S. Iuã por que estan apasionados y mal dispuestos.147.

In die Natiuitatis Domini.Lucæ.2. Reclinauit enim in præsepio.&c. Nace en vn establo mostrãdonos que esta vida es de passo y como posada o meson.99.

Pro santo Stephano. Matth.23. Ecce ego mitto ad vos,&c.Vt Domin.2.Aduentus, de san Esteuan. Vide en la tabla en el ser-

el sermon del bien de la paciencia.

Pro Ioanne Euangelista Ioan. 21. Conversus Petrus, &c. Porque siendo de vn mismo instituto Pedro y Iuan, no le dan los mismos trabajos. 33.

Dñic. 2. post Epiphani. Matth. 8. Centurio rogat Domine puer meus, &c. Gran bien saca Dios de la enfermedad del hijo, o criado, pues remedia al padre o al amo. 42. 44.

Dñica in Septuages. Matth. 21. Simile est regnum cælorum homini patri familias qui exijt primo mane conducere operarios. Todos hemos de trabajar en este mũdo, sin que se escuse nadie. 126.

Y como exercitados en ello desde que nacemos, no se nos ha de hazer muy difficultoso. 102.

Quid hic statis tota die ociosi? No es tiẽpo de holgar, cada cosa en su tiempo. fol. 61. y 140. A nadie le es mas dañoso el ocio que al hombre. 10. y 140.

Cum sero factum esset, &c. Despues de auer

de auer trabajado se da la paga. 60. y 61.

Feria 4. Cinerum. Matth. 6. Cum ieiunatis. De la vanagloria peste de las buenas obras. 45.

Nolite fieri sicut hypocritæ tristes, &c. Quanto daño haze la tristeza. fol. 51 139.

Receperunt mercedem suam. El de los buenos està guardado para la otra vida. 41.

Nolite thesaurizare, &c. Los bienes desta vida no son para nosotros, y la traça de nuestro cuerpo muestra que nuestros bienes son celestiales. 150.

Feria 5. Cinerum. Matth. 8. Centurio rogat: Puer meus iacet in domo paralyticus, &c. Los ricos sientē mas las enfermedades. 149. Con la enfermedad del criado cura Dios al amo. 42. 44.

Ibi erit fletus & stridor dentium. Las amenazas del infierno son de importancia para seguir la virtud. 12. 143.

Feria 6. Cinerum. Matth. 5. Audistis, quia dictum est antiquis, & c. 158.

Diligite inimicos vestros. Los trabajos hazen delos enemigos amigos, y pues todos tenemos trabajos, todos hemos de ser amigos. 5. Iten sufrir injurias es muy gran filosofia. 56.

Benefacite his qui oderunt vos. Y no vẽ garnos. 170.

Sabbato Cinerum. Marci. 6. Videns discipulos suos laborantes in remigando. Todos los amigos de Dios tiene trabajos en este mundo. 31. Esta es nauegacion y aquel el puerto, aqui remar, y alli descansar. Cada cosa en su tiempo. 61 140.

Erat ventus cõtrarius. A los justos en esta vida los vientos cõtrarios. 14.

Toda esta vida es borrasca de tribulaciones. 34.

Domi. 1. Quadragesi. Matth. 4. Ductus est Iesus in desertum. Esta vida breue es tiempo de luchas y peleas, aquella de coro-

coronas.60. 76. Gran misericordia de Dios que el tiempo delas luchas sea breue y el dela gloria eterno. *Vide Augustin. sermo. 1. de omnibus Sanctis. Dei enim ineffabilis bonitas, &c.*

Accedens tentator. Todos los que siruen a Dios han de sentir persecuciones, no solo de los hombres, sino de los demonios. 61.

Si filius Dei es. Quanto vno es mayor, tanto mas le persigue el demonio. 46. 63.

Tunc reliquit eum diabolus. Quando parece q̃ os dexa el demonio, es mas de temer, y no dexar las armas, porq̃ esta vida es frontera. 61. *Vide Gregorium lib. 3. moral. cap. 22. Sæpe antiquis hostis*

Feria 4. Matth. 12. Generatio mala & adultera, &c. Con ser tan nobles los trata como a gente vil, porque la nobleza verdadera es la virtud. 150. 151.

Isai. 2. ver. 11. los llama Principes

de Sodoma y Gomorra. *Matth.* 15.

Viri Niniuitæ surgent in iudicio. De la conuersion de los Niniuitas. 143.

Feria 5. Egressus Iesus secessit, &c. Ecce mulier à finibus illis. El demonio es fantasma que nos haze buscar a Christo. 20.

Filia mea male à demonio vexatur. Las tribulaciones lleuan a los hombres a Dios. 11.

Por esso pedia Iob. cap. 6. *Quis det vt veniat petitio mea.* Era soldado viejo, y sabia lo que le importaua.

Filia mea. Castiga Dios a los hijos para remediar a los padres. 44. *Vide Augustl. lib. 1. de Ciuitate Dei cap. 8. & Gregor. lib. 5. moral. cap. 14.*

Feria 6. Ioan. 5. Erat dies festus, &c. Las enfermedades del alma son los males y enfermedades verdaderas. 142.

Triginta & octo annos habens, &c. Para que muchos lo viessen con peniten-

cia tan

cia tan larga, y se enmendassen, como de Cain se lee, que no lo matò luego, y porque. 15.

Del bien que traen las enfermedades y que son como grillos. 42. 43.

Vide Chrys. homil. 40. ad popul. tomo 5. & Gregor. 3. part. Pastor. admonitione 13.

Vis sanus fieri. No quiere Dios dar salud sin que vos querays, fol. 27.

La salud del enfermo aunque esté mas acabado cõsiste en que quiera sanar. *Seneca in Hyppolito. Pars sanitatis vel le sanari. Vide August. Psalm. 102. super illa verba. Qui propiciatus omnibus iniquitatibus, &c.*

Dñic. 2. Quadrages. Assumpsit Iesus. Matth. 17. La Iglesia nos pone delante vnos rasguños que Christo nuestro bien mostrô de la gloria, porque las promessas del cielo animan para seguir la virtud. 12.

Feria 4. Matth. 20. Ecce ascẽdimus, &c.

El secreto de su Passion a solos sus

amigos, porque los trabajos son fruta de los sieruos de Dios. En el Prologo. Aun Christo no quiso escusar trabajos. 159.

Non intellexerunt, &c. A quien espãtan los trabajos. 4.

Dic vt sedeant. Ella pide sillas y Christo les da trabajos, quien pide silla hase de acordar de los trabajos que trae consigo, fol. 108.

Calicem quidem meum bibetis. Medidos da Dios los trabajos. 33. *Isaiæ.* 28. *ver.* 27. *Virga excutietur Gith.* Para cada semilla su trillo.

Calicem quidem meum bibetis, &c. Diferẽtes son los amores del padre y de la madre, ella pide regalos para los hijos, el padre les da trabajos y cruz. 179.

Feria 5. *Lucæ.* 16. *Homo quidam erat dives, &c.* En este Euangelio se veen trocadas las suertes desta vida y de la otra 15. y 31.

Tam-

Tambien vemos en el Euangelio vn malo prosperado y rico, y vn siervo de Dios Lazaro pobre. *De quo in Prologo & per totum librum.*

Sabb. Lucæ. 15. *Homo quidam habuit duos filios.* Salioſe este hijo de casa de su padre y fue a seruir a vn amo cruel. Que les succede a los que huyen los açotes de Dios y su disciplina paternal. 33.

Profectus est in regionem, &c. El hombre fuera de su tierra está sujeto a mil desuenturas. 103.

Domin. 3. Lucæ. 11. *Erat Iesus eijciens demonium.* Porque no deshizo Dios al demonio, pues auia de ser para tanto daño nuestro. 16. & sequent.

Quidam autem dixerunt, &c. Los varios effectos que hazen los milagros de Christo, son conforme a las disposiciones differentes. 147. *Vide Grego. 27. lib. mor. cap. 21. super illud Iob. 37. Flãte Deo concrescit gelu.* Item del milagro que

que se auian de aprouechar, murmuran la afflicciõ de Moysen, de que los Hebreos no se aprouechassen de los desastres de los compañeros. 110. & sequen.

Feria 2. Lucæ. 4. Transiens per medium illorum ibat. Queriendolo despeñar se salio de entre ellos sin turbacion ni alteracion. Al varon fuerte, nada lo turba. 178. 179.

Feria 5. Lucæ. 4. Omnes qui habebãt infirmos varijs langoribus ducebant illos ad Iesum. Los trabajos nos lleuã a Dios. 10.

Feria 6. Ioan. 3. Iesus fatigatus ex itinere, &c. La paciencia de Dios en la conuersion de vn peccador se muestra en esta fatiga. vide fol. 157.

Dñica 4. Abijt Iesus trans mare Galileæ. Ioan. 6. En yrse les haze vn gran beneficio que los Iudios no lo alcançauã, aun a los que no quierẽ recibirlos les haze beneficios. 27.

Vnde

Vnde ememus panes, &c. A que se obliga el q̃ gouierna, lo que dixo Moysen, Numer. 11. *Nunquid ego genui, &c.* fol. 108.

Vnde ememus panes. El temor de la necesidad es gusano perpetuo que roe el coraçon. 134.

Vnde ememus panes. Mas mira Dios por nosotros, que nosotros mismos. 143.

Feria 2. Ioan. 2. & cum feciſſet quaſi flagellum. Parece que no acierta Dios a açotarnos como cosa muy fuera de su cõdicion, mas quiere conuertirnos con amenazas que con açotes. 143.

Feria 4. Ioannis 9. Rabbi quis peccauit, &c. No hemos d̃ querer saber las causas de los trabajos agenos. 35.

Los trabajos suelen ser penas de los peccados. 43. 242.

Para que dexò Dios en el mundo estas miserias, es la questiõ de S. Agustin de los animales dañosos. 160.

Domin. In Passione. La paciencia de Christo en suffrir a estos Iudios. 159

Ioan. 8. Quis ex vobis arguet me de peccato? De solo el peccado nos hemos de auergonçar. 55.

Nonne bene dicimus nos quia Samaritanus es tu, &c. Suffrir injurias es muy gran filosofia. 56.

Feria 6. Ioann. 11. Hic homo multa signa facit. Lo que les auia de dar la vida los mata, porque tienen estragado el estomago. 147. &c.

Feria 5. in Cœna Domini. Ioann. 13. Quando tiene mayores occasiones de castigar haze mayores beneficios. 25.

Sciens quia venit hora eius. En la hora de la muerte se muestran los padres mas piadosos con sus hijos, y Christo con sus discipulos, haziendoles mayores mercedes. 90.

Feria 6. in Parasceue. La muerte de Christo, figura en la de Abel. 63.

Pro

Pro planctu Virginis. El sentimiento de Abraham quando sacrificò a Isaac. 80.

El sentimiẽto de Iacob en la muerte de Iosep. 91.

El sentimiento de Noe en la affrẽta que le hizo su hijo. 66.

In die sanctissimæ Resurrectionis. Como muestra Dios en esta vida la Fè de la resurreccion. 40.

Domi. in Albis. Cum fores essent clausæ. Ioan. 20. El cuydado que Dios tiene de sus fieles. 7.

Dom. 2. Ioan. 10. Ego sum pastor bonus. Aque se obliga el que gouierna. 108.

Domin. 3. Ioan. 16. Amen dico vobis, quia plorabitis & flebitis. Como nos hemos de aprouechar de la tristeza en este mundo. 51. y 139. *& Vide Chrysost. in Epistala ad Olimpiadam Diaconissan. tomo. 5.*

Feria 2. in Pentecost. Sic Deus dilexit mundum, El sentimiento de Abraham en el

en el sacrificio de su hijo, para que se vea que es darnos Dios su hijo, fo. 79.

Domin. 9. post Pentec. Lucæ. 19. Videns ciuitatem fleuit super illam. El sentimiento de Abraham quando vio quemar a Sodoma. 78.

La pena que recibio Noe quando vio assolado el mundo. 67.

Domi. 10. Lucæ. 18. De arrogantia Pharisei, Que fue la causa que todas sus obras se perdiessen. 45.

Domin. 15. Lucæ. 7. Noli flere. Quan dañosa es la tristeza, y el daño que el demonio haze con ella. 51. 139.

Item mucho le affligе a vn hombre que no le dexen lloras sus trabajos. 129.

Profestiuitatibus Sanctorum.

In Annunciatione. Defesto. La misericordia de Dios con el, auiendole offendido. 25.

In Purificatione. Lucæ. 2. Secundum legem Moysi tulerunt Iesum. La prouidencia de

cia de Dios en dar ley al hombre. 23.

Nunc dimittis. Al fin de su vida se alegrò Simeon viendo a Christo. No tienen los viejos contento en esta vida, porque se les acaba, y assi lo han de librar para la otra. 93. Y assi dixo Seneca in Hercule æteo. *Rarum est fœlix idemq; senex.*

In Assumptione. Lucæ. 10. Domine non est tibi curæ. De las varias quexas que los hombres tienen. 145.

Martha Martha solicita es, &c. Los muchos cuydados traẽ acossada nuestra vida. 145.

Pro S. Ioanne Baptista. Lucæ. 2. Impletũ est tempus pariendi. Quanto se desean los hijos. 76. 77.

Pro S. Iacobo. Vide Feria 4. Dñic. 2. Quadrages.

Pro Magdalena. Luc. 7. Stans retro. En venir vergonçosa se muestra que viene conuertida. Esconderse Adam señales que conoce la culpa y la Mages-

tad de Dios.25. *Vide Bernar.* En el ſermon de la Magdalena.

Pro ſancto Mattheo. De feſto. La paciencia de Dios en la conuerſion del peccador.157.

Pro omnibus ſanctis. Quien es bienauenturado. *Beati pauperes, &c. Matth.5* fol. 149. A trabajos cortos premios largos.61.140. *Vide Auguſt. ſermone. 1. de omnibus ſanctis. Dei enimineffabilis bonitas.*

Pro martyribus. Lucæ.21. In patientia veſtra poſsidebitis animas veſtras. Del biẽ de la paciencia.154.&c.

Pro Pontificibus Matth.25. Intra in gaudium Domini tui. No ſe le dà menos premio al que grangeò dos talentos que al que grangeò cinco.85.

Pro Abbatibus. Matth.19. Ecce nos reliquimus omnia. &c. Gran conſuelo a quien lo puede dezir.28. Al hombre valeroſo no le turba el perder la hazienda, ni el dexarla.134.

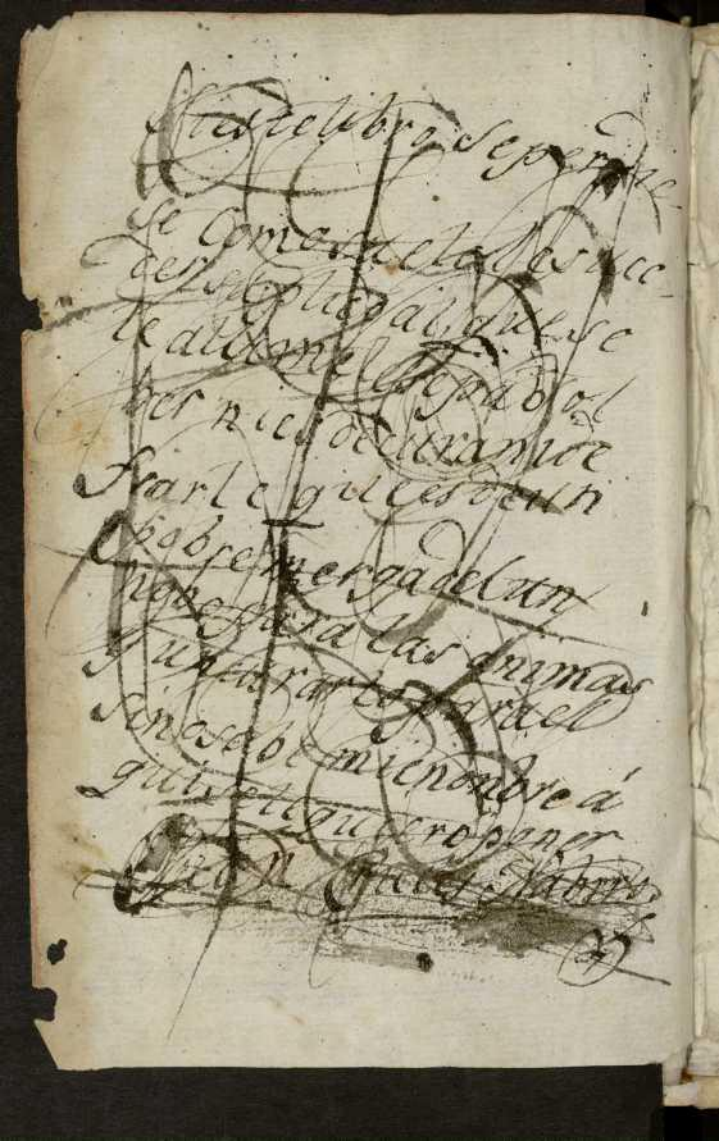
Amen

Amen dico vobis. La confiança que han de tener los que dexaron las cosas deste mundo por Dios. 30. 31.

Han de fiar mucho de las promessas de Dios, aunque parezca el successo contrario. 28. Y san Leon Papa sermo. 7. *Septimi mensis ibi. Et hoc ipsum alit.*

In regeneratione. Los que esperá bienes eternos no han de tener el coraçon estrecho. 30. 31. Y lo que se dexa es miseria, lo que se espera es eterno. *August. serm. 1. de omnibus sanctis. Dei enim ineffabilis. Clemente Rom. Epist. 3. ad Episcopus. ibi. Magnæque res tempus sum, &c.*

Fin de la Tabla.



45
85
5.263